

Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Maestría en Desarrollo Rural

Tesis de Maestría

50 AÑOS DE EXTENSIÓN RURAL PÚBLICA EN FORMOSA
Historia de vida de un extensionista del INTA.

Lic. Diana Vanina Schaller

Directora: Mgter. Natalia Otero

Co Director: Dr. Carlos Enrique Alemany

Noviembre 2019

TÍTULO: 50 Años de extensión rural pública en Formosa. Historia de vida de un extensionista del INTA.

AUTOR: Diana Vanina Schaller.

Tesis que presenta Diana Vanina Schaller

Para optar al grado académico de Magister en Desarrollo Rural

Bajo la Dirección de la Mgter. Natalia Otero

y la Co Dirección del Dr. Carlos Enrique Alemany.

Firma del Maestrando:



Lic. Diana Vanina Schaller

Firma del Director de Tesis:



Mgter. Natalia Otero

... a mi Padre

AGRADECIMIENTOS

*A mi Directora de Tesis Mgter. Natalia Otero y al Dr. Carlos Alemany,
gracias por su guía permanente.*

Al INTA y al Programa ProHuerta de la EEA “El Colorado” del INTA.

*A las personas que colaboraron en las entrevistas realizadas, a quienes me proporcionaron
documentación valiosa para el trabajo, y a quienes recorrieron junto a mi lugares y sitios históricos
de interés para esta investigación.*

Gracias a todos

Resumen

La extensión rural pública en Argentina en general y en INTA en particular, desde su creación en el año 1956 ha transcurrido por diversas etapas y enfoques (formas de hacer extensión rural) estrechamente relacionados con paradigmas de desarrollo predominantes y provenientes de países “desarrollados” como Estados Unidos. En estas etapas, se fue configurando el sistema de extensión de la institución, es decir las normas y procedimientos que regulan el funcionamiento y las prácticas del grupo de extensionistas rurales, en diferentes territorios del país.

La presente investigación intenta dar cuenta de la complejidad de la extensión rural en la Argentina, desde la experiencia de vida de un extensionista que trabajó 50 años en la EEA “El Colorado” del INTA, en la Provincia de Formosa. A partir de las memorias de Nilo Schaller, pretendí aproximarme a los significados que fue configurando sobre la extensión pública en este país y a las particularidades de su trabajo de mediación en el campo, a partir de la articulación entre los paradigmas de desarrollo, los enfoques del sistema de extensión rural de INTA, su historia personal, su formación como agrónomo y las especificidades de las realidades locales.

Palabras clave:

Desarrollo rural, extensión rural, mediación, memoria y representaciones sociales.

Summary

Public rural extension in Argentina in general and in INTA in particular, since its creation in 1956 has gone through various stages and approaches (ways of making rural extension) closely related to predominant development paradigms and coming from “developed” countries such as U.S. In these stages, the institution's extension system was configured, that is, the rules and procedures that regulate the operation and practices of the rural extension group, in different territories of the country.

The present investigation tries to give an account of the complexity of the rural extension in Argentina, from the life experience of an extensionist who worked 50 years in the EEA “El Colorado” of the INTA, in the Province of Formosa. From the memories of Nilo Schaller, I tried to approach the meanings that he was configuring about the public extension in this country and the particularities of his mediation work in the field, based on the articulation between the development paradigms, the approaches of INTA rural extension system, his personal history, his training as an agronomist and the specificities of local realities.

Keywords:

Rural development, rural extension, mediation, memory and social representations.

Índice

Introducción	9
a. El proyecto y el proceso reflexivo	9
b. El trabajo de campo	11
c. Contexto conceptual.....	12
d. Los capítulos de la tesis.....	19
Capítulo I. La colonia, la chacra...los primeros años de Nilo Schaller	21
1.1. La colonia.....	22
1.2. La familia, la chacra.....	24
1.3. La vida social de la Colonia	35
Capítulo II. “De la escuela de la vida a la escuela formal”	39
2.1. La escuela primaria...cerca de casa	39
2.2. La Escuela Regional de Artes y Oficios Mixta de Helvecia... El inicio de la adolescencia	44
2.3. Reflexiones sobre las escuelas de la vida.....	50
Capítulo III. Un agrónomo en formación... la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda	52
3.1. La llegada.	52
3.2. Los aprendizajes... entre la teoría y la práctica	61
3.2.1. Las prácticas.	64
3.2.2. El fin de una etapa de formación.....	66
Capítulo IV. La llegada del agrónomo a la EEA “El Colorado” del INTA, Formosa.	69
4.1. El “GAN INTA y la expedición” al Oeste de Formosa.	79
4.2 Los Clubes 4 A, la labor de la Agencia de Extensión	83
4.3. De la extensión rural al servicio militar	92
Capítulo V. “Al servicio de la gente y de la vida” ... el retorno al INTA (1963)	95
5.1. La extensión rural educativa sustentada en metodologías participativas.	96

5.2. El dinamismo del cultivo del algodón, el crecimiento económico y las nuevas problemáticas del trabajo de extensión.	105
5.2.1. Las reflexiones de Nilo sobre esta etapa	108
5.3. La formación de Postgrado	112
Capítulo VI. Desarrollo y Cambios en el Sistema de Extensión de INTA durante los años '70, '80 y '90.....	121
6.1. La extensión rural durante los primeros 5 años de la década del '70.....	121
6.2. El Regreso a la EEA El Colorado del INTA... Cambios en el sistema de extensión y en la Experimental	133
6.3. El trabajo del extensionista durante el Gobierno De Facto del año 1976	135
6.4. Modificaciones institucionales en el sistema de extensión con la llegada de la democracia	142
6.4.1. Reformulación institucional de INTA a nivel nacional y regional.....	143
6.4.2 Segunda mitad de 1980: nuevos proyectos, nuevos desafíos	147
6.4.3 Ajuste Estructural: los '90 en INTA... desafíos y funciones del extensionista en un nuevo contexto.....	151
6.4.4 Segunda mitad de 1990. Incertidumbre en la institución y en el trabajo de extensión.....	155
6.4.4.1 El trabajo en la comunidad y la vida familiar... desafíos del extensionista en una década difícil.....	158
Capítulo VII: Los últimos años del trabajo como extensionista en INTA.....	162
7.1. La crisis de fines de los '90 y principios del siglo XXI.....	162
7.2. Cambios institucionales y nueva configuración del INTA y el trabajo de extensión: 2003 -2011.....	167
7.3. Los últimos años de Nilo en la EEA “El Colorado” del INTA.....	170
7.4. La jubilación...Mirando en retrospectiva la labor del extensionista.....	177
Conclusiones	183
Bibliografía	193

Introducción

El presente trabajo de tesis es la historia de vida de Nilo Alberto Schaller, extensionista rural durante 50 años (1961-2011) en la Estación Experimental “El Colorado” del INTA, Formosa. Una historia estrechamente vinculada a la vida rural, primero en su infancia y primeros años como hijo de una familia de colonos en Cayastá, Santa Fe, luego como alumno en las escuelas de artes y oficios de Helvecia y de agricultura de Casilda y, por último, como extensionista en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-INTA. Un trabajo complejo en sus prácticas y sentidos, en el cual se conjugaron sus experiencias de la infancia y de las diferentes instancias de formación, el contexto sociocultural en el que lo desarrolló, así como los diferentes momentos políticos y económicos que atravesó la Argentina durante estos años.

Los relatos que dan cuerpo al trabajo son el resultado de variados encuentros (2015- 2019) con el agrónomo Nilo Alberto Schaller, así como con otros interlocutores que han sido importantes en diferentes momentos de su vida (compañeros de estudio, familiares, amigos, productores, entre otros).

A continuación, expondré brevemente sobre el proyecto de investigación, la trastienda del trabajo de campo y el plan de la presente monografía.

a. El proyecto y el proceso reflexivo

El proyecto de esta investigación surge luego de haber concluido el Seminario de Transferencia y Extensión Rural a cargo del Dr. Carlos Alemany, en la Maestría en Desarrollo Rural, Secretaría de Investigación y Posgrados, FHyCS, UNaM/INTA. El Dr. Alemany, me instó a pensar seriamente en la posibilidad de realizar este trabajo de investigación por el conocimiento que tenía sobre la experiencia de mi padre, el agrónomo Nilo Alberto Schaller, en la extensión pública en INTA.

Al principio mi reacción fue de resistencia ya que no podía concebir la idea, ni me imaginaba la forma de investigar la vida de una persona tan cercana a mí. El pensarlo me provocaba contradicciones en cuanto a lo que me generaba la propuesta por la cercanía y el poder cumplir con las expectativas y objetivos de la investigación en sí y de la Maestría.

Fue entonces que, durante el Taller de Tesis, la antropóloga Natalia Otero me alentó a llevar adelante el desafío y aceptó asesorarme para abordar un trabajo de investigación cualitativa a través del cual ahondar en las memorias del extensionista que atravesó etapas claves de la extensión pública en Argentina, durante cinco décadas. Aproximarme a su forma de concebir y de llevar a cabo el trabajo de extensión, entre otros aspectos. Además, durante ese proceso, encontrar la forma a través de la cual desplazarme del lugar de hija hacia el de investigadora (separando el rol padre – hija). Este desplazamiento costó mucho a pesar del trabajo constante y reflexivo sobre mis sentimientos, las preguntas que hacía sobre cuestiones conocidas desde niña y sobre el trabajo en una institución de la que también hago parte. Fue necesario entonces, poner en palabras lo que pasaba por dentro, sentimientos y conocimientos previos para poder transformarlos en interrogantes que me permitieran entender, desde otro lugar, la experiencia de Nilo.

El proyecto planteaba como problema de investigación, acceder a las memorias de Nilo Schaller para comprender cómo fue su trabajo de extensionista de INTA en el Colorado, Formosa, de mediador entre las realidades locales y los programas de desarrollo imperantes en los diferentes contextos socioeconómicos y políticos de la Argentina entre 1961 y 2011. Para estos propósitos, tomé el periodo en el que Nilo trabajó en el INTA: 1961 – 2011. La investigación la realicé casi en su totalidad en El Colorado, Provincia de Formosa, lugar de residencia actual de Nilo, así como en la Provincia de Santa Fe y Corrientes en donde entrevisté a otros actores claves.

Los objetivos que me propuse y que guiaron mi investigación fueron, a nivel general, comprender las lógicas y prácticas del trabajo realizadas por Nilo Schaller en su labor de extensionista, de mediador entre las realidades locales y los programas de desarrollo imperantes en los diferentes contextos socioeconómicos y políticos de la Argentina entre 1961 y 2011.

Los objetivos específicos, a) indagar por sus percepciones sobre los enfoques de desarrollo y de extensión pública vigentes durante los años de trabajo en el INTA, b) establecer los principales factores que incidieron en el trabajo de extensionista rural de Schaller, c) identificar los enfoques, teorías y sistemas de extensión, así como los paradigmas de desarrollo, que influenciaron las propias prácticas de extensión de Schaller y d) determinar las estrategias metodológicas utilizadas para llevar adelante su trabajo.

A nivel metodológico, realicé una historia de vida a través de entrevistas no directivas al agrónomo Nilo Schaller. El propósito era acceder a su experiencia como extensionista, como mediador entre los programas de desarrollo y las comunidades locales. Indagar por los significados sobre los diferentes enfoques de desarrollo y extensión durante los años que trabajó en el INTA de El Colorado, Formosa, así como por su práctica en terreno.

Además, realicé entrevistas no directivas a otras personas que fueron y son importantes en la vida de Schaller, hermanos, esposa, compañeros de la escuela primaria y secundaria, compañeros de la Escuela Nacional de Agronomía de Casilda, productores, compañeros de trabajo de INTA. Estos encuentros, los pensé y llevé a cabo con el fin de alcanzar una visión más amplia de su labor como extensionista en diferentes etapas y en diferentes contextos. También, me interesaba conocer ciertos aspectos de su vida en la infancia, en las escuelas y en el trabajo de extensión, desde la mirada de otras personas vinculadas a su vida.

Al mismo tiempo, revisé fuentes secundarias tales como documentos fotográficos, recortes de diarios, publicaciones, actas, y otros materiales relevantes que acompañaron el relato de Nilo y me permitieron enriquecer la investigación. A lo largo de este trabajo se verán algunas de las fotografías seleccionadas, así como algunos dibujos realizados por él.

b. El trabajo de campo

Me llevó meses preparar el inicio de las entrevistas, necesitaba sentirme fuerte para poder relacionarme con mi padre de una manera diferente a la de hija. Tenía que hacer consciente mis preconcepciones a la hora de escuchar algunas historias para no imprimirle cierto sesgo a la investigación. Necesité tiempo de preparación para centrarme y concentrarme en el rol de investigadora para llevar adelante el trabajo de campo.

En un principio, sentía y pensaba que muchas de las cosas que el entrevistado me iba a narrar yo ya las conocía como, por ejemplo, su niñez, sus estudios o parte de su trabajo como extensionista. Entonces, me preguntaba si algo nuevo podía llegar a percibir de estos encuentros, ¿qué debía hacer para que esto fuera así? Empecé a reflexionar sobre mis preconceptos y sobre la relación que tengo con mi padre. Esto implicó que tuviera momentos de mucha resistencia, de angustia y ansiedad, pero poco a poco logré abstraerme al punto de alcanzar una actitud de escucha total que me permitió encontrarme en las narraciones de Nilo, con experiencias no conocidas y fascinantes.

Los encuentros para entrevistar a Nilo fueron formales, en el sentido propio de dos personas que reconocen los roles que están cumpliendo en ese momento (entrevistadora-entrevistado/ investigadora-interlocutor). Vale decir que esto también me ayudó a tomar distancia. Durante las entrevistas con Nilo o con otros interlocutores, sentía un cúmulo de emociones (de alegría, tristeza, añoranza, remembranza) que trataba que no salieran en esos momentos, pero después emergían con fuerza al volver a mi casa. Me sirvió escribirlas en un diario que fui llevando. Reflexionar e interpretar permanentemente fue quizá el esfuerzo más importante, antes, durante y después de cada intervención de campo.

La reflexión constante a nivel teórico y empírico, luego de cada entrevista, era algo que permanecía en mi mente aun realizando otras tareas o actividades diferentes. Al terminar de desgrabar y organizar el esqueleto de la tesis, pensar en cada capítulo exigió un arduo trabajo de lectura y relectura de los datos, así como de la teoría. Este fue un proceso denso casi interminable.

El último capítulo quizá fue para mí el más difícil de escribir. Las razones están relacionadas a mis conocimientos y experiencias a partir del trabajo junto a Nilo en la institución. No obstante, intenté “mirarlo desde afuera” con el extrañamiento necesario para poder organizar el relato de Nilo y analizarlo. Este ejercicio no fue sencillo, a nivel interno las emociones, los juicios y prejuicios aparecían con mucha fuerza y entonces tenía que alejarme, tomar el tiempo necesario para volver a retomar la escritura. En este proceso, las conversaciones y reflexiones permanentes con mi directora de tesis fueron fundamentales.

c. Contexto conceptual

El trabajo de extensión en la Argentina en particular ha sido moldeado de cierta manera por diferentes enfoques teóricos sobre el desarrollo y desarrollo rural. Por lo tanto, abordar estos conceptos resulta importante al momento de comprender las diferentes etapas y transformaciones por las que ha pasado la extensión pública en este país en diferentes momentos históricos.

De esta manera, entiendo que el desarrollo puede comprenderse como un discurso construido históricamente, resultado de la historia de la posguerra que, desde sus inicios, moldeó

ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados (Escobar, 2007).

Esta noción, siguiendo el planteo de Escobar, en sus principios fue presentada como una especie de panacea que permitiría a los países subdesarrollados como los de América Latina, África y Asia, países del “tercer mundo”, alcanzar el desarrollo tecnológico, comercial, industrial, agrícola, etc. de los países del “primer mundo” en particular, de Estados Unidos. Se trata entonces de representaciones construidas desde los países del “primer mundo” y adoptadas por las élites gobernantes de los países del “tercer mundo” e implementadas a partir de políticas de desarrollo. No obstante, “el discurso y las estrategias del desarrollo, produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre. La crisis de la deuda, la hambruna (saheliana), la creciente pobreza, desnutrición y violencia son apenas los síntomas más patéticos del fracaso de cincuenta años de desarrollo (Escobar, 2007).

Otra perspectiva del concepto de desarrollo, que considero profundiza la mirada de Escobar, (2007), es la del desarrollo como proceso de dominación de Mabel Manzanal, (2011). Esta autora explica dicho proceso como “conflictivo y contradictorio, determinado por la específica estructura de relaciones de poder y dominación presente en los ámbitos espaciales bajo análisis. Es decir, la cuestión del poder y de la dominación es central en los estudios y prácticas sobre desarrollo”. En este sentido, Manzanal (2011), hace hincapié en la forma en que ese proceso, en muchos casos, no se visibiliza, sino que por el contrario “lo normal es que se oculte o desdibuje, cuando debería ser especialmente revelada (si de lo que se trata es de cambiar las condiciones socioeconómicas y políticas previas del lugar o sociedad en cuestión)”.

Este discurso del desarrollo va a hacer mella en la Argentina (cómo se verá más adelante en los diferentes capítulos), particularmente en las políticas de extensión rural de los organismos del Estado nacional, específicamente en el INTA. Teorías, enfoques, sistemas de extensión y prácticas han sido configuradas y reconfiguradas permanentemente de acuerdo al paradigma de desarrollo imperante. Al respecto, Sánchez de Puerta (1996) señala que “la extensión rural puede ser concebida idealmente de las más diversas formas según la teoría de desarrollo que subyazca en ella, y ha sido definida por numerosos autores como un instrumento indispensable para el desarrollo rural, una herramienta que articulada con las de otras políticas (como las de estructura agraria, educación, salud, economía, medio ambiente, entre otras), constituye el puente entre administradores, técnicos, investigadores y estructura social objeto de las

transformaciones”. Por tanto, cada teoría, enfoque o práctica extensionista lleva la impronta de una teoría desarrollo determinada y una teoría de desarrollo rural en particular que la modela, influye, determina y da sentido.

Por su parte Alemany, (2012) en su análisis sobre la extensión rural establece un sistema en diferentes etapas, observando como la forma que adoptan los paradigmas de desarrollo, marcos teóricos relacionados a éstos, desarrollo rural, sistemas y prácticas de extensión rural, siguen una correlación en el tiempo. El autor propone “una imagen metafórica compuesta por un conjunto de cinco dimensiones donde dos de ellas son contexto-estructurales (paradigma social y/o del desarrollo y perspectivas teóricas del pensamiento social agrario) y tres propias de la extensión (enfoques de extensión, sistemas de extensión y praxis/práctica extensionista). Los momentos que selecciona el autor, parten desde la extensión rural de los pueblos originarios, antes de la llegada de los españoles a nuestro territorio, pasando por la primera etapa de la extensión pública en Argentina, la extensión rural transferencista pública, hasta la extensión rural por él denominadas como “la mercantilización de la extensión rural y su reverso: la extensión rural pública compensadora y focalizada”. En el trabajo se observa la evolución de la extensión rural en la historia de nuestro país influenciada permanentemente por diferentes factores, políticos, económicos, sociales, así como de exclusión o inclusión, más o menos independientes, más integrales y autónomas, entre otros aspectos.

A principios del siglo XXI, aparecen nuevas teorías o categorías, conceptos que, bajo nuevos paradigmas de desarrollo rural, influyen la extensión rural configurándola de acuerdo a nuevas realidades, como las categorías de desarrollo local y desarrollo rural territorial.

En relación a este enfoque, Schejtman y Berdegué (2006) lo describen como “una alternativa superadora de las tradicionales metodologías de intervención pública (y privada) para el desarrollo de áreas rurales pobres. Organismos internacionales de cooperación incorporaron este marco para la acción en su política de financiamiento para el desarrollo: numerosas iniciativas prácticas y teóricas, públicas y privadas, nacionales e internacionales se declaran parte de este nuevo enfoque”. De acuerdo con estos autores, los objetivos principales del nuevo concepto serían los siguientes:

“... el DTR tiene como meta lograr que los territorios sean competitivos, subrayando para ello la importancia de: (i) la proximidad entre actores para coordinar acciones y generar innovación colectiva y de carácter sistémico, (ii) la articulación con los mercados globales

y el desarrollo institucional como forma de alcanzar la cohesión social entre la mayoría de los actores que definen el territorio en cuestión (...) Independientemente de las diferentes inserciones en la estructura socioeconómica de los actores, importa que los procesos de desarrollo tiendan a superar, y no a reproducir, las relaciones de poder que marginan a los sectores pobres de las oportunidades y beneficios de dichos procesos”.

Si bien, como lo menciono de manera general en los párrafos anteriores, el enfoque de Desarrollo Rural Territorial ha sido considerado por estos autores como superador tanto a nivel teórico como metodológico de otras posturas, el concepto de Desarrollo Local aparece como una categoría que complementa al DTR y lo incluye. Cárdenas, (2002) lo define como “un proceso construido diferenciadamente, estructurador de nuevas formas de organización social, complejo, dinámico y multidimensional que implica procesos societales que van desde lo psico-socio-cultural, político, social, ambiental, territorial hasta lo económico-productivo. En este proceso el autor define además el instrumento a través del cual es posible llevarlo a cabo, (...) “el medio esencial de implantación, es la descentralización política -administrativa del Estado Central que tiene por estrategia medular el devolver a los gobiernos intermedios y a los locales su calidad de gobiernos, con autonomía sobre sus territorios y ámbitos de competencia, reconociéndoles la función de proveer (que no es necesariamente producir), los servicios públicos y sociales, promover y auspiciar un modo de desarrollo local con su respectivo aparato económico-productivo y subsistemas de acción y de actores sociales, que faciliten y promuevan el desarrollo integral de sus localidades y regiones” (Ibíd). (...) “La Descentralización es el proceso central de promoción del Desarrollo Local, que a su vez simultáneamente la potencia y le da concreción en el proceso de profundización democrática, redefinición del Estado y el replanteo de sus relaciones con la sociedad” (Cárdenas, 2002).

El INTA por su parte incorpora el concepto de Desarrollo Rural Territorial formalmente en el año 2006, como un enfoque “multidimensional” y “multisectorial”. Lo define como “un proceso de construcción social, implementado por los actores del territorio que apunta a la generación de capacidades locales para aprovechar los recursos propios y movilizarlos hacia la satisfacción de las necesidades y los problemas de la comunidad”, (INTA, 2006). A partir de dicho enfoque desde la Institución se ha pretendido,

“integrar la dimensión económico-productiva, socio-cultural, ambiental y político-institucional como así también proveer una mirada integral del territorio. Esto ha implicado

para la institución, en términos económicos, una vinculación entre la agricultura, la industria y los servicios y, en términos sociales, la integración de los servicios salud, educación, infraestructura, etc. con el fin de mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población que habita ese territorio” (Ibíd).

Si bien la extensión rural en Argentina ha estado atravesada por diferentes enfoques de desarrollo, es en el terreno en donde el extensionista va dando forma y sentido a sus prácticas. Estos profesionales se transforman en mediadores entre los proyectos y programas y los productores, así como las familias de productores agrícolas. Por lo tanto, el concepto de mediación social resulta necesario para entender y observar el desarrollo de la práctica extensionista desde esta categoría. Cowan Ros, C. y Nussbaumer, B. (2011), señalan que “el accionar de los mediadores sociales en la vinculación con diferentes dominios como los de la política o de los programas públicos, entre otros, propicia una dinámica en red entre diversos agentes sociales que se interconectan y que logran permear diferentes estructuras institucionales. La función implica entonces, movilizar una serie de recursos materiales en parte, pero fundamentalmente simbólicos que se imbrican en ese espacio de juego compuesto por sujetos con diferentes dotaciones de recursos, saberes e intereses”. El extensionista aparece agenciando, por una parte, intereses institucionales, articulando actividades con otras personas e instituciones del territorio y, por otro lado, problemas, necesidades y soluciones a partir de las herramientas metodológicas para trabajar con los productores, generando un espacio de intercambio permanente y cambiante.

Así, los autores afirman que “las resignificaciones de las realidades que los rodean son con frecuencia motivadas por la necesidad de modificar las condiciones en las que se encuentran, aunque en ese movimiento, el resultado no sea fielmente el deseado por cada uno de los involucrados” (Ibíd: 2011).

Es entonces que se observa en el proceso de mediación social un intercambio permanente, y un espacio, una arena donde confluye el accionar del extensionista y los actores sociales con quienes interactúa. Machado Deponti, y Almeyda (2008) citan la importancia en la extensión rural y en la práctica extensionista de la mediación social, estableciéndola “como un camino de doble vía, donde mediador y mediados resultan influencia y son influenciados por el proceso”.

Por su parte Norman Long (2007), describe un concepto que es clave también para aproximarse a las experiencias particulares de la medición en el trabajo de extensión, es la teoría orientada al actor, refiriéndose a,

"la necesidad de entender los procesos de desarrollo en términos de las acciones de quienes participan y no a partir de los discursos oficiales o definiciones normadas. El concepto de actor (personas involucradas), que es también afín al concepto de agencia acuñado por Giddens, (1979) y al de acción social de Touraine, (1969), no excluye el análisis de las acciones individuales, e incorpora el entorno sociocultural y la mediación de las comunidades como componentes esenciales en la definición de diferentes situaciones e intereses".

Así mismo, y guardando relación con la teoría orientada al actor y con ese proceso de amalgamamiento o espacio de encuentro donde confluyen intereses, Long también acuña un concepto más profundo que resulta de interés para este trabajo y es el de interfase, el cual indica que "la contingencia de cualquier forma propuesta sobre cómo debería ser el desarrollo, ya sea desde las agencias públicas estatales, o privadas, están en todo momento siendo mediadas por las percepciones y posibilidades de quienes pretenden aplicarlas, por una parte, y las posibilidades de quienes son objetos o destinatarios de su aplicación, por el otro" (Long, 2007).

En el trabajo de extensión las representaciones y las prácticas de quienes hacen el trabajo de mediadores, en este caso el extensionista rural, se ven permeadas por diversos factores tales como la formación profesional, contextos sociales en los que se desenvuelve y de donde proviene, la institución de la que hace parte, entre otros. Estas representaciones las entiendo como "construcciones simbólicas del pensamiento de sentido común que surgen de las prácticas recurrentes de los actores en interacción que les permiten interpretar el mundo en el que viven, que constituyen un elemento crucial en las "predisposiciones a actuar" de los sujetos; que por lo tanto orientan la acción que dependen o al menos que están estrechamente relacionadas con las posiciones y pertenencias de clase y las actividades que realizan los sujetos" (Girola, 2012; Moscovici, 1979).

Ahora bien, para acceder a lo que fueron las experiencias como extensionista rural de Nilo Schaller, a las representaciones que fue construyendo a lo largo de los años sobre el fin de la

extensión y su práctica, he apelado a sus memorias, a sus recuerdos, a su historia. Aparece aquí el concepto de memoria como fundamental para explicar los hechos, entenderlos, descifrarlos. Dicha categoría, siguiendo a Ricoeur, (1999), la entiendo “como una imbricación entre el pasado y el presente en donde también está presente el olvido. Por lo tanto, la memoria no es sólo retrospectiva, sino que se constituye en memoria crítica”. El autor, además, establece una relación permanente “una incidencia dialéctica entre memoria e historia, así como entre verdad y fidelidad con lo que nos vemos en la necesidad de reelaborar permanentemente el sentido de los acontecimientos que, como los textos, no se reducen materialmente, no es algo fijo, algo material y nada más, está en permanente construcción y elaboración. Si hemos de aprender para el futuro es al precio de escribir el pasado y, entonces, esta reconstrucción no resulta un mero acopio de cosas u ocurrencias, sino el venir a dar en algo” (Ibíd: 1999).

El concepto de memoria, no como un simple recuerdo o relato, sino como una construcción profunda, y en la búsqueda de interacciones, hechos, circunstancias, prácticas particulares, correlaciones, entre otros, resulta una pieza clave para este trabajo.

Ricoeur, (1999) nos dice que,

“todo lo pasado construye el futuro y por lo tanto hace interesante la búsqueda y el análisis de aquellos caminos que cobran relevancia (...) la carga del pasado que recae en el futuro insta a incorporar la noción de deber o deuda que invita a reconstruir por medio de una exhaustiva investigación lo vivido, que no es en sí una carga, sino un recurso, la necesidad del relato y además la posibilidad de acceder al mismo (...) No todo se reduce a lo que ya ha sido. Es decir que no es simplemente la relación entre el relato y el tiempo. La lectura que se nos propone nos confirma lo que se da entre la memoria y la historia, que en este contexto no es sólo retrospectiva, sino así mismo recreadora”.

Es significativo entender como la historia no resulta un simple devenir, o tan solo una línea del tiempo que debemos seguir o que es relatada, sino resulta algo más reflexivo, que interpela constantemente. Ricoeur, (1999) también señala que “la historia no es una simple cuestión de huellas (traces), tramos, es un asunto de lo que se reclama con el pasado, una deuda que no se presenta solo como lo que ha sido, sino que se nos sitúa en un espacio de confrontación de diversos testimonios y con diferentes grados de fiabilidad”. Además, que la memoria es “esa

continuidad entre el pasado y el presente que nos permite remontarnos sin solución de continuidad desde el presente vivido hasta los acontecimientos más lejanos de la infancia que nos forman y transforman” (Ibíd).

Las memorias de Nilo Schaller, así como se verá a lo largo del trabajo, no solo fueron actualizándose en sus relatos sino también en sus silencios, en los olvidos, en el cuerpo. Ricoeur, (1999) explica que “los recuerdos se distribuyen y se organizan en niveles de sentido o en archipiélagos separados posiblemente mediante precipicios, y que la memoria sigue siendo la capacidad de recorrer y de remontar el tiempo, sin que nada, en principio pueda impedir que continúe sin solución de continuidad ese movimiento”. La selección de los recuerdos, los silencios y los olvidos, son parte de la dinámica de la memoria que está en permanente evolución, “abierta a la dialéctica del recuerdo y del olvido (...), vulnerable de usos y manipulaciones susceptibles de largas latencias y de repentinas revitalizaciones (...), ella se enraíza en lo concreto, en el espacio, en el gesto, en la palabra, en la imagen, en el objeto” (Nora, 1989). La memoria es una construcción dinámica, selectiva y conflictiva que depende de las “convicciones sustanciales de los miembros de una sociedad en relación a partes del pasado, así como de ideas generales acerca de lo que es históricamente plausible (Peel, 1984; Davis 1989).

d. Los capítulos de la tesis

Una vez que Nilo estuvo de acuerdo con el trabajo a emprender, iniciamos un camino de extensas entrevistas con diferente tipo de apoyo, grabador y álbumes de fotos, entre otros que me permitieron ir creando un espacio diferente al cotidiano y una relación de entrevistador y entrevistado, distinta de nuestra relación personal. Las preguntas abiertas, en un primer momento, me sirvieron para acceder a sus memorias e ir profundizando en su historia de vida como extensionista a medida que él iba y venía como quería en el relato.

El primer día de trabajo con Nilo (21 de enero de 2015), un hombre de 74 años de edad, fue en su casa en la localidad de El Colorado, departamento Pirané Sur, provincia de Formosa. Era un día caluroso del mes de enero cuando comenzó a contarme su historia desde sus primeros años vida.

Los datos obtenidos en los diferentes encuentros fueron dando forma a la tesis. Los capítulos abarcan los primeros años de la vida de Nilo, su formación, y su vida laboral asociada a las políticas de desarrollo y de extensión rural en la Argentina.

El Capítulo I

El primer capítulo trata de la vida de Nilo en la colonia donde nació y creció. Las actividades productivas propias de la chacra, la vida cotidiana familiar y relaciones sociales entre las familias de productores.

El Capítulo II

Narra los inicios de Nilo en la educación formal: su paso por la escuela primaria de la colonia. La decisión de continuar sus estudios durante los primeros 3 años del secundario en la Escuela de Artes y Oficios Mixta. Este capítulo Nilo también reflexiona qué importancia tuvieron en él la escuela de la vida y la escuela formal.

El Capítulo III

Describe el proceso de formación de Nilo en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda para ser agrónomo. Detalla la manera en que llega a la institución, las características de la institución y sus rutinas. El aprendizaje recibido tanto en sus aspectos teóricos y las prácticas en instituciones y establecimientos agropecuarios y de la sociedad civil.

El Capítulo IV

Da cuenta de la llegada del agrónomo a la provincia de Formosa, su elección particular por la Experimental de El Colorado. Hace hincapié en el complejo proceso de formación del INTA. Los primeros pasos como extensionista en la Agencia de Extensión El Colorado. Los primeros proyectos emprendidos. El GAN INTA. El Enfoque Rural Educativo, Los Clubes 4 A y las formas del trabajo del extensionista con las Juventudes Rurales en terreno. El extensionista de ámbito rural al servicio militar.

El Capítulo V

La vuelta a Formosa y la continuidad de la extensión rural educativa en la AER “El Colorado” del INTA y los cambios que adopta a través de los años en el trabajo en terreno. La práctica de

los extensionistas, su relación con el concepto de formación y las metodologías utilizadas, su relación con el concepto de comunicación y desarrollo integral de comunidades. La práctica extensionista y la actividad de mediación social. Los resultados obtenidos en la zona y ante éstos, los desafíos de los extensionistas. Para finalizar con la formación de posgrado recibida.

El Capítulo VI

Éste capítulo trata de los cambios en el sistema de Extensión de INTA durante los años '70, '80, '90. En principio la actividad del extensionista rural mediando en el contexto convulsionado durante los primeros 5 años de la década del '70 como Coordinador Regional de Juventudes Rurales en la EEA "Sáenz Peña" del INTA. La continuidad del enfoque educativo dentro del contexto de convulsión, los desafíos en la práctica y nuevos proyectos. El trabajo del extensionista rural en el marco del gobierno de facto, su regreso a la Experimental de El Colorado, los cambios en el sistema y enfoque de extensión rural, así como las nuevas actividades que desarrolla Nilo para dar continuidad a su labor. Algunas consideraciones sobre su familia y las múltiples actividades desarrolladas en la comunidad.

También hace hincapié en los cambios institucionales y en el sistema de extensión al llegar la democracia en el año 1983, el enfoque, las prácticas y metodologías en territorio ante nuevos conflictos.

Finaliza, con la década del '90 y el ajuste estructural nacional que afecta al INTA. Los nuevos desafíos y funciones del extensionista rural, así como las dificultades enfrentadas y las actividades realizadas en la segunda mitad de la década de crisis.

El Capítulo VII

Recorre los últimos años de Nilo en INTA. Su trabajo en la institución durante los primeros años del Siglo XXI, las principales actividades, proyectos de investigación y estudios realizados. Los cambios institucionales y en la extensión del 2003 al 2011. La forma que adopta el sistema de extensión, el nuevo enfoque de desarrollo que se trabaja. Para terminar, en este capítulo Nilo ya jubilado realiza una mirada en retrospectiva y actualizada de la labor de la extensión de INTA.

Capítulo I. La colonia, la chacra...los primeros años de Nilo Schaller

1.1. La colonia

En el siglo XVIII, específicamente en el año 1794, en las tierras correspondientes a la primera fundación de Santa Fe (Cayastá, Santa Fe y sus Colonias), llegan haciendo chacras y trazando un pueblo, Mocovíes y algunos Charrúas guiados por un misionero de la orden de los Franciscanos, el Padre Francisco Antonio Leal, quien puso a la reducción el nombre que traía del anterior emplazamiento: Concepción de Cayastá (Busaniche, 1954 en: Kauffman, 1982:17). Hacia fines del siglo XIX esta reducción de Concepción de Cayastá se encontraba casi desierta y fue repoblada por inmigrantes europeos: helvéticos, franceses y suizos alemanes.

La colonización de la zona, se enmarca en una etapa de transición de la Argentina, generada por la independencia de España y la consolidación de una organización republicana y federal. “En el contexto de la globalización capitalista y la unificación del mercado a través de flotas de barcos a vapor, la extensión del ferrocarril, el telégrafo, el teléfono y los primeros ensayos de vuelos aéreos, entre otros, las elites gobernantes desde mediados del siglo XIX empezaron a concebir una Nación moderna que pudiera insertarse en el “mercado mundial como país agroexportador” (Sagastizabal y otros, 1990). Con este propósito, las elites deseaban reencauzar la historia argentina dejando atrás el pasado hispano y llenar los espacios “desiertos” a merced de la despoblación y/o la “barbarie”. El país, entonces, debía entrar en la “civilización”, por un lado, integrándose al mercado mundial a través de las exportaciones de maíz, trigo y carne congelada, la recepción de capitales, principalmente británicos, y la inmigración. El fomento estatal a la inmigración de extranjeros a la Argentina¹ estuvo íntimamente relacionada con el aumento de mano de obra libre en el medio rural pampeano y litoraleño, y con la industria portuaria y frigorífica. Pero, además, se esperaba que esos inmigrantes, fundamentalmente europeos, trasplantaran sus costumbres de trabajo y sociabilidad generadas en la cuna de la revolución industrial” (Otero, 2001:18).

Hasta 1880 la población del país estaba compuesta fundamentalmente por criollos, indígenas y negros. Desde el período “aluvional” (1870-1913), se produjo una notoria transformación en la población argentina con la llegada de los contingentes europeos², que provenían ante todo

¹ “Desde 1870, un millón y medio de personas entraron al país, en una corriente que no se interrumpió hasta 1913, aumentando en forma progresiva para totalizar más de tres millones” (Gori, 1971).

² “La inmigración de extranjeros comienza a fines del siglo XVIII, crece lentamente hacia mediados del XIX y se expande en forma impresionante entre 1870 y 1930, durante la Segunda Guerra Mundial disminuye y hay un nuevo flujo importante entre 1948-1952” (Magüid, 1994).

de España e Italia y no del norte de Europa como esperaban las élites gobernantes (Ibíd, 2001).

A partir de la llegada de estos contingentes de inmigrantes europeos, el crecimiento exponencial de fines del XIX, principios del XX, se localiza en las regiones de Santa Fe y Córdoba. Diferenciándose de las características de la región pampeana de Buenos Aires, donde primaban los grandes latifundios y terratenientes y donde prosperó la modalidad del arrendamiento por tres años con devolución (Giberti, 1988, en: Alemany, 2012:256).

Durante este periodo, los Condes Tessieres y Bois Bertrand, provenientes de Francia, adquieren las tierras de Cayastá y sobre las viejas reducciones delinean un pueblo de cien manzanas. Estos condes "... trajeron con ellos cuarenta familias labradoras, algunas llegaron directamente desde Europa y otras, siguieron a los nobles desde San Carlos y San Jerónimo Norte, Provincia de Santa Fe. Casi todos los inmigrantes eran católicos, suizos franceses, y una minoría proveniente de cantones suizo alemanes" (Schobinger, 1957, en: Kauffman, 1982:21). Las familias, "encontraron en estas tierras, rastros de algunos antiguos solares españoles y, más al norte, el resto de las reducciones nativas, pueblos originarios cristianos y algunos descendientes de criollos conquistadores que no habían dejado el lugar y se habían apegado a él" (Cervera, 1980, en: Kauffman, 1982:19).

Entre las familias que poblaron Cayastá y sus Colonias, como Campo del Medio, figuran "Hans Schaller y Peter Schaller, conforme constan en el Reglamento para la Colonia, en las notas mencionadas en el texto y en documentos de sus ramas familiares en el lugar" (Kaufmann, 1982:90).

"En plena etapa de inmigración "aluvional" europea y colonización a fines del XIX y principios del XX, "se crea el Ministerio de Agricultura de la Nación debido al crecimiento de la agricultura en el país (...) En sus comienzos, el Ministerio tenía funciones de difusión agrícola pero no eran consideradas prioritarias. No obstante, en el año 1908 las actividades de extensión rural, de difusión agrícola van a cobrar importancia con la creación de las Agronomías Regionales. Con su reglamentación, los agrónomos regionales desarrollaban actividades de enseñanza extensiva con productores, al difundir conceptos y procedimientos agrícolas, así como organizacionales. "Este objetivo principal se mantuvo hasta principios de la década del '40, cuando la reformulación de políticas para el sector agropecuario, las llevó a cumplir funciones de fomento con prestación de servicios directos a los productores, por una parte, y

actividades de control y fiscalización, por la otra (...) Posteriormente las Agronomías Regionales pasan a depender de la Dirección Nacional de Enseñanza Agrícola y la denominada nueva extensión rural fue un importante complemento a la enseñanza para jóvenes productores que se impartía en las escuelas prácticas o técnicas” (Barsky y Gelman 2009:218).

En este momento, el paradigma de desarrollo en el país se presentaba como dual, por un lado, dirigido a las elites conservadoras, terratenientes y grandes latifundistas y por el otro, parcelario dirigido a los pequeños agricultores inmigrantes como el caso de la familia de Nilo Schaller.

1.2. La familia, la chacra

Nilo nació un 4 de febrero de 1941 en el seno de la familia Schaller, inmigrantes europeos asentados en la colonia Campo del Medio de la Provincia de Santa Fe. Su familia era extensa y estaba conformada por sus padres, Carmen Puente y Alberto Inocencio Schaller y por su hermano, Aldo Schaller. La familia vivía en la casa herencia de sus abuelos maternos, Isidro Puente (español) y Margarita Morán (argentina).



Carmen Puente y Alberto Inocencio Schaller, Padres de Nilo Alberto Schaller.

El día del nacimiento de Nilo lo recordaba su hermano Aldo³ de la siguiente manera:

...Papi caminaba de la pieza a la cocina donde estaba yo. Y cuando el parto ya estaba en marcha, nace Nilo y no lloraba, y viene Papi y me dice “...hay Aldo, ¡está jodida la cosa!,

³ Aldo Schaller, agricultor y hermano mayor de Nilo Schaller, nació el 16 de febrero del año 1937 en Colonia Campo del Medio, Santa Fe.

no llora tu hermano”, y yo le digo “¿y para qué querés que llore?”, “tiene que llorar” me responde. Papi sabía porque tenía libros de medicina, leía mucho.

... Yo tres años tenía y por ahí, siento un grito fuerte de un nene, gritaba. Y lo veo a Papi que viene y me dice “¡se salvó, se salvó!” (...) Y la primera vez que lo veo a Nilo, ¡era un sándwich!, no era un muchacho. Imagínese en febrero todo atado, ¡pobrecito!, a los chicos los envolvían, los tapaban completo.



Aldo Schaller (7 años) y Nilo Schaller (3 años).

Años después, la familia se agranda con el nacimiento de su hermana Alicia,

... Cuando nació mi hermana, yo iba a la escuela (comenta Nilo), (...) Cuando sale Doña Rufina, la partera, papá nos llevó adentro y ahí nos contó que había nacido la hermanita. Alicia se transformó como en la reina de la casa. A nosotros mucho no nos dejaban verla tocarla. Más por mamá.

La Colonia Campo del Medio donde nació y creció Nilo hasta finalizar la escuela primaria, era una colonia organizada en *concesiones* (16 hectáreas), y conformada en su gran mayoría por inmigrantes dedicados a la agricultura.

... Mis papás se casaron y se ubicaron en ese lugar, donde estaba la casa (que había sido del hermano de su madre), y 16 hectáreas de campo, en una colonia de productores minifundistas. La casa y las 16 hectáreas tenían además una laguna, la Laguna de los Sauces que a veces crecía ocupando 3 a 4 hectáreas, y en el resto del campo tenían potreros para los animales y para producir el cultivo de aquel entonces que era maní, y también hortalizas, zapallo, sandía, y siempre algunas vacas que andaban por ahí en los potreros.

También había un potrero comunitario que estaba a una distancia de 3 a 4 kilómetros del lugar.



Estado actual camino oeste del primer lugar de residencia y el lugar donde se encontraba construida la primera casa de la familia Schaller en la Colonia Campo del Medio.

El relato de Nilo nos lleva a pensar en una “granja familiar moderna”, donde las actividades eran organizadas de manera tal que la contratación de fuerza de trabajo era mínima; esta recaía en los integrantes de la familia, sobre todo en el padre. “En este tipo de organización familiar era y es común que “el colono demuestre numerosas habilidades además de la agrícola: albañilería, mecánica, herrería, carpintería, entre otras, que le permiten resolver ciertas necesidades sin contratar servicios de terceros” (Schiavoni, 1995:15).

Si bien su padre se encargaba de la herrería y otros menesteres de la casa y de la chacra, su principal actividad era la agricultura y la cría de animales de granja. Las tareas de la huerta, la quinta, la elaboración de conservas, el cuidado de animales menores, la jardinería, y eventualmente algunas actividades agrícolas, estaban a cargo de la madre y de los hijos.

En ese entonces, ...toda la tierra, de la laguna de Los Sauces para allá (hacia el sur), era sembrada de lino, vos te parabas cuando estaba florecido y era hermoso. También se hacía horticultura, sandías, papas, zapallos, las papas era muy lindas se hacían cerca de la laguna



que era tierra negra, maní y lino. También, se criaban gallinas, patos, pollos criollos, pavos, ¡dios mío que hermosura! Prácticamente la casa se autoabastecía con la quinta y lo demás (Frag. entrevista Aldo Schaller, 2015).

La diversificación productiva en las primeras décadas del siglo XX en estas localidades, es relacionada por Stolen, (2004:43), al aislamiento de las chacras y de la región. Esta situación habría generado que “los colonos intentaran producir aquello a lo que estaban acostumbrados en su país de origen: trigo, maíz, verduras, pollo, cerdos, ganado bovino, pero también a experimentar en nuevos cultivos, como el maní, batatas y hasta tabaco. Cultivaban trigo sobre todo para la subsistencia al contrario de lo que sucedía en las colonias del sur, el norte de Santa Fe” (Ibid: 44).

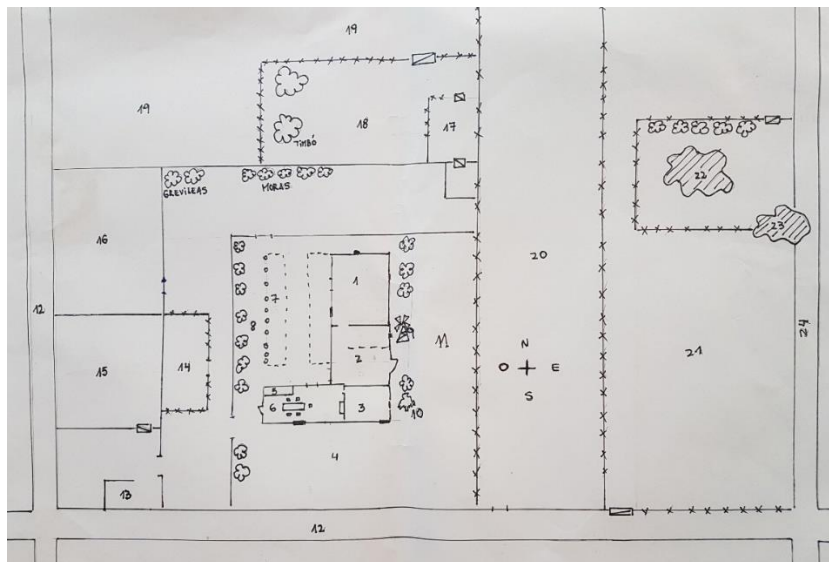
La familia de Nilo, como la mayoría de las familias de la colonia, eran agricultores minifundistas. En este sentido Stolen, (2004:23), habla de “campesinos o chacareros, cuya producción estaba basada en la fuerza de trabajo familiar y la organización de su producción y consumo en base al parentesco y residencia. Este tipo de organización y su derecho a la propiedad de la tierra, otorgaba a los chacareros autonomía y flexibilidad respecto de sus propios procesos de trabajo, así como control directo sobre los frutos de este trabajo”. Entre tanto Bartolomé (1975, en: Schiavoni, 1995), plantea a su vez, una diferencia entre colono o chacarero y el campesino, “el colono o chacarero argentino ... comparte con el campesino la marcada preferencia por la utilización de fuerza de trabajo familiar o doméstica y su no consideración dentro de los costos de producción. Empero, factores como: a) la necesidad de recurrir en mayor o menor medida al empleo adicional de mano de obra asalariada, b) la naturaleza y destino de la producción y c) el acceso, aunque sea limitado al crédito y otros mecanismos capaces de incrementar su capital operativo, subrayan la naturaleza postcampesina de su forma de producción. Es decir, este productor familiar (el colono o chacarero) constituiría una tercera categoría, distinta del “campesino” y del “farmer capitalista”, pero con rasgos de ambas.

En el caso de la familia Schaller, no sólo la producción se destinaba a incrementar el capital operativo en la chacra (adquisición y fabricación de herramientas, sulky, molino, arado, otros) y a la producción de alimentos y venta de posibles excedentes, sino también, a la adquisición de otros bienes de consumo como es el caso de la luz eléctrica, la radio, los molinos y los libros.

Las actividades familiares se dividían entre la chacra y la casa. Esta última descrita por Nilo con mucho detalle a medida que dibuja en un papel el plano. La casa familiar era,

... de ladrillo de azotea, miraba hacia al oeste. Un frente hermoso, de cemento, con molduras trabajadas en cemento, otra parte de una casa tenía dos habitaciones, un techo de zinc, cielorraso, piso de ladrillo y unas puertas enormes. Haciendo ele, una cocina y continuando dos habitaciones y un sótano, y en la parte interior de la ele que formaba la casa una galería. Alrededor de la casa había un cerco de tejido. Frente a la cocina y al resto de la casa un parral (plantas de vid), la huerta, plantas de mandarina, cítricos, flores, y también dentro del cerco un gran pino cuyas semillas habían sido traídas por mi abuelo materno de España, era grandísimo.

... Hacia el lado oeste de la casa frente a la calle, había un portón de entrada y un galpón íntegramente construido con chapas que lo había hecho mi papá, donde guardaba el carro, las herramientas, las monturas. Al frente había un yunque y un lugar donde él afilaba las rejas, hacía su trabajo de afilar rejas para colocarlas en el arado, y tenía una pequeña herrería para no gastar dinero y hacer todo él mismo.



Croquis de la finca y domicilio de la Familia de Nilo Schaller.

1. Habitación matrimonial
2. Habitación de los niños, biombo y luego espacio para recibir visitas.
3. Sótano.
4. Quinta (peras, mandarinas, otros).
5. Fogón de la cocina.
6. Cocina, comedor diario.
7. Patio interno, parral de vid y entrada Oeste principal de la Casa Familiar.
8. Cítricos, peras, manzanos.
9. Molino.
10. Mandarinas, naranjas, duraznos.
11. Frente Este de la Casa Familiar.
12. Camino vecinal.
13. Potrero.
14. Galpón realizado por Alberto Inocencio Schaller para tareas de herrería, y guardado de herramientas.
15. Potrero
16. Chacra
17. Corral y Galpón realizado con Paja para guardado de cosecha generalmente de maíz.
18. Potrero
19. Chacra
20. Concesión vecina, de Juan Arce.
21. Chacra propiedad de Familia Schaller con campos de lino, maní, arveja, hortalizas citados por Nilo y Aldo Schaller.
22. Laguna de los Sauces.
23. Laguna de los Sauces.
24. Camino Vecinal.

Nilo me comentaba que su casa no era igual a la de las otras familias de productores ya que ellos poseían una radio, un molino y junto con sus abuelos, luz eléctrica. Mientras el avanzaba en su relato, en mi mente se actualizaban imágenes de mi propia infancia y primeros años de adolescencia cuando visitaba la casa de mis abuelos, segunda casa en la misma colonia. Una casa que siempre estuvo iluminada gracias al molino primero y luego a una batería que se cargaba con el tractor. Todavía en esos años la colonia no contaba con alumbrado público, el mismo se instaló a finales de la década de 1980.

Durante el recorrido por la casa y sus espacios, Nilo evocó de manera especial, *la habitación de la radio*, lugar en el cual su padre no sólo leía libros diversos sino también, les leía y enseñaba diferentes cuestiones relacionadas con la astronomía, la salud y la chacra. Este espacio, que emerge de sus memorias con tanta fuerza, en otros momentos del día o de la semana, se transformaba en el lugar de la madre para encontrarse con las vecinas a escuchar la radio, a tejer y a conversar. La radio que dio nombre a la habitación, fue muy importante en la niñez de Nilo no sólo por haber sido el punto de congregación familiar y de reunión con los vecinos de la colonia, sino también porque fue la puerta de entrada hacia otras realidades y a sonidos desconocidos que, con el tiempo, se transformaron en historias o en estilos musicales locales y nacionales.

En esta habitación había...*una radio inmensa, marca Hartmann, alemana, grande, grandísima y pesaría unos 30 kilos y ahí se escuchaba la música y hablaba un señor. No lograba yo, al principio, tan pequeño entender bien, se presentaba como algo difuso, la*

música no sonaba como música para mí todavía, no distinguía, un tango como tango o un chamamé o el jazz como música, como ritmos, sino que era como una especie de ruido continuado, seguido por la voz de una persona. Y era la radio que había instalado papá ahí en el centro de la habitación y estaba un foco también, es decir había iluminación eléctrica.

... Papá como había cosechado maní, una buena cosecha de maní, tenía un remanente de dinero, empezaba a ser un productor minifundista y le alcanzó para comprar la radio que era una de las primeras de la colonia y un molino marca Wincharger. (...) Yo era chico, tengo la imagen de que me mostraban el molino, pero no lograba racionalizarlo... Con ese molino funcionaba la radio, cargando una batería de 6 vatios y también la luz que teníamos en las habitaciones, también teníamos lámparas a kerosene común, una lámpara tipo candil, con el tubito arriba y también para algunos momentos de fiesta, carneadas de cerdo, teníamos una "Petromac" (lámpara), que también funcionaba a kerosene.

Al respecto de la compra del molino y de otros bienes, Aldo su hermano lo recordaba de la misma manera que Nilo como el resultado de *una buena cosecha de maní*.

... Papá tuvo una cosecha muy buena de maní, compro un molino que está ahora en el museo del pueblo. Ese molino en el año 1943 tenía dos baterías de 6 vatios, donde producía energía eléctrica para la casa. (...) Papi con esa cosecha de maní compró un Sulky cero kilómetros de Esperanza Santa Fe hecho por Santiago Rudolf. Compró todito el apero para el caballo del Sulky en la casa "Aria" que era lo mejor que había en Buenos Aires en la época. Compró también el carro todo hecho de Algarrobo con eje patente el Sulky también tenía eje patente, se les llamaba los bañados con aceite, eran los mejores. Compró además un arado Oliver para cuatro caballos, se hizo hacer la máquina de sembrar maní. Realmente un capital hizo con el maní. El maní valió mucho y a él le fue bien en la cosecha que hizo con un aradito de mancera con caballos domados en el monte por él. (Frag. entrevista Aldo Schaller, 2015).

En ese recorrido por su infancia, Nilo recordó que su hermano Aldo casi muere a causa de la "viruela negra". Este recuerdo desencadena otros más, relacionados con momentos difíciles vividos por su familia a causa de diversas enfermedades. Mientras Nilo me contaba con detalle, la angustia se sentía en sus palabras, en su postura corporal y en la expresión de su rostro.

... Recuerdo que a mi hermano con 8 años y yo con 4, nos agarró la viruela. A mi hermano la viruela negra casi lo mata. A mí no me marcó, pero yo veía sufrir a mi hermano y creía que se nos iba. No hay enfermedad por la cual no pasamos, sarampión, varicela, la viruela que fue terrible. (...) La tos convulsa o “el coqueluche” como le decían. Nosotros éramos fuertes, estábamos alimentados, pero las enfermedades eran agresivas. (...) Los parásitos también nos afectaban. (...) ¡Y hablar de desparasitar en aquel entonces!, nada. (...) mamá nos daba la semilla de calabaza para sacarnos los parásitos. Anquilostomiasis teníamos la mayoría. (...) El tema salud era bastante duro y bastante descuidado en ese entonces.

Estas enfermedades para los pequeños productores podían significar la muerte de alguno de los miembros de la familia. Para Nilo, el sistema de salud de Argentina, en esos momentos (década del '40), era bastante *deficitario* por la escases de medicamentos y equipos adecuados en los centros de salud que, además, no eran cercanos a las colonias. Las familias se tenían que trasladar a Rosario (Santa Fe) ante situaciones de gravedad o acudían a la “medicina tradicional”, como sigue ocurriendo, actualmente, en zonas rurales de nuestro país.

... Mamá se enfermó de los riñones. Tagliero, el médico de ella, la derivó a Rosario. (...) Y de allá vino, con el pronóstico de que iba a fallecer. (...) Papá la trajo junto a mi tío Rogelio Puente. Mamá tenía un riñón totalmente consumido por la infección y la infección estaba tomando al otro, no había antibióticos. Cuando llega a casa, solo quedó tendida en la cama con mucho dolor.

... Tío Rogelio que era gallego, y vino como polizón a la Argentina dijo (en su tono español bien marcado), “¡Pues vamos a llevársela a don Goyo, allá!”. Don Goyo era un médico popular de la zona que estaba en El Laurel, al norte de Helvecia. ... Papá dice: “¡yo no creo en esas cosas, para que vamos a viajar al cohete!” y Tío Rogelio dice, ¡“si se va a morir de todas maneras, vamos a llevarla a Don Goyo, ¿qué se pierde?”.

... Don Goyo, era un médico popular con supuestos poderes, etc., etc. (se ríe). Era tan famoso porque había curado a la hija del dueño de bodegas Giol, y por eso ellos, en agradecimiento, la bodega creo el vino don Goyo... Fuimos en el auto de Tío Pancho. Sale (don Goyo), le dice a mi papá “vos quedate afuera, vos no creés en esto”, y a los otros “vos pasá, pasá, pasá” (se ríe). Entró mi tío, mi mamá y yo, porque me llevaba mi mamá de la mano, y papá quedó afuera, malo. Goyo salió y le había dado a mi mamá una camiseta que tenía que ponerse, era una camiseta de don Goyo, y le dio unas hierbas que teníamos que

buscar, recuerdo el nombre era “Minuana”, nunca me puse a pensar cuál es el nombre científico, o si era un nombre local, tenía una raíz carnosa que tenía que tomarla en té. (...) Le dijo que buscáramos un ombú y le pusiéramos el pie de mamá y recostáramos la corteza del ombú y que cuando mamá se sanara iba a tener una hija mujer. ¡Y salió cierto nomás! (se ríe mucho).



Alberto Inocencio Schaller y Rogelio Puente.

Además de las enfermedades diversas y adversas, las familias también vivieron situaciones complejas por la pérdida de sus cosechas a causa de plagas difíciles de controlar, la más importante de ellas, la de la langosta.

... Era, como una tormenta que se venía del lado norte, y no era una tormenta en realidad, era un celaje que venía avanzando. (...) Cuando la manga de langosta llegaba, el lugar quedaba a media sombra de la cantidad de insectos que volaban desde la superficie del suelo hasta dos kilómetros quizá de altura o dos kilómetros y medio que era lo más alto que volaba la langosta, la manga. (...) Impresionaba el ruido de las alas, era un ¡gr, g., gr, gr! ... A la noche todos juntábamos las langostas de los troncos de los árboles, los árboles se quebraban del peso de la langosta, comían la corteza de las plantas, entonces nosotros movíamos los gajos y embolsábamos las langostas y ahí papá las mataba a palos, a garrotazos, para después tirarlas y usar la bolsa de vuelta. (...) Al otro día temprano

“bandereábamos”⁴ la langosta. (...) Y así pasaban cuatro, cinco, seis días, a ver si podíamos sostener algo del cultivo de maíz. (...) Las langostas adultas ponían huevos, millones de huevos en la tierra y cuando nacía la langosta saltona como se le llamaba, era peor que la voladora, arrasaba con todo, eran manchas negras de una hectárea más o menos de superficie que avanzaban sobre el cultivo y atrás iban dejando la tierra ¡limpita!, ¡comían todo! Y entonces ponían una barrera de chapa de zinc, y usaban una, usaban una lanza llamas que era un aparato con un tanque de kerosene y que se ponía a funcionar y en la punta tenía un espiral y lanzaba un chorro de fuego y con el quemaban las langostas y el olor era terrible.

Nilo, en medio de su explicación, se asombraba de estar vivo y se inquietaba cuando me comentaba que todo tenía gusto a Gamexane, *“respirábamos Gamexane”* decía. Los niños de la colonia, incluido él y sus hermanos, salían a ver a los helicópteros pasar y fumigar, quedando expuestos al veneno.

...También por las mañanas cuando nos despertaban, del lado de las ligustrinas que estaban en el fondo de casa, pasaban los camiones tirando nubes de gamezán o gamexane (hexaclorociclohexano), y nosotros curiosos ¡íbamos a ver! y después por eso yo creo estarán los residuos en nuestra sangre, porque el gamezán es un clorado, que no se biodegrada. Lo tiraban para combatir la manga de langosta, pasaban del Ministerio de Agricultura de la Nación barriendo con máquinas fumigadoras para eliminar la langosta voladora que todavía por la mañana estaba asentada, no había volado, y lo barrían así. Me acuerdo que se movían las ligustrinas con el chorro que salía de la nube de Gamexane⁵ y empezaban a caer las langostas muertas y nosotros ahí curioseando y después, ¡a vomitar se ha dicho! (...) Veo también los helicópteros Sirkoski, rusos, que se habían comprado especialmente para combatir las mangas de langosta y aviones también. ¡Y pasaban a veces cuando estábamos ordeñando las vacas!, cerca por sobre la quinta, y tiraban una nube de gamezán para combatir la langosta. (...) Después con el tiempo la formación profesional

⁴ Bandear: agitar telas, o trapos atados a una caña que hacía las veces de mástil y bandera, agitándolos con el fin de ahuyentar las langostas.

⁵ Gamexane o hexaclorociclohexano (HCH) se sintetizó por primera vez en 1825, como resultado de la reacción de benceno con cloro en presencia de luz solar (radiación ultravioleta) para producir lo que entonces se llamó HCB o “hexacloruro de benceno”, pero esta terminología ya no se usa. La nomenclatura actual lo denomina “HCH técnico”, el cual es una mezcla de todos los isómeros del HCH (véase el cuadro 1)¹ que se utilizó como plaguicida antes de que se lograra aislar el único isómero activo, el gamma-HCH (γ -HCH) o lindano. Las propiedades plaguicidas del HCH técnico se describieron por primera vez en la década de 1940 y se le denominó “lindano” al gamma-isómero activo en honor a Van Linden, descubridor de los isómeros alfa (α) y gamma (γ) (O’ Reilly y Yarto, 2013).

nos dijo que los daños podían haber sido mayores en la salud de la gente y en la naturaleza, los daños del veneno que los que producían las langostas, pero bueno eran aquellos tiempos.

La langosta no era una plaga más. Era la más importante de las plagas de esos años, por la desolación y gran pérdida de cultivos prácticamente imposible de evitar, aún con los esfuerzos realizados. Esta plaga afectó “la producción agrícola argentina hasta fines de los años 1940. En la región pampeana ocasionaba cuantiosos daños en los cultivos de maíz, lino y trigo, y en las zonas de producción de algodón, yerba mate, viñedos y frutales” (Taylor, 1948, en: Tranchini, 1997:18).

“La langosta se transformó en un asunto de Estado y para su control, se conformó la Comisión Nacional de Defensa contra la Langosta” (Marinez, 1988, en: Tranchini, 1997:40). Tranchini cita que “la distribución de materiales fue reglamentada por la Comisión, los materiales que se distribuyeron en principio, barreras, lanzallamas”.



Lanza llamas utilizado para combatir la Langosta en la época (Colaboración Lic. Ana M. Florín).

Desde el año 1946 la campaña de lucha contra la langosta se lleva a cabo con elementos “modernos”: aviones, unidades motorizadas, equipos móviles, cebos tóxicos y personal preparado. También, se habría recurrido a la colaboración del ejército y se había aprobado un presupuesto específico para combatir esta plaga. “El Senado de la Nación aprobó destinar 15 millones de pesos m/n c/l para la campaña contra la langosta 1946/47, para aplicar en pago de jornales, sueldos, fletes, insecticidas, arriendo de aviones fumigadores, y se libraba de derechos y servicios aduaneros a todo producto destinado a esta lucha” (Buratovich, 2003: 23-24).

“Estas campañas contra la langosta fueron desarrolladas por el Ministerio de Agricultura de la Nación y se enmarcan en un modelo denominado de desarrollo más amplio, implementado por el gobierno de Juan Domingo Perón en tres etapas: la primera, denominada revolucionaria de gestación del movimiento nacional (1943-46). La segunda, la social, cuando el sector rural financia el I Plan Quinquenal (1946-48) y la tercera, denominada constructiva “vuelta al campo” y el II Plan Quinquenal (1949-55)”, (Alemany, 2012:293).

A pesar de que, de acuerdo a lo expuesto por Nilo, en esos momentos no se destacaba la labor del Estado profundizando aspectos inherentes al desarrollo tecnológico y de investigación agropecuaria, el Ministerio de Agricultura de la Nación por medio de las Agronomías Regionales, jugó un papel importante al brindar servicios agropecuarios puntuales para paliar determinados aspectos que afectaban a los cultivos, puntualmente el caso de las plagas de langosta. Desde estos espacios se brindó asistencia técnica con materiales tales como: barreras metálicas, lanzallamas, equipo para pulverizaciones, entre otras acciones.

Además, el Ministerio de Agricultura de la Nación realizó una labor formativa desde la Dirección de Educación Rural, dirigida a jóvenes rurales. Los grandes terratenientes, aún con las reformas impulsadas, continuaron teniendo vastos beneficios, y conservaban su unidad y su trabajo de investigación acompañados por el trabajo de la Sociedad Rural Argentina.

1.3.La vida social de la Colonia

La colonia Campo del Medio, así como el pueblo de Cayastá, lugares donde nació y se crio Nilo, estaban organizados a través de relaciones de parentesco, compadrazgo y vecindad, sustentadas en valores morales como la amistad, la solidaridad y la ayuda mutua. En estos dos espacios de interacción, se desarrollaban actividades sociales, comerciales, religiosas y culturales de importancia,

... Teníamos muchas actividades que formaban parte de un mecanismo de unión social general y de relacionamiento tanto de la colonia como del pueblo. Pero quizá una importante era la que se daba en Cayastá. El pueblo estaba a 4 kilómetros y en casa, como medio de transporte, teníamos un carro y un sulky y los caballos para montar. (...) Entonces

el 8 de septiembre era la Fiesta Patronal de Cayastá. (...) Ese era el día donde prácticamente todas las familias católicas estaban de fiesta. (...) Mi familia era muy católica porque papá era descendiente de quienes pertenecían a la Guardia Suiza del Papa, y mamá descendiente de españoles, católica a ultranza. Ese era el día donde se juntaban todos en la fiesta patronal, no me acuerdo el nombre del patrono. Y el 8 de septiembre, era ¡el día! (que se tomaba la comunión). Sesenta, setenta chicos, impecablemente vestidos. Las niñas con ropa de seda, con vestidos, y nosotros con el pantaloncito, el moño, la camisa, bien peinados, (...) ¿Y sabe qué nos ponían en el pelo?, azúcar con agua (se ríe a carcajadas), lo que era la época.

... Después de esta fiesta, estaba “La Visita”, así le llamaban, un fin de semana indefectiblemente y había que “ponerse de parada”, vestirse bien, y consistía en ir a visitar a un vecino o el vecino venía a visitarnos a nuestra casa. (...) Ese era un día especial comía bien, una especie de agasajo. Pasada la siesta salía papá, si visitaban nuestra familia, a mostrarle los cultivos a nuestro visitante. Y mamá en la casa era mostrarle las gallinas a la señora de la otra familia, los patos, y de ahí salía eso de “guárdeme el hijo de ese gallo, porque son lindos los quiero tener”, se daba el intercambio. La llevaba a mostrar la huerta, y ahí le regalaba tomates y así con otras cosas. Le mostraba los chanchos que ya estaban para carnear, se detenían a mirar el jardín de flores y plantas (...) Y esos intercambios eran como lazos de hermandad, cuando a papá le faltaba una herramienta para hacer determinada labor se la pedía al vecino y viceversa, así era.

... Otra de las relaciones muy fuertes, era el momento de la carneada de chanchos. Cuando carneaban en casa un cerdo se juntaban hasta cuatro familias, y a su vez esas cuatro familias iban a carnear el cerdo del otro, del otro y del otro (se ríe). La tarea se realizaba en el invierno, así que permanentemente había visitas y contribuciones, y cada uno se llevaba un poco (...) Era un intercambio permanente de relaciones, de regalos, de estar juntos, como que la familia se proyectaba a la comunidad para formar una gran familia solidaria.

... La otra actividad eran las reuniones de trilla. El maíz se cosechaba a mano en espigas con chala, no se le sacaban las chalas al maíz, porque las chalas iban a ser usada para alimentar las vacas al igual que el vástago del maní. (...) La tarea era, el vecino hacía en el medio de su patio una gran pila de espigas de maíz, e invitaba a los vecinos a que vengan

a la deschalada. Venían las mujeres, los chicos, todos, y nos juntábamos entre mate y mate, de noche era, a deschalar el maíz, y después desgranarlo, lo desgranábamos también y lo embolsábamos también y quedaba listo para ser vendido o para lo que sea. (...) Era como una especie de fiesta, porque los muchachos se conocían, no era raro que se formen parejas a partir de la reunión para la deschalada, que se hacían en época de verano.

Pedro Schaller, primo hermano de Nilo, con quien tuve la oportunidad de hablar, me contó sobre otras actividades sociales en las que participaba toda la familia y que para él y sus primos quedaron marcadas en la memoria,

... Yo recuerdo que nos encontrábamos las familias algunos domingos cuando nos íbamos a visitar a la abuela, algunos domingos nos encontrábamos todos los nietos, y jugábamos al tochi, a la escondida. A fin de año en general también se hacía una fiesta grande, en la casa de los abuelos Puente, Margarita Morán e Isidro Puente, ahí se reunía toda la familia. ... Y recuerdo una fiesta muy grande que duró tres días, yo justamente ese día cumplía siete años que fue el 29 de junio de 1946 cuando la abuela Margarita Morán y mi abuelo Isidro Puente y Rosendo Morán y su Esposa que se habían casado el mismo día, festejaban sus 50 años de casados. Ahí fue invitado todo Cayastá, Helvecia, carnearon 7 vacas, fue una fiesta impresionante, la recuerdo porque había música, comida, todo. Y recuerdo un jarrón donde sirvieron el vino a los que estaban de aniversario y era el mismo jarrón en el que le sirvieron el vino cuando se casaron.



Estado actual de la casa de Isidro Puente y Margarita Morán, abuelos maternos de Schaller.

Las carneadas, las fiestas, las reuniones tradicionales, las visitas, entre otras actividades sociales mencionadas, fueron espacios fundamentales en lo que respecta a la reproducción

social de la comunidad, la misma representada por Nilo como *una gran familia*. Los encuentros cara a cara entre parientes y vecinos, el permanente intercambio de bienes y servicios permitió el refuerzo de las relaciones sociales tanto en la colonia como en el pueblo.

Al avanzar sobre los recuerdos de sus años en la colonia, Nilo repetía una y otra vez, *es como si estuviera allí*. Estas memorias se actualizaban no solo a través de sus palabras sino también de sus gestos, su mirada, y sus silencios.

Capítulo II. “De la escuela de la vida a la escuela formal”

... No sabría decir cuál de las dos me dio más, si la escuela de la vida o la escuela formal. Si sé que, si no hubiera tenido una, no podría ser ni hacer lo que después fui e hice en la vida, no sé si fue más o menos, pero sí que fue esencial lo que me dieron las dos escuelas.

2.1. La escuela primaria...cerca de casa

Hacia la década del '40, Nilo tuvo la oportunidad de acceder a la educación formal en un contexto donde, no solo no todos los niños y adolescentes de la colonia accedían, sino también, donde ir a la escuela significaba un esfuerzo enorme para las familias de agricultores. Si bien Nilo me expresaba la importancia de la socialización a partir de la escuela primaria y secundaria, es en la chacra de la mano de su padre, donde aprendió los conocimientos y prácticas necesarias para ser un agricultor.

... Seis años, cumplidos el 4 de febrero tenía y empecé en marzo las clases. (...) La escuela era la escuela N° 120 de Campo del Medio, tengo el recuerdo de un edificio muy antiguo. (...) Cuando yo ingreso mamá me hace una bolsita de color azul, cartera le llamábamos nosotros (se ríe), llevaba el cuaderno, un lápiz, (se vuelve a reír), y un pedazo de pan para comer después.

... Nos levantábamos, íbamos al corral donde se ordeñaba, y ahí ya aprendíamos a apoyar al ternero (así le decíamos al procedimiento para que la estimule a la vaca a que baje la leche, después lo separábamos y papá y mamá ordeñaban. (...) Luego estaba el galpón con zapallos y espigas de maíz, restos de la cosecha de zapallo y algunas espigas que le dábamos a los chanchos, y ya sobre la hora de ir a la escuela, teníamos que darles de comer a las gallinas, pavos, patos. (...) Cuando terminábamos, mamá había hecho un cocido con leche o un café con leche, un pedazo de pan, un pedazo de chorizo casero que se hacía en la casa, a veces un pedazo de jamón porque también había jamón casero, y bueno ahí a lavarse un poco, ponerse el guardapolvo, las alpargatas, y a la escuela.



Escuela Primaria Colonia Campo del Medio en la Actualidad.

...El primer año que fui a la escuela había una gran inundación en la zona, entonces la Laguna de los Sauces que estaba al fondo de la chacra de papá, había desbordado y se había juntado con otra laguna que también afectaba parte del campo, no se podía pasar a la escuela. Entonces mamá me traía hasta el borde la laguna y ahí una señora, Ñata Vázquez de Servín, con el agua a la cintura, me pasaba al otro lado y ahí nos juntábamos con las dos hijas de ella y me llevaban a la escuela, las hijas de la señora eran la negra, y la Norma. (...) La escuela estaría a 800 metros, un kilómetro de la casa, teníamos que ir por el camino, todo campo.

... Mi primera maestra se llamaba Viola Santos de Rébola, maestra de primer grado. Teníamos primer grado, luego primer grado superior y después segundo grado y de ahí, seguíamos hasta sexto año... En segundo año ya fui a la escuela en un petiso que ya era de mi hermano, me acuerdo que las cargaba a Norma y a Negra, y nos íbamos (...) El petiso se llamaba Chaco Viejo y me llevó a la escuela hasta el sexto año.

... Al segundo año de ir a la escuela ya el lápiz lo cambiamos por la tinta. La lapicera era una barra de madera con una punta y tenía insertada una lata, arriba de esa lata poníamos la pluma que entraba a presión, era como una varilla de madera con un lugar donde se podía insertar la pluma, y un ¡TINTERO! Ja, ja, ja, ja.

...Y sí o sí, había que ir con guardapolvo a la escuela, era ley prácticamente, en muy contadas veces teníamos que ir con la explicación de por qué no llevábamos el guardapolvo. Podíamos ir descalzos, pero había que ir con guardapolvo.

... Las maestras eran de la ciudad de Santa Fe y se hospedaban en la casa de un señor de apellido Pereslindo, y de ahí venían a la escuela, desde más o menos 600, 700 metros por un camino horrible, arena pura. (...) Al llegar a la escuela, al aula, nos hacían poner arriba del escritorio las manos para ver si estaban limpias, si teníamos las uñas limpias y ese tema, recuerdo habrá sido la primera protesta de la maestra, habré estado en primero superior. (...) Papá fue a la escuela, porque la maestra me había molestado porque tenía las manos sucias, (...) le dijo a la directora que para él era un orgullo que nosotros tengamos las manos sucias porque era la mejor demostración de que estábamos trabajando y ayudando a la familia en el campo. Papá lo dijo con mucho respeto recuerdo, de que eso de tener las manos limpias era cosa de la gente de la ciudad.

... Nosotros teníamos las manos limpias, pero eran las manos del campesino, rotas, con rajaduras donde a veces quedaban resto de tierra y cosas así.

En este relato emergen percepciones del “ser” campesino, productor de Campo del Medio. Un productor vinculado estrechamente con la tierra, la familia y el trabajo en la chacra y sus manos *sucias* y *cuarteadas* dan cuenta de esto. Además, es una mirada crítica, en retrospectiva, de la educación formal poco inclusiva en cuanto a contenidos ya que estaba pensada para realidades más urbanas. Una educación en la cual, las escuelas y sus maestras jugaron un rol fundamental en la construcción de una identidad nacional homogénea. “Transformar en Nación, un territorio habitado por una heterogeneidad de individuos suponía, entre otras cuestiones, lograr su integración moral y cultural. La formación del ciudadano con las peculiaridades descriptas, a eso apuntaba. La extensión y desarrollo de la educación básica era el medio, ya que su carácter obligatorio, gratuito y laico garantizaba la sistematicidad y continuidad en la inculcación que un proceso transformador (de estas características), requería” (Alliaud, 1993).

... La escuela de los primeros tiempos era llenar de palotes el cuaderno, después se empezaba con los números (...) Recuerdo que el primer libro que tuve de lectura se llamaba “Ala”. ¡Hasta el cansancio repetíamos, ¡A-L-A, A-L-A! (se sonríe). El libro se llamaba Ala, y la primera lección también era A-L-A, nos hacía repetir y repetir la maestra. (...) El segundo libro de superior se llamaba “Rama Florida”, tenía en la tapa una rama de durazno o de cerezo en flor, Rama Florida. Y ahí, en ese libro, comenzaban a aparecer conocimientos relacionados con la ciudad, con la historia, y cosas así.

... Lo que yo observaba, quizá desde mis conocimientos posteriores, es que la generadora de la formación no estaba relacionada para nada, con lo que nosotros hacíamos. De lo que nosotros hacíamos en el campo no había nada en los libros de lectura, todo estaba relacionado con la ciudad, con los ambientes urbanos. (...) Así la escuela nos surgía a nosotros como algo bastante extraño a nuestra forma de ser, pero era un paso que teníamos que dar. (...) Después venía aquello de ser correcto, cumplidor, ser esto. Era un sistema formado de esa manera.

De todas formas, el sistema viéndolo desde ahora lo considero rico en cuanto a experiencia, a lo que nos dejaban la propia maestra, y muy rico en cuanto al encuentro porque nos socializaba debido a que éramos ariscos, tímidos.... Ahí es donde la tarea de encontrarnos con los maestros, con los compañeritos, producía un proceso de socialización invaluable, lo destaco porque luego en la vida me tocó ser un hombre público, permanentemente en contacto con la sociedad, donde tenía que llegar a la chacra de los productores, donde tenía que trabajar permanentemente con la gente en la radio, en la televisión, y otras cosas.

... A veces creo, ¡que paso increíble!, el de haber sido un chico arisco que se metía adentro del maizal para evitar el contacto con una persona, y luego pase en el tiempo a realizar muchas tareas, actividades como hombre público relacionándose constantemente.

La ley 1420, sancionada en 1884, reguló en forma integral la educación primaria en Capital Federal y los Territorios Nacionales (tierras marginales con escasa población en ese momento), mientras que los estados provinciales conservaron el derecho y la obligación constitucional de encargarse de este nivel de enseñanza en sus territorios. Estos fueron los dos agentes principales de la enseñanza primaria desde ese momento y durante una centuria. “Desde 1905, por disposición de la ley 4874, llamada Láinez en honor al legislador que la propuso, el Estado nacional pudo establecer directamente, bajo su sostén y supervisión, escuelas primarias de dependencia nacional en zonas rurales y suburbanas de las provincias que lo solicitaran, cuya elección respondía a la necesidad de los pobladores y a la existencia de comunidades educativas locales que ofrecieran condiciones edilicias básicas para el funcionamiento de cada establecimiento. El plan de estudios que habilitaba a los maestros era el de maestro normal, recibidos en colegios secundarios normales” (Ascolani, 2015).

Al terminar la escuela primaria Nilo sigue los estudios secundarios, la decisión de continuar la recordaba de esta forma,

... Calculo que papá y mamá habían decidido que uno de los hermanos tenía que seguir estudios y otro seguir con la actividad de la chacra. Mi hermano junto a papá en la chacra y mi hermana formar un hogar. Eso ya estaba decidido así seguramente, no lo sé bien.

Aldo, su hermano rememoró el paso de Nilo a la secundaria de otra manera,

... Nilo era muy inquieto, papi pensaba que quizá se convierta en un atorrante, (...) Jajajaja. Porque era nervioso, ansioso, bravo, no es de extrañar que sea cascarudo, desde chico era inaguantable (se ríe), era terrible, se retobaba, era una avispa. (...) Papi me dice un día, “Te animas a quedarte conmigo en la chacra y a Nilo lo voy a mandar a la escuela porque es muy bravo, es inteligente, es muy inteligente, pero no sé, lo van a domar en la escuela, ¿te animas vos?”, me dijo. ¡Sí!, le dije yo (Frag. entrevista Aldo Schaller, 2015).

Es probable que las dos versiones converjan en una y sea parte de las estrategias de organización familiar a partir de las cuales, el hijo mayor se quedaba en la chacra ayudando al padre a continuar con el sostenimiento de la misma.

La familia Schaller, era familia de colonos, de productores cuyas “estrategias domésticas de preservación del patrimonio familiar” estaban vinculadas con la casa y con la chacra. Este tipo de estrategia deviene de un “esquema de organización, conocido como ‘familia-tronco’, mediante la cual la propiedad familiar indivisa es transferida a uno de los hijos y los demás son compensados en el momento del matrimonio (Schiavoni, 1995: 143). Si bien en los relatos de Nilo y de Aldo no mencionan explícitamente el tema de la herencia familiar, pareciera ser que la misma pasaba por otra lógica, a Nilo lo compensaban pagándoles los estudios secundarios y después los terciarios.

2.2. La Escuela Regional de Artes y Oficios Mixta de Helvecia... El inicio de la adolescencia

... Luego del sexto grado me encuentro con que tengo que ir a la escuela secundaria que era la escuela Industrial Regional Mixta, del Pueblo Helvecia⁶, era el único establecimiento educativo secundario del Departamento Garay en la Provincia de Santa Fe, en su tipo, los otros eran secundarios normales... Daba una educación hasta el tercer año del secundario. Tenía la modalidad de jornada completa, los varones estábamos internados y venían de muchas localidades cercanas y hasta localidades más alejadas. (...) Era mixta la escuela, pero las niñas eran solo de Helvecia y no estaban internadas.

... Recuerdo que estábamos internados durante los días hábiles y generalmente el fin de semana, salvo alguna excepción nos íbamos a la casa. Todos íbamos, caminando, o los de Santa Rosa en algún colectivo. Nosotros íbamos caminando de Helvecia hasta mi casa que estaba en Campo del Medio, calcule una legua o más caminando (...) A media cuadra de la escuela había una casa colonial que tenía una gran habitación y luego una oficina donde estaba el celador que nos cuidaba. La habitación tenía las camas una al lado de la otra, 30, 40, 45 camas donde dormíamos, no había divisiones, guardábamos la valijita con nuestros pertrechos abajo de la cama (se ríe). Un baño grande donde todos nos bañábamos. (...) Ventanales grandes hacia la calle y hacia el fondo con rejas, corría el aire. Un patio grande con magnolias, con una pequeña huerta que tenía el que nos cuidaba.

“Hasta 1939, en la zona de la costa del Río San Javier, Departamento San Javier, (...) únicamente existió la educación primaria. Quizás por ese motivo, alguna vez escuchamos subestimar, injustamente, el nivel cultural de la mayoría de sus habitantes. Transcurridas casi cuatro décadas del siglo XX, recién abriría sus puertas en San Javier la Escuela de Artes y Oficios Mixta (hoy Escuela de Educación Técnica N° 284), y Casi dos lustros después, en 1947, en Helvecia se crea la Escuela Mixta de Artes y Oficios Regionales, hoy Escuela de Educación Técnica N° 457” (Medera, 2009).

⁶ Hoy el primer edificio de la Escuela Mixta de Helvecia, permanece como Museo Histórico y Patrimonio Histórico Provincial de Santa Fe. Sus paredes, ventanas, las habitaciones, galería, la bóveda, todo permanece en su lugar. De cemento y azotea con ventanales y puertas inmensas con verjas labradas de hierro, es un testigo fiel de las narraciones y de la historia de Helvecia, y Santa Fe.



Fachada actual de la Escuela Regional Mixta, hoy Museo Histórico de Santa Fe.



En la actualidad, patio interno de la Escuela Mixta y bodega con subsuelo donde se guardaban productos elaborados por los estudiantes.



Una de las aulas y la dirección de la Escuela Mixta de Helvecia en la actualidad.

... La escuela era una casa antigua, con frente hacia el este, de azotea inmensa (...) Estaba hecha de forma elevada, más o menos un metro y tantos sobre el terreno por el problema de las inundaciones. (...) En dos habitaciones del frente se ubicaba la dirección de la escuela, bastante imponente, con un gran escritorio, la secretaría y las aulas. (...) Abarcaba media cuadra. Al oeste, una habitación grande que era usada como sala para realizar todo lo que era industrias regionales, dulces, hidromiel, aprender a hacer conservas de distinto

tipo. (...) Había lotes realizados con de tejidos donde se criaban aves, las gallinas con casillas. Y hacia el costado sobre la calle, un taller de herrería, y un galpón de carpintería.

... La escuela además de darnos educación teórica por la mañana, por la tarde en primer año y por turnos cada 15 días, nos iban cambiando de sector, para buscar que nosotros después decidamos por vocación, en qué sector nos íbamos a quedar en forma definitiva el segundo y el tercer año (...)...También la escuela contaba con una granja de 6 hectáreas, fuera del pueblo, donde íbamos a practicar todo lo que sea siembra, cultivo de hortalizas, a manejar un tractor, a manejar las máquinas, el arado, incluso a caballo arar con arado de mansera, que nosotros ya sabíamos hacer de nuestra casa, el arado de mansera ya lo manejábamos bien, todas las herramientas manuales, pero lo que aprendimos ahí era a manejar tractores que eran aquellos tractores viejos marca David Fordson, nafteros, pesados, costaba mucho manejarlos, pero lo manejábamos ya siendo muchachitos de 12 o 13 años.

...Mientras nosotros estábamos en los talleres, las niñas recibían educación orientada al hogar, costura, bordado, todos los artes para llegar a ser la esposa de un agricultor, y también iban de vez a visitar los talleres, la granja, para compartir con los alumnos que allí estábamos.

... Las materias, por un lado, eran las típicas de aquel entonces de cualquier escuela secundaria. Historia, castellano, matemática a fondo, una matemática orientada a las tareas rurales, aplicada, pero que no dejaba de tener aquello de la matemática pura por supuesto, los grupos de números, los teoremas y eso, completa.

El Ministerio de Agricultura de la Nación contaba con una oficina en esta escuela con el propósito de brindar servicios de fumigación a los productores de la zona para cultivos concretos. A su vez, *la gente del Ministerio*, como Nilo la denominaba, capacitaban a los alumnos en el uso de máquinas agrícolas y agroquímicos, entre otros. En sus narraciones emergen imágenes que se podrían comparar con las charlas de lo que hoy se denomina higiene y seguridad.

... En este caso la gente del ministerio nos indicaban como se utilizaban las máquinas, como se la cargaba, cuáles eran las piezas que había que cambiar que se descomponían, y como debíamos comportarnos ante el uso de productos que podían ser tóxicos, que no teníamos

que mojarnos con el producto, que teníamos que usar una mascarita, (...) también en el tractor, nos indicaban que nunca teníamos que usar un tractor o manejarlo, si no teníamos bien puesto el calzado, que no teníamos que usar una alpargatas en forma de chinela, el calzado tenía que estar en buenas condiciones para que no resbale sobre los pedales del tractor y pueda causarnos problemas. (...) Cuando lo íbamos a manejar, nos explicaban todo lo que había que hacer antes de ponerlo en marcha, revisar el aceite, revisar si tenía combustible, todo.

...En el establecimiento existía un equipo de cine, donde también, en determinadas horas nos convocaban y nos pasaban películas sobre el descubrimiento y uso del DDT⁴, recuerdo que ya en ese entonces se pasaban películas mostraban al Malatión y sus que después fue unos de los fosforados, más que los productos en sí, nos mostraban, las “bondades” de estos plaguicidas. Que locura pienso desde ahora. También nos mostraban la fabricación del puente de la Puerta de Oro en California en los Estados Unidos, o la película El Proceso, y lo discutíamos y lo analizábamos.

Hoy los conceptos y usos de fertilizantes e insecticidas se han modificado⁷. Las buenas prácticas, la agroecología, la tecnología innovadora para librar a los alimentos de contaminantes, distan mucho de aquellas enseñanzas. Desde su formación y filosofía de vida, hoy Nilo piensa que era una locura aquella enseñanza por el impacto negativo en el ambiente, en los animales e incluso en el hombre. No lo dice directamente, pero gesticula con movimientos de negación permanente, con mezcla de risa irónica y tristeza al pensar en aquella formación tecnológica “de punta” de aquellos años.

Además de recibir capacitaciones del personal del Ministerio de Educación, la escuela contaba con profesores que se encargaban de materias agropecuarias y, otros, de enseñar oficios.

⁴ Paul Müller (1899-1965), descubrió en 1939 las propiedades del Diclorodifeniltricloroetano (DDT), por lo cual se le otorgó el Premio Nobel en fisiología en 1948. En 1942 - 1943 (la bibliografía no es coincidente), comenzó a comercializarse ese producto (Ritacco, 2014).

⁷ “Los primeros insecticidas de síntesis, llamados organoclorados, constituidos principalmente por cloro, hidrogeno, carbono, azufre y oxígeno, se desarrollaron y utilizaron en la década de 1930. Su acción es por contacto, tienen alto poder residual, afectan el sistema nervioso central y periférico de los insectos mediante un complejo proceso de variación en la permeabilidad al sodio y potasio de las membranas de las neuronas, causando un desequilibrio que afecta la transmisión de los mensajes entre las células nerviosas y se provoca excitación, convulsión, parálisis y muerte, (Ritacco, 2014).

... En el primer año. Los hermanos Favá, agrónomos excepcionales, se encargaban de todas las materias relacionadas con los cultivos, con apicultura, con cría de aves, con cría de cerdos, el cultivo del maíz, el cultivo del zapallo, se hacía la teoría y la práctica por la tarde. Estas materias que rendir además de forma obligatoria, no así por ejemplo historia, castellano, que si íbamos teniendo buenas notas en los exámenes parciales no las rendíamos, pero las otras, las técnicas, teníamos que rendirlas al final completas, tuviéramos 10 en los parciales.

... Favá Chico (uno de ellos), también fue profesor de Botánica. La botánica de la escuela tenía un límite de acuerdo al programa, pero él se extendió muchísimo más, dando incluso sistemática, o sea la clasificación de todas las familias de plantas (...) En segundo año, quizá por afinidad con los profesores a cargo de taller, Samaro y Nini, elegí continuar segundo y tercer año en herrería.

Durante el tiempo que duró internado en la escuela, el país pasaba por un momento político bastante *convulsionado* debido al golpe militar dado contra el General Perón en el año 1955⁸.

...Recuerdo una etapa de convulsiones en el país durante mi paso por la escuela de Helvecia, donde empezábamos a escuchar lo que pasaba en la República Argentina, y comenzábamos a hablar y conversar sobre estos temas. (...) Era obligatoria la enseñanza de religión en primer año. El profesor era un cura, la escuela era nacional, pero no sé cuál era el motivo por el cual religión estaba en el programa de enseñanza. Sobre el final de primer año nos salvamos de rendir religión porque vino el golpe de Estado contra el general Perón y sube a la presidencia de facto Lonardi y luego el general Aramburu. Aramburu prohíbe la educación religiosa. Y ahí nos salvamos de rendir. Ese primer año, antes del golpe de estado, nos llevaban a la plaza a todos los actos, teníamos que escuchar todos los discursos del general Perón por unos parlantes durante largas horas. Eran discursos alusivos a una resistencia que hacía el gobierno nacional para evitar seguramente el golpe de estado que se avecinaba. Y nos usaban a nosotros, a los saltos en forma obligada.

⁸ La dictadura cívico militar denominada Revolución Libertadora duró entre 1955 a 1958.

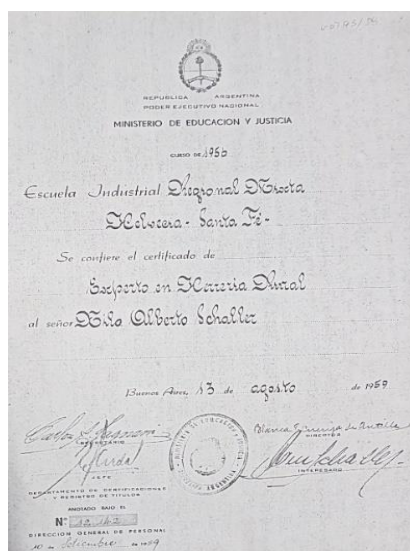
Nilo terminó la escuela Mixta de Helvecia con las mejores calificaciones. Una escuela cuyos planes de estudio son descritos por Nilo y por otros entrevistados, como extensos, importantes en su carga horaria y de mucha dedicación por parte de los profesores y alumnos.

...Ahí me recibí entonces, en la escuela Mixta de Helvecia de Herrero Rural. Se podía elegir entre otros talleres como carpintería, granja, industrias regionales, o herrería. Me gustaba la dinámica del taller, (...) aprendí a afilar las rejas del arado, a hacer un arado de mansera, hacíamos asadas, palas (se ríe), con los elementos rudimentarios que teníamos en la escuela. (...) Teníamos también el orgullo de las exposiciones escolares de fin de año, ahí podíamos vender lo que fabricamos, los vendíamos y teníamos unos pesitos para nosotros.

Nilo recuerda el día del acto, la entrega de medallas y las palabras de su padre. Destaca cómo esas palabras fueron el disparador para seguir otros rumbos, quizá no el que el padre esperaba, o quizá sí, pero Nilo decidió continuar.

...Tenía como una sed interior de descubrir el mundo, de aprender cosas, y eso me llevaba a estar y seguir, era muy inquieto en cuanto a este tema No descuidé la parte deportiva, con la parte de hacer ejercicio para mejorar el estado físico, no para competir, sino para mejorar el estado físico y no creo haber descuidado el aprender en forma práctica y teórica lo que me enseñaban. (...) Si, sentía siempre algo, de que constantemente me parecía que tenía que haber algo más en la enseñanza, era como que me quedaba un poco chico lo que me enseñaban, y quería saber más, no es que no me enseñaban todo lo que podían los profesores y mucho más quizá, sino que había una ansiedad adentro de uno, era muy ansioso.

... Terminé la escuela de Helvecia siendo el mejor alumno, con medallas, diplomas y esas cosas y bueno, siempre recuerdo lo que me dijo papá con su cuarto grado, que no me vaya a sentir grande, que tengo como dominado ya el mundo sino, que estaba empezando. Me dijo así, “Mirá mi hijo no te me vayas a ir por las ramas, haz aprendido cosas, haz sido el mejor alumno, pero recién estas empezando”. Y era como que me golpeaba hacia adentro y me desafiaba a aprender más, a querer saber más, encima con mi ansiedad por saber más siempre (se ríe...).



Certificado de Egreso de la Escuela Industrial Regional Mixta de Helvecia, Santa Fe.

2.3. Reflexiones sobre las escuelas de la vida...

... Resulta difícil expresar de nuevo lo que me dejó la escuela formal y la de la vida (...) Iba con ventaja a la escuela, por eso está aquello de lo que te deja la familia y lo que te deja la escuela. (...) La escuela de la vida cuando yo tenía 6 años ya me había enseñado tanto. Porque yo veía al padrillo que servía a la yegua, sabíamos cómo se reproducían las gallinas y cuántos huevos ponían. Un ternero nacía y lo estábamos viendo, o la perra “China” teniendo cría. (...) Sabíamos sobre los cultivos, (...) cuando se sembraba el maíz, cuando se lo cosechaba, cuando se siembra y cosecha la sandía, el maní y así... Y, ¿por qué sabíamos todo eso?, ¡porque habíamos participado!, y ya éramos agricultores formados a los 12 años de edad. Ya estábamos formados para tener una familia y poder hacer producir la tierra con seguridad de acuerdo a los conocimientos tradicionales y no tan tradicionales que nos había brindado papá.

... También al venir a casa gente del Ministerio de Agricultura, con sus máquinas a curar la cochinilla o lepra explosiva de los cítricos y algunas plagas, porque papá no tenía máquinas para ello. Bueno, yo aprendía sobre esos temas, y cuando llegué a sexto grado sentía que sabía todo para ser agricultor.

... ¿Y qué me dejó la escuela formal?, en la primaria las cuatro operaciones básicas, la lectura, la escritura, el encontrarme con otros jóvenes, con otros adultos, con otra gente, a

no tener miedo, dejar de ser arisco, y una visión del mundo que ampliaba el mundo de la chacra⁹. Aunque en casa tenía las estrellas, los conocimientos que me brindaban en casa, y también la radio, yo escuchaba la historia de Tarzán y ¡al escuchar eso era como que conocía ya el África a lo loco!, fuera de la fantasía. (...) Y también era un gran lector, mi tío Rogelio Puente, quien dejó temporalmente el campo e instaló un café en Retiro, Buenos Aires, nos mandaba todos los meses por correo un montón de revistas. El Pato Donald, el Ratón Mickey, Dartagnan, la revista Mas Allá que era una revista de ciencia sobre los planetas, las estrellas, el universo y esas cosas, y otra sobre todos los avances tecnológicos de Estados Unidos, de autos, de todo. Y entonces cuando ya llego al sexto grado era un lector consumado, ¡cómo me gusta leer!

⁹ Nilo destaca el papel de la escuela como agente socializador. Lucía Moreau (1998), define a “la socialización como el estado del sujeto que le permite conocer, comunicarse y tener una conducta de interacción con el medio físico y social, acorde con su sociedad. Pero también constituye un proceso a través del cual un sujeto adquiere las pautas socioculturales de su entorno.

Capítulo III. Un agrónomo en formación... la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda

(...) Al pasar el tiempo, me tocó recibirme de agrónomo, en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, un orgullo por las personas que me formaron, por el alto nivel académico y las metodologías de enseñanza, las características como personas a lo largo de la vida de mis compañeros que pasaron por ese colegio. Realmente personas, hombres de bien, muy capacitados y con un perfil increíble.

3.1. La llegada.

Nilo, para esta altura de su vida, poseía una serie de saberes técnicos y prácticos vinculados con el ser productor, adquiridos desde su infancia temprana con su familia y luego en la Escuela Mixta de Helvecia. No obstante, para él y para su familia, especialmente para su padre, era necesario continuar con su formación y para lograr ese objetivo uno de los lugares con mayor prestigio, en ese entonces, era la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, Santa Fe. Esta decisión impulsada y acompañada por su padre y su familia, no era muy común entre las familias de productores de la colonia.

... Yo quería continuar estudiando, envié una carta a la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, Santa Fe, solicitando que me admitan. Pensé que no me admitirían por ser de una familia muy humilde y la escuela de Casilda recibía, aunque si bien no era discriminatoria, en su mayoría alumnos que generalmente venían de grandes estancias, de grandes establecimientos agropecuarios reconocidos en el país, cuyos padres aportaban a la cooperadora de forma importante. (...) La Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, tenía mucho prestigio y era un establecimiento de relevancia y de prestigio académico nacional e internacional. (...) Quienes tuvieron la oportunidad de pasar por sus aulas han pasado por un riguroso y disciplinado sistema de estudios y hoy son en su gran mayoría reconocidos en diferentes disciplinas... Envié la carta con mis antecedentes solicitando la inscripción, y al tiempo me comunicaron que había sido aceptado. (...) Luego me comunicaron cuando iniciarían las clases, y tuve que viajar a Casilda.

Ese viaje, de Cayastá a Casilda para un chico que había nacido en el campo, con 16 años, era toda una odisea. Pero el entusiasmo era tan grande. (...) Gracias al apoyo y sacrificio que hizo mi papá para juntarme unos pesos para que pudiera viajar y otros pesitos que yo tenía guardados ya para hacer el viaje y la compañía de mi hermano, fuimos.

... Era Escuela Nacional de Agricultura dependiente de la Dirección Nacional de Enseñanza Agrícola. En ese entonces, lo cual no es un detalle menor, es necesario remarcarlo este tipo de enseñanza dependía de la Dirección Nacional de Enseñanza Agrícola dependiente del Ministerio de Agricultura y no del Ministerio de Educación.

... Acudían alumnos de prácticamente toda Latinoamérica, fundamentalmente de Chile, de Ecuador, de Colombia, de Paraguay y de toda la Argentina, también había estudiantes europeos. La escuela tenía mucho prestigio internacional.

“La escuela de Agricultura de Casilda fue creada por decreto del 8 de agosto de 1899 y se gestó desde el recién creado Ministerio de Trabajo de la Nación cuyo primer titular, Dr. Emilio Frers, comenzó a transmitir a colegas y amigos su preocupación por crear una escuela de enseñanza agrícola que conformara las necesidades fundamentales del país. El Ministerio de Agricultura designa a Casilda como sede de la segunda Escuela de Agricultura, la primera había sido la de Santa Catalina (Buenos Aires) fundada el 6 de agosto de 1883” (Medera, 2005).

De acuerdo con el historiador Federico Antoniasi (S/f), la instalación y puesta en funcionamiento de la Escuela Nacional de Agricultura en Casilda en el año 1902, estuvo estrechamente relacionada con el modelo económico dominante, agroexportador y con el naciente emporio del sur de Santa Fe.

“La escuela para la década del '20, se transformó en un actor clave a la hora de pensar alternativas válidas al modelo de crecimiento económico existente a nivel nacional. Durante la dirección de Silvio Spangemberg, se propuso la conversión de las chacras dedicadas a los monocultivos en granjas autosuficientes con tecnificación de la actividad cerealera (utilización racional del suelo, incorporación adecuada de maquinaria agrícola, perfeccionamiento en la selección de semillas y de razas de animales). Además, se apostó al desarrollo industrial de productos lácteos, de dulces y de la actividad sericícola. Todo esto

con el propósito de garantizar el abastecimiento del mercado de la ciudad asegurando precios accesibles a los consumidores de la localidad de Casilda” (Ibid, S/f).



Foto Escuela Nacional de Agronomía de Casilda, Santa Fe, (Nilo A. Schaller).

En este establecimiento educativo, en un contexto nacional caracterizado, por autores como Antoniasi, como de “transformación productiva”, pasaría Nilo cuatro (4) años de su vida. Nilo salió de su casa hacia Casilda en compañía de su hermano mayor Aldo quien, por decisión del padre, cumpliría el rol de tutor de Nilo frente a las autoridades de la escuela,

... Nilo terminó en La Escuela Mixta con todos los atributos. (...) Vino a casa y en las vacaciones andaba deambulando con cartas para todos lados, hasta que consiguió una ficha de inscripción de la Escuela de Casilda. (...) Papi me sentó y me dijo “¿te animas a llevarlo a Nilo a Casilda?, yo sé que es en Santa Fe, pero no sé bien dónde”, yo, siii, ¿por qué no? le dije, me animo a llevarlo, yo tenía cumplidos los 18 años. (...) Papi me dijo también, “tenés que acompañarlo, inscribirlo y ahí les van a dar el listado de lo que tiene que llevar, igual que en la Escuela de Helvecia”. Y una vez admitido le pedían que lleve documentos, y que concurra con un mayor, era yo el mayor ¡jajajaja... 18 años tenía! (Frag. entrevista Aldo Schaller, 2015).

... Y nos fuimos sin ningún problema. (...) Cuando termina el secretario con la inscripción, vino el director Erick Hellander, un alemán grandote, y él dice ¿quiénes son los que se inscriben?, muy bien, dice, ahora “le vamos a entregar toda la documentación, lo que tienen que traer y las reglamentaciones”, cuando terminó de decir esto me miró y me dijo y “usted también se va a quedar lo veo muy inteligente”, no le dije porque los hijos mayores tenemos que acompañar a los padres en el campo, ayudarlos. Luego recorrimos toda la escuela nos

acompañaron a recorrerla, que pucha Nilo estaba chocho, “¡esto es para mí”! decía y repetía, repetía.

... Luego la correspondencia venía a nombre de Nilo, lo citaron para el inicio de clases, lo acompañé nuevamente, lo dejé en Casilda y me volví (...) A mamita no le hacía ni aire fresco... jajaja (se ríe). El que se preocupaba más era papi, pero él decía, va a andar bien Nilo. (...) Yo además le dije a papi que no haga caso a los comentarios de la gente, de los parientes. (...) Para que usted vea, acá en la colonia, la idea era que mandarlo a estudiar era alimentar vagos, esa era la idea que tenían los viejos, tío Pancho, tío Antonio, menos tío Petre (Pedro Schaller padre). Esa era la idea de antes, la costumbre o la envidia, o quizá era raro que alguien estudie.

... A mí, sin embargo, como agricultor que era y me consideraba, me gustaba aprender, capacitarme constantemente también, yo lo acompañé mucho al Agr. Carlos Medera de San Javier con otros chicos colonos a viajes a experiencias, a intercambios, a capacitaciones, a aprender junto a él, pero ni eso se acostumbraba. La mayoría de los colonos eran muy individualistas, y no querían avanzar o tenían cierto miedo al cambio, no tenían la idea de capacitarse y aprender para ser mejores Agricultores (Frag. entrevista Aldo Schaller, 2015).

Nilo Schaller, proviene de una familia de colonos para la cual la chacra y su reproducción son un valor central. Esto se deja ver en la decisión del padre en cuanto a asegurar de que uno de sus hijos varones se haga cargo de la explotación familiar y en encontrar soluciones al tema de la transmisión de la herencia para los otros hijos, el estudio en el caso de Nilo y seguramente la dote para el matrimonio de Alicia. Para don Alberto, a diferencia de otros parientes, también la educación formal era importante y percibía a Nilo con una personalidad *inquieta* con un deseo de conocer, de tener otros aprendizajes. Esta serían algunas de las razones por las cuales decide apoyarlo en esta nueva etapa.

... Cuando llego a Casilda me encuentro con algo que no imaginaba... yo ... (hace una gran pausa en el relato), estaba acostumbrado a otras escuelas. (...) y me encuentro con un establecimiento realmente, para mi visión de aquel entonces, algo que yo no entendía (se ríe mucho). Me puse a mirar sólo el mástil de la escuela al entrar, me paré a mirar un mástil

de 60 metros de altura (se ríe y se emociona). (...) Un edificio enorme, blanco, con jardines al frente llenos de flores de Pensamientos, eso me acuerdo muy bien, de los Pensamientos.

...Llego y me conduce, quien después fue mi amigo que era el celador, Antonio Medéz, también me entero era uno de los grandes escritores de Radio Teatro Argentino. (...) Me acompañó hasta el dormitorio. (...) Un dormitorio de dos pisos, yo tenía que estar en el ala de abajo. Y por primera vez veo farolas redondas colgando del techo, muy limpio, lustrado el piso, todo brillante. Me ubica en un lugar donde estaban los boxes, era una cama con un ropero de un lado, el ropero empotrado en la pared con un candado para cada estudiante (...) Me da el candado de mi ropero y ahí ya estaba toda la ropa que yo debía usar, el guardapolvo, las bombachas de color caqui, camisa color caqui, dos mudas de ropa completas estaban colgaditas en el ropero, para usar y que te proporcionaba la escuela. (...) Yo no estaba acostumbrado a eso (se ríe mucho).

... Vinieron otros estudiantes que ya estaban ahí de años anteriores, uno de los que también me recibió fue Medera, Carlos María Medera, que luego sería un amigo, un compañero de toda la vida, él se recibía ese año, el año que yo ingresaba. Pero durante toda la vida fuimos amigos (...) Conocí las aulas, y llegado el mediodía el comedor de la escuela. (...) El comedor tenía mesas para seis alumnos, la atención estaba a cargo de mozos vestidos de pantalón azul, camisa blanca y chaqueta blanca y con corbata (se ríe). Así nos atendían, sirviendo la comida en platos realmente especiales, era una mesa que yo nunca había tenido en mi vida (vuelve a reírse con emoción y a carcajadas), desde lo poco que yo entendía en ese momento, a mí me asombraba el trato.

... Al otro día me llevaron a conocer el establecimiento. Un parque de 100 hectáreas donde se encontraba la sección de parques y jardines con invernaderos, los talleres, el sistema de agua potable con un tanque elevador inmenso, toda la parte de apicultura, un apiario grande, importante (...). También estaban los laboratorios, cada cosa estaba en diferentes edificios, en diferentes instalaciones.



Hermano y Padre de Nilo visitando el Colegio de Casilda

... En otro extremo de las 100 hectáreas, estaba avicultura con un criadero de aves, una estación de remonta de ganado equino de caballos, existían los padrillos para hacer servicios a yeguas de los productores de la zona para mejorar la cría de caballos. Estaba la parte de ganadería con corrales, y un laboratorio para inseminación artificial. También había un sector importante de cría de cerdos, de las razas de aquel entonces, los duros Jersey fundamentalmente que eran criados en boxes especiales, ya con características igual que la cría de aves, características muy modernas para aquella época, ese era el sector central.

...Después en otras 100 hectáreas, se encontraba el sector de horticultura, arboricultura, la quinta de frutales, fruticultura con peras, manzanas, ciruelas, duraznos, entre otros. (...) Había un sector en otras 300 hectáreas, donde estaba el área de cultivos digamos extensivos, donde hacíamos los cultivos de trigo, maíz y fundamentalmente el sector de maíz estaba orientado a hacer toda la parte de híbridos, hacíamos los cultivos de híbridos, producíamos maíces híbridos, producíamos semillas para híbridos, hibridábamos y producíamos, que luego era la tarea que hacíamos después en las vacaciones (...) Y en parte de las vacaciones quedábamos generalmente a despanojar a las hembras, las que iban a hacer como hembras en el cultivo de híbridos y dejar los machos para que se crucen, y esa tarea ya la hacíamos rentada en las vacaciones para ganar también unos pesos y después nos veníamos recién para las casas. Esto era así porque cuando terminaban las clases, generalmente todavía los maíces no florecían o estaban floreciendo en esa época. También, en uno de los sectores de la parte de ganadería había un tambo con ordeñe mecánico, ordeñábamos 40, 50 vacas por día.

...Un día consistía en levantarse a la mañana, seis, seis y media, un desayuno abundante. Luego a las aulas, usábamos como uniforme la bombacha, la camisa, podíamos usar zapatos, alpargatas, o botas, yo prefería usar siempre unas botas que me regaló un amigo venezolano, yo no tenía para comprar (se ríe) y arriba de la bombacha y la camisa poníamos el guardapolvo y al aula. A las doce terminaba toda la parte teórica en las aulas, veníamos a hacer un poco de aseo y entrábamos al comedor. Después del almuerzo teníamos un breve descanso de más o menos una hora luego se copiaba más o menos lo que se hace en el campo, íbamos cada uno al sector que teníamos asignado. Unos a arboricultura, otros a cría de cerdos, otros a apicultura, otros a los laboratorios, otros íbamos a los talleres, otros íbamos con el tractor a arar al campo para sembrar trigo o maíz, o a horticultura o cualquiera de los sectores. (...) Más o menos a las cinco, cinco y media de la tarde regresábamos y nos daban la merienda. Otra vez, un mate cocido con leche, café con leche, pan, dulce. Y para los que teníamos calificaciones bajas era obligatorio el estudio hasta las ocho de la noche, y para los que teníamos calificaciones altas quedábamos libres podíamos hacer deportes.



Momento del almuerzo en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda

Nilo Schaller en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda



... Además tenía un polideportivo con tribunas donde había lugar para hacer todo lo que sea ejercicio de carreras de 100 metros, 400 metros, pesas, cajón de salto, teníamos toda

la parte deportiva, algunos jugaban al fútbol, otros hacíamos carreras, salto en alto, nos preparábamos para la olimpiada que era un fuerte de la escuela de Casilda. De ahí salieron muchos futbolistas famosos. (...) Yo hacía lanzamiento de disco, hacía lanzamiento de jabalina, carrera de posta y alguna vez también hacía salto en alto. No me destacué mucho en ninguna disciplina, pero sí fui segundo campeón olímpico nacional de lanzamiento de disco, para los 16 años. Esa era la rutina más o menos de un día. (...) Los fines de semana nosotros no podíamos ir a nuestra casa porque estábamos a muchos kilómetros de distancia, casi todos. (...) En la escuela éramos todos varones, éramos todos muchachos, la escuela no era mixta.

... En el fondo, en un monte de Eucaliptus grandes, medios ralos, teníamos nuestro lugar de estar. Cada Grupo por afinidad hacía un rancho, un rancho de barro (se ríe mucho...), una casa propia, y le poníamos un nombre, (...) “La Condena”, “El Pelete” y así cada uno con su nombre. Los ranchos estaban distribuidos como si fuera una especie de barrio, un campamento, dentro del monte de eucaliptos y ahí pasábamos el tiempo. (Se ríe mucho). (...) Era como una habitación y adentro teníamos además un sótano abajo (se ríe...). Ahí hacíamos torta frita, tomábamos mate, hacíamos la fogata afuera y hacíamos panqueques con dulce de leche. (...) La pasábamos muy bien y también era nuestro lugar de estudio cuando teníamos que rendir a fin de año...

Estos grupos a los que hace referencia Nilo estaban formados por compañeros y por quienes se transformarían en amigos de toda la vida.

... Todos, todos teníamos un sobrenombre y era de uso cotidiano y era lo que más quedó en la mayoría los casos en el recuerdo. A mí me decían “Cabeza”, obvio por la cabeza grande (se ríe mucho). Un amigo y compañero alemán recuerdo muy bien, nacido un día antes que yo (3 de febrero), Hartlef Segundo Bollman, de Mendoza, proveniente de una familia alemana radicada allí, sus padres tenían un criadero de zorro plateado para piel. A Hartlef Segundo Bollman, alias “Bolimán”. (...) Alcides Simonella de Santurce, Provincia de Santa Fe, y a él le llamábamos “Oviplena”, haciendo mención a los nemátodos cuando estaban cargados de huevos. Alcides Simonella (se ríe mucho), lo recuerdo muy bien, aún nos comunicamos. (...) Rodríguez Palacios, excelente persona, luego lo encontré en Salta, siendo uno de los más grandes especialistas en aromáticas de la República Argentina. “El Loco” Quinodoz, de Entre Ríos, por ahí del centro de la Provincia de Entre Ríos. Otro de

los grandes compañeros, amigo de hablar permanentemente de hablar de política, le interesaba la política. “(...) Y si bien ya estaba por recibirse cuando yo entré a primer año, lo recuerdo con mucho cariño porque nos guio a todos, Carlos María Medera, de San Javier, Santa Fe, con él también nos comunicamos hasta hoy. (...) Había otro compañero (se sonríe con añoranza), también santafecino, le decían “La Víbora” por la forma de su cabeza, la forma de su cabeza alineada con su espalda (...) Recuerdo a Lemoines de origen francés, pero de Venezuela. Muy buen compañero de estudio. Otro chileno que no recuerdo ahora su nombre, nos ayudaban muchas veces en las malas, ellos venían de familias muy acomodadas de sus países. (...) Lynch también, hijo de un Infante de Marina, sobrino del Che Guevara. Tuve la oportunidad de visitar a su familia incluso en una oportunidad. (...) Streber, un gran amigo del Paraguay.

Uno de esos amigos entrañables, Carlos María Medera¹⁰ recordaba en una charla que tuvimos, su ingreso a Casilda y su relación con Nilo Schaller,

... En marzo de 1953 ingresé a la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda. (...) desde mi llegada a la escuela me sentí muy cómodo, me ayudaron, la escuela tenía albergue permanente, y otro dato favorable es que la escuela nos proveía la ropa de uso diario y para mí el estudio era gratuito (...) En 1957 completé mi estudio en el colegio agrícola más Prestigioso de Latinoamérica.

...Lo recuerdo a Nilo y a un chico de apellido Yagoú, que luego dejó el estudio, el primer año cuando ingresaron, ese año yo me recibía de Casilda. Tuvimos contacto porque conversábamos mucho de la costa. (...) lo que recuerdo muy bien es que fue muy buen alumno, y luego me entero que se había recibido con honores. Ya cuando estuve trabajando en INTA y hasta hoy me mantenemos en contacto telefónico hasta hoy constante, incluso fui a El Colorado cuando estaba de Jefe de Agencia Vargas Morel y ahí lo visité a Nilo. Incluso hace poco saqué una nota en El Diario El Litoral una nota referida a él con mucha satisfacción “Un costero santafecino premiado en Formosa” (Frag. entrevista Carlos Medera, 2015).

¹⁰ Agrónomo Carlos María Medera. Entrevista realizada en la ciudad de San Javier Santa Fe, julio de 2015.

3.2. Los aprendizajes... entre la teoría y la práctica

En este establecimiento Nilo pasó 4 años de su juventud incorporando a su vida, nuevos conocimientos relacionados con botánica, veterinaria, técnicas de lechería, entomología, etc. Su formación consistió en clases teóricas y en actividades prácticas en la institución y en establecimientos agrícolas de la provincia como, por ejemplo, la usina láctea de la Federación Agraria de Rosario. Estos conocimientos teórico-prácticos también fueron importantes en su posterior desempeño como extensionista en la Estación Experimental El Colorado del INTA.

... La formación transcurría de forma integral, fundamentalmente estaba orientada en lograr que podamos ser el mejor técnico agropecuario incluidas veterinaria, agricultura horticultura, etc. (...) esto era una especie de secuencia, los profesores nos iban llevando de lo más básico a lo más complejo. Luego uno tendría seguramente que elegir una especialidad, en el caso mío ingresé al INTA.

... Es importante destacar que no eran una cuestión de 3 años en Helvecia y 4 años en Casilda, no, ¡noooo!, en Casilda eran 8 años en realidad, porque era doble escolaridad con un perfil profesional, académico muy alto, vivíamos ahí adentro y estábamos metidos en la teoría y en la práctica de aquellos años, todo el tiempo y con un nivel de exigencia y de calidad profundo del estudio. (...) En ocasiones me acostaba y soñaba con el maíz híbrido que estábamos haciendo en el campo no podía apartarme de la idea, o estaba junto a mis compañeros clasificando insectos antes de dormirnos. De Casilda egresaron médicos famosos, extensionistas, comunicadores como Juan Díaz de Bordenave, ese era el nivel de excelencia de los profesionales de allí.

Al hablar sobre su proceso de formación, rememoraba a sus profesores y sus enseñanzas,

... El Director era Erick Helander. Le decíamos “El Canguro”. Era Ingeniero Agrónomo recibido en la UBA (de la enseñanza de aquellos años aclaro). Y era además profesor de Botánica y Sistemática Avanzada. (...) Con él aprendí a clasificar plantas, y todo sobre botánica. Se me abrió el mundo con estas clases. Cuando estaba en las islas del Paraná, me quería explicar por qué la diferencia entre unas plantas y otras, porqué la diferencia. Entonces aprendimos a dividir las en familias, subfamilias, especies, género y especies. (...) De la botánica más simple avanzábamos a la sistemática avanzada y aplicada, en cada curso. (...) Helander era un profesor con un perfil profesional alto, con pizarrón y tiza

lograba desentrañarnos el mundo de los vegetales (...) Teníamos que armar los Herbarios, todos los años. A medida que se avanzaba se hacían herbarios individuales y herbarios colectivos entre varios estudiantes, porque esto daba lugar a diferentes debates, sobre donde ubicar tal planta, tal otra, hasta encontrar la verdad.

... Reinoso, “El Tordo”, era nuestro profesor de veterinaria. Aprendimos la anatomía de los animales, las enfermedades. Desde gallinas hasta vacas y caballos, todo respecto a las patologías de los animales. En la práctica aprendimos a hacer cesárea a las vacas, abríamos un animal que carneábamos para alimentarnos luego en el comedor, nos autoabastecíamos, y ahí estudiábamos paso a paso el organismo de la vaca. También teníamos que armar esqueletos, hueso por hueso, pegarlos y llevarlos al Gran Museo que también tenía el Establecimiento como parte didáctica. (...) Había esqueletos de chivos, de vacas, conejos, de gallinas, todo, para estudiarlos. Y veíamos que los huesos eran similares a todas las especies animales e íbamos encontrando la cadena de la evolución que se había dado. (...) Aprendimos a hacer pequeñas intervenciones quirúrgicas en los animales, a castrar caballos, cerdos, y pollos, porque antes se los castraba, debido a que no existía eso de la precocidad de las especies, ahora a un pollo se lo carnea antes que madure sexualmente.

... El profesor Fernández, “El Pollo”, nos enseñó paso a paso (lo dice con énfasis), todas las técnicas de lechería. Con él aprendimos después la parte práctica de hacer quesos, dulces de leche, provolone, manteca, en la fábrica. (...) Se hacían quesos de distintas variedades. Y hacíamos los famosos quesos provolone que se proveían desde el colegio de Casilda a la Presidencia de la Nación, para el consumo del Presidente de la República sea quien sea, para la Casa de Gobierno (se sonrío al recordar esto). (...) En las prácticas de lechería, nos tocaba recibir la leche de las usinas lácteas de la zona, aprendíamos a cómo recibir la leche y por supuesto descartar aquella leche que no tenía calidad para entrar al procesamiento. Hacíamos las prácticas afuera también del establecimiento y fuera de la ciudad de Casilda. A mí me tocó estar, por ejemplo, en una usina láctea de la Federación Agraria de Rosario haciendo recepción de leche de diferentes tambos, y ahí poníamos en práctica lo aprendido y seguíamos aprendiendo, todo lo que es reductasa, control de la densidad de la leche para que no tenga agua, entre otras cosas. Generalmente, eran varias prácticas en el año por unos días, y a veces por un mes, eran prácticas rentadas, nos pagaban.



En Rosario junto al Profesor en pasantía Sociedad Rural de Rosario

... El profesor Raúl Menéndez, sanjuanino, era el profesor de entomología. Realmente lo que descubrimos del mundo con el profesor Menéndez fue excepcional (lo dice con mucho énfasis, lo remarca). Toda la clasificación de los insectos, ortópteros, tisanópteros, coleópteros, y otros. Armábamos las cajas entomológicas muy completas. Lo recuerdo como si fuera el día que nos dio las clases, no perdí absolutamente nada de lo que él nos enseñó. Y esto, luego en la vida del trabajo en el INTA, fue la base para poder capacitar a muchos productores, y formar a muchos jóvenes en este tema (Subrayado mío).

... El profesor Picech, era agrónomo que nos dio cultivos extensivos. El cultivo de girasol, maíz, cultivo del maní, todos los cultivos que se pueda imaginar, cultivos extensivos de aquella época. Inclusive Picech nos comenzó a introducirnos en el cultivo del algodón que después fue mi Tesis para recibirme en Casilda, él fue quien me ayudó con toda la base teórica del cultivo del algodón.

... Recuerdo al Dr. Andreani, tenía un doctorado en química. Nos dio química orgánica e inorgánica. ¡Aaaaay!, que dificultad que teníamos para introducirnos en el mundo de la química. Comprender el mundo de las proteínas, el mundo de los carbohidratos (se ríe...), el mundo de las sales minerales. Y el ciclo de la vida que entonces estaba comprendido por tres reinos nada más, que después fueron los cinco reinos. (...) Con él se completó la idea aquella de cómo había sido la evolución entonces, ahora teníamos en mano el ciclo de la vida. ¡Andreani, qué profesor! (suspira profundo con nostalgia). (...) Nos enseñó qué hacer con los insecticidas una vez vaciados los tachos. Ni imaginábamos nosotros que podía habernos pasado estando bajo la pulverización de Gamexane en la época del control de la langosta.

... Coda Zabeta, nos enseñaba física aplicada. Toda la que necesitaríamos como agrónomos. Las palancas, aparejos, dinamómetros, la potencia de un tractor, la maquinaria, como se mide, y a destripar y armar un motor. Era ingeniero civil y estaba dedicado a eso. La materia era fuertemente teórica y práctica.

... El profesor de Administración Rural, no recuerdo el nombre, fue muy eficiente. Nos hacía llevar los libros de Caja, el Mayor, todos los libros necesarios para llevar adelante la administración prolijamente. Teníamos que ensayar en la materia la administración del establecimiento que era la escuela. Como si fuera un gran establecimiento agrícola.

3.2.1. Las prácticas.

La escuela de Casilda tenía lo que podría denominarse un “régimen de pasantías” que los alumnos llevaban a cabo de acuerdo a su inclinación y a su desempeño en la escuela.

... Entonces todos nos estimulábamos a estudiar (se ríe...) Las pasantías eran para dos, tres, o un estudiante. (...) Algunas pasantías eran pagas. A mí me tocó realizar una en la Sociedad Rural de Rosario como jurado de ganado en las exposiciones. También participé en usinas lácteas en actividades como la recepción de leche, clasificación, control de calidad. Después, una actividad que realizábamos era participar con algunas organizaciones de la sociedad civil (escuelas, iglesias, otras), dando conferencias sobre distintos temas, era en las zonas rurales de Casilda y de otras zonas. Participé en exposiciones, estuve un tiempo en la zona de Colón, Entre Ríos para interiorizarme en todo lo referido a la cría y producción de aves tanto para postura como para carne.

Para estos propósitos la escuela articulaba con gobiernos provinciales como el de Santa Fe, Entre Ríos, con instituciones vinculadas al agro y con familias de productores.

... Otras de las actividades bastante comunes todos los años, en días fijados, era la de visitar una cadena de establecimientos. Por ejemplo, un establecimiento propiamente agrícola, que tenían también cría de aves y otros, y veíamos cómo funcionaba esa familia trabajando en el campo. Visitábamos establecimientos pequeños, medianos y grandes, generalmente los grandes eran establecimientos dedicados a la producción ganadera. (...) Yo considero que lo que se pretendía era ir buscando nuestra vocación, si era por la

agricultura familiar, si era por los productores intermedios o por los productores más grandes. La escuela articulaba con las propias empresas agrícolas, con la Sociedad Rural, con Federación Agraria, con asociaciones de productores, todos brindaban sus conocimientos, el Ministerio de Agricultura, la propia Dirección de Enseñanza Agrícola tenía gente que nos visitaba.

... La Escuela de Agricultura nos educaba para atender no solo a un estrato de productores, grandes, pequeños, o productores medianos, sino que dejaba que nosotros vayamos buscando nuestra propia vocación, y dentro de nuestra propia vocación ir ubicando áreas del país donde podamos servir más como profesionales.

La educación agrícola brindada por la escuela de Casilda a pesar de estar sustentada en planes de estudio con un pragmatismo tecnológico predominante, fue pionera en cuanto al “aprendizaje experimental” y en esto jugaron un rol importante los docentes.

“Esta capacidad para experimentar innovaciones con gran cuota de esfuerzo doméstico es también meritoria porque sus resultados trascendieron a nivel nacional, principalmente en la selección e hibridación de semillas, aunque también en un plano regional a través de su producción primaria y agroindustrial adaptada a la explotación de granja” (Ascolani, 2015).

Esta percepción sobre la escuela y su formación también la tenían sus estudiantes. Nilo lo expreso en diferentes partes de su narración así como otro egresado de la escuela, el agrónomo Carlos Medera, amigo de Nilo. Para Carlos, la calidad de la escuela era producto de la calidad de sus profesores. Estudiar en Casilda, *era un pasaporte que te abría muchas puertas, muchos ingenieros agrónomos te comentan hoy la calidad incluso inferior respecto de aquella educación a la de hoy de una ingeniería, es por ello creo que le atribuyen tanto prestigio.*

Para Nilo el prestigio de la escuela y lo que hacía de la institución una alta casa de estudios, residía en varios aspectos: *“era una formación que dependía del Departamento de Enseñanza Agrícola, del Ministerio de Agricultura de la Nación”*, aludiendo quizá, a una formación específica y diferente a la formación agropecuaria, en todos sus niveles, que vendría años después de parte del Ministerio Nacional de Educación. A lo anterior se le sumaba la organización de la escuela, la formación de sus profesores, las exigencias de la currícula escolar, así como los incentivos para los estudiantes,

... Todas las materias técnicas debían ser rendidas, aunque tengamos un promedio de diez, enteramente rendidas, como si fuera la universidad. (...) el fundamento del Colegio era lograr el promedio de diez en las materias técnicas porque el Ministro Nelson, que había fundado la escuela, dejó como regalo para el primer alumno que obtenga promedio de 10 en todas las materias, un reloj de oro y una medalla de oro. (...) Entonces todos nos estimulábamos a estudiar (se ríe...).

3.2.2. El fin de una etapa de formación...

La Escuela Nacional de Agricultura de Casilda hoy ya no existe como tal, pero en la memoria de quienes fueron sus estudiantes, continúa siendo “el gran colegio”. Casilda emerge de sus memorias como la escuela prestigiosa, institución de alto nivel académico cuyos egresados, en su mayoría, se transformaron en referentes en diferentes ámbitos e instituciones. Para Nilo, es un *orgullo* el ser agrónomo recibido de la escuela de Casilda

La escuela (...) Y, era un lugar (hace una pausa larga), desde mi visión, donde te empapabas de las ciencias agropecuarias ¡dentro de tu ser como para que sientas el orgullo de ser agrónomo!, y el orgullo grande de poder servir a tan noble profesión (con emoción y elocuencia lo dice) (Subrayado mío).

No era solamente aprender, sino aprehender y asimilar profundamente aquello de que uno está para servir y no está para servirse. Que uno está para sacrificarse por dejar lo que sabe, su aporte en el terreno agrícola y que no está para llevar adelante intereses personales que a veces nublan los intereses de los profesionales del campo (...) Siento que eso es lo fundamental que me dejó Casilda. ¿Pero qué es lo que pasó?, el devenir histórico de esta Argentina que no encuentra a veces la aplicación de medidas adecuadas para llevar adelante, siento que no comprende en un todo a la ruralidad. ¡Porque la enseñanza rural tiene que ser desde mi punto de vista totalmente distinta de la enseñanza urbana! No por discriminar sino por una necesidad.

... Y cuál fue el grave error desde mi visión, que se insertó a la educación agrícola dentro del sistema general de educación del país. Gravísimo error hacer, hacer depender a las escuelas rurales del sistema urbano de educación, sacándolo de las dependencias de la Dirección Nacional de Enseñanza Agrícola en aquel entonces.

... Cuando miro el paso de los años por la escuela, no había tenido en cuenta que tenía diez en todas las materias técnicas y me tocaba el Premio Nelson, el reloj de oro y la medalla de oro ¡Jajajajajaja! Lo había logrado, algo impensado para mí. El reloj de oro lo usé un montón de años. Pero luego, la malla del reloj y la medalla las vendí para comprarle un piano a mi hija, que estudiaba en un conservatorio. También, recibí el premio Carlos Casado una distinción que otorga la ciudad de Casilda al mejor estudiante. Era muy importante este tipo de cosas en aquellos años, yo ni me esperaba, mis padres tampoco... ¡No podía creerlo! En ese momento yo tenía muchas expectativas, pero tenía por delante el servicio militar y también estaba justo de novio en Casilda ¡jajajaja!

... Para mí, continuar los estudios de grado como ingeniero agrónomo, luego de Casilda era un objetivo, pero no contaba con los fondos para solventar una carrera universitaria. Entonces envié una carta al Ministerio de Agricultura de la Nación, luego me citaron, viajé y me atendió el secretario del ministro y fue quien me comunicó que no existían becas en aquel momento, aun con las calificaciones y desempeño que yo tenía. Pero era evidentemente por algo, viéndolo desde hoy.

... En la Escuela de Casilda al finalizar y para recibirnos presentábamos una tesis, sí o sí. Y como mi tesis para recibirme fue sobre el cultivo del algodón, y ahí descubrí que existía una comunidad que se llamaba El Colorado en Formosa. Conocí a Sáenz Peña con su Estación Experimental en Chaco y descubro, investigando, que en El Colorado había una Estación Experimental que había sido del Ministerio de Agricultura de la Nación que había pasado al INTA y que recientemente se había formado. Me recibí en el '60 y el INTA fue fundado en el año 1956 y comenzó a organizarse y luego a funcionar en el '58. (...) En mi tesis estaba todo lo que se hacía en el cultivo del algodón, pedí información a Sáenz Peña, a El Colorado, el nivel era de una tesis de grado universitario, que barbaridad, ¡cómo cambian los tiempos!. Me enviaron toda la información solicitada desde Sáenz Peña, Chaco sobre el cultivo del algodón, desde El Colorado, de Santa Fe, también de Santiago del Estero y Córdoba inclusive. Con toda esa información hice la tesis sobre el cultivo del algodón y la rendí.

... Entonces a mí me quedo presente aquello conversado siempre con algunos compañeros: era como una especie de orgullo ir a ofrecer nuestra profesión en aquellos lugares donde no donde no había llegado el asfalto, porque ahí serían los lugares donde podíamos servir

a las comunidades rurales desde nuestra profesión (subrayado mío). Y un poco inspirado en esto, le envié una nota al Director de la Estación Experimental El Colorado del INTA, que era Adolfo Carlos Alberto Galván, él era Administrador Rural recibido también en la Escuela Nacional de Agronomía de Casilda, que antes entregaba ese título. Él era un pionero de la Experimental, su segundo director y estaba en el Colorado desde fines, desde fines del '39, una pequeña villa de pocas casas en ese momento. (...) Don Adolfo Carlos Alberto Galván, cuando yo le envié mis calificaciones, toda la documentación, una nota, cuando revisó todo eso, que había recibido el Premio Nelson, el Carlos Casado, seguramente consultando con sus superiores, buscaban gente para un INTA recién creado y encima en aquellos lugares lejanos de los centros urbanos, me contestó positivamente, que con gusto me iba a recibir en la Estación Experimental El Colorado, y que se determinaría el trabajo a realizar.

El paso de Nilo por la escuela de agricultura le dejó no solo saberes técnicos específicos importantes para su trabajo como extensionista sino también, una mirada crítica respecto a la propia actividad agropecuaria. Desde su experiencia, con casi 50 años en el campo de la extensión rural, reflexionaba, durante nuestras charlas, sobre la complejidad de las ciencias agropecuarias, los sistemas agropecuarios y sus contextos socioculturales. La importancia del rol del extensionista, del agrónomo como intermediario entre los programas y los productores. Un rol caracterizado por el *servicio, el sacrificio*, el saber técnico y práctico puesto al servicio del otro, un otro distante, alejado de los pueblos y de los centros urbanos. Estas reflexiones, como se aprecia en parte de su relato a lo largo de este capítulo, fueron importantes en la decisión que tomó de irse a vivir al Colorado, Formosa para trabajar con la Estación Experimental de INTA.

Capítulo IV. La llegada del agrónomo a la EEA “El Colorado” del INTA, Formosa.

... Era el año 1960 y la Dirección de Escuela de Casilda recibió una carta de la desde una unidad de INTA, donde solicitaban agrónomos con notas distinguidas. La nota la firmaba Adolfo Carlos Alberto Galván, Administrador Rural, recibido también en Casilda y quien era el Director de la Estación Experimental “El Colorado” del INTA, en la Provincia de Formosa.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, el mundo se configura de otra manera. Entre los países occidentales, el paradigma de desarrollo que comienza a cobrar forma es aquel donde los países denominados “desarrollados” y los calificados por los primeros como “subdesarrollados”, periféricos, o por desarrollar, inician una relación de mutuo consentimiento para alcanzar las metas que les permitan salir del subdesarrollo.

En este afán de “alcanzar el desarrollo”, es decir los niveles industriales, económicos, agrícolas, etc. de los denominados “países del primer mundo”, se van a ir conformando para toda América Latina, incluida Argentina, un conjunto de instituciones que darían vida al proyecto de desarrollo planificado para los países periféricos a partir de políticas específicas.

Es de esta forma que “en Argentina, durante la segunda mitad de los años cincuenta se dio un intenso proceso de creación de instituciones científicas y tecnológicas, tales como el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) y el fortalecimiento de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). (Alemany, 2012: 329).

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-INTA según Latuada (2003:7) “parte de un complejo proceso donde, por un lado, intervienen las influencias conceptuales que el pensamiento latinoamericano había adquirido en Argentina a través de la CEPAL, y que se expresaron en el Informe Prebisch, y por el otro, la experiencia y el conocimiento que tenían los técnicos y funcionarios que trabajaban en las unidades de investigación y extensión rural del Ministerio de Agricultura de la Nación”.

La creación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria generó opiniones diversas de parte de académicos, organizaciones de productores, asociaciones de ingenieros agrónomos,

entre otros. Algunos de ellos, como el caso de las universidades, planteaban que no era necesario crear más institutos, experimentales, laboratorios, etc., cuando las actividades de investigación y de extensión se podían desarrollar desde las Instituciones existentes como el Consejo Nacional de Investigaciones Agropecuarias y el Ministerio de Agricultura de la Nación.

Sin embargo, la organización de la institución siguió adelante al punto de llegar a ser considerada en América Latina una institución innovadora. Alemany (2012:339) menciona cuatro características del INTA importantes en lo que hizo a esta distinción y reconocimiento internacional, a) la integración en una sola institución de las funciones de investigación agropecuaria y extensión rural, b) la autarquía financiera para su financiamiento que se basó en la percepción directa de una tasa (que evolucionó en esos años del 1.5 al 2.5%) sobre el valor total de las exportaciones agropecuarias, c) la autarquía administrativa en la toma de decisiones a partir de su Consejo Directivo, d) la participación de organizaciones de productores y de otros actores sociales en el gobierno de INTA en los diferentes ámbitos. “La estructura institucional se basó en cuatro instancias fundamentales: 1- la Comisión Asesora Nacional, 2- el Consejo Directivo, 3- la Dirección Nacional y 4- el Centro Nacional de Investigaciones y los Centros Regionales” (INTA, 1956).

En el documento que da cuenta de la fundación de INTA se menciona la creación de organismos que cumplían el rol de asesoría/contralor en la toma de decisiones en torno a la propia institución.

“...La Comisión Asesora Nacional del INTA era el órgano asesor del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y estaba presidida por el ministro e integrada por un representante de cada una de las provincias adheridas al Decreto Ley, un representante de cada una de las Facultades de Agronomía y Veterinaria de las distintas Universidades y dos representantes de los productores agropecuarios por cada una de las áreas de influencia de los Centros Regionales. Por su parte “el Consejo Directivo Nacional de INTA estaba integrado por tres miembros de la producción (representante de CRA, SRA y las cooperativas), uno de las facultades de Veterinaria y Agronomía, uno del Banco de la Nación Argentina y, por último, dos representantes del Ministerio de Agricultura y Ganadería, debiendo ser uno ingeniero agrónomo y el otro veterinario. Los productores a su

vez, participaban en los Consejos Asesores de las Estaciones Experimentales y en las Agencias de Extensión Rural (INTA, 1956).

La Dirección General que tenía a su cargo la ejecución de las actividades de la institución,

“estaba integrada por un director general, un subdirector general y directores asistentes de cada una de las ramas fundamentales de las actividades de la Institución (investigación y extensión rural). El Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias tenía a su cargo las investigaciones básicas y el desarrollo de los programas de investigación a nivel nacional. Estaba integrado por Institutos que funcionan coordinadamente entre sí. El equivalente del Centro Nacional, en las distintas regiones, eran los Centros Regionales que funcionaban en las Estaciones Experimentales, y tenían a su cargo la organización y coordinación de la investigación de los problemas agropecuarios regionales y de los respectivos programas de extensión. (...) En aquél momento, se dividió el territorio en siete Centros Regionales, cada uno de los ellos compuesto por varias Estaciones Experimentales (28) de las cuáles dependían las Agencias de Extensión Rurales (87)” (Alemany, 2012:340).

Dentro de estas Estaciones Experimentales del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, se encontraba la Estación Experimental “El Colorado”, lugar elegido por Nilo y para desarrollarse como agrónomo, luego de terminar su formación en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda.

... Fue el Director de la Escuela de Casilda quien me recomendó que escribiera la carta con su aval, e inmediatamente recibí la propuesta de viajar a El Colorado para trabajar en la Estación Experimental del INTA (...) Saqué pasaje en el ferrocarril y salí a las 8, 9 hs. de la mañana de Santa Fe y llegué a Resistencia a las 22, 22:30, me hospedé en una pequeña pieza, ¡había mosquitos para hacer dulce! Al otro día a la una de la tarde tomé un colectivo que salía para El Colorado. (...) El camino era de tierra, ya era el año 1961, pero eran picadas en parte era agua. Llegué a la tardecita, en el mes de febrero de 1961, me hospedé en el Hotel “Color de los hermanos Plauskys, todavía funciona con otros dueños. Me dieron una piecita compartida con un gringo grandote, holandés, de apellido Tiémesmas que tenía un aserradero y era aficionado a la pesca.

...Esa misma noche de mi llegada vinieron a recibirme hasta el Hotel, el administrador de la Experimental, don Risso Patrón, don Diego Fulgencio Sevilla, otro empleado Medrano, y don Demesio Cáceres con sus hermanos. (...) pero no venían solos, venían al estilo local, con carne para un asado, algunas botellas de vino, y con los hermanos Cáceres que con sus guitarras y voces hacían la bella música del Paraguay. Me llamó la atención la forma en que cantaban, me parecía desentonada, después comprendí que era el estilo musical que se utilizaba tanto en el Paraguay como en la zona. (...) Recibían con calidez a una persona que venía de otro lado. Me hicieron sentir como en mi casa.

Al otro día, pasó un vehículo por el hotel y, bueno, me levantó a mí, y a dos señoritas docentes, que eran Asesoras del Hogar Rural que ya estaban trabajando, Laura Lasalvia y Teresita Báez de Ríos, que fueron mis compañeras por algún tiempo. Ellas se hospedaban en el hotel también, Laura Lasalvia era de Chascomús, Buenos Aires y Teresita hija de un célebre maestro, supervisor de escuelas de la Provincia de Formosa, uno de los pioneros de la educación en la provincia de Formosa (...) Llegué a la Experimental y me recibió don Galván, me dieron una oficina durante los primeros días en la Estación Experimental donde ahora está el edificio de Cultivos Intensivos.

... Vinieron todas las presentaciones. (...) Me recibió con una cordialidad extraordinaria el Dr. Alejandro Bosca, doctor en Ciencias Veterinarias, que tenía el cargo de Supervisor de Extensión, estaba organizando el servicio de extensión. Recuerdo a Daniel Güanes era un agrónomo recibido en la ERAGIA en Corrientes, y el Ing. Agr. Martín Cortés, recibido en Corrientes, otro ingeniero agrónomo peruano asignado a la Agencia de Extensión Rural de Ibarreta, que aún no se había creado. Don Tristán Obregozo Hernández destinado a la Agencia de Extensión de Laguna Blanca, Osorio Arano Aguirre otro peruano destinado a hacerse a cargo de la Agencia de Extensión Rural de El Colorado, que ya estaba creada pero todavía no tenía edificio. (...) que excelente grupo de gente, siento orgullo de haberlos conocido. Teresita Báez, Laura Lasalvia, Lidia Bogado (Licha) y Marcia Bogado estaban destinadas a la agencia de Ibarreta, todas eran docentes, también estaba Chela Frutos una morochita muy pequeña, gran carácter, docente también, que estaba destinada a la Agencia de Extensión Rural de General San Martín que aún no se creaba, como Asesora del Hogar Rural. Había otras dos docentes que estuvieron poco tiempo, no las conocí en profundidad.

En el año 1939 la Junta Nacional del Algodón decide crear una chacra experimental en el Km. 193 de Navegación del Río Bermejo, en las cercanías de donde hoy se encuentra la ciudad de El Colorado. En esta chacra se instaló una desmontadora de algodón traída desde Añatuya (Santiago del Estero), lugar en donde el cultivo del textil había dejado de prosperar debido a las grandes sequías. La desmotadora instalada a orillas del Bermejo, fue fundamental para afianzar el desarrollo algodonero puesto que permitió duplicar los precios de la fibra que hasta ese entonces, se pagaba la mitad de lo que se pagaba en el Territorio del Chaco, a solo unos pocos metros, del otro lado del río. Además de dar impulso al cultivo del algodón y afianzar la colonización de la zona desde el mismo momento de su instalación, en la Chacra Experimental se realizaron también experiencias con otros cultivos como el maíz, hortalizas y frutales.

En el año 1946, bajo la dirección del Administrador Rural Adolfo Carlos Alberto Galván, la chacra experimental sufrió cambios importantes. Por un lado, quedó la desmotadora a cargo de la Junta Nacional del Algodón, por el otro, el campo experimental paso a ser estación experimental y a depender en forma directa del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. Al crearse el INTA en el año 1956, la Chacra experimental pasó a formar parte de esta Institución con una nueva designación, Estación Experimental Agropecuaria “El Colorado” del INTA¹¹.

La Experimental “El Colorado” del INTA, se emplazó en la localidad de El Colorado, Departamento Pirané, Zona Productiva Pirané Sur, Formosa, lugar de trabajo de Nilo Schaller durante 50 años. Esta zona tiene características particulares debido a su conformación y transformación de la estructura agraria, en relación con el resto de la provincia de Formosa.

La provincia de Formosa está ubicada en la Región Nordeste de Argentina, entre el paralelo 26° y 22° 30' de Latitud Sur y los Meridianos 57° 30' y 62° 25' de Longitud Occidental, y posee una superficie total de 72.066 Km². La provincia ocupa el área del Chaco Central y conforma el gran ecosistema de la llanura chaqueña, conformado también por el Chaco Boreal (Paraguay) y el Chaco Austral (Argentina).

La región denominada Gran Chaco durante el año 1870 pasa a conformarse en Territorio Nacional, así se conforma “por dos territorios entre los ríos Pilcomayo y Bermejo: el “Territorio

¹¹ <https://inta.gob.ar/noticias/75o-aniversario-del-inta-el-colorado>

de Formosa” y, hacia el sur del río Bermejo, el “Territorio del Chaco” (Bobadilla, V., 1973 en Passamano, J., 2012).

Las características de la estructura agraria del departamento Pirané Sur se encuentran relacionadas con un proceso de decisiones políticas a escala nacional acompañado de un proceso de mensura inicial del Territorio Nacional de Formosa y luego de colonización y transformaciones que fue adoptando dicha estructura, diferenciándose del resto del territorio.

“La Campaña de Conquista al “Desierto” Chaqueño comandada por Benjamín Victorica (Ministro de Guerra y Marina del Presidente Julio A. Roca), en los años 1893-1895, decide que el territorio correspondiente a la provincia de Formosa quede sin mensura y sin ocupación oficial, a fin de servir de contención natural ante posibles invasiones de Paraguay o Brasil. La decisión exceptuó al que luego sería el Departamento Pirané Sur, cuyo territorio fue mensurado y colonizado orgánicamente aproximadamente en un 35 % (Schaller, N., 2008 en Schaller, D. 2013)”.

Respecto de la forma en que fue colonizada la región es importante destacar que se producen dos olas colonizadoras. “Una primera colonización se produce a finales del siglo XIX, principios del siglo XX. Al territorio nacional arribaron grandes terratenientes correntinos y españoles que se dedicaron a la cría extensiva de ganado bovino. Durante estos años también se asientan en la zona empresas extranjeras instalando latifundios ganaderos importantes. Muchos de estos fueron militares de alto rango premiados por su “desempeño” en la Campaña al Desierto en el sur argentino, este fue el caso del Mayor Edmundo Villafañe, entre otros.

“El latifundista del departamento Pirané Sur, contaba con aproximadamente 1.000 a 2.500 hectáreas de campo, algunos llegaban a las 4.000 hectáreas, no más de eso. No tenían título de propiedad, en general venían y ocupaban la tierra, se trataba de concesiones otorgadas por Gobierno Nacional. Aproximadamente ocuparon un 50 % del territorio (Schaller, N., 2013, en Schaller, D., 2013).”

Luego, “una segunda colonización se produce en la década del 1930. En el año 1936 realizándose la mensura de parte de las tierras de Pirané Sur. El agrimensor Gigena Centeno enviado por el Gobierno Nacional realiza la mensura del territorio de lo que en aquel entonces eran las colonias de El Colorado, Villa 213, Colonia El Alba y Colonia KM 210, en los albardones del Río Bermejo. La mensura dividió esta zona en lotes de 25 a 50 hectáreas. Gran

parte de la mensura se realizó sobre campos cuyos dueños habían sido desalojados por haber participado en grandes matanzas de pueblos originarios. La mensura ordenó el territorio que en parte ya había recibido inmigrantes polacos, yugoslavos, alemanes, ucranianos, entre otros, quienes, junto a las familias llegadas de Paraguay, Chaco y Corrientes, conforman las principales colonias. La mensura además atrajo a más inmigrantes y pobladores.

De este modo se observa que desde sus inicios la conformación de la estructura agraria del Departamento Pirané Sur, se diferencia notoriamente del resto de la provincia de Formosa.

Luego de la Provincialización en el año 1955, la Provincia de Formosa fue dividida en 9 departamentos, entre los cuales se encuentra el Departamento Pirané, “este nombre proviene de la lengua guaraní, y significa “pescado hediondo” (*pira*: pez; *ne*: hediondo), cuyo nombre se le dio porque cuenta con numerosos espejos de agua y zonas de inundación, debido a la presencia de esteros y bañados extensos. En el momento en que se comenzó a poblar, una gran sequía produjo la muerte de gran cantidad de peces, de ahí quedó la denominación de Pirané, que actualmente posee una superficie de 825.519 hectáreas”. (Bobadilla, V., 1973, en Passamano, J. 2012).

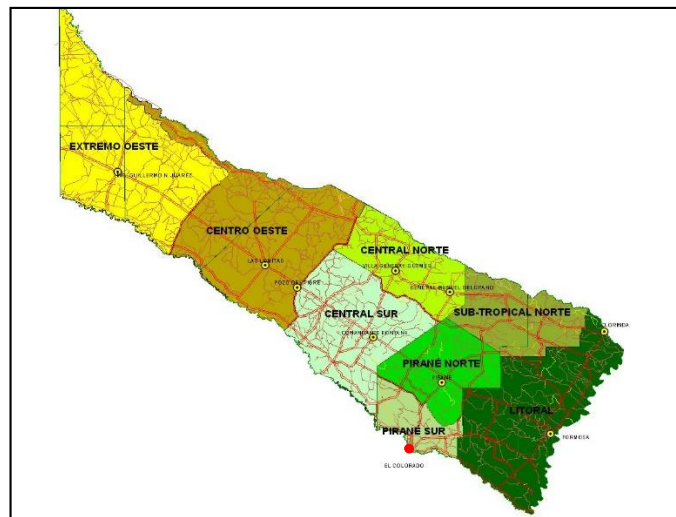
Por el centro del departamento Pirané, cruza el riacho Salado en sentido de oeste a este, el cual determina una división: Pirané Norte y Pirané Sur. El segundo limita al Oeste con el departamento Patiño; al Este con el departamento Laishí; al Sur con el río Bermejo (que lo separa de la Provincia de Chaco); y hacia el Norte con el riacho Salado. Cuenta con una superficie de 323.800 has. (INTA AER El Colorado, 2010).

Cuando el Territorio Nacional de Formosa, se constituye en Provincia de Formosa, se producen cambios en cuanto a la forma de tenencia de la tierra, no así en cuanto a la estructura.

“Luego de la Provincialización de Formosa, se declara a todos los pobladores intrusos. Latifundistas y pequeños productores, todos quedaron en esta condición. A medida que se fue realizando un mapa de ocupación y realizada la mensura en aquellos lugares de la provincia no mensurados incluidos los que faltaban mensurar en el Departamento Pirané Sur, los pobladores ocupantes pasaron de la condición de intrusos a ocupantes provisorios. Pagada la mensura estipulada recibían un título provisorio y, finalmente pagado el valor de la tierra recién recibían el título provisorio.

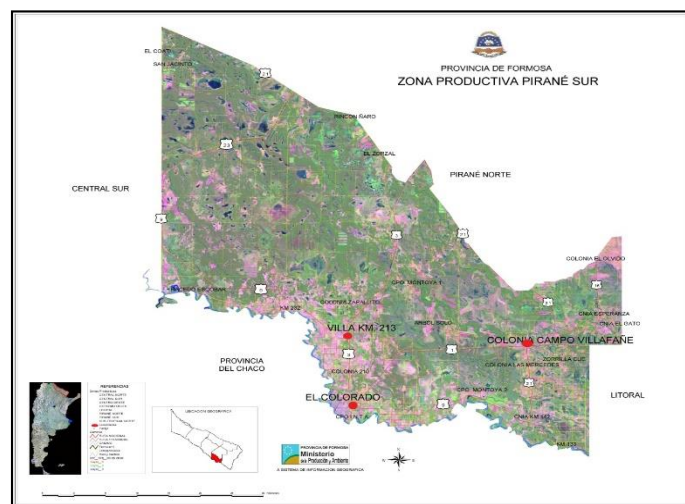
Los trámites eran engorrosos, largos, implicaban viajes, muchos productores eran analfabetos, otros tenían dificultades con el idioma, las entregas estaban supeditadas a cuestiones políticas. Por lo que hasta hoy en día muchas familias no han terminado de ordenar su situación (AER INTA El Colorado ,1978).

Mapa zonas productivas Provincia de Formosa



Fuente: Ministerio de Producción y Ambiente, Gobierno de la Provincia de Formosa.

Departamento Pirané Sur, El Colorado área de influencia de la AER “El Colorado” y de emplazamiento de la EEA “El Colorado” del INTA.



Fuente: Ministerio de Producción y Ambiente, Gobierno de la Provincia de Formosa.

Nilo relata los primeros pasos en el reciente edificio de la Agencia de Extensión Rural de El Colorado:

... Al poco tiempo de llegado, se alquila el edificio de la Agencia de Extensión Rural de El Colorado a una cuadra y media al sur de la plaza sobre la Avenida 25 de mayo. Nos ubicamos en la agencia. Se ubicó el Ingeniero Osorio, cada uno nuestra oficina, estaba yo con mis cositas, en otra el Jefe de la agencia, un lugarcito para cocina, otro para recibir la gente bastante amplio, la oficina de Lidia Bogado y la de Laura Lasalvia y Teresita Báez las asesoras del Hogar Rural (...) En esos días previos a pasar a la agencia, que no tuvo acto de fundación ni nada por el estilo y toda esa parafernalia, nos ubicamos nomás, vino el Dr. Bosca Supervisor de Extensión. (...) Y el director, Don Galván nos dijo: “acá están los elementos para hacer extensión” y nos entregó un sulky con un caballito tordillo, una bicicleta y días después un Jeep israelí, rezago de la guerra, jajajajajaja. Esos eran los elementos (...) Los primeros viajes como extensionista, fueron a visitar a la familia Gómez que estaba del otro lado del puente Libertad cruzando el Río Bermejo en la provincia de Chaco, fuimos en sulky, así también a la Colonia Km 210. (...) En bicicleta era cuestión de ir dos o tres veces por semana a visitar a los jóvenes de la Colonia Km 210 y de las Colonias de Villa 213. Era una sola bicicleta, yo nomás la tenía porque era el más adicto a la bicicleta (se ríe), las chicas no eran de andar en bicicleta.

Con estas primeras condiciones en cuanto a movilidad y recursos, los extensionistas iniciaron el trabajo de INTA visitando a la población del Departamento Pirané Sur.

Poniendo énfasis en la población rural es interesante el análisis que realiza Valenzuela C., (2006), respecto de la variación poblacional rural de la región Nordeste, en este caso la autora incluye a la Provincia de Formosa en su totalidad; “Entre 1947 y 2001, el volumen demográfico total del Nordeste creció de 1,3 a 3,3 millones de habitantes. En ese mismo lapso la importancia proporcional de la población rural a escala regional descendió de 59% a 24%”.

	1947		1960		1980		1991		2001	
	Total	Rural	Total	Rural	Total	Rural	Total	Rural	Total	Rural
Chaco	430555	300926	543331	291192	701392	274458	795594	263800	983087	202647
Corrientes	525463	193499	533201	285889	661454	235574	839677	205700	929236	191331
Formosa	113790	87813	178526	106360	295887	131184	398413	128400	485700	110547
Misiones	246396	200600	361440	246344	588977	291882	788915	295500	963869	290918
NEA	1316204	782838	1616498	929785	2247710	933200	2822599	893400	3361892	795443
PAÍS	15894000	5962000	20011000	5252000	27949480	4755000	32615528	4179000	36223947	3871038

Porcentaje de población rural sobre la total de cada área					
	1947	1960	1980	1991	2001
Chaco	69.9	53.6	39.1	33.4	20.6
Corrientes	36.8	53.6	35.6	24.5	20.5
Formosa	77.2	59.6	44.3	32.2	22.8
Misiones	81.4	68.1	49.5	37.4	30.2
NEA	59.5	57.5	41.5	31.6	23.7
País	37.5	26.2	17.0	12.8	10.4

Fuente: Censos Nacionales de Población, 1947, 1960, 1980, 1991, 2001.

En cuanto a la variación población rural y urbana del Departamento Pirané Sur y teniendo en cuenta el lapso de tiempo 1970 – 200, importa su análisis para comprender con mayor claridad el espacio de trabajo de extensión rural de la AER El Colorado. Además, El cuadro comparativo muestra el despoblamiento del campo iniciado en la década del '70.

Variación poblacional 1970 – 2001 Departamento Pirané Sur

POBLACION	AÑO 1970	% AÑO 1970	AÑO 2001	% AÑO 2001
URBANA	5.511	22	19.897	64.4
RURAL	19.525	78	11.021	35.6
TOTAL	25.036	100	30.918	100

Fuente: AER INTA El Colorado 1978 y Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 (en Schaller, D. 2013).

4.1. El “GAN INTA y la expedición” al Oeste de Formosa.

... En ese primer año, desde INTA surge la idea de conformar el proyecto GAN INTA, se basaba en organizaciones de ganaderos (...) Lo más importantes era formar el grupo GAN INTA y empezar a realizar una tarea de extensión que Bosca pretendía que sea continua, que no se abandonara, pero luego en el corto plazo no se pudo, era como una idea nacida antes de tiempo. El GAN INTA era un proyecto Nacional. En sus principios el Dr. Bosca tenía la idea de prolongar el servicio de extensión del INTA hacia el Oeste olvidado de la Provincia de Formosa, y organizó lo que se podría llamar una Expedición al Oeste (se sonríe, al recordar). Y nombró para que lo acompañen a Güanes, a Laura Lasalvia que era una joven de 19 años, y a mí (...) El equipamiento eran dos Jeep de los Jeep comunes que fueron enviados por ferrocarril a Ingeniero Juárez porque por tierra era imposible. Y nosotros fuimos hasta Formosa Capital con el recordado chofer Don Ramón Avalos y desde ahí en el ferrocarril hasta Ingeniero Juárez (...) Antes de partir también acordamos con el Club de Aviación en General San Martín, Chaco, para comunicarnos por radios policiales que estaban instaladas en algunas localidades como Ingeniero Juárez a fin de que cuando recibieran el mensaje, ellos tendrían que ir a buscarnos en avión, un avión Cuatri Plaza y traernos de vuelta, los vehículos volverían por tren.

... Nos equipamos bien con todo lo que podíamos, (...) yo cuando llegué a El Colorado llego con una valijita un pantalón, una camisa, y luego compré acá un despertador, con los últimos pesos que tenía. (...) Como ya había cobrado, compré otras pilchas, algunas cositas, un cuchillo, algunos enseres para llevar, y bueno y nos fuimos a la expedición.

La intención de Bosca y del GAN INTA era, a la tarde organizar a los ganaderos, empezar a conversar con ellos, que conozcan a un veterinario, que conozcan al INTA que nos conozcan. (...) También, llevábamos muchos retratos de Belgrano, de San Martín y así, para mostrarles también a la gente que formábamos parte del país, imagínese año 1961, muchos desconocían, había muy poco de todo en la zona.

... Bosca además del GAN INTA, como dije, pretendía extender el servicio de extensión del INTA hacia el oeste de la provincia, algo que demoró mucho tiempo en llegar. Pero este primer objetivo era formar un GAN INTA con los ganaderos que ya existían en la zona y, sobre todo, contactarnos con los pueblos originarios. (...) Además el INTA tenía un

convenio con el Registro Civil de Formosa en aquel momento nuestra actividad era la de documentar a quienes no tenían documentos. (...) Ellos elegían un nombre y un apellido, por ahí veían el retrato de Belgrano, o de San Martín, querían llamarse así o tener ese apellido, elegían algún apellido de un vecino y bueno así, se los inscribía y de todo corazón se les entregaban documentos.

... Pero nosotros nos encontramos con el drama tremendo, del sufrimiento de las poblaciones Wichí de la zona. Ellos nos recibían con cariño con un saludo en su idioma y nos abrazábamos. Muchos infestados totalmente de pulgas y piojos. Perros flacos por todas partes. (...) Nosotros habíamos llevado DDT y Gamexane (se ríe, y comenta: “hoy sería imposible que yo lo haga), y aplicábamos con un espolvoreador en el piso Gamexane para matar las pulgas, y armaban filas los chicos y todos los mayores también, les humedecíamos los cabellos que parecían miel de la cantidad de piojos, y entonces ¡le poníamos Gamexane! y les decíamos que para “enseñarles a no rascarse”. ¡Y ellos nos agradecían!

... Encontramos a una señora que tenía un brazo prácticamente con una gangrena, se había accidentado, de su dedo pulgar solamente el hueso. Bosca, les pidió permiso a los Caciques para operarla, ellos estuvieron de acuerdo, había que quitarle ese dedo. Yo estuve de ayudante, porque algo se de eso, en Casilda nos enseñaron tanto, a hacer operaciones, cirugías, pero en animales. Desde el punto de vista legal era algo tal vez impensado, pero las condiciones del lugar, nada y teníamos la necesidad de salvarla sí o sí, ella y los caciques estaban dispuestos. Realizamos la operación, le pusimos todo lo necesario para curarse y penicilina también en aquel entonces y la señora se curó. Desde ese momento ya los aborígenes nos consideraban como “dioses”, nos ofrecían agua algo muy preciado por ellos en esa zona, para bañarnos, compartimos comidas cuando nos invitaban, pero siempre los respetamos, sus costumbres nunca nos excedimos.

INTA en ese momento no contemplaba el trabajo con pueblos originarios pero sí con comunidades criollas de “clase media rural” en palabras de Alemany¹². No obstante, el avanzar hacia el Oeste para desarrollar el trabajo de extensión con ganaderos criollos, este se va transformando al encontrarse con otros actores no contemplados desde la institución, pueblos indígenas de la étnia Wichí. Además, la impronta del equipo y el tiempo que dura la expedición al Oeste, los lleva no sólo a trabajar con otras poblaciones sino también, a ocuparse de otras

¹² Conversación personal

problemáticas como fue el tema de salud de la población. Este trabajo fue documentado en su totalidad.

... Con los pobladores criollos formamos un GAN INTA, después de recorrer bastante tiempo la zona, ya que estaban muy separados. Los ganaderos, criaban animales sin alambrado, sin potreros, sin nada, cada uno tenía su tropita y andaba pastoreando entre los montes, zona degradada, semiárida, donde no había agua. Nuestro problema era andar dentro de esos montes, picadas y no perdernos. Teníamos una brújula para mayor seguridad (...) Luego de recorrer y visitarlos, organizamos una reunión, al sonido de una bomba de estruendo en un día previamente coordinado. Por ejemplo, tirábamos la bomba a la mañana y a la tarde era la reunión en tal lugar y a tal hora, así nos comunicábamos (se sonríe) (...) En la reunión, se trabajaban normas sobre el cuidado del ganado, a diez, o quince ganaderos entre criollos y algunos pertenecientes a pueblos originarios que, si bien no eran ganaderos pero asistían también para aprender. La mayoría de los ganaderos eran criollos salteños, con esa tonada particular. (...) El ganado era el ganado típico criollo formoseño, con algún cruzamiento de algún animal que habría ingresado por ahí, pero era el ganado criollo puro prácticamente, que después rescató el INTA. Se trataban las cosas básicas del cuidado del ganado. Manejo del rodeo, enfermedades, algunos insecticidas para el control de la garrapata, todo, desde lo básico incluso las consultas que ellos hacían. Fue una experiencia interesante.

... Vivíamos totalmente a campo abierto, poníamos al lado del vehículo la colchoneta y ahí se dormía. A mí me chuparon la sangre dos Desmodus Rotundus (murciélagos), podría haber adquirido la rabia. (...) La otra experiencia fue compartir con los aborígenes, con los pueblos originarios y documentarlos, pero sobre todo conocer su cultura en aquellos años prácticamente con poca influencia.

... Y bueno, un día determinado concretamos con la comunidad criollos y aborígenes, la idea de hacer una pista de aviación para que aterrizara el avión que iba a venir a buscarnos. Cinco meses estuvimos en el oeste. (...) Hicimos la pista de aviación, nos contactamos para que venga el avión a buscarnos y en determinado momento llegó el avión. ¡Estaban ya ahí todos! Todos esperando, creo que no habían visto prácticamente un avión, se arrimaban para tocar la máquina, era todo un espectáculo. (...) Y llegó el momento de

la despedida, recuerdo que la punta de la pista estaba prácticamente coronada por la comunidad, y el avión era un Cuatri Plaza Cessna y se ve que lo cargamos demasiado y no levantaba vuelo y le pasamos a dos metros más o menos de las cabezas y el desparramo de gente y salimos, lo recuerdo tan bien (se ríe).

... En el viaje a Formosa contactamos con la pista de Las Lomitas, ahí tenían siempre combustible y nos comunicaron que no tenían. Entonces arriesgamos y seguimos volando a Formosa Capital. (...) Cuando llegábamos a Formosa se terminó el combustible, pero ya avistando la pista de aterrizaje. (...) Y dijo el piloto “Y bueno persígnense vamos a ver si llegamos” (se ríe con entusiasmo), raspando el alambrado pasamos y aterrizó, ya planeando, porque veníamos con el motor detenido. No podíamos hablar, no nos salía la vos, nada.

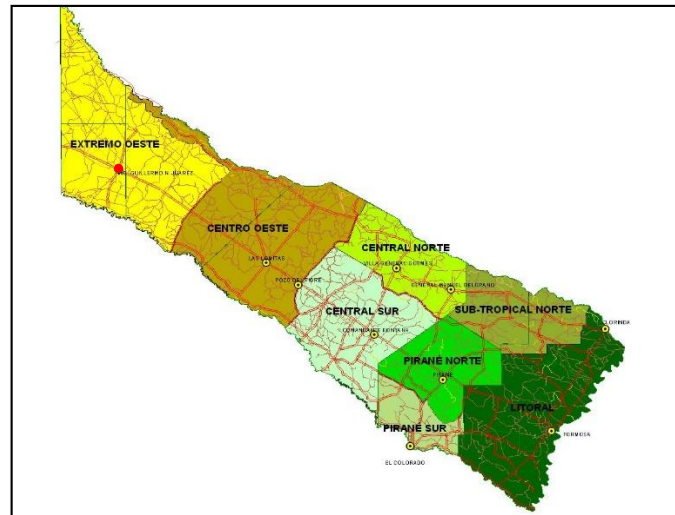
Inmediatamente volvimos a El Colorado, por la ruta vieja, la que pasa por la Colonia Las Cañitas, Potrillo Oscuro, todo de tierra por supuesto, en ese momento recién se estaba haciendo el trazado actual de la Ruta Provincial N° 1.

En esta etapa (1956 hasta el año 1976), el enfoque de extensión rural de INTA es el denominado de extensión rural educativo cuya metodología utilizada era la bancaria (transmisión de conocimientos del “que sabe” al que “no sabe”) y era la manera que se esperaba que los extensionistas abordaran su trabajo en el desarrollo de su propuesta operativa a través de los denominados Clubes 4A, Mujer Rural, Hogar Rural y productor adulto esencialmente. No obstante, en la “expedición al Oeste”, Nilo y su equipo dieron una impronta diferente al enfoque a partir de la metodología de trabajo y del tipo de población con quienes al final trabajaron. Esta impronta fue el resultado de la convivencia con comunidades criollas y pueblos indígenas, del conocimiento de las realidades locales cuyas demandas iban más allá del trabajo técnico. También, de lo que por lo menos Nilo tenía incorporado de su formación en Casilda, la labor del extensionista al servicio del otro, del más necesitado.

Esta expedición además cumplió una misión fundamental, quizá en aquel momento insospechada por el equipo: la de extender la presencia del Estado, y de las políticas públicas a lugares donde la presencia del Estado nacional en general y del INTA en particular, no habían

llegado hasta ese momento. En este caso la localidad elegida fue Ingeniero Juárez en la zona productiva denominada del Extremo Oeste de la Provincia de Formosa:

Mapa zonas productivas Provincia de Formosa



Fuente: Ministerio de Producción y Ambiente, Gobierno de la Provincia de Formosa.
En rojo: Referencia geográfica Ing. Juárez Formosa.

4.2 Los Clubes 4 A, la labor de la Agencia de Extensión

... Cuando llegué a El Colorado, el director Don Galván me preguntó dónde quería trabajar, en extensión o en investigación. Yo le dije extensión, yo consideraba que esa era mi vocación. Siempre lo hablábamos con mis compañeros de estudio recuerdo. (...) Y bueno, inmediatamente comenzamos con Güanes, Teresita y Laura primero a trabajar junto a la gente de las colonias. Lo primero que hicimos fue, continuar el trabajo que realizaba el Asesor de Juventudes Rurales, un señor Boullie. Él había fundado el Club 4 A llamado “Progreso Rural” en el Km. 210 que funcionaba en la escuela.

... Cuando visitamos por primera vez a los jóvenes, ya del club prácticamente no quedaba nada y volvimos a reorganizarlo. Se cambia la sede, a la Iglesia del Km 210 que luego fue trasladada a El Colorado pero en ese momento era en la casa del señor Bodach que tenía dos hijos, ahí mismo cerca estaba Rivas, Bernachea, Alegre, Lisay incluso toda la familia las chicas Lisay, Nene Acuña, entre otros, que fueron toda la base de los chicos que conformaron el Club de Jóvenes “Progreso Rural”.

Primero nos reuníamos, comenzamos a juntarnos, nos juntábamos, nos conocíamos, tomábamos confianza, nos convertíamos en uno más de ellos, no había nada de superior o inferior ahí (subrayado mío). Pero entre ellos sí había un liderazgo natural y era ejercido por el Popa Bodach y Alberto Acuña (Nene Acuña), un liderazgo positivo, a eso me refiero. ... Comenzamos a organizar lo que era el estilo de la formación del Club 4 A, todo lo hacíamos con la anuencia del Dr. Bosca y del Jefe de la Agencia Osorio Aguirre. Con el conocimiento propio que teníamos de trabajar en el campo, y el conocimiento que tenían Teresita y Laura organizamos al Club mediante planes anuales. Ahora sí, era Bosca quien nos explicaba la organización y el para qué de la extensión, cada paso, cada metodología (Subrayado mío).

... Realizamos junto a los jóvenes el plan de trabajo del Club, que estaba organizado de la siguiente manera: actividades socio culturales consistían en que los jóvenes proponían la visita de médicos, de investigadores del INTA de determinadas especialidades para que los capaciten, todo lo que ellos consideraban interesantes; estaban las actividades recreativas, en ese grupo estaban los chicos que iban a hacer actividades relacionadas con pick nicks, días de camping, encuentros, campamentos, fiesta del día del agricultor, o las que ellos pensaban hacer; actividades en bien de la comunidad, para la colonia, es decir, qué es lo que ellos iban a hacer para por ejemplo, arbolar o hacer el jardín de la escuela, poner árboles sobre la ruta, asistir a alguien que se encontraba mal, y otras actividades. Otras eran las actividades individuales, era que cada uno elegía un proyecto individual para llevar adelante en la chacra de su papá, esto llevaba a que conversáramos con sus papás para que le faciliten, lo ayuden al chico a hacer lo que él pretendía como proyecto agrícola. (...) Uno iba hacer una huerta, el otro iba a criar aves, el otro iba a hacer una parcela de tomates, el otro una parcela de zanahoria un cultivo que no se conocía en la zona, pero lo iban a intentar porque tenían suelo arenoso bueno, las chicas trabajaban las actividades propias del hogar, todo lo que era aprovechamiento de las frutas de estación, y en algunos casos donde no existía la cocina y hacían fuego en el suelo hicieron un fogón.

Inmediatamente, ya funcionando este Club del KM 210, se creó otro, previo a todas las visitas, presentaciones previas con las familias, llegar, conversar, juntarnos, reunirnos todo lo que haga falta, creo que nos veían como uno más. Así, se formó otro en Campo Hardy, el Club 4 A “Campo Hardy”, la familia Céspedes, Aguirre, José Cantero, La Lola Céspedes

y el hermano eran como cinco, seis integrantes, los Santa Cruz y otros que pasaron a formar parte de ese Club.

... Se les llamaba Clubes 4 A, el Club 4 A originalmente tenía como intención principal formar líderes rurales, formar dirigentes rurales, entonces a través de esa actividad integral y ese pequeño programa realizado con los jóvenes, cuando se integren los agricultores y las amas de casa pasen a ser como el gobierno de esa comunidad integrada. Porque ninguna colonia había sido reconocida como comunidad integrada con algún tipo de consejo que las gobierne. La intención era formar a esos líderes, para ir pensando en que cada Colonia esté organizada orgánicamente y se podría convertir en un pueblito o comunidad integrada con su propio sentido pertenencia, con su propio dirigente y con el orgullo de ser de la zona rural.

Lola Céspedes, hija de productores rurales, quien formó parte de los primeros grupos de jóvenes rurales en la zona, me explicaba al respecto,

Recuerdo que lo primero que sucedió es que nos visitaron en la colonia Licha Bogado y el Sr. Nilo Alberto Schaller, dos o tres reuniones realizaron con los jóvenes en ese grupo estábamos mis hermanos yo tenía 16, mi hermano 17 y después Albino que tenía 20, todos jóvenes éramos. La gente de INTA nos planteaban si nos gustaría juntarnos los jóvenes, si queríamos armar un grupo, que nos parecía armar una comisión, y juntos podemos ir viendo que cosas necesitamos y luego hacemos alguna rifa, vamos a hacer una fiesta, para juntar fondos, vamos a hacer números, y así ir planificando las cosas que queríamos hacer para mejorar nuestras casas y luego otras cosas. Así se formó el grupo Club Cuatro A "Rayito de Sol" de Colonia Campo Hardy. Los de INTA salían muchísimo a visitarnos, casa por casa.

... Y un día comenzamos, las mujeres con Licha Bogado con chicas jóvenes, y Alberto (Schaller) con los jóvenes armó el grupo y empezaron las capacitaciones sobre semillas, por ejemplo, cebolla cómo tiene que sembrar, en qué época tiene que sembrar y así con diferentes cultivos. Ellos cada quince días nos visitaban en un vehículo celestino que decía con letras coloradas Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, todo era camino de tierra. Toda tierra, solo cuando llovía no podía entrar.

... Nosotros no teníamos nada, con decirle no teníamos un baño como la gente, recuerdo que la señora Licha nos dijo ustedes son jóvenes trabajadoras, qué les falta que qué vamos a hacer no dijo y empezamos, hicimos un escusado bien hecho, con un pico, con un tanque arriba, todo hicimos los jóvenes un día todos en una casa, después todos en otra casa y así, y después nos daba tareas según lo que nos gustaría hacer y elegíamos, bordar una sábana, cocer, hacer una funda, yo aprendí a tejer, bordar, cocer con Licha. También hacíamos actividades productivas, como en la casa de mi papá se producía mucha verdura, aprendimos con Licha a hacer pikles, a conservar y nos enseñó a conservar los productos y mucho sobre la higiene, la higiene. También mejoramos la mesada de la cocina, un día en una casa, otro en otra casa, y así. La limpieza de los utensilios, nos enseñó a no poner las cosas en el suelo, limpiar poner en la mesada, cuidar la higiene, también cortinas recuerdo que pusimos en la cocina. Después hicimos conservas de jugos de pomelo, dulces, ella tenía lo necesario para tapar bien los envases.

... Ya luego nosotros le proponíamos a ellos las ideas que teníamos, arrancamos, arrancamos, arrancamos, pero ellos nos decían bueno, si van a hacer venimos, si no, no. Y le digo, nos ayudó, porque queríamos hacer.

... Nos reuníamos mucho, no era de un día para otro. Nos llamaban a los jóvenes primeros a la reunión, luego hacían una reunión con los padres y si los padres aceptaban los jóvenes hacíamos diferentes actividades. También se formó luego un grupo de señoras las mamás. Luego les dijo a los padres que era importante que participen que vean lo que sus hijos hacían y les consultaban que les parecía. Con los hombres adultos, con los productores también solo Schaller trabajaba.

... El grupo “Rayito de Sol”, nosotros los jóvenes, varones y mujeres, decidimos el nombre y hubo un tiempo en que comenzamos a juntarnos con otros grupos, en el Km 210 había un grupo de mujeres que se llamaba “El Ceibo” (piensa y se sonríe al recordar). Era hermoso porque comenzamos a realizar vóley, fútbol, bailes, al principio ni fiestas teníamos, ahí nos divertíamos y juntábamos fondos y así hacíamos una mesada para una cocina todos en una casa, después todos en otra, así. Yo recuerdo que tenía 16 años y habrá sido el año 1965, 1966. Y nuestro grupo duró varios años.

...En esa época se elegía la reina por cada club y yo salí reina una vez por mi Club Rayito de Sol y luego me presenté en la fiesta del Agricultor el día del Agricultor en Colonia Mayor Edmundo Villafañe (8 de septiembre), todos los años se hacía la fiesta, los de INTA movían todas las colonias, se preocupaban muchísimo por los productores. Todos los años se hacía la fiesta, primero las fiestas se hacían a la canasta, cada uno llevábamos lo que podíamos al mediodía un lechón, un pollo, lo que podíamos llevábamos y a la noche se hacía una fiesta. Se hizo en Km 213, en Colonia El Alba, en el Km 42, en Colonia Villafañe, que movimiento y en ese momento sólo dos personas movían todo eso.

... De toda esa época yo rescato lo aprendido, el aprendizaje tanto en higiene de la casa por más fea que sea estar limpia, organizada, aprender a cocer bordar, tejer, todo lo que del INTA aprendí de aprovechar los cultivos pickles mermeladas jugos, también aprendimos a hablar, a organizarnos, a perder el miedo, a hacer trámites, ellos nos enseñaban que nosotros teníamos que ir a hablar y como dirigirnos a hablar con grupos, los permisos que hay que pedir, la educación, “señor puedo hablar con usted”, “señora puede dejarme entrar a su campo un ratito”, hablamos con el intendente, a pedir la autorización para realizar una fiesta, o para arreglar un camino. En las reuniones mismas al realizar la práctica de lo que queríamos hacer ya comenzamos a hablar y luego ellos nos decían que luego teníamos que ser nosotros solos los que hablaríamos.

... Recuerdo el día que para mí dejamos de trabajar por completo como Grupos 4 A, porque nosotros seguimos como grupo. Fue en el año '75 yo ya estaba casada y tenía un hijo, ese año el día del Agricultor se postergó por las lluvias y se realizó en octubre en la Escuela N° 54, inmensa la organización y vino el Gobernador, me acuerdo que tenía una remerita naranja nada que ver con ahora, era uno más, no parecía el gobernador y ese día pasó que fue atacado el Regimiento de Monte 29 de Formosa por guerrilleros Montoneros y se produjo un enfrentamiento, ahí cuando se recibió la noticia, no quedó nadie todo se dispersó. Y ya fue difícil juntarnos porque todo se podía relacionar con la guerrilla (Frag. entrevista Lola Céspedes, 2019).

En las descripciones de Nilo sobre estos años de trabajo con los Clubes 4A, se vislumbran las estrategias que en el campo fueron dando forma a la extensión tal y como él la concebía, un quehacer integral donde el otro, el productor era un protagonista activo en el aprendizaje no sólo de cuestiones vinculadas con la producción sino también, como lo señalaba Lola, *con el*

aprender a hablar frente a las autoridades, a perder el miedo, a trabajar en conjunto en pos del vecino y de la comunidad. Estos extensionistas, más allá de su formación como por ejemplo en Casilda, se fueron moldeando en el terreno en compañía de sus directores y compañeros tanto de extensión como investigación, como el caso del ingeniero Bosca, de las reuniones con los productores en las cuales se entraba en confianza para transformarse en uno más, cuya voz era muy importante en el proceso. La observación de la organización social también les permitió identificar a los líderes locales con quienes trabajarían en su formación para representar y trabajar por sus comunidades. Entonces, el conocimiento profundo de las comunidades y sus realidades a partir de las relaciones dialogales con los productores (hombres, mujeres y jóvenes), la observación permanente y el accionar pensado como un accionar educativo, fueron imprescindible a la hora de tomar decisiones en cuanto a cómo llevar a cabo las actividades de extensión en esta zona del país en particular.

... La Agencia de Extensión “El Colorado” hacia su tarea de extensión en todo lo que era la zona de Pirané Sur (...) En INTA, existían otros proyectos, pero la impronta de extensión era siempre educar, formar a toda la familia que trabajaba en el campo, (...) y aquí los Clubes de Hogar Rural todavía no se integraban totalmente y estaban en formación. Le recuerdo que hasta ahí era lo más avanzado que se había hecho en la zona y quizá la forma más importante de trabajar de INTA en ese momento, aparte de todo el trabajo impresionante de investigación.

Mientras nosotros estábamos trabajando en los Clubes 4 A como acción de extensión básica orientativa, que fue lo primero que realizamos, en esos meses formamos parte también de la fundación, de la Agencia de Extensión Rural de General San Martín, de la Agencia de Extensión de Ibarreta, la Agencia de Extensión de Laguna Blanca, la de Formosa y la Agencia de Extensión Rural de Pirané, esta última se disolvió y luego convirtió solo en una Oficina de Desarrollo Rural, vinieron mucho más tarde.

... Otra de las tareas que nos tocó hacer era ir a todos los colegios de la zona contando qué era el INTA. Y con el Ingeniero Cortéz, mientras formábamos los clubes acá, también salíamos con el Ingeniero Cortéz colonia por colonia a pasar películas sobre la Lagarta Rosada que era la principal plaga del algodón. Y ahí no solamente se hablaba de la Lagarta Rosada, sino de toda la tecnología moderna del algodón, de hacer el algodón más tupido,

y todo lo que se iba venir después en el trabajo de extensión, estábamos haciendo las primeras experiencias en el trabajo rural.

... Debo decir que en el caso del KM 210 y de Villa 213 encontré colonias tan bien, pero tan bien organizadas, muy desarrolladas como las que había visto en el sur y que bueno si en el caso de las colonias de criollos como Campo Hardy si ahí se notaba que había más olvido, más pobreza, pero esa gente era pujante con fuerza, de un corazón tremendo que después al tener esa sed de aprender dentro del Club 4 A, pudieron formar su familia, su hogar.

El trabajo de extensión que desarrollaban desde la agencia de El Colorado, así como desde las otras agencias que funcionaban en ese momento en el país, estaban supuestamente vinculados con los paradigmas del desarrollo imperantes en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, como se ha descrito en este capítulo, en el terreno, en el encuentro con los productores, los extensionistas desempeñaban un importante rol de mediadores al adaptar el “modelo” a las realidades locales. La mediación consistió entonces, en una especie de “clivaje” entre los enfoques de desarrollo institucionales y los saberes técnicos productivos, con las experiencias socioculturales y saberes locales.

Al respecto de lo anterior, Neves (1998, 151-152) señala que “la mediación es una relación que tiene una doble imbricación (doble función o aplicación), alude a la conciliación ante el desacuerdo o bien a la intervención con el propósito de proponer acuerdo o compromiso”. Y que también se lo puede describir como “un proceso que apuntaría a reducir la desarmonía entre diferentes cosmovisiones y a promocionar el diálogo entre ellas” (Machado Deponti, 2009:3).

En los relatos siguientes, Nilo va seguir describiendo con mucho detalle este trabajo de medicación, de adaptación del enfoque educativo a partir de las particularidades del campo y del trabajo reflexivo en gabinete sobre los lineamientos institucionales.

... Los lineamientos de qué eran los Clubes 4 A, cómo se los trabajaba, como era la organización del INTA, ese era un trabajo paralelo que realizábamos. Nos reuníamos en equipo, leíamos y estudiábamos esa información básica escrita. Si lo que hacíamos era intercambiar ideas sobre cómo adaptar a la zona esa bibliografía.

... Nosotros teníamos en cuenta, debido a que estábamos formados y era claro el concepto de que, al terminar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos quería introducir el modelo que había venía desarrollando internamente hasta el momento de transformarse, o pretender ser los líderes del mundo luego de la Guerra. Estados Unidos tenía los llamados Clubes 4 S. (...) Así cuando termina la guerra ese trabajo de extensión que ideado por Estados Unidos que eran los Clubes 4 S, los Clubes de Mujeres, y las Asociaciones de Productores ellos los trata de extender a todos los países que estaban bajo su influencia, o países subdesarrollados como una relación de dominio para ir de algún modo entrando en cada país.

... Éramos, muy jóvenes en aquel momento, pero lo intuíamos, lo intuíamos como un Modelo que tal vez continuaría mientras Estados Unidos dominara, que no se lo iba a cambiar, nosotros queríamos “acriollarlo” es decir adaptarlo. Adaptarlo a las necesidades de la zona y de la zona, reales y concretas. Que continúen llamándose Clubes 4 A, pero no negábamos tampoco la posibilidad de que, si los jóvenes querían llamarlo de otra manera, que lo llamasen como a ellos le gustara.

... La intención era formar grupos donde podíamos identificar y formar dirigentes para conducir la colonia y su destino, grupos de jóvenes que eran los que iban a conducir la colonia en el futuro, productores y amas de casa que tenían que capacitarse para conducir las riendas de la colonia ya en ese propio momento y a futuro. Pero no una conducción política, no, sino una conducción tendiente a que con el tiempo la colonia fuera a ser una comunidad integrada, o un pueblito, organizado.

Ahí comenzaba el trabajo, por ejemplo, las planificaciones anuales que eran realizadas con los propios jóvenes y constituían una herramienta del proceso. Las reuniones permanentes del Club que tenía una comisión típica, presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, y a veces se presentaba que los chicos no sabían ni escribir. ¡Pero ahí estaba la tarea! de que sepan hacer un acta, la redacten, que el presidente pierda el miedo a hablar en público y comenzaba la reunión: “hoy vamos a comenzar la reunión con tal y tal tema.”, decía.

... Tenían que hablar, expresarse, comunicarse abiertamente, para ir saliendo de esa timidez natural propia que tenían y transformándose en dirigentes que con el tiempo no los podíamos parar porque hablaban demasiado (se ríe orgulloso). El reto era que cuando se

paren frente al gerente del banco no tengan la timidez de decir vengo del campo o de los técnicos o de otra persona, se paren de igual a igual. (...) Y empezaban a ver en nosotros, que éramos técnicos por supuesto a personas iguales a ellos que teníamos tal vez otros conocimientos, pero los que conducían eran ellos, nosotros por ahí ayudábamos para resolver conflictos, los íbamos organizando, orientando, armando el calendario y tenían el librito de actas con todos los errores que usted se pueda imaginar, íbamos viendo como hasta eso iba cambiando, la velocidad con la que mejoraban. Y como iba cambiando también la colonia, la casa. (...) Donde usted a veces encontraba la gallina arriba de la cama, los perros pasando por todos lados, luego encontrabas el cerquito alrededor de la casa, el jardincito realizado por la dueña de casa junto a sus hijos.

... Tras el proceso, se notaban cambios. (...) Encontrábamos evidencias de que se preocupaban por su propio bienestar, por su Colonia, por su lugar y empezaban a decir cuando le preguntabas, ¿de dónde sos?, “Soy de Colonia Campo Hardy”, con mucho orgullo. No te decían soy de Villa Dos Trece como te dicen hoy. Soy de Villa Dos Trece y están viviendo en la colonia, como avergonzados de ser familias rurales. Creo que se iba generando ese orgullo de ser rurales.

En relación a señalado por Nilo, la idea de desarrollo que primaba en el mundo occidental aparece esbozada en el discurso del presidente de EEUU en el año 1949, (...) “la denominada doctrina Truman (por Harry Truman presidente de EEUU 1949), inició una nueva era en la comprensión y el manejo de los asuntos mundiales, en particular de aquellos que se referían a los países económicamente menos avanzados. El propósito era bastante ambicioso: crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época” (Escobar, 2010:18).

En la Argentina, este paradigma de desarrollo influyó en el enfoque educativo de extensión de INTA al momento de su creación. Este modelo,

“bajo una visión dual tradicional-moderno, consideraba al “tradicionalismo rural” como el principal responsable de los bajos niveles de vida y la limitada producción rural. Desde esta perspectiva, el desarrollo era entendido como un pasaje lineal de la sociedad de tipo tradicional -donde predominaban patrones de conservadorismo, de afectividad, y soluciones tradicionales para los problemas comunes- hacia la sociedad moderna donde predominaban los patrones de lucro, neutralidad afectiva, universalismo, especialización y soluciones

técnicas científicas para la solución de los problemas comunes” (Machado, 1975 en: Alemany, 2012). Para esto se necesitaba un modelo de extensión rural alineado con el desarrollo.

“Everett Rogers fue el ideólogo de la adecuación del modelo clásico de extensión norteamericano al mundo definido como “subdesarrollado”, creando una propuesta de intervención para conseguir que los habitantes de las áreas tradicionales o “subdesarrolladas” modificasen sus comportamientos por la adopción de las prácticas consideradas científicamente válidas para la solución de sus problemas, y consecuentemente alcanzaran el desarrollo económico y social (Rogers, 1969).

4.3. De la extensión rural al servicio militar

...Ya se terminaba el año 1961 y yo tenía que ir a hacer el Servicio Militar. Y para suplantarme fue designado el agrónomo Torres que estudió conmigo en Casilda, se vino desde La Pampa y se integró a la Agencia de El Colorado porque yo tenía que ir a hacer el servicio militar.

En aquellos años, el servicio militar estaba institucionalizado, era obligatorio a la edad de 18 años. El sorteo significó para Nilo entrar en las Fuerzas Armadas de la Marina, específicamente en la Infantería de Marina.

... En la Base Naval de Río Santiago nos concentraron a todos los que estábamos destinados al Batallón N° 3 con asiento en la ciudad de La Plata, Buenos Aires. Luego a mí me separaron a la Compañía N° 4 de Infantería de Marina con asiento en Río Santiago, la Compañía de choque en caso de conflicto a la Escuela Naval, donde se forman los oficiales de la Marina. Durante un tiempo nos modificaron todo el estilo de vida acostumbrado en la vida civil por el adoctrinamiento militar. Más adelante se podría decir que era una disciplina sumamente fuerte, pero era la forma de adiestramiento en caso de conflictos.



De izquierda a derecha en cuarto lugar, Nilo Schaller junto a compañeros.
Compañía N° 4 de Infantería de Marina Base Naval Río Santiago.

... Me citaron en una oportunidad para alfabetizar a los jóvenes que habían ingresado a la compañía y no sabían leer ni escribir. (...) Luego fui furriel, el oficinista que llevaba todos los datos de la compañía, número de conscriptos que estaban fuera de la base, los que estaban de licencia, los que no habían llegado, aprovisionamiento de alimento, aprovisionamiento de armas, armas entregadas, las que no.

... Más adelante, y para aprovechar el tiempo, se abrió la carrera de oficial de reserva, yo me inscribí, pasó un año de trabajo y tuve la oportunidad de recibirme. Egresé como oficial de reserva y fui el segundo recibido en el país, el primero fue un médico compañero mío de Río Negro (...) Si me pide que observe, desde el punto de vista militar tuvimos una formación, diría yo, correcta teniendo en cuenta los campamentos afuera, suponer que venía el enemigo a atacarnos, aprender el manejo de todo tipo de armas, como protegernos. Era un sistema duro sí, pero claro, era justamente una formación dirigida a prepararnos para los conflictos, a matar al supuesto enemigo (...) Íntimamente se me planteaba una disyuntiva, la extensión rural era para mí salvar, servir y mejorar la vida del ser humano, y aquí la otra parte del ser humano que nos formaba para destruir, para enfrentarnos, para matar al hombre (subrayado mío).

... Salimos en dos o tres oportunidades a controlar huelgas, teníamos que castigar a empleados de banco recuerdo, por ejemplo, yo era el oficial al frente y trataba de dialogar, llegar a un acuerdo (...) También salimos siete veces a combate. Porque eran aquellas

revoluciones de los militares que existían, (...) había conatos de rebelión en el gobierno de la República Argentina se peleaban entre los militares, se desconocía la Marina con el Ejército y así, por cuestiones políticas generalmente de gobiernos de factos.

... Tuve que formar parte del último combate en la época del general Menéndez, donde estaba involucrado el Contra Almirante Rojas que había sido Vicepresidente del Presidente Aramburu¹³. Se levantaron la Marina contra el Ejército, junio, julio de del '63 quizá. (...) Yo ya estaba a cargo de un Grupo de Combate con amigos de Santa Fe que estábamos haciendo la Colimba, Perez Lindo, Nisnicht, Zuck y otros, eran mi grupo de Combate, éramos cinco, y ya tenía injerencia sobre otra parte de la Compañía con el Cabo Primero Cáceres, de Reconquista.

Luego de relatar con infinidad de detalles aquel combate, cada enfrentamiento por tierra, por agua, los avatares vividos en cada uno de ellos, que quedaron grabados claramente en su memoria, Nilo tuvo que tomar una decisión.

... Llegó un telegrama de los superiores informándome si quería seguir la carrera militar debido a mi desempeño, me daban el grado de Guardiamarina, este era el primer grado de la oficialidad de carrera, y así podía continuar la carrera Militar. Yo con mucho respeto y argumentando, contesté que no, que yo ya tenía decidido trabajar en la vida civil, luego el Teniente coincidió en que yo estaba más preparado para estar al servicio de la gente, de la vida, y no de la vida militar, les pedí que me sepan interpretar. Cargué mis cosas y me vine a la vida civil.

... Lo que puedo rescatar de la formación militar, fue aprender a moverme con soltura en los ambientes adversos, subsistir; a no asustarme ante alguna situación que no podía resolver o en una situación donde me faltaba esto o aquello, donde tenía necesidades. Yo en mis primeros años vivía en Formosa en una pensión compartida con otros no muy limpia a veces, con necesidades, pero con una voluntad inquebrantable, enorme de poner la vida al servicio de la gente, no al servicio de la violencia. Lo que si me cuesta mucho asimilar

¹³ Hace hincapié fundamentalmente a aquella convulsionada y anárquica década del 1960 en Argentina cuando recuerda los combates en los que participó y puntualmente al último. Se trata del combate entre dos facciones de las Fuerzas Armadas, los Azules y los Colorados que se enfrentaron duramente en 1962 y 1963, llegando al derramamiento de sangre. El último choque, dejó 24 muertos y 87 heridos, se inició con un alzamiento del bando Colorado que buscó derrocar al presidente José María Guido. En tres días los Azules se impusieron, lo que dio paso a purgas masivas en el Ejército y la Armada. Al frente de aquellos combates el general retirado Benjamín Menéndez, y el Almirante Rojas (<http://www.argentinahistorica.com.ar>)

aún es que en muchas situaciones es la propia sociedad civil es la que nos educa, nos forma para la violencia, para ser violentos.

Las reflexiones de Nilo sobre la experiencia en la milicia, lo llevaron a elegir *la vida* a través de su trabajo como extensionista rural. Tenía la opción de continuar con la carrera militar pero su deseo de dejar atrás *la violencia del hombre hacia el hombre* le hizo tomar la decisión de volver a Formosa para *poner su vida, al servicio de la gente.*



Primera fila a la derecha Nilo Schaller.
Compañía N° 4 de Infantería de Marina Base Naval Río Santiago, Día de la Armada Argentina.

Capítulo V. “Al servicio de la gente y de la vida” ... el retorno al INTA (1963)

5.1. La extensión rural educativa sustentada en metodologías participativas.

... Luego de la vida militar, regreso a El Colorado y me integro nuevamente al equipo de trabajo de la Agencia de Extensión Rural de El Colorado. (...) Había cambios, era mayo, junio del año 1963. El Agrónomo Torres, colega mío que me reemplazaba en forma transitoria, pasó a formar parte de la Agencia de Extensión Rural de General San Martín que no tenía extensionista de Juventudes Rurales y yo me reincorporé nuevamente en mi cargo (...) También había ingresado al INTA quien fuera Jefe del Sistema de Extensión Rural del Paraguay en un organismo similar a INTA, el Agrónomo Rogelio Vargas Morel, un hombre mayor a mí, de Casapá, Paraguay, criado en una familia de pequeños agricultores. (...) Tenía bien claro cuál eran los problemas de una zona también pobre y empobrecida como Formosa. Vargas Morel hasta los 15 años no hablaba castellano, sólo guaraní, aprendió parte de su carrera de agronomía en guaraní. Rápidamente aprende el castellano como pudo, y fue uno de los alumnos dilectos del Centro de Formación de Extensionistas del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), que en aquel momento funcionaba con sede en Turrialba, Costa Rica.

(...) Vargas Morel ingresa a la Agencia de Extensión Rural de El Colorado como Jefe de la Agencia y estaba como Asesor Técnico y Extensionista en Juventudes, y Lidia Bogado (Licha) como extensionista de Hogar Rural, y yo exclusivamente en Juventudes. Y entonces hicimos un plan todos juntos (...) Y todas las Agencias de Extensión tenían, como INTA indicaba en su carta orgánica, un Consejo Asesor Local.

... Aproximadamente durante el año 1964, fuimos formando el Consejo Local Asesor de la Agencia El Colorado del INTA, para que acompañara en las acciones. (...) ¿Y en aquel momento cómo se formaba el Consejo Local de nuestra Agencia? (se pregunta Nilo a sí mismo), porque ahora veo que se forma por un miembro de un organismo, de otro. (...) El Consejo de la AER estaba formado por dos integrantes de cada colonia (ellos elegían quien querían que sea), un docente, un médico, a veces el gerente del banco si quería estar y tenía tiempo o alguien de vialidad, por ejemplo. Luego nuestro nexos directos como Agencia con la Experimental trabajaban junto a nosotros los investigadores de INTA veterinarios, agrónomos como el Dr. Ivanconvich, el Ing. Crudeli entre otros del área de investigación, ellos daban capacitaciones de mal de Chagas, brucelosis, garrapata, un montón de capacitación, entonces uno formaba parte del Consejo del AER. Nosotros solo teníamos

vos, pero no voto. Las reuniones, asambleas del consejo había épocas. (...) Entonces, por dos productores de la Asociación de Semilla Selecta, dos jóvenes mujer y varón de cada colonia y mujeres y agricultores. Convocábamos a los docentes de aquellas escuelas que generalmente participaban y que nos permitían reunirnos cuando estábamos organizando actividades para reunir a la gente como centro de la comunidad, de la colonia; convocábamos a los médicos y a los investigadores de la Experimental que siempre estuvieron apuntalando el trabajo de extensión.

... En El Colorado, dediqué la mayor parte de mi vida a la tarea de extensión (...) A mi regreso recuerdo hicimos un proyecto integral de extensión, que comprendía todos los aspectos de la vida de las comunidades rurales que se llaman colonias.

¿Qué pretendíamos con nuestro trabajo en aquel entonces?, que las comunidades rurales sean reconocidas, debido a que no habían sido reconocidas formalmente como tales en la República Argentina, aún hoy existen muchos casos. (...) Por lo general dependen de una localidad y no son autónomas, solo cuentan con el nombre y gente adentro y líderes naturales, hombres y mujeres trabajando por su comunidad, tenían digo porque ya muchas han desaparecido. (...) En esos lugares había vida, casas, chacras, una escuela, un boliche de ramos generales, es decir una pequeña comunidad que se llamaba KM 210, Campo Hardy, La Floresta, Las Cañitas, o lo que sea, pequeños pueblos como Villa Escolar, Villafañe, Villafañe ya tenía reconocimiento, pero necesitaban igualmente de la labor de extensión rural.

... Nuestro trabajo estaba enfocado en gran parte a eso, darles a las comunidades rurales aquella organización que el país no les había dado aún, para que en el futuro lleguen a ser un pequeño pueblo o un pueblo, o para que esas comunidades rurales tengan una forma de gobernarse a sí mismas, tengan sentido de identidad y empujen todos juntos sus habitantes para adentro, tanto mujeres, hombres, como jóvenes (subrayado mío).

... ¿Qué concepto utilizábamos para trabajar?, En primer lugar, para nosotros eran comunidades con las que trabajábamos. Y bien, las conceptuábamos como: Comunidades de primer grado, de segundo grado y de tercer grado. Las que ya tenían una escuela, un colegio secundario, un hospital, un almacén grande, una farmacia, de segundo grado a medias era El Colorado ya, de segundo grado era General San Martín Chaco y de tercer grado ya que tenía estudios universitarios, otros estudios, bueno ya era la ciudad de

Resistencia o Formosa capital. Nosotros trabajábamos con las de primer grado, las comunidades rurales.

En los párrafos anteriores, Nilo va señalando como los extensionistas en estos lugares remotos de la Argentina, desempeñaron un rol importante en los procesos de “organización de las colonias” y de los productores no sólo para la continuidad de dichas comunidades en el tiempo sino también, para su desarrollo.

La noción de comunidad emerge como la unidad conceptual y territorial fundamental en lo que respecta a la planificación y desarrollo del trabajo de extensión. Por un lado, Nilo da a entender que estas comunidades son espacios construidos histórica y culturalmente, sustentados en lazos de parentesco, vecindad, amistad y en relaciones de intercambio y comercialización. En ellas, “los agentes sociales que las conforman han desarrollado sentidos de pertenencia muy fuertes” (Ander Egg, 1993).

Por el otro, señala la diferencia entre las comunidades locales a partir de categorías tales como “comunidades de primer, segundo y tercer grado”, cuyo nivel va a depender, en parte, del tipo de instituciones estatales presentes: escuelas, universidades, centros de salud, hospitales, etc. El trabajo de extensión entonces adquirió sentido en aquellas comunidades/ colonias de “primer grado” ya que no contaban ni siquiera con un centro de salud, algo parecido a su experiencia de infancia en Campo del Medio, Santa Fé. Este tipo de representaciones que de alguna manera clasifican a las comunidades y a los productores, han sido el resultado de la experiencia de Nilo y su equipo en el terreno, sobre todo, de los espacios de encuentro entre técnicos y productores.

Es entonces que, a partir de este conocimiento, el trabajo de extensión va a adquirir sentido en estas “comunidades de primer nivel”. Un trabajo colectivo-integral con jóvenes (hombres y mujeres) y productores adultos en pos de su empoderamiento y desarrollo para que la comunidad sea visibilizada administrativa y jurídicamente como una comunidad autónoma y auto gestionada.

... Luego de varias y largas visitas, de reuniones, de planificaciones, de resultados que se observaban, los jóvenes iban cobrando una fuerte identidad, decidíamos juntos como se llamarían los Clubes 4 A, (llamados así por las palabras acción, adiestramiento, amistad, ayuda), y cada grupo en su colonia le ponía a su vez el nombre que ellos mismos elegían

(...) En total en ese momento nacieron 8 grupos. Los jóvenes hacían su plan anual de trabajo orientados por nosotros.

En los espacios de encuentro entre técnicos y productores, se fueron configurando una serie de representaciones entre ellos, tomaron formas particulares los proyectos productivos y las actividades para intervenir en la comunidad, así como los procesos organizacionales de clubes y asociaciones.

... Así fueron naciendo aquellos proyectos donde por ejemplo algunas jóvenes se orientaban a la parte hogareña, otras mujeres que se dedicaban a proyectos de cultivos como por ejemplo Lola Céspedes, que todavía hoy continúa, recuerdo decidió hacer cultivo de cebolla y de tomate, (...) otras orientaban el proyecto a hacer la letrina, el cercado de la casa, el cercado de la huerta, la huerta y el jardín de la casa. Y los jóvenes también hacían lo mismo, eligiendo su proyecto y llevándolo adelante. Los chicos participaban en concursos nacionales y regionales de cultivo de tomate, cultivo de maíz, y ganaron. Trabajaban cultivos que aún no se conocían totalmente en la zona. Se comenzó a hacer con los jóvenes sorgo, los jóvenes fueron los que trajeron a Formosa el sorgo, el “sorgo anti pájaro” (...) Fueron los jóvenes los primeros que mostraron a los productores adultos las técnicas modernas de cultivo de algodón haciendo parcelas. (...) Los productores, la gente consultaban respecto de las parcelas, porque aquel algodón crece mejor que aquel, y era porque los jóvenes habían realizado en las parcelas diferentes tratamientos. Es decir, ese joven que se estaba formando de alguna manera contribuía a mejorar la tecnología que llevaban adelante los adultos.

... Las tareas de los jóvenes de ayuda a la comunidad consistían en plantar algunos árboles alrededor de la escuela, hacer la huerta en la escuela junto a los maestros. Las capacitaciones, de doctores para temas de higiene y salud, docentes, abogados, investigadores en diferentes cultivos, etc.

... Así, las actividades recreativas eran propias de los jóvenes, parte deportiva, fútbol, campamentos, compartían juntos y de a poco se formaban parejas de futuros agricultores. Esos jóvenes hacían, junto a quienes trabajaban en Hogar Rural las grandes ferias, fiesta del agricultor, elecciones de reina entre las colonias y movilizaban a gente de varias colonias y generaban el sentido de pertenencia “yo soy de tal lugar y a mucho orgullo” (...)

Hogar Rural estaba dedicado a mejorar todo lo que tenía que ver con la familia. La presencia de los médicos era periódica y planificada para dar capacitaciones sobre cáncer de mamas, Chagas, diarrea estival, diferentes enfermedades, nutrición, entre otros. (...) Siempre algún proyecto siempre para mejorar el hogar. (...) Estaban los proyectos para realizar letrinas, no se acostumbraba a usar letrinas en las casas, salvo en los hogares de los gringos que estaban acostumbrados, en los hogares de los criollos no existía la letrina, entonces era toda una enseñanza sobre la importancia para la higiene y aspectos sanitarios, tener la letrina en la casa. (...) La crianza de los chicos, las normas de higiene y seguridad, el uso del agua para consumo era otra capacitación importante, la gente acostumbraba a sacarla de lagunas, de los esteros, para nosotros era un camino de capacitación largo hasta poder comenzar con la práctica de hervirla por ejemplo antes de consumirla.

... También junto al equipo buscábamos con cada reunión realizada que el hombre dialogue más con la mujer, que se encuentren en el diálogo, porque a veces la mujer no sabía lo que realmente el hombre estaba haciendo en el campo y el hombre no tenía idea del sacrificio y de todo el trabajo de la mujer hacía en la casa, esa amalgama de la pareja era importante. Y lo lográbamos, porque por ejemplo hacíamos reuniones conjuntas el médico hablaba de los temas de higiene y nutrición y las mujeres con sus temas específicos presentaban sus proyectos y luego los productores hablaban también de sus proyectos y así en el intercambio se daba el acercamiento.

... En el caso de las organizaciones de productores adultos, todos los extensionistas nos apuntalábamos, yo no puedo decir que era extensionista solo de Juventudes, Lidia Bogado no podría haber dicho que era tan solo una extensionista de Hogar Rural o Vargas Morel de los productores adultos, muchas veces uno complementaba al otro, todos colaborábamos y siempre estaban los investigadores también colaborando en temas puntuales. Éramos un equipo trabajando, no digo a la perfección, pero casi, era lo que tratábamos. Siempre apuntalados con las palabras de Vargas Morel que nos hablaba de las grandes necesidades, tratar siempre de observar, ver los problemas, escucharlos, todo junto a la gente. Siempre la gente planificaba, los propios integrantes de la comunidad sus proyectos, nosotros si tocábamos temas, orientábamos.

... En ese trabajo junto a los productores surge lo que se llamó la Asociación de Productores de Semilla Selecta. Fundamentalmente de semilla de algodón de campos Primera, Segunda y Tercera multiplicación que era desmontada en la desmotadora oficial

de El Colorado. Y todos los productores que trabajaban recibían un incentivo según el poder germinativo y a su esfuerzo. El poder germinativo de la semilla era determinado por la delegación del Ministerio de Agricultura de la Nación en Formosa, a cargo del Ingeniero Giulliani, un gran profesional. (...) Esta Asociación de Productores de Semilla Selecta llegó a producir semilla para las necesidades de toda la provincia de Formosa y parte del Chaco, que eran más de 200 productores.

... La Asociación de Productores de Semilla Selecta, también acompañó a los chicos jóvenes, quienes fueron los que hicieron realidad cultivos que no se conocían en la zona y los traía el INTA. Se les planteaba la propuesta y ellos decidían y concretaban la idea. (...) El sorgo granífero, el cultivo de girasol, el cultivo de trigo recuerdo que era el trigo Buck Atlantic que era el único que en aquel momento andaba bien en la zona, se comenzó a multiplicar. Y como siempre cuando se trabaja bien, ya aparece algún sin vergüenza, recuerdo que vino un tipo, puso una sumillería y vendía como trigo Buck, el trigo Rastrero, muchos lo compraban y prácticamente les hizo perder una cosecha. Después fue incorporado un trigo de germoplasma mexicano y se salió adelante también con el cultivo de trigo.

... Pero, hago referencia a cómo se trabajaba, no se trataba en sí de la Asociación, del Club 4 A, del Hogar Rural, de esto o de aquello, se trataba de algo más, que era de que a través de todo ese accionar todos se formaban como dirigentes, dirigentes de sus propias comunidades ese era el valor extraordinario (Subrayado mío). Con capacidad no solo para hacer un acta, sino para tomar decisiones, capacidad de hablar, tener vos, soltar la vos esa vos que antes no tenían, expresarse, saber dirigir, liderar grupos, y hoy los que siguen vivos todavía tienen esa capacidad. Lo que falta hoy creo es la oportunidad para estar en grupos genuino, en equipos genuinamente de ellos y dirigidos por ellos.

Nilo en estos párrafos describe a la extensión rural como una serie de actividades teórico prácticas relacionadas con la producción, la formación de líderes comunitarios y el desarrollo rural local. La extensión pensada desde el enfoque de extensión rural educativo de INTA para desarrollar tecnológicamente el campo y cambiar la forma de pensar de las familias rurales, en la práctica se sustentaba en un enfoque educativo integral. Para Nilo la extensión era y continúa siendo sinónimo de pedagogía. Esta manera de pensarla remite a su relación con autores como Paulo Freire y Piaget.

La extensión en palabras de Freire, no podía ni debía ser la sumatoria de “acciones, que transforman al campesino en una "cosa", objeto de planes de desarrollo que lo niegan como ser de transformación del mundo. El mismo concepto sustituyó su educación por la propaganda, no permitiéndole ser más que eso, y pretendiendo hacer de él un depósito, que recibe mecánicamente aquello que el hombre "superior" (el técnico), piensa que los campesinos deben aceptar, para ser "moderno", de la misma forma que, el hombre "superior" es moderno (Freire, 1984). Por el contrario, la extensión sinónimo de educación y comunicación, “es diálogo en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados” (Ibíd: 1984).

La educación por su parte es “praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo. Ya no se trata de una educación para informar, ni tampoco para conformar comportamientos, sino que se busca formar a las personas y llevarlas a transformar su realidad. Desde esta perspectiva, se ve la educación como un proceso permanente en el que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando y haciendo suyo el conocimiento. Se trata de un proceso permanente de acción-reflexión-acción que el sujeto hace desde su práctica social, junto a los demás. “Práctica en la que también se encuentra el educador/extensionista, pero no ya como el que enseña y dirige, sino para acompañar, para estimular ese proceso de análisis y reflexión, para facilitar, guiar, para aprender junto a...., para construir juntos” (Freire, 1984).

En la década del ‘60, la extensión rural a través de los extensionistas vinculados a las Agencias de Extensión Rural AER, fue la herramienta principal del INTA para llegar a una mayor cantidad de lugares del territorio argentino con el objetivo central de tomar contacto directo con la población rural y así desarrollar sus propuestas de trabajo. Los equipos consiguieron desarrollar una verdadera “cultura extensionista” la que dio lugar a una mística institucional por las actividades realizadas, que hasta hoy perdura. Estos extensionistas llevaban a cabo una labor educativa con un fuerte sentido social que iba más allá del rol que podría cumplir un empleado público con tareas técnicas determinadas.

Ser extensionista de acuerdo con Alemany (2012: 346) era saber que la sociedad valoraba el rol social y la importancia de su tarea. De acuerdo a la visión que la extensión tenía del desarrollo,¹⁴ la metodología central del trabajo fue el fortalecimiento y el desarrollo de los liderazgos locales. El proyecto extensionista se apoyó en la influencia que los líderes locales

¹⁴ Desarrollo como una cuestión directamente relacionada al dinamismo adoptado por el proceso de innovación que se realiza a través de la difusión de conocimientos, y éste se da en estructuras sociales jerárquicas (Parsons, 1951).

tenían sobre la población rural para obtener su colaboración y facilitar el proceso de difusión de conocimientos y cambio de mentalidades.

...En ese periodo recuerdo, como Director Nacional de Extensión estaba el Ingeniero Reichard, que fue mi gran maestro, en aquel entonces (...) Acá yo no hablo si fue o no copia de los Clubes 4 S de EEUU o de quién quiera que sea copiado, para nosotros era una adaptación estudiada como lo explicara antes, una planificación realizada que hicimos junto a la gente, que estaba basada principalmente en la observación de las realidades locales, el estar constante con la gente, el ser parte de ellos, el planificar y participar juntos y más sobre el final en la pedagogía de Pablo Freire, siempre trabajábamos con láminas de contraste, por ejemplo.

Esta pedagogía se caracteriza entre otras cuestiones, en la producción colectiva de conocimientos a partir de los grupos “agrarios dominados” con el fin de generar conciencia y soluciones concretas. El punto de partida es la realidad concreta, así como lo expresa Nilo en el párrafo anterior y el “saber popular”. El proceso de trabajo participativo y basado en el “principio de dialogicidad”, supone problematizar, reflexionar para después llevar a cabo la acción.

... Nosotros en terreno dimos vuelta todo (se ríe efusivamente), le encontramos la vuelta a todo, teníamos libertad y espacio para hacerlo. Al estar Vargas Morel nuestro Jefe de Agencia, él conocía la pedagogía de Pablo Freire quien fue su profesor en Turrialba, Costa Rica y él estaba empapado de esa forma de trabajar. Además, el propio trabajo nos llevaba en la propia tarea de extensionista a implementar esa pedagogía, si realmente estabas al servicio de las comunidades, si tenías esa vocación, las propias necesidades, el observar, comparar, luego analizar en conjunto, discutir diferencia, tener pensamiento crítico, querer mejorar, nos acercaba a Freire.

... Personalmente me introduje con mayor profundidad en la teoría sobre extensión rural y en diferentes tipos de pedagogía en el curso de postgrado para Extensionistas de Castelar en el INTA, y a Freire lo tuve como profesor en una beca de maestría realizada en Puerto Rico y Estados Unidos más adelante. (...) ¡Pero ya la pedagogía de Freire la habíamos vivido!, estaba metida, metida en el trabajo de los Clubes, del Hogar, con los productores, era una necesidad. Simplemente se tomaba de la simple observación de los que no tenían

vos. Y cómo hacer para que puedan decidir (subrayado mío). Cuando hablábamos de necesidad nos dábamos cuenta porqué este cultivo está feo y porqué aquel está lindo, y ahí entrábamos a analizar y presentábamos las dos situaciones a la gente y ahí por comparación comenzábamos a discutir qué hacer cómo llegar desde este lugar hasta este otro. Porqué yo tengo que cocinar en el suelo y el otro en el fogón y ahí llegábamos al proyecto de fogón. Porqué los otros se están recreando y nosotros no podemos tener la canchita de fútbol para la comunidad. Y por qué yo tengo un rancho y el otro ya la casita, y ahí analizábamos que con un poquito de esfuerzo se podía tener la casita, el jardín, el cerco de la casa.

... Al ir formándose la gente, aprendiendo a liberarse, a tener vos, a saber, preguntar consultar, comunitariamente, la gente aprendió a organizarse, saber ir a conversar con el gerente del banco, la relación pasó a ser distinta, si bien el médico iba a la colonia, pero también la gente perdía el miedo de ir a consultar al médico como persona de igual a igual como persona humana enaltecida.

Las modificaciones señaladas por Nilo iban de la mano con transformaciones en el enfoque del desarrollo. De acuerdo con Alemany (2012:376), las transformaciones metodológicas implementadas consistieron en introducir el pensamiento crítico por medio de la pedagogía de Freire como complemento de la concepción de pedagogía propia del enfoque educativo que ya era presentaba como superadora de la pedagogía “bancaria” (la idea de solo volcar conocimientos “en”), (...) la tarea esencial de la extensión pasaba a ser acompañar a las poblaciones rurales para fortalecer el proceso de toma de conciencia de la situación de subordinación existente y ayudar a su transformación. El objetivo principal de la extensión pasó a ser “ayudar a la gente a que se ayude a sí misma (Ibíd: 376).

En la AER “El Colorado” del INTA, el equipo estudiaba las planificaciones y las metodologías para salir a realizar trabajo de campo. Al volver “empapados” de las realidades que vivían las familias de productores, el proceso de planificación se retroalimentaba y modificaba antes de salir nuevamente al campo. Nilo explicó detalladamente como en la práctica extensionista Piaget y Freire eran fundamentales a pesar de que en la Escuela de Extensión de Castelar del INTA se daba aún pedagogía Bancaria e incipientemente parte de Piaget. El jefe de agencia de la AER Vargas Morel jugó un rol muy importante en lo que respecta a la implementación de

la pedagogía de Freire en las metodologías llevadas a la práctica en el enfoque educativo, metodología de extensión no institucionalizada.

En esta etapa, de acuerdo con lo señalado por Nilo, ser extensionista era *un verdadero apostolado*. La extensión en INTA durante este período, implicó tal grado de profundidad e intensidad en el compromiso asumido con el desarrollo regional que dejó fuertes marcas culturales en la organización. “Una de ellas es la filosofía humanista que siempre orientó la tarea extensionista, y la clara concepción de bien común que le dio sentido y significado a su existencia” (Alemany, 2012).

5.2. El dinamismo del cultivo del algodón, el crecimiento económico y las nuevas problemáticas del trabajo de extensión.

... Así la comunidad de El Colorado era una verdadera revolución, un dinamismo indescriptible, crecía en esos años. Para dar una idea, donde se encontraba la Desmotadora Oficial hasta el Puente Libertad, era permanentemente un camión atrás del otro con algodón para descargar, porque había que desmotarlo y clasificarlo. (...) En Formosa Capital el Ministerio de Agricultura hacía toda la parte del poder germinativo de la semilla, y cada productor de acuerdo al poder germinativo y la calidad de su semilla, recibía un beneficio porque vendía semilla de calidad.

... Todo ese dinamismo de la producción no solo del algodón, sino de los otros cultivos, los hortícolas y todo lo que comentaba, produjo una impresionante revolución, un boom de desarrollo y crecimiento, una explosión en todos los sentidos. También surgían exposiciones, ferias, Fiesta del Agricultor, nuevas organizaciones, yo participé recuerdo, de la organización de la comisión para formar y construir la Peña el Cielito para difundir el folclore local (...) También había algo particular, venía gente de todos lados a trabajar como productores o en las cosechas, Córdoba, Santa Fe, Corrientes y otras provincias porque aquí había trabajo.

La suma de hectáreas sembradas en El Departamento Pirané Sur alcanzó números importantes en diferentes cultivos, entre ellos el de mayor importancia en la zona que fue el algodón.

“En la década del ’70, se lograron (en algunos años) cifras topes de hasta 23 mil hectáreas de algodón, 6 mil de girasol, 8 mil de maíz, incluso hasta 30 mil a 35 mil de sorgo granífero, 3 mil de trigo y unas 800 de cucurbitáceas. A esto se le sumaban rubros en evolución y mejoramiento como la ganadería bovina, la cría de cerdos, aves y otros cultivos comerciales de hortalizas” (Schaller, N., 2008).

PIRANÉ SUR
ALGODÓN: Evolución de la producción

Campaña	Sup. Cosechada (Ha)	Rend. Promedio (kg/ha)	Producción (Tn)
1975/76	13.600	912	12.403
1976/77	16.393	909	12.403
1984/85	12.000	1.100	13.200
1985/86	6.000 *	-	4.407 **
2001/02	900	-	-

Fuente: AER El Colorado. Datos Censos Oficiales (en Schaller, N. 2008)

*Superficie que llegó a Cosecha

** Los cultivos fueron afectados por lluvias torrenciales en el período de cosecha

...Un problema que no pudimos alcanzar a solucionar, pero se fue trabajando en ello e intentando reencauzarlo con el trabajo en grupos, pero tuvo resultados parciales fue el de: “Los nuevos ricos” (...). Ese boom, fue tan repentino en lo económico, la riqueza repentina que se produjo en la zona, trajo lo que en la jerga de extensión llamábamos los nuevos ricos, “ahora soy rico y gasto el dinero en pelotudeces;!!!!”, haciendo referencia a la tesis de “Los nuevos ricos de Valcheta” del Dr. De Imaz, (comenta Nilo en su relato de forma efusiva).

En este sentido reforzamos como pudimos la tarea de extensión. El problema era cómo hacer para que no se disgregue la familia rural, como hacer para direccionar el dinero en cosas útiles, que realmente sea utilizado como reinversión, en cosas necesarias para la comunidad, y de ser posible siempre trabajar de forma asociada, trabajar en la formación de asociaciones, cooperativas que eso viene luego.

... Hicimos capacitaciones, reuniones, desde el equipo de extensión, un trabajo que llevó mucho esfuerzo, sobre todo para mantener unida la familia rural, para concentrarse en el desarrollo de la comunidad y no en el dinero por el dinero mismo. Pero no alcanzó nuestro esfuerzo para superar el gasto estéril, el avance de la timba, las carreras de caballos, los

gastos superfluos, continuábamos trabajando fuertemente, pero luego hubo otros cambios a nivel país (...) Si observamos que en localidades donde se trabajó en extensión supuestamente con el mismo enfoque, pero desatendiendo todo lo social directamente el enriquecerse con el algodón, con el sorgo, con el maíz, con todo llevó a situaciones mucho más extremas, como el desmembramiento progresivo de la comunidad rural.

...A partir de esto entendimos que el trabajo de extensión no puede descuidar el aspecto social, no solo atender la parte agronómica, tecnológica o agropecuaria para producir y producir más y hacer ricos o competitivos a los productores. Eso no sirve, tienen que ir juntos todos los aspectos que hacen a la vida rural para lograr el desarrollo en comunidad (subrayado mío)

Nilo resalta como esta situación del *boom del algodón* evidencia, se podría decir, la falta de articulación entre las políticas de desarrollo y el trabajo de extensión que redundó en el enriquecimiento de ciertos sectores y no en el desarrollo integral de la comunidad.

... En realidad todo el trabajo, todo lo que hicimos no se perdió, todo el trabajo que hicimos no se fue. (...) Desde el Servicio de Extensión de INTA, año 68, 69, continuábamos dentro de ese contexto he íbamos a continuar trabajando en el esfuerzo y refuerzo de las capacitaciones y el trabajo de extensión en toda su dimensión, y de hecho como pudimos continuamos (...) Lo que ocurrió es que también se dieron cambios sociopolíticos a nivel país que no nos permitieron continuar trabajando tal vez de la misma forma en extensión rural”.

En la década del ‘70 se dieron cambios políticos importantes en el ámbito nacional que incidieron de manera significativa a nivel local, en el trabajo de extensión. Más adelante, para el año 1976 con el golpe militar, se instauraría otra forma de hacer extensión rural en INTA, el enfoque de transferencia que priorizó la producción agropecuaria y la capacitación a productores adultos.

... Nosotros desarrollamos Freire a pleno luego de que regreso de mi maestría en el exterior, y asciendo a Coordinador de Juventudes en la EEA Sáenz Peña del INTA en Chaco, y que era la etapa más dura, primero las guerrillas metidas en todos lados luego el

regreso de Perón y la Triple A, y los gobiernos de facto donde se eliminó totalmente el enfoque de trabajo con juventudes, con la mujer rural se lo dejara de lado.

... Cuando el sistema Democrático democrático instaura nuevamente el INTA jamás nos devolvió esa forma de trabajar “institucionalmente, formalmente”. No niego la educación para adultos solamente, para el productor porque es el que está, pero considero que es altamente necesario formalizar e institucionalizar en el propio sistema de extensión, el trabajo con jóvenes, mujeres.

5.2.1. Las reflexiones de Nilo sobre esta etapa

Con respecto al INTA en sí, al funcionamiento como institución y al sistema de extensión puntualmente, en El Colorado, Nilo comenta que,

... Era sencillo y práctico el sistema, en esa época estaba de director de la Experimental, el administrador Rural Adolfo Carlos Alberto Galván, contábamos con los recursos necesarios para trabajar. Todo lo trabajábamos en equipo y se decidía así entre los tres que estábamos en la Agencia de Extensión, salvo que uno tenga que ir a visitar en particular a un productor por ejemplo en Colonia Campo Hardy, pero en general nos movíamos los tres extensionistas juntos Alicia Bogado, Vargas Morel y yo, y también a veces iba también Rubén Moreyra que era el secretario. Y permanentemente trabajábamos junto a los investigadores de la Experimental, como nuestros aliados a la hora de las capacitaciones puntuales.

Nilo recuerda y describe como fueron los resultados de su trabajo de extensión y de investigación en la EEA “El Colorado”, durante los años en que predominó en INTA el enfoque de extensión rural denominado educativo. En su descripción emerge con mucha fuerza el trabajo colectivo

... Siempre el accionar fue en equipo, un equipo de trabajo muy unido. Las organizaciones llegaban hasta todo el Departamento Pirané Sur (área de influencia de la AER El Colorado), e incluso hasta la zona de Misión Laishí y más si era necesario también. Prácticamente 360.000 hectáreas cubríamos fuertemente con nuestro accionar (...) Trabajábamos juntos, en cada colonia, con los Jóvenes, Mujeres, Productores, con toda la

familia rural, para lograr el desarrollo de la comunidad, en aspectos sociales de salud, culturales, la parte productiva, etc. (...) Estaban los proyectos individuales de cada miembro de la comunidad tenía que llevar adelante, tanto individual, como en asociación. Esto fue la base que dio lugar a muchos resultados. El algodón y el maíz (...) En el año '61 por ejemplo, el algodón se hacía "tipo chaco", tenía fibra de menos de una pulgada de largo, era un algodón rústico, se hacían cultivos y se plantaba a un metro entre línea y línea y se dejaban tres plantas en el metro. El algodón así crecía como un árbol que daba dos o tres cosecha y los productores nunca a lograr más de 300, 400 kilogramos por hectárea. Estaban todos sumidos en la pobreza.

... La EEA Sáenz Peña del INTA, nos propone incluir dentro de nuestro trabajo mediante los proyectos que llevábamos adelante y a través de los cursos y discusiones, por medio del sistema de extensión y el trabajo que realizábamos junto a las organizaciones, cambiar esa tecnología. Se trataba de sembrar el algodón a una distancia de un metro entre línea, con una planta cada 6, 8 centímetros, para que la planta se forzara un poco en su crecimiento, y evite también la proliferación de algunas plagas más importantes como la Lagarta Rosada. (...) Los jóvenes fueron en general los primeros en realizar los ensayos, los más grandes se resistían, "eso no va a funcionar decían", al principio. Cuando vieron que eso funcionó, explotó la producción.

... La primera variedad que se sembró fue la norteamericana Fox 4, después vino el Porá INTA, las variedades de INTA. Y había que sembrar la mejor variedad adaptada a la zona. Entonces para poder producir la semilla se formó la Asociación de Productores de Semillas Selectas. Partíamos de la semilla elite y se llegaba a cubrir las necesidades de semilla de todo el departamento Pirané Sur, y luego de toda la Provincia de Formosa y después ya en algunos años para cubrir necesidades de la Provincia del Chaco (...) Este impulso de la producción de algodón les dio tal empuje a los productores (se sonríe con añoranza, emocionado, con orgullo), entonces a los productores mismos no les costaba nada poner dos bolsas para mejorar la escuela, para pagar la limpieza de los caminos y venía Vialidad Provincial y hacía el terraplén y así quedaba el camino mejorado, que antes era solo una picada, se formaban consorcios. Todos los caminos de Pirané Sur nacieron así. El impulso que dio el algodón, dio fuerza también a la Cooperativa Algodonera El Colorado y Desmotadora Oficial, que funcionaba las 24 horas del día, no paraba en época de cosecha, desmote. Porque de haberse sembrado 5.000, 6.000 hectáreas de algodón, con

esta nueva tecnología, que nos asustó prácticamente a nosotros, se fue a 28.000 hectáreas de algodón sembradas solo en Pirané Sur. Doscientos setenta productores en la Asociación de Productores de Semillas Selectas, que a su vez compraban los insumos para los cultivos y se los vendían a mejores precios, e incluso no solo producían semilla de algodón (...) También se detentó las semillas híbridas de maíz, el INTA Pergamino nos mandaba las semillas élite y en las chacras de productores hacíamos los cruzamientos, maíz híbrido producido en Pirané Sur Formosa en el año 1963, esto era sencillamente algo impresionante para la época.

...Otro caso es el del sorgo. (...) Todo el dinamismo de la zona, atraía gente de otros lugares. También junto a los productores se realizaron en el año '61 ensayos en la Colonia "El Gato" (Pirané Sur), de sorgo. (...) El sorgo no era conocido en la zona, la gente no lo conocía en absoluto, y algunos productores decían cuando lo veían crecer, "esto ha de ser lindo para las vacas". Fueron sembrados en las chacras alrededor de 30 distintos tipos híbridos de sorgo y uno solo había quedado con panoja, a los otros lo comieron los pájaros, era el VR 61 de una firma comercial. Y gracias a los ensayos se encontró que un sorgo se podía cultivar en nuestra zona. Fue también una explosión de la producción".

Nilo da cuenta en los resultados logrados y de la forma en como la agencia articulaba su trabajo con el área de investigación. En todos los resultados estaba impreso el trabajo de extensionistas junto a investigadores, primero mediante la presencia de los investigadores de la Estación Experimental en el Consejo Local Asesor de la Agencia de Extensión. Además, en la figura del Especialista Investigador en Extensión Agropecuaria que INTA tenía en esta etapa y que acompañaba a los técnicos en terreno para el desarrollo de determinadas temáticas (maquinaria agrícola, cultivos intensivos, extensivos, entomología, entre otras). Por otra parte, el ámbito de trabajo en la Experimental de El Colorado era de colaboración y aprendizaje permanente entre los grupos según describe Nilo más adelante.

... La Asociación de Productores de Semilla Selecta toma el cultivo y lo lleva a 50.000 hectáreas aproximadamente de sorgo en Pirané Sur, con un rendimiento de hasta 5.000 a 7.000 kilogramos por hectárea. Y además el sorgo le servía para diversificar la producción porque el rastrojo era utilizado para la alimentación del ganado, como forraje. Usaban el sorgo como potrero, lo limpiaban y después podía ser utilizado.

(...) El cultivo de sorgo lleva a que en El Colorado se instalen seis plantas de silos, no había un metro de asfalto y había seis plantas de silos, vienen del sur algunas y otras eran de comerciantes locales como Tatarchuk.

Ya en el año '65, hasta los '70, aproximadamente se lanza el crédito BID-INTA-Banco Nación. Era un crédito orientado a mejorar instalaciones, construcciones, adquirir maquinaria, tractores, para desmontar, un crédito perfectamente controlado. Un número importante de productores mejoraron sus alambrados, hicieron galpones para guardar sus máquinas, y adquirieron tractores. Se llegó al 75 % de los productores con tractores, en chacras que no superaban las 50, 100 hectáreas, creo que dos solo eran los productores grandes mecanizados, los otros todos eran pequeños, medianos.

... El cultivo de Trigo tuvo también un gran protagonismo. (...) Nos acompañó en la EEA El Colorado desde el área de investigación para la realización de ensayos, el Ingeniero Buck. Así se introdujeron las variedades de trigo Buck, el Buck Atlántic, que en ese momento surgía como la única variedad que se podía cultivar en la zona con éxito, se realizaron los ensayos durante dos años, los jóvenes eran los primeros en agarrar las nuevas ideas. Luego se introdujeron los trigos con sangre mexicana, que nos permitieron tener en Pirané Sur unas 12.000, 15.000 hectáreas de trigo todos los años. Digo sangre mexicana porque fue México donde se descubrieron los trigos de buena calidad, con gluten, y para zonas subtropicales como la nuestra.

... En cuanto al Girasol, en esos años, el INTA comenzó a lanzar algunas variedades de girasol como el Impira INTA que era resistentes a la Roya Negra, principal limitante para realizar el cultivo en la zona. Así se lleva el cultivo del girasol a unas 10.000, 12.000 hectáreas.

... La Diversidad productiva era importante en la zona. (...) Así debo decir que los productores no rompieron su estructura de agricultores diversificados, sino que hicieron más, siguieron con la gallina, el cerdo en la casa, la granja en general, la huerta. Además de un fuerte cultivo de renta. (...) Y todos tenían vacas para aprovechar mejor el forraje del sorgo, del maíz. Y todos en ese bache, en el invierno, o a la salida de él, para tener dinero para enfrentar luego el cultivo del algodón hacían sorgo, trigo y hortalizas. (...) Las hortalizas clásicas fueron el zapallo, la sandía también, el INTA introdujo las principales variedades de sandía recomendadas como la Charleston Grey que fue mejorada aquí en la

Experimental de El Colorado, y fue puntal para que esa sandía de calidad pueda entrar en los mercados del sur. (...) Los zapallos de una extraordinaria calidad como el zapallo papa (Cucurbita máxima), de buena calidad, y penetración en toda la región norte.

... Acá, la colonia Kilómetro 210, se convirtió en un polo de desarrollo hortícola importantísimo, donde más o menos unos 15, 16 jóvenes producían lo que no se podía imaginar, zanahoria que no era conocido ese cultivo antes, además lechuga, mandioca, batata, repollo, pimiento, tomate, y se habían ingeniado para comprar un camión y llevar la producción al mercado de Formosa capital. Jóvenes eran, los jóvenes. Y esos mismos jóvenes ganaron los concursos de cultivos de maíz y de sorgo que los llevó a conocer y visitar Buenos Aires, Brasil y otras zonas de nuestro país.

5.3. La formación de Postgrado

Nilo Schaller, como parte de la formación que INTA ofrecía a sus extensionistas en esta etapa, ingresó a la Escuela de Postgrado para Extensionistas de INTA, escuela que se encontraba en ese momento en la Experimental de Castelar Provincia de Buenos Aires.

... En Castelar, en el INTA me capacité en el año 1967, fue un Postgrado en la Escuela de Extensionistas del INTA Castelar. (...) Éramos 46 estudiantes en total y el único agrónomo que salió ¡con 100 de eficiencia fui yo! (se ríe mucho, constantemente). (...) Porque ese trabajo era el que veníamos realizando acá en Formosa, y más aún para mí que de niño era hijo de agricultores.

... “La escuelita” la llamaban despectivamente algunos dentro de INTA. Pero en realidad era un equipo interdisciplinario formado por sociólogos, economistas, antropólogos, ingenieros agrónomos, veterinarios, psicólogos sociales, entre otros.

En ese momento se trataba de una formación innovadora donde el centro de todo era formar al extensionista, al hombre que va con la más alta sensibilidad y vocación a trabajar con las comunidades rurales teniendo en cuenta no solo la productividad del cultivo y su parte tecnológica sino además todo el contexto que rodea a la comunidad (...) Hacía un énfasis muy grande en lo que hace a sociología rural, antropología social, cultural y sicología social y una profunda formación pedagógica.

... Estaban ya en aquel entonces las ideas de romper con el concepto de “patrón - cliente”, el agrónomo viniendo a meter al agricultor lo que él sabe, la llamada Pedagogía Bancaria, “yo sé ustedes no saben”. Tenía que ser una formación complementaria de intercambio, donde nos complementamos con nuestros saberes distintos en el campo. Es una formación de ambos lados (...) En la Escuela de Castelar se daba Piaget y se daba todo lo que era la Pedagogía Bancaria que era lo que había que descartar, algo que aún hoy lo veo en el INTA, alguien habla y el resto mudo en silencio. (...) Esto último lo viví, viene alguien de Buenos Aires a dar una capacitación y nosotros ahí como los más grandes brutos de la tierra. Eso ya lo habíamos roto totalmente en aquel momento.

Piaget nos sirvió, porque cuando comenzábamos a trabajar con un grupo usábamos esa pedagogía, pero luego estando dentro del grupo sin haber estudiado a Freire, siendo parte del grupo, por lógica, por la experiencia y lo aprendido junto al Agr. Vargas Morel, que entre paréntesis en aquellos años era ya un gran ecologista y estaba en contra de las fumigaciones, era muy prolijo en las recomendaciones de insecticidas cuando los cultivos de algodón venían con control integrado de insectos pero los bañaban con veneno (...), entonces caía de maduro que cuando uno habla con las comunidades rurales las situaciones de contraste valen, y las de dialogar de esta situación respecto a esta para ir las cambiarlas. ... Recuerdo que cuando estaba en el INTA de Castelar, el Presidente de la República el Dr. Illía y lo ridiculizaban por todos los medios, le decían la tortuga, y después vino el golpe de Estado que lo derrocó.

Castelar resulta importante para la experiencia formativa de Nilo, tal cual describe su relato,

... Castelar era un Postgrado de Extensión muy particular porque podíamos participar Profesionales, que por ahí está mal dicha la palabra profesionales. Eran profesionales universitarios, profesionales técnicos, profesionales docentes, gente que trabajaba en distintas temáticas, profesionales incluso con título secundario. Todos eran de INTA y eran extensionistas, éramos 45 en total. (...) Las materias incluían todo lo que el extensionista necesitaba para poder ejercer su profesión, así como era concebida la tarea de extensionista.

... Comenzábamos por conocer a fondo la sociedad en que vivíamos, estudiar a fondo sociología y antropología, después psicología y antropología social. Y teniendo en cuenta todo esto, teniendo en cuenta estas materias, en la parte práctica era conocernos entre

nosotros, qué tipo de personas éramos, las capacidades que teníamos, la personalidad de cada uno. (...) También dábamos pedagogía, entendíamos que el trabajo de extensión implicaba la formación para jóvenes, para adultos. Ahí en Castelar trabajábamos la pedagogía Bancaria o Inductiva y luego, como avanzada ya y dejando la pedagogía Bancaria, la pedagogía Piaget. Ahora, con Piaget se daba un giro ya, se alcanzábamos a comprender a el estudiante digamos, y había una indagación de todos sus saberes, de sus falencias, de los problemas que habían dentro de la comunidad en la que estaban el joven, la mujer rural, los agricultores. Y había toda una enseñanza para que nosotros podamos detectar todo lo que sucedía en una comunidad. Todavía no dábamos Freire en la Escuela de Postgrado de Extensionistas. (...) Con respecto a economía, se estudiaban autores clásicos, Adam Shmidt, dábamos Marx, entre otros. No solo dábamos la economía capitalista sino también la socialista.

... Con respecto del concepto de desarrollo, era el modelo capitalista implementado por Estados Unidos al mundo occidental, luego de ganada la Segunda Guerra. Era un modelo de capitalista, pero tenía múltiples aristas de participación, de discusión y debate.

... Castelar hacía mucho énfasis en la formación personal de cada uno de nosotros, los psicólogos profesores que participaban en Castelar, por ejemplo, no tenían ningún problema en decirnos luego de un tiempo, “usted tiene una personalidad autocrática y el extensionista tiene que ser una persona democrática, tenemos que ir corrigiendo eso para poder trabajar mejor en extensión”. Y lo íbamos corrigiendo en conjunto, es decir aquello de imponer, por el conversar, dialogar, y resolverlo juntos, junto a la gente.

... Castelar funcionó hasta los años '70 y ahí ya se metió primeramente la guerrilla montonera con Salatino y otros guerrilleros y se metieron dentro del Instituto de Mecanización de INTA, coparon el INTA Castelar y ahí generó toda una violencia tremenda, luego vinieron los militares, toda una generación de violencia. (...) Ahí en Castelar, no estaba solamente la formación de los extensionistas, sino la formación de los mecánicos rurales, la formación de los investigadores, en agricultura avanzada, y todo eso fue destruido.

... En realidad, pasaron muchos extensionistas, todos los extensionistas antes de que se cierre pasaron por esa gran formación. Pero no todos lograron entender a la filosofía de enseñanza en extensión del Postgrado de Castelar. La filosofía era formarnos realmente

como docentes extensionistas, o más bien como un extensionista atravesados por distintas disciplinas y darnos aquella potencia necesaria para olvidarnos hasta de los sueldos, de otras cosas y encarar a la extensión como un verdadero apostolado.



De izquierda a derecha, el segundo Nilo Schaller junto a compañeros de estudio Escuela de Postgrado en Extensión Rural del INTA, Castelar

La “integralidad formativa” descrita por Nilo Schaller, ha sido y aún continúa siendo un hito histórico en la formación de los extensionistas de INTA. La Escuela de Postrado fue cerrada en la década de 1970. Tiempo después, Nilo gana una beca en el exterior y permanece fuera del país entre 1967 y 1968.

... Cuando vuelvo del Postgrado en Extensión en Castelar, continuamos con el trabajo, pero fue una etapa corta para mí personalmente (...) Por mi desempeño en Castelar, la Agencia Internacional para el Desarrollo me otorga una Beca de Maestría.

... Me hacía mucha cosquilla adentro lo de la Agencia Internacional para el Desarrollo porque era una formación muy rígida seguir la formación de Estados Unidos. Y dije voy a ir, voy a aprovechar lo que a mí me interese todo lo que pueda tomar para mi formación, porque yo ya en parte estaba formado a pleno en lo que era el trabajo de servir a las comunidades rurales. No digo que era terco, pero ya era muy difícil de cambiar (se ríe).

Lo pensé bien y empecé a pensar donde ir, me daban varias opciones, yo podía elegir un lugar. El primer lugar que me ofrecían era la Escuela de Artes Mecánicas de Mayagüez en Puerto Rico de la Universidad de San Juan de Puerto Rico que a su vez tiene un Campus

en Mayagüez dedicado a la parte de Formación Agrícola y Formación en Extensión. ¡Me iba para aprender Extensión!, y de extensión para mí, qué bueno (mientras habla no para de reír, se ríe mucho, como diciendo: yo ya entendía o creía entender tanto).

... Me enviaron con carta diplomática y en cada lugar me recibía el rector de universidad y el alcalde y luego en Nuevo México incluso me recibieron con una carta considerándome ciudadano ilustre. Era una función de representante del país en otro país (...) Yo creía que ya era alumno inscripto, pero resulta que antes me hicieron un test de coeficiente de inteligencia en el área de psicología de la universidad, condición sí o sí para hacer la maestría era tener más de 110 de coeficiente intelectual. El primer día estaba muy nervioso, muy estresado por el tremendo viaje que realicé (no era como ahora), me lo hicieron al segundo día y me dio 127 de coeficiente intelectual. Mucho a mí no me agrada mencionar esto, pero es necesario porque para mí hubiese sido frustrante tenerme que volver.

... Entonces hice un curso, el de Futuros Agricultores de América, que se trataba de un Postgrado donde se forman los máster de educación rural, que enseñaba a formar grupos en los campos, pero estrictamente para formación técnica, tecnológica. Estaba instaurado el sistema en todos los estados de Estados Unidos. El sistema, consistía en irse reuniendo para mejorar los cultivos de cada comunidad rural. La gente, la educación era para todos, asistía a los grupos que teníamos era desde niños de 11 años, hasta gente de 70 años, la gente iba recuerdo los días jueves a hacer los cursos de agricultores. Y el que ganaba como mejor agricultor nacional, el Estado de Estados Unidos le regalaba una finca instalada. Esto era en Puerto Rico (un estado Asociado a Estados Unidos) y en todos los Estados de Estados Unidos. Puerto Rico era un Estados Unidos, digamos como una Colonia de Estados Unidos, un Estado Asociado (...) Ahí terminé junto a unos compañeros brasileros que recuerdo. Hice totalmente el curso de postgrado, además hice también toda una pasantía por el servicio de extensión de Puerto Rico, que no tenía mucho, era más bien clásico orientado a lo técnico.

... Hay muchas, tantas historias detrás de este viaje. (...) Quien estuvo conmigo en Puerto Rico, mi familia, mi segundo papá allá era el único general cinco estrellas de la Guerra del Pacífico, Rodríguez Sera, las hijas de él eran mis hermanas allá. Él participó de la guerra, tenía los dedos de los pies cortados, me contaba que los japoneses lo llevaron 150 kilómetros caminando por el monte descalzos y al que se caía lo mataban, y él llegó. En

Puerto Rico estuve prácticamente un año y luego fui a Nuevo México (...) Puerto Rico, era una sociedad muy tradicionalista, donde los hombres estaban por un lado y las mujeres por otro, era imposible relacionarse con una mujer si no era para casarse. La familia de Don Rodríguez Sera y mis amigos y compañeros de estudio, brasileros Leonel Minussi, entre otros, me sirvieron de contención.

... Como iniciativa propia, realicé un programa de radio en Radio Café de Puerto Rico, hablaba del campo, hablaba de nuestro trabajo de extensión, pasaba los cuentos de Don Luis Landrisina y les contaba de la Argentina también. Había entrevistados, fue una hermosa experiencia (...) También hice contacto con el Radio Telescopio de Arecibo, que era en ese momento el radio telescopio más grande del mundo, como Director estaba Carl Sagan¹⁵ quien luego dirigió la Serie Cosmos, tuve un contacto muy cercano con él. Fue el propio Carl Sagan quien me introdujo en todo lo que es el Planeta Tierra y el Universo, su funcionamiento, teníamos largas conversaciones, lo recuerdo muy bien, sentía tanto aprecio por la gran humildad que transmitía.

... En Puerto Rico me ofrecieron con mucho énfasis quedarme, me ofrecieron cargos, puestos para trabajar por mi experiencia en extensión allí, me costó mucho decirles que no. Lo que me marcaba y me separaba un poco de Puerto Rico era ver que se trataba de una sociedad muy cerrada, muy a la antigua española, lo cual yo notaba marcaba una dificultad para lograr cambios, muy tradicionalista, en cuanto al trabajo que sería de un extensionista. Ellos querían que me quede, notaban la facilidad que yo tenía de expresar mis conocimientos, di muchas conferencias a distintos tipos de personas, empresarios, campesinos, estudiantes, entre otros. Yo fui tomando la línea de aprendizaje que yo elegí, y ¡aprendí! Fui tomando lo que quería aprender, me apropiaba de ello, no lo que me querían enseñar solamente, o “meter” en mi cabeza solamente (se ríe mucho...).

¹⁵ **Carl Edward Sagan** (Nueva York, Estados Unidos, 9 de noviembre de 1934-Seattle, Estados Unidos, 20 de diciembre de 1996) fue un astrónomo, astrofísico, cosmólogo, astro biólogo, escritor y divulgador científico estadounidense. Fue un defensor del pensamiento escéptico científico y del método científico, pionero de la exobiología, promotor de la búsqueda de inteligencia extraterrestre a través del Proyecto SETI. Impulsó el envío de mensajes a bordo de sondas espaciales, destinados a informar a posibles civilizaciones extraterrestres acerca de la cultura humana desde el Radio Telescopio de Arecibo. Mediante sus observaciones de la atmósfera de Venus, fue de los primeros científicos en estudiar el efecto invernadero a escala planetaria. En la Universidad Cornell, Carl Sagan fue el primer científico en ocupar la Cátedra David Duncan de Astronomía y Ciencias del Espacio, creada en 1976, y fue director del Laboratorio de Estudios Planetarios. <https://www.filmin.es/director/carl-sagan>

... Y antes de viajar a Nuevo México, pude conocerlos al Dr. Fernando Del Río especialista en adiestramiento en extensión de la Universidad de Puerto Rico Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, y el Dr. Cuevas grandes sociólogos y psicólogos sociales. Asistí a sus clases porque me llenaban de cosas nuevas, me completaban realmente, me ayudaba a interpretar más esto del apostolado del trabajo de extensión (...) Con ese conocimiento adquirido más el de Del Río y Cuevas, me voy de Puerto Rico a Nuevo México, a la Universidad de las Cruces, Estados Unidos. Allí como parte de la Beca, estuve tres meses.

... Hay una anécdota antes de viajar de Puerto Rico a Estados Unidos, propia de jóvenes inquietos que éramos. En ese momento estaba toda la bulla tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos en contra del Comunismo, de Fidel Castro, ¿no? (...) Y por otra parte estábamos estudiantes inquietos que sin compartir o algunos a favor, queríamos conocer. Yo en principio ya había estudiado toda la base del capitalismo y del socialismo en Castelar, veíamos que eso era el mundo, pero queríamos conocer todo más de cerca. Esto es algo que no debía haber hecho, pero de joven inquieto y curioso lo hice (...) Un día un amigo de República Dominicana, de apellido Curiel de la alta sociedad, de familia de hacendados, él era solo partidario de Fidel Castro, me invita a ir a Cuba en un impase de 8 días antes de ir a Estados Unidos. “Mi papá tiene todas las conexiones”, y luego me dice, “vamos de Puerto Rico a República Dominicana y de República Dominicana a Cuba en un barquito”. (...) Él tenía contacto y me dijo que podíamos conocer a Fidel. (...) Estuvimos 3 días, conocí La Habana y luego pude saludar a Fidel quien ya estaba informado que yo era argentino, estaba en un cañaveral junto a un grupo de estudiantes, me saludó y solo comenté que era extensionista, un encuentro muy corto, pero me quedó la imagen de un Fidel joven y la historia de conocer el país.

... De ahí volvemos en el barquito a República Dominicana y yo luego tenía que volver a Puerto Rico en Avión con pasajes de vuelta en la Quisqueyana de Aviación de la República dominicana que tenía, pilotos cubanos recién inaugurada, para luego continuar la Beca en Estados Unidos. El padre de mi amigo nos dice ese día “devuelvan los pasajes, cámbienlos y cenemos esta noche y se van mañana”, hicimos eso, nos quedamos a cenar, cambiamos los pasajes de ese día para el otro. Fue algo tremendo, el avión y en el que teníamos que viajar fue volado, explotó en el aire (se ríe mucho).

... Ya en Nuevo México, me recibió el decano de la universidad y el jefe del municipio, me desearon una buena estadía, me dieron un regalo, me invitaron a cenar, me presentaron a Miss Nuevo México que era alumna de la universidad, quien al otro día me acompañó a recorrer la Universidad, todo estaba previsto como visita protocolar. La estadía y el trabajo lo realicé compartiendo con paraguayos, brasileros, norteamericanos, pero siempre con el deseo de volver a la Argentina.

... Ahí lo tuve a Freire como profesor, fueron varios seminarios con Freire, la avanzada en pedagogía rural y también nuevamente con Del Río que fue a dar clases también en la Universidad de las Cruces, más varios profesores latinoamericanos que daban clases que ya no recuerdo sus nombres (...) También, durante mi estancia en Nuevo México, tuve la oportunidad de contactar con la gente que trabajaba todo lo relacionado a viajes espaciales, construcción de cohetes espaciales, el conocimiento de astronomía. (...) Esto creó en aún más el profundo interés por el funcionamiento del planeta y el Universo.

La Universidad de las Cruces está a 30 kilómetros dentro de en Nuevo México, luego al sur, ya en México, se encuentra Ciudad Juárez, y luego el Río Grande. Cuando recorría Ciudad Juárez era como viajar al pasado, pensaba en algún plan, algún proyecto para salir de la pobreza, pero claro eso tiene que venir de planes del Gobiernos y de los políticos o del Estado o tal vez de la propia gente organizada. Pero tendría que ser vista la extensión rural como un camino para mejorar la calidad de vida de la comunidad rural para que no se pierda lo rural.

... En la Universidad de las Cruces asistía a los Seminarios que elegía junto a un tutor, un guía que tenía y elegía junto a él la currícula a seguir. (...) En seguida elegí Freire, Del Río y así, todo el camino formativo. (...) Ohhh !!!! era una maravilla para mí.

Yo no rendí la tesis final porque era Técnico Agrónomo, pero si realicé y rendí cada seminario (...) Ayudé a un amigo a terminar su tesis, hacerla, a redactarla, (...) luego con extensionistas de Nuevo México participé en reuniones de extensionistas, participé en becas que se entregaban y participé en un importante recorrido que se realizó por todas las Agencias de Extensión del Estado de Nuevo México.

... Algo que no me gustaba, pero es bueno comentarlo, es que por aquel entonces Nuevo México estaba en cuanto al trabajo de Extensión, dividido en dos, por un lado, estaban las agencias de extensión dirigidas por los ingenieros extensionistas gringos y por otro lado

estaban las agencias de extensión de los “chicanos”, los mexicanos y los criollos, los mexicanos no podían pasar de ser Jefe de Agencia de Extensión, no podían ser Supervisores, entonces como no podían pasar a algunos los enviaban como expertos a Argentina o a otros países y ellos eran los que supuestamente venían a mejorar el sistema de extensión rural en Argentina.

Nilo sobre la línea de formación teórica y metodológica que recibió, me decía,

... La línea en general de enseñanza que yo observaba era la siguiente, había terminado la Segunda Guerra Mundial y Estados Unidos que era un país dominante, pretendía intervenir en mucha gente de estos países sus ideas, su concepto de desarrollo a todos los países como el nuestro y lo difundía, la beca en sí de formación era financiada por ellos. Y estaba en nosotros, por supuesto, pensar, entender lo que nosotros queríamos, discernir en qué podíamos coincidir o no con lo que decían los norteamericanos.

En nuestra línea de pensamiento estaba en el trabajo con las comunidades rurales, para que la gente aprenda a liderar en sus comunidades, líderes, dirigentes de peso con vos con participación y con poder para elegir. (...) Nosotros no nos alejábamos de pensar además que los agricultores así formados podían ocupar lugares importantes de toma de decisiones en diferentes ámbitos, en cualquiera de las instituciones, alejados de todo lo que sea la corrupción, que sean realmente personas humanas con todas las letras. Por eso yo hoy sigo sosteniendo que la República Argentina descuidó totalmente la formación de dirigentes genuinos”.



Nilo recibiendo Diploma de Honor tras su regreso al país luego de realizar los estudios de maestría, por parte del Embajador de Estados Unidos en Argentina

Capítulo VI. Desarrollo y Cambios en el Sistema de Extensión de INTA durante los años '70, '80 y '90.

6.1. La extensión rural durante los primeros 5 años de la década del '70.

Nilo regresa a la Argentina luego de realizados sus estudios de postgrado en el exterior hacia finales del año 1969 y se reincorpora a la AER "El Colorado" del INTA para seguir con su labor como extensionista, pero no iba a imaginar que su vida iba a cambiar al conocer a quien sería su esposa, Aída Cabral,

... Luego de un tiempo regresado a Argentina conocí a mi actual esposa, hija de una agricultora del Chaco, de la Colonia Campo Winter, viuda y a cargo de sus hijos y chacra. (...) Mi esposa era maestra, comenzó su primer trabajo en Colonia Campo Villafañe, con Aída Cabral estuvimos poco tiempo de novios, enseguida nos casamos (...) mi padrino fue Rubén Moreira el secretario de INTA y Luli López que también trabajaba en el INTA.

Aída Cabral de Schaller, esposa de Nilo recuerda cómo se conocieron,

... Lo habré conocido a Nilo cuando tenía 16 años, lo vi por primera vez en la Colonia Campo Winter de la Provincia de Chaco donde estaba el campo de mi mamá. Y nos volvimos a ver cuando yo tenía 21 años en la Agencia de INTA de El Colorado, porque yo era maestra en Colonia Edmundo Villafañe y fui a realizar trámites en búsqueda de plantines de ornamentales para nuestra escuela. Ahí trabajaba Nilo y la agencia quedaba en la calle Sarmiento de El Colorado, recuerdo. Él se encargaba de los Clubes 4 A y trabajaba en toda la zona (...) Y después comenzamos una amistad y ya a los 7 meses nos casamos, enseguida en el año 1971 (se sonríe) y tuvimos dos hijos una nena en el año 1976 y un varón en el año 1978.

... Alberto (así lo llama la esposa a Nilo), siempre trabajó en el INTA como extensionista y yo fui maestra hasta el momento que nació mi primera hija, luego aportaba económicamente a la familia con el alquiler de un campo heredado de mi madre. (...) Nosotros con Alberto tuvimos una infancia dura, de sacrificios y esfuerzo y tuvimos una excelente formación, y ejemplos, y hoy estamos juntos, más que conformes con lo que somos, como educamos a nuestros hijos.

... En Sáenz Peña trabajé como docente cuando estuvimos allí, él (Nilo), estaba designado como Supervisor Regional de Juventudes y luego cuando volvimos a El Colorado yo continué en una Escuela del Centro y luego dejé la docencia cuando nace mi hija. (...) Creo que por un lado hice bien y por otro hubo momentos en que me arrepentí porque si bien tenía el ingreso del campo, hubo momentos de situación económica muy duros más adelante como en los '90 donde peligraban hasta los cargos. Ahora ya mis hijos estudiaron tienen formación universitaria, tenemos dos nietas. (...) Yo por un lado me dedicaba al seguimiento de los chicos en la escuela, realizaba actividades en la escuela de colaboración y Alberto participó de la formación de comisiones del pueblo en casi todas, escolares, de organizaciones civiles en casi todas.

... A Alberto lo absorbía 100% el trabajo del INTA, porque bueno era así el trabajo de extensionista, y yo me dedicaba a todo lo relacionado con la casa, los hijos, de acá para allá, lo mejor que pude, complementarnos. (...) Casi siempre hubo problemas de algún tipo relacionados con crisis económicas, o momentos económicos puntuales, pero nosotros los enfrentamos bien, aunque a veces dolía (Frag. entrevista Aída Cabral, 2019).

Nilo luego de volver del exterior en el año 1970, inicia su labor, pero ahora, como Coordinador Regional de Juventudes Rurales, una figura que se ajustaba al enfoque educativo del sistema de extensión de aquellos años.

... Ya como Supervisor de Juventudes Rurales de la Regional Chaco Formosa, que en ese momento estaba en la Estación Experimental Regional Sáenz Peña del INTA (no existían aun los Centros Regionales con la estructura de hoy), junto a un equipo de supervisores, el Ingeniero Álvarez un hombre muy capacitado, Teresita Báez que era la supervisora de Hogar Rural, desde ahí se trabajaba con las Agencias y Experimentales.

... Comenzamos a realizar un trabajo muy bueno de extensión, la verdad que excelente, y con un sistema de extensión tan pero tan bien organizado continuamos, años '72, '73, '74, '75.



Nilo como Coordinador Regional de Juventudes rurales en la Conferencia Interamericana de Juventudes Rurales.
Mar del Plata 1970.

... En la región había un fuerte trabajo de las Ligas Agrarias¹⁶, incluso nosotros conocíamos a muchos de quienes la formaban, algunos se iniciaron junto al trabajo de extensión de juventudes en los Clubes desde adolescentes otros lo eran aún, eran muy jóvenes, y también mujeres y adultos. Tenían sus reclamos legítimos por sus derechos, pero luego comenzó un momento difícil en todo el país, donde parte, recalco bien este punto, no todos los miembros de Las Ligas Agrarias tomaban las armas y también algunos pasaban digamos a la clandestinidad. Luego continuaban captando muchos chicos que formaban parte de Juventudes Rurales por la formación que tenían y se armaban, así pasaban a formar parte de movimientos denominados guerrilla.

En la Argentina, desde principios de los años 1960 hasta mediados de los años 1970, transcurrieron una serie de acontecimientos que repercutieron fuertemente en la práctica política y social de organizaciones tradicionales, instituciones y grupos de jóvenes en diferentes partes del país. Entre estas zonas se encontraba El Colorado, Departamento Pirané Sur, zona donde trabajó Nilo en esta etapa.

Estos acontecimientos estuvieron vinculados con diferentes demandas de productores nucleados en organizaciones del Nordeste, Cuyo y del Noroeste del país (Ligas Agrarias del Nordeste, de Chaco, Correntinas, Santafecinas, Entrerrianas, Unión de Ligas Campesinas

¹⁶ “Uno de los orígenes más importantes del movimiento de las Ligas Agrarias se remonta al año 1948, cuando la Acción Católica Argentina decide formar grupos de jóvenes para trabajar en el ambiente rural. Es así, como se organizan grupos en distintas diócesis incorporando jóvenes allegados a las parroquias. (...) Su acción se apoyaba en la estrategia de una Iglesia que se hallaba comprometida con el poder temporal, a quien servía de “brazo espiritual” de una institución que poseía una larga tradición de asociación con las clases dominantes (Ferrara 1973:13).

Formoseñas y Movimiento Agrario Misionero), por el derecho a la tierra, por terminar con la explotación rural y obtener mejores precios para sus productos, entre otros.

En este contexto, algunas Agencias de Extensión del INTA, a través de sus extensionistas articularon y llevaron a cabo actividades con estas organizaciones.

“En algunos casos, esa articulación respondía a demandas puntuales del movimiento rural, y en otras llegaban a acuerdos más integrales y profundos de trabajo. En especial, fueron los extensionistas que trabajaban con programas de jóvenes y de mujeres los que articularon más fácilmente su trabajo con los nuevos movimientos rurales”. (...) Esta vinculación, profundizó el debate interno que se venía desarrollando en el INTA. En esa época estaban en discusión los diferentes enfoques de trabajo extensionista, que, si bien estaban dentro el mismo paradigma educativo, tenían concepciones pedagógicas muy diferentes” (Alemany, 2012:376).

...Estaban luego los que trabajaban con Acción Católica¹⁷ y en ese caso también luego algunos se desprendieron y tomaron las armas también, y bueno también más adelante movimientos como montoneros, el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). (...) También había por el otro lado un fuerte actuar militar, el gobierno nacional era militar (Lanusse), y el accionar militar era fuerte con esos focos.

...Y nosotros en el medio. En muchos casos, éramos considerados formadores de conductas pre guerrilleras y lo único que hacíamos era nuestro trabajo de extensión. Sufrimos las consecuencias, ver que compañeros vayan presos y yo en particular tener que ir a dar las explicaciones del caso, de lo que se estaba haciendo y sacarlos. A mí mismo me toco que tiendan una emboscada en la ruta, yo no sé a quién iba dirigida, si a mí en particular o a quien, le metí volantazo y evadí troncos y disparos, tampoco sé quiénes fueron. Pero era una etapa muy muy agitada en todo aspecto.

¹⁷ “En 1958 surge el Movimiento Rural de la Acción Católica, con el propósito de realizar una acción más especializada, constituyendo el primer desprendimiento de la Iglesia. Se constituye así el movimiento Rural como rama especializada de la Acción Católica y marcando según el autor una serie de transformaciones donde el responsable de las actividades junto a los agricultores se va apartando de las estructuras eclesíásticas, en un camino marcado por las experiencias que recogen en su contacto con ellos, el impacto que las luchas sociales que vienen protagonizando otros sectores sociales desde la década del '60 y los reflejos de una situación convulsiva a nivel mundial que se advierten en la propia Iglesia, dando lugar a la denominada Doctrina Social de La Iglesia a partir del acercamiento de parte de la Iglesia Católica a las doctrinas marxistas.” (Ferrara, 1973:14).

... Por ejemplo en un curso de suelo en el marco de ese trabajo hermoso de extensión, realizamos una actividad junto al gobierno de Chaco, fue un curso de suelos destinado a muchos estudiantes e invitamos a especialistas investigadores. (...) Y como eran muchos estudiantes y varios días de capacitación usábamos carpas, el problema fue que las carpas habían sido donadas por la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), eran rezagos que habían sido donadas en la época del presidente Illía, muy buenas carpas militares de campaña, ¡pero anda a hacerles entender! (...) ¡Cuando las vieron!, vinieron y nos metieron presos a todos (se ríe mucho), y tuvimos que volver a dar explicaciones, que hacíamos, detalles del curso y así.

... Alrededor del año '73 (continúa Nilo relatando), antes de la llegada de Perón, el General Lanusse, presidente en aquel momento junto a Arguindegui, van a la ciudad de El Colorado y yo desde Sáenz Peña tuve que viajar como Coordinador Regional De Juventudes Rurales. Inauguraba un aeropuerto en la ciudad de El Colorado y almorzaron en la Experimental de El Colorado (se ríe y se asombra a la vez), al otro día inauguraron el Puente General Belgrano (Puente que une la ciudad de Resistencia Chaco con la ciudad de Corrientes Capital, sobre el Río Paraná). (...) La seguridad fue impresionante, estaba copada totalmente la zona y la experimental por la seguridad militar. Impresionante, nunca vi tanto despliegue (arriba de techos, tanques, cunetas, por todos lados) (...) El aeropuerto era de grandes dimensiones, 180 hectáreas le asignaron para su construcción y la pista, la pista era del mismo tamaño de la pista de Ezeiza de aquel momento, descontando infraestructura edilicia, hectáreas que pertenecían al INTA de El Colorado. El aeropuerto de El Colorado, tras bambalinas, fue creado estratégicamente ante la posibilidad de conflicto con Paraguay y Brasil. Pero a la gente le dijeron que era para transportar hortalizas primicia de la zona en avión (se ríe mucho). Nos opusimos por los costos, lo planteamos, pero obviamente era una decisión tomada.

... Ya luego con todo un sistema en todo el país instalado, ahora democrático, porque se había convocado a elecciones donde gana Cámpora-Perón y luego renuncia Cámpora y queda de presidente Perón, igual mucho ruido, se instala la llamada Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), los conflictos continuaron con mayor crudeza, más aún como comenté, pero nosotros continuamos trabajando la metodología de trabajo de nuestro sistema, como podíamos nos daba hermosos resultados.

... Argumentos, las fuerzas militares de ese gobierno democrático no tenían. Calculo que suponían que dentro de los extensionistas de INTA podrían haber infiltrados guerrilleros. Ahora, debo decir que conversábamos y también nos dolía que los jóvenes que nosotros habíamos formado los capten parte de lo que se definía como la guerrilla armada llámese como se llamen, para enseñarles a matar y luego se expongan a la violencia de ese momento (subrayado mío). Fue una época tan, tan convulsionada muy dolorosa. De un lado el gobierno y por otro los Montoneros, el ERP, y qué se yo. Nos dolía todo, nosotros mirábamos la realidad desde una visión lo más amplia posible para no perder el norte, servir al bien común.

... Nos reuníamos igual, trabajábamos igualmente los fundamentos del enfoque educativo, productor, jóvenes, mujeres, hogar rural, junto a los investigadores y la metodología que comentaba anteriormente, continuamos incluso aplicando Freire.

Para Nilo resultaba *doloroso* que los jóvenes a quienes habían formado, con sus compañeros de agencia, para ser líderes de su comunidad, parte de ellos terminaran en la guerrilla. Esta situación chocaba con ese ideal de *apostar y trabajar por la vida* que lo había llevado a decidir continuar con su vocación de extensionista y abandonar la milicia, por un lado. Además, generaba sufrimiento por la relación de confianza y afecto establecida con estos jóvenes productores y sus familias a través del tiempo.

...Una anécdota que me ocurrió el día que Perón llegó a la Argentina (...) ya con Cámpora como presidente y yo estando en Sáenz Peña como Supervisor Regional de Juventudes Rurales, nos citan a todos los supervisores del país a hacer un curso en Buenos Aires (año 1973), sobre Economía Marxista, en INTA, porque entendían que ya se iba a instalar la que ellos llamaban patria socialista. En la Sociedad Franco Argentina nos dieron el curso, para mí fue un repaso sobre economía socialista, las teorías de Marx pero definitivamente el discurso decía otra cosa, y era: “a partir de hoy van a ser socialistas”, ese era el mensaje (...) Nosotros los escuchábamos nomás. Porque estábamos preparados para estudiar y mirar todo en un espectro muy amplio y no era A o B para nosotros, creíamos sino en la mediación en la negociación, en la ausencia de conflictos, nunca en la imposición, no en las parcialidades.

Nilo al describir detalladamente el enfoque y la metodología de los extensionistas de la AER del Colorado y de los investigadores de la EEA El Colorado y luego la EEA Sáenz Peña junto a quienes trabajaba, así como la población con la que el equipo desarrollaba sus actividades, fue también develando las diferencias que existían entre ellos. No todos los extensionistas, ni los investigadores de la zona eran iguales, esa era la percepción que existía entre ellos a nivel interno, como a ni a nivel externo, por parte de la población local. Algunas de estas diferencias radicaban en el tipo de formación, en la postura ideológica o política, en la concepción del hacer extensión, e incidían tanto en el clima al interior de la institución como en el trabajo de extensión.

... Ahora, respecto a la Experimental, también en la EEA de Sáenz Peña había otra realidad paralela, era una cosa aparte. Debo decirlo porque era parte de INTA, parte de la EEA Sáenz Peña era considerada ¡la alta alcornia ultra conservadora! (se ríe mucho...), la cara opuesta de lo que sucedía afuera, era como que para parte de quienes estaban en esa unidad la sociedad argentina no existía, desconocían todo lo que sucedía afuera, incluso hasta el propio intendente desconocía a su director me animo a decir. No se entiende porqué y eso nos jugaba en contra como institución. (...) Le pusieron como apodo "EL Cotton Club".

... Ellos, debo decir, eran excelentes investigadores, habían desarrollado con una mirada clásica el cultivo del algodón incluso fueron parte de quienes le dieron el impulso al algodón, pero eran ultraconservadores. Tenían su casa dentro de la experimental, tenían una pileta exclusiva para ellos donde no entraban los que no eran investigadores, utilizaban al personal de INTA como servicio doméstico, incluso el director había hecho hacer muebles y traer exclusivos a la Experimental a su casa y para más, tenían el plan de realizar una cancha de golf frente al edificio central. ¡Ojo!, no eran malas personas y tenían muchas capacidades, muy preparados como investigadores, pero tenían esa característica. (...) Ahora dentro de los propios investigadores, estaban los investigadores especialistas los segundones (siempre respecto a los que se consideraban los más importantes, así se expresaban algunos), como el Ingeniero Kramer un gran amigo, pero él se dedicaba a la mecanización agropecuaria y vivía en la localidad no dentro de la Experimental y como no era exclusivo de la investigación en algodón ya lo relegaban.

...El tema es que muchas veces, la sociedad la comunidad toda, nos asociaban a todos como parte de eso de esa conducta individualista, una parte de la sociedad nos consideraba así y

otra que consideraba a los extensionistas como guerrilleros. Muy convulsionado todo, todo un gran lío.

La realidad de la Experimental Sáenz Peña referida por Nilo, asimétrica en cuanto a las relaciones internas y ajena a las problemáticas locales y regionales, era percibida no solo por algunos extensionistas sino por la población negativamente. Esta situación no coincidía con la mirada del extensionista como servidor público, involucrado con el contexto rural y sus necesidades para junto a los productores, generar instancias de desarrollo comunitario.

Estos relatos de Nilo en relación a extensionistas e investigadores de Sáenz Peña son producto de su experiencia en esa experimental entre los años 1970 y 1975 cuando junto con el ingeniero Kramer, llevaron adelante los primeros pasos de un proyecto innovador, el Centro de Capacitación Agropecuaria Integral-CECAIN, para Chaco y Formosa.

... La estadía en Sáenz Peña duró aproximadamente desde el 70, 71 al 74,75, rescato que, así como pasé por momentos de mucha convulsión por las condiciones que estaba atravesando el país por ver a compañeros que de una reunión iban presos, también juntar dinero para enviar a compañeros al exterior, también casi pierdo la vida, pasamos momentos tan confusos. (...) También tuve momentos gratos, recibí mucho reconocimiento. Coseché muchas amistades. Recuerdo al Ingeniero Sevilla, Reichart, el Ingeniero Álvarez, los compañeros del Área de Comunicaciones donde tuve un programa de radio de INTA que se llamaba "Don Roca" por LT 16 AM de Sáenz Peña.

... Una amistad muy grande, tanto profesional como incluso familiar, tuve con el Ingeniero Kramer que estaba a cargo del área de Mecanización Rural en la EEA Sáenz Peña del INTA. (...) Kramer viajó a Alemania a tomar una beca y desde su regreso conversando mucho, y viendo cómo hacer lo que él contaba que se hacía allá, surge la idea de continuar con la capacitación a la juventud rural apuntando a dar cursos de alta especialidad a productores, familias, mujeres, jóvenes para que puedan ganarse la vida y capacitarse incluso para técnicos, así surgió la primera idea en los años de formar un lugar específico. Más adelante surge el CECAIN (Centro de Capacitación Agropecuaria Integral) en las Experimentales (...) Realicé una publicación en esos años que plasmaba el proyecto, 500 ejemplares que fueron presentados en las experimentales, el grupo de comunicaciones de Sáenz Peña hizo los ejemplares.

... En esa publicación explicaba la necesidad que tendrían las Experimentales de tener un local exclusivo con un auditorio, aulas, cocina, comedor, con un lugar para hospedar y recibir a quienes participen, para capacitar en cultivos de algodón, girasol, horticultura, toda la parte de conservas, elaboración de chacinados. Se contemplaba cursos de mecanización rural, cursos de tractorista, mantenimiento del tractor, uso y mantenimiento de motosierras, entre tantas cosas (...) Con los propios recursos de la Experimental en Sáenz Peña sin contar con todo lo que el proyecto pretendía, se iniciaron algunas capacitaciones, en carpas recibiendo a los jóvenes, organizando con propios recursos la comida. Nos organizamos para ir y recorrer las empresas, Kramer era una persona muy inquieta, viajamos por todos lados para solicitar colaboración para equipar un poco más, un salón ahí en la Experimental. (...) Pero la idea fue gestada en la década del '70 y tomó forma, fue aprobada aún con sus demoras mucho tiempo después. Fue una experiencia muy linda armar el proyecto y verlo materializado.

... INTA, no tiene ese conocimiento la institución, ni tampoco hubo reconocimiento a quienes hemos trabajado en el inicio y concreción de maravillosa tarea, (...) porque cuando la criatura es grande todos quieren ser padres de la criatura. Incluso cuando se materializa en todas partes el proyecto, Jorge Kramer y yo inclusive contamos el desarrollo del proyecto como fue gestado, en qué momento y dónde fue gestado y cómo fue presentado cuando el proyecto fue una realidad años más tarde, las autoridades de INTA miraron para otro lado. Incluso quienes hoy están en las Unidades que tienen un CECAIN me animo a decir que no tienen la menor idea de su historia y que tampoco lo utilizan hoy de acuerdo a los objetivos para lo que fue creado el Centro.

El Ing. Agr. Jorge Kramer hijo de un inmigrante alemán llegado a Argentina entre el año 1931-1932 a la localidad de Machagai, Chaco, evocaba en una de nuestras charlas, como fue esta experiencia en el diseño y concreción del Centro junto a su amigo y compañero de trabajo Nilo Schaller,

... Luego de recibirme de Ingeniero Agrónomo ingreso al INTA, al tiempo desarrollo el cargo de Especialista en Extensión en Mecanización Agrícola (...) Recuerdo que aparece un curso de la Embajada Alemana para realizar un curso de producción vegetal en Alemania, le hago la propuesta al director, le muestro el programa y había una parte que puntualizaba mi tema, mecanización. Aprobaron el viaje por 10 meses. Cuando llegué a

Alemania me dieron un curso para perfeccionar el idioma y luego me enviaron a una escuela técnica a ver teoría prácticamente (...) yo no quería eso quería algo que pudiera aplicar en mi país. (...) Cuando regreso realicé un informe, en ese informe ya pongo que me parecía interesante instalar una escuela de capacitación para agricultores.

... Yo lo conocí a Nilo primero durante su estadía en Sáenz Peña donde iniciamos incipientemente la idea de un Centro de Capacitación, cuando él era Supervisor de Juventudes Rurales y luego continuamos nuestra relación permanente cuando vuelve a El Colorado y realiza su trabajo de comunicación en Televisión, acá había una repetidora de Canal 11 de Formosa él hacía un programa y entonces varias ediciones le dedicamos al tema de maquinaria agrícola. Ahí también es donde a mí me comienza a interesar la parte de comunicación.

... La idea de, tener como tenían en Alemania los productores, una escuela propia nuevamente interesaba. Y ahí con Nilo, que estaba en Sáenz Peña masticábamos la idea y la comenzamos a poner en práctica con él, con lo que podíamos, se armó una salita en la cooperadora para capacitaciones sobre todo primero en maquinaria agrícola. Da la casualidad que el agregado agrícola de la embajada alemana viene a Sáenz Peña a visitar una fábrica de tanino, y también visita la EEA Sáenz Peña, el director me dice que lo acompañe debido a que conocía el idioma. (...) Ahí le comento que estaba la idea de hacer algo similar a lo de Alemania para productores, teníamos algo estaba escrito, Nilo trabajó conmigo en el borrador, y acomodarlo un poco. Este hombre lo envió a Alemania. Allá le agregaron muchas cosas más.

... Ellos vieron que era factible, INTA no tuvo nada que ver en esto, había que ser agradecidos porque salió, y no ponerse a criticar (...) Vino una comisión de Alemania se hicieron talleres con productores durante varios días, de ahí sale la idea de justamente realizar un Centro Integral de Capacitación Integral tanto para productores, técnicos, así. Ellos ponían todo vehículos, etc. y el INTA la parte edilicia. Esa idea que comenzó en aquellos años ('72 al '75), tomó forma en 1988, 1989 aproximadamente, donde hubo que hacer los números ponerse en campaña con la adecuación edilicia, el lugar. Tres millones de dólares fue el aporte de la GTZ conseguido para armar el CECAIN.

... Concretamente cuando se programó el CECAIN, Nilo tuvo participación conmigo y fue muy activo ya en la concreción del Centro propiamente dicho, en la Experimental de El Colorado (...) Cuando se concretó todo lo del CECAIN, me dejaron fuera, las autoridades de aquel momento pienso yo, tenían que dar participación, tenían que darles responsabilidad a los verdaderos responsables de la idea. Lo que hicieron es aprovechar el dinero, recuerdo que había un documento, Nilo hizo el documento de funcionamiento de la Experimental de El Colorado de forma prolija, anteriormente otro, en los primeros años, con el Consejo local del CECAIN, bienes muebles detallados que muchos querían aprovechar, esto para mí para mí, vehículos, maquinaria, equipamiento, todo, luego arrancaron los cursos que eran planificados, fue un retomar aquel enfoque educativo digamos, pero ya en otros años.

... El proyecto CECAIN hizo agua muy pronto y hoy no cumple su función. No hubo reconocimiento. Yo creo que faltó una mesa de discusión entre los directores representantes de la GTZ, y nosotros, y en esa mesa decidir quién es el responsable o los responsables del proyecto. Y no que lo trabajen solo los directores y los de INTA Central con los alemanes que, en realidad al principio, no sabían nada (...) Recuerdo que en un momento vino una invitación para que los responsables del CECAIN viajen a Alemania, y por ejemplo el director de esa gestión se subió él al caballo, viajó él. Nada que ver, no tenía idea de que se trataba (...) Las herramientas o maquinarias que la GTZ compró, el director (a la EEA Sáenz Peña refiere Kramer) autorizaba que los alquilen para uso de quien él decidía. Muy triste lo que sucedió luego de su creación (Frag. entrevista a Kramer, 2019).

El proyecto CECAIN financiado por la GTZ alemana, fue un proyecto implementado para las Experimentales de la Regional Chaco Formosa. Un proyecto que, de acuerdo con Jorge y Nilo, se inició en la década del '70 y se materializó a fines de los '80. Los objetivos del proyecto original se mantuvieron hasta mediados de la década de 1990 aproximadamente para luego dejar de lado sus fundamentos iniciales, su misión y objetivos.

...Más adelante finales de 1975, 1976 yo decidí plantar bandera en la EEA Regional Sáenz Peña tanto por la propia impronta de la experimental citada, muchos no veían la realidad sino que estaban encerrados en sí mismo, recuerdo que planteé desde mi punto de vista: “el algodón se valora como un importante cultivo se investiga porque es necesidad”, pero también se debe valorar la horticultura la ganadería, otros cultivos extensivos, la

diversidad, el INTA debe estar por delante de todo no atrás, imagínense el girasol, el maíz, el trigo, etc. ¡Miremos hacia adelante!”, yo decidí plantear mi postura. Se discriminaba a los apoyos técnicos, no asistían muchos ingenieros a las hermosas exposiciones, no veían la necesidad de entablar permanente relación con la comunidad. Trabajaban bien, lo rescato mucho porque los vi trabajar muy bien, pero no salían no se abrían a la comunidad. Las agencias se relacionaban, tanto con los investigadores como con la comunidad, en ese momento tanto de Resistencia que dependía de Colonia Benítez por ejemplo trabajaban muy bien, los ingenieros como Samparo, Infeld, todos en Agencias de Extensión Rural, trabajaban muy bien, eran casos diferentes a Sáenz Peña.

... En aquel momento cuando vivía en Sáenz Peña estaba casado con Aída, vivíamos en un departamento, en un segundo piso, no llegué a sentirme identificado con vivir en Sáenz Peña, siempre en mi interior quería volver a El Colorado, mi esposa había comenzado a estudiar Lengua y Literatura, nos habíamos hecho de un grupo de jóvenes amigos, nos visitábamos con familias muy amigas los Stakul, los Kramer, entablamos amistades importantes en la vida.

Nilo deja la Experimental de Sáenz Peña ya que no coincidía, con la visión que desde su punto de vista consideraba en extremo conservadora por parte de quienes la dirigían, apartando a la institución del contexto y las realidades locales. Al sistema de extensión y de investigación. Tanto INTA en general como la extensión rural pública debían para Nilo estar al servicio del otro, involucrándose con ese contexto y en articulación con las actividades de investigación. Por el otro, la discriminación entre profesionales y apoyos técnicos, la falta de solidaridad y trabajo en equipo articulado entre quienes integran la institución, también fueron atenuantes que lo llevaron a dejar la institución.

6.2. El Regreso a la EEA El Colorado del INTA... Cambios en el sistema de extensión y en la Experimental

... Solicité institucionalmente el traslado en Sáenz Peña y volví a El Colorado, año '75. Allí continué como antiguamente, Extensionista de Juventudes Rurales (...) Se habían producido cambios, el que era Jefe de la Agencia de Extensión de Formosa, Roberto Druetta, pasó a ser Jefe de la AER El Colorado del INTA (...) También se estaban dando cambios en el lineamiento institucional, poco a poco aquellos directores que comenzaron desde las Chacras Experimentales o Agronomías Regionales durante muchos años, se iban y llegaban nuevos directores.

... A mi llegada, fui recibido por Druetta, teníamos una excelente relación muy cercana, ya que yo fui uno de los que promocionó la creación de la Agencia de Extensión Formosa, de la cual él fue Jefe (...) Comenzamos a trabajar, pero sólo con productores, puesto que se consideraba muerto el trabajo con hogar y juventudes, debido a que el INTA ya no le daba importancia, no estaba dentro de la estructura de INTA. De hecho, ya se perfilaba el cambio con la llegada de un nuevo gobierno de facción militar que producía cambios que continuaban recrudesciendo lo que ya se venía observando: todos los extensionistas que trabajábamos de esa manera (el enfoque de extensión educativo) iríamos pasando a realizar otras tareas. Yo comencé a trabajar en Pirané Sur junto a Druetta, como extensionista siempre.

... Pero, ¿cuál era el inconveniente al que nos enfrentamos? Pirané Sur, por un lado, estaba copado por el ejército y por el otro lado, los movimientos de juventudes, productores propios de esa época con sus luchas. También, en ese territorio estaban mezclados los que pertenecían a lo que era la guerrilla que se denominaban de distintas maneras, ERP, Montoneros, varios nombres. Incluso algunos jóvenes que participaban de los grupos, trabajaban conmigo antes en Pirané Sur y formaron con orgullo las Ligas Agrarias, pero luego algunos jóvenes formados por nosotros en los Clubes 4 A con los objetivos y planificaciones realizadas por ellos para el desarrollo de su colonia y todo lo que conté, tal cual comencé a vivirlo en Sáenz Peña, fueron absorbidos por algunos movimientos armados.

... Y claro, núcleos del ejército estaban por todas partes, por ejemplo, acá en El Colorado, en Villafañe, en Villa Dos Trece, en Misión Laishí. Y acá en la entrada de la Experimental había también un miembro del ejército que controlaba los documentos, y así, nosotros ingresábamos, entregando el documento hasta que luego ya te conocían. También, había eso del personal que era considerado prescindible, investigaban al personal, sus familias, sus actividades y así. (...) Para realizar el trabajo en extensión por ejemplo en Villa Dos Trece sobre el cultivo del algodón, el protocolo era ir y solicitar permiso al ejército para realizar la reunión con los productores, nunca nos dijeron no, pero seguro averiguaban si hacíamos la capacitación o promocionando un movimiento guerrillero (...) Estábamos en el foco de una tormenta, pero nunca dejamos de trabajar, con los productores ellos tenían que producir para vivir, no dejábamos nuestra vocación estábamos con ellos tenían que trabajar y continuar con sus vidas, incluso muchos eran nuestros amigos de siempre, de la primera etapa de extensión que realicé.

En estos momentos a pesar del control militar en la zona en general y en la Experimental en particular, el trabajo de los extensionistas continuó de forma articulada con el trabajo de los investigadores,

... Desde mi punto de vista, en principio lo primordial era que existía el don de personas, y el don de servicio por el bien común sobre el individual, en ambos sistemas y los valores aún persistían. Porque el nivel de colaboración que recibíamos de investigadores como Crudeli, Ivancovich, entre otros y nosotros aprendimos también de ellos y viceversa, nos acompañaban a cada capacitación que hacíamos, González García mismo. Como extensionistas tomábamos todo de ellos y lo llevábamos al campo con nuestra metodología, didáctica, relaciones, a los productores (...) Algo tan importante que fortalecía la integración entre Extensión e Investigación era la existencia de la figura de los Especialistas en Extensión, que continuaba, un nexo muy importante en algunas áreas, con Investigación. Recuerdo a compañeros de trabajo como Kramer, Sago, Barral, ellos eran investigadores en realidad, pero con un perfil extensionista también, permanentemente hacían cursos de extensión también. Esa fortaleza del nexo desaparece con la llegada de la democracia. Pero no porque la democracia tenga la culpa, sino que se reformulan los sistemas. Pero era muy, muy valiosa.

6.3. El trabajo del extensionista durante el Gobierno De Facto del año 1976

... En el año 1976 asume Roberto Druetta como director de la Experimental, comienzo a trabajar allí en extensión, además no había coordinador de extensión así que por decisión del director fui designado también como coordinador de extensión y comienzo además a trabajar por primera vez en la zona, el tema de Comunicación.

A nivel nacional, INTA inicia un proceso de reestructuración del enfoque y sistema de extensión rural durante el gobierno de Isabel Perón y luego con la dictadura militar en 1976. Este proceso generó cambios que desarticulaban por completo modelo basado en el enfoque educativo e inclusive las características propias de la institución. Con la llegada del primer interventor nacional, por primera vez en la historia del INTA, se disuelve el Consejo Directivo Nacional y surgen las listas de los profesionales prescindibles.

“La evolución de la represión a nivel nacional se fue profundizando y dio por resultado una segunda intervención institucional en 1975 en la cual se implementó un activo programa de “depuración ideológica” institucional. (...) El denominado saneamiento institucional desde 1976, implicó la ocupación militar directa de algunas de las unidades de INTA como El Centro de Investigaciones de Castelar, la Experimental de Pergamino y Paraná, donde además se dieron detenciones y desapariciones” (Alemany, 2012:397-398).

Con el Gobierno de Facto, el documento fundacional de INTA fue modificado con el propósito de ajustar el funcionamiento de la institución a los intereses militares. Algunas de estas modificaciones estaban relacionadas con las actividades de extensión.

“Se reformuló el enfoque de marcada índole pedagógica y humanista por una orientación sustentada en la transferencia tecnológica con el fin de aumentar la productividad de las principales producciones de exportación de los grandes y medianos productores agropecuarios. Las nuevas autoridades del INTA consiguieron resignificar elementos fundamentales asociados a su “ethos” original y fundacional que le habían dado identidad y sentido a su trabajo; la “familia rural”, la “comunidad agrícola”, la “calidad de vida en el medio rural”, el contacto “directo con los productores”, y comenzó a hablarse de “productividad”, “altos rendimientos”, difusión del “paquete tecnológico (...) Este nuevo enfoque tuvo como objetivo transferir paquete tecnológico a los productores, pero no a

cualquier tipo de productores, este se centró en productores agropecuarios grande y medianos “viables”. Es decir, en aquellos que, de acuerdo al discurso dominante de la época, tenían condiciones y capacidad para absorber la tecnología existente y dar respuestas rápidas al estímulo modernizante. La pequeña producción y el minifundio, no estaban incluidas en las preocupaciones y metas “productivistas” de la modernización de la agricultura” (Alemany, 2012:410).

De esta manera INTA, y el trabajo de sus extensionistas no era ajeno a esta situación desde principios de la década del '70 con el recrudecimiento y radicalización ante la creación de la llamada Triple A en el año '73. En este contexto, el trabajo de extensión se trató de desarrollar en medio de conflictos armados, lo que incidió de manera significativa en sus prácticas en terreno.

A nivel nacional, INTA inicia un proceso de reestructuración del enfoque y sistema de extensión rural, con el devenir de la radicalización extrema de los conflictos durante el año 1975 y luego la llegada del gobierno De Facto en el año 1976, se generan cambios que desarticulan por completo el anterior modelo propuesto e inclusive las características propias de la institución.

En este contexto, Nilo va a resistir desde un nuevo espacio, el área de comunicación de INTA.

... Me comencé a capacitar en medios de comunicación, así viajé a Paraná, si bien ya tenía conocimiento parcial en comunicación, estuve capacitándome allí con Darrichón un excelente extensionista conocedor de todos los métodos un gran comunicador y allí hicimos guiones, radio, tv, salimos al aire en varias oportunidades (...) Luego viajé a Buenos Aires al INTA, estaba recién creada el área de comunicaciones en INTA (no era un área para nada importante) estaba a cargo de un peruano que no recuerdo su nombre, y ahí hice prácticas con Magdalena Ruíz Guiñazú me entrené (se ríe y se emociona), fue una linda experiencia.

...Cuando regreso, regreso con todo el entusiasmo por las condiciones propias de poder hacer extensión de otra forma, conocer la docencia para adultos y jóvenes la forma de hacer docencia parte de ser un extensionista. Entonces realicé un viaje junto al equipo para mostrar la propuesta a Radio Nacional Formosa LRA 8 de Formosa, mostré la intención de realizar un programa radial destinado al campo y nos recibieron muy bien, pero me

tuvieron que investigar el régimen militar de ese otro momento del país. Me dieron los detalles de la música que no debía pasar, no me realizaron mayores observaciones, ni siquiera me revisaban los guiones. Luego de unos años conocí al sub prefecto que había investigado todo, él me contó que le encomendaron esa tarea, mis antecedentes, mi familia, todo, yo no había sabido nada.

... Después de dos semanas Radio Nacional me dio el sí para hacer el programa. Entonces averiguamos bien la tecnología que se utilizaba, y teníamos que grabar 4 programa era lo que entraba en un rollo, 4 programa de media hora. Compramos el grabador, que era muy muy costoso realmente porque era prácticamente un estudio de grabación ese grabador, tenía micrófono, entre otras cosas (...) En la biblioteca de la Experimental improvisábamos un estudio, micrófono, un atril donde colocábamos el guión, todo estaba guionado, ahí colocábamos el grabador y la música la introducíamos con otro equipo. Lo grabábamos en El Colorado y cada 15 días llevábamos a Formosa las grabaciones en un auto.

... De ese modo tan rudimentario comenzó “Campo y Técnica” que fue algo que realmente no esperábamos sea tan, pero tan escuchado en el área de influencia. Pasó a ser el programa más escuchado de Radio Nacional Formosa (...) Lo notábamos de forma muy sencilla, por ejemplo, se nos pinchaba una goma en la ruta, pedíamos ayuda y la gente nos reconocía por la vos, usted es Schaller, usted es Gonzáles, usted es Galván, ellos eran quienes trabajaban junto a mí en esta tarea.

... Ya con el programa con 4, 5 años al aire y a partir del éxito del programa, a fin del año 1978 realizamos un curso radio postal para ganaderos. Por qué para ganaderos, porque eran pocos en principio, y realizamos una coordinación con el Ministerio de la Producción a cargo del veterinario Carrazoni, Ministro de Agricultura en aquel momento de Formosa. El Ministerio por medio de Carrazoni nos brindó todo el papel necesario y la experimental nos compró el mimeógrafo más moderno (no existían fotocopiadoras, impresión digital todo eso, nada). Hicimos 45 lecciones, el ministerio nos daba el papel, aquí nosotros armábamos, lo imprimíamos con él con el mimeógrafo, esas lecciones eran distribuidos por los técnicos del Ministerio de la Producción a determinados productores. El curso era emitido por radio, la escuchaban los técnicos y luego ellos recibían las lecciones y les iba quedando un material. Además, de forma presencial nos reuníamos con los productores y técnicos del Ministerio en las zonas donde estaban ellos, Las Lomitas, Ibarreta, Güemes

entre otros, más o menos dos a tres encuentros presenciales para realizar un balance o profundizar temas puntuales. Realmente para Radio Nacional, para el INTA, para el Ministerio de Agricultura y sus técnicos, para nosotros mismos fue una sorpresa, un éxito.

... Teniendo en cuenta el éxito del curso radio postal destinado a ganaderos, realizamos un curso de Huertas Escolares para Docentes. En este caso coordinamos con el Ministerio de Educación de la Provincia, y también nos proveyeron las hojas, nosotros armamos las lecciones, cada lección por un lado se entregaba por medio de las Delegaciones Escolares en cada zona a los docentes y luego se realizaban los encuentros presenciales. Igual que el anterior pero destinado a un público mucho más grande y realmente con guiones y lecciones interesantes cuyas temáticas hasta hoy perduran. Realmente una forma, una metodología para realizar extensión que dio resultados excelentes (...) Radio Nacional en Agradecimiento me invitó a ser el locutor oficial en el acto de aniversario por sus 25 años.

... A su vez porque me comenzó a interesar mucho la locución también, fui locutor de los grandes festivales del día de la Tradición de la Peña El Cielito junto a un gran amigo Héctor González y en algunas oportunidades nos acompañó Bety Galván que también trabajan en INTA, de ahí como era tan grande ese festival, Radio Nacional enviaba su equipo propio para transmitir esos festivales también.

... Por otro lado, en mi caso yo sí o sí continuaba definitivamente en mis tareas tanto junto a la dirección de la EEA y Coordinando Extensión, actividades designadas por el director, las Agencias de Extensión por su parte continuaban funcionando y esta parte de comunicaciones, el resultado tan positivo de la Radio con "Campo y Técnica", también traía más consultas a las Agencias, la gente se acercaba al INTA y las Unidades a las personas a los agricultores. Y siempre como extensionista recibías gente o ibas a visitar o bien la gente te llamaba, o llegaba a la unidad e íbamos juntos a la chacra, siempre realizando un proceso que había iniciado en algún momento determinado y a raíz tanto de un trabajo grupal o individual.

Además de la experiencia en radio, Nilo junto a sus colaboradores inicia un nuevo proyecto en la televisión local,

...En el año 1978 se creó Canal 11 de Formosa, el segundo programa que Canal 11 puso en radio, fue un especial de la localidad de El Colorado, donde el locutor Neumann y yo presentamos el trabajo que se realizaba en nuestra localidad, en el INTA (...) El director de Canal 11 era el señor de apellido Juliá, él quería darle al Canal una impronta “que este medio sirva para el desarrollo de la Provincia”. Entonces él se comunicó conmigo, conversamos mucho, coordinamos que el canal ponía toda la tecnología, el equipo de grabaciones para hacer lo que necesitáramos en exteriores sea en Laguna Blanca, Pirané, etc. El lugar le asignábamos nosotros, por ejemplo, le decíamos mañana vamos a estar en el campo tal y ahí iban los de canal 11 con su equipo de exteriores.

... Ahí trabajamos arduamente junto a Héctor González. Cada 15 días íbamos a Formosa a grabar en estudios, se mezclaban las imágenes en exteriores, también fotos o imágenes, o bien íbamos al Canal también con un entrevistado de INTA, o bien del Ministerio de la Producción de la Provincia a Canal 11 y se grababan los programas. La grabación de cada programa era de 45 minutos aproximadamente para dar lugar a los espacios luego. Comenzamos con un gran logro, el programa se llamaba “Sugerencias”.



Nilo Schaller en los estudios de TV Canal 11 de Formosa.

Programa “Sugerencias”

... “Sugerencias” fue un éxito el programa, si hablamos de rating como se dice ahora, estuvimos siempre primeros o segundos. Fue un gran éxito. Fue una experiencia maravillosa poner al INTA también en todos los hogares (...) ¿Pero qué paso? Y este fue un caso curioso en ese momento, Canal 11 de Formosa puso una estación repetidora en Sáenz Peña Chaco y qué ocurrió, los del INTA Sáenz Peña cuando vieron “Sugerencias”

por primera vez, se pusieron en críticos, comenzaron a criticarlo como grandes comunicadores. Me fui directamente a reunirme con ellos como iniciativa propia, para conversar de la mejor manera posible, les dije que es comunicación, que es televisión, qué es radio, un arduo trabajo que hay que valorar como extensionistas, señores este es el mejor programa en este momento del Canal.

... Volví y sobre tabla como ya teníamos montado un pequeño estudio, el que habíamos iniciado, me puse a escribir un proyecto, un proyecto para montar una isla de grabación de programas de televisión desde la Experimental El Colorado dotado con Grabadoras VHS (...) El Director Druetta pasa el proyecto para su aprobación a la Regional Sáenz Peña, y allá lo leyeron, lo leyeron mal, me robaron literalmente el proyecto, pero lo copiaron mal y colocaron en vez de tecnología VHS, tecnología U-Matic y se lo aprobaron, pero cuando les llegó el equipo, no les sirvió porque ya había modificado (se ríe mucho). Se les trancó todo, porque el Canal ya cambió a VHS como nosotros teníamos previsto.

...En ese momento en Televisión, me animo a decir que quizá en el año '79 '80 éramos la única experimental quizá del país que tenía este tipo de programas (...) Me llamaron de la UBA para dar un ciclo de conferencias sobre la experiencia en Radio y Televisión a estudiantes de Agronomía y Veterinaria.

... Luego, cuando cambia el Director de Canal 11, nosotros comenzamos a grabar acá en la EEA "El Colorado" y, se grababa "Sugerencias" con tecnología VHS y con algo de tecnología más avanzada poco a poco y lo enviábamos grabado a Formosa. Siempre abarcaba diferentes temas extensión, investigación, curiosidades. Una experiencia que si mal no recuerdo, duró hasta el año '82, '83.

Es importante como Nilo, desarrolla una reconfiguración de este enfoque y encuentra un nicho para continuar, en parte desde la mirada que él tenía del hacer extensionista. Nilo comienza a realizar extensión rural masiva para públicos no considerados dentro del nuevo enfoque de INTA, pero sin descuidar aquellos que la institución contemplaba. Utiliza los medios de comunicación para informar, pero también fundamentalmente para continuar formando adultos en diferentes temáticas. Los esfuerzos para poner al aire, tanto en radio como en televisión no son menores, como tampoco las trabas institucionales. No obstante, el extensionista con una

alta capacidad de resiliencia, continua con su misión, con su “apostolado”, pero en otros formatos.

Durante estos años difíciles, igualmente en El Colorado productores, extensionistas, instituciones, representantes de organizaciones civiles, grupos de danza, colectividades, entre otros, organizaban actividades sociales de gran envergadura con invitados de otras provincia y artistas nacionales.

...Una era la creación de la Peña El Cielito, formamos una comisión, conseguimos un terreno, había colaboración de distintas personas, conseguir equipos de músicas, construir el edificio, recuerdo a Don Davis, Molina, Machado, Don Ruthy, Salas, quizá me olvide éramos tantos. Unos se dedicaban a los trajes, otros a la música, estaban nuestras señoras que hacían la parte de las empanadas, un montón de cosas. Eran grandes festivales y un movimiento cultural importantísimo que trascendía a El Colorado, convocando artistas y gente de diferentes provincias, cuatro mil, cinco mil personas. El padrino de la Peña Folklórica fue Don Luis Landrisina y el gran bailarín nacional El Chúcaro, delegó parte de sus artistas para que les enseñe a los artistas locales el malambo y a bailar diferentes ritmos.

...También colaboré desde el servicio de extensión con la iniciativa de traer una escuela técnica a El Colorado porque al principio desde el servicio de extensión de INTA, solicitábamos docentes del CONET para que den la formación específica en electricidad, soldadura, maquinarias (...) Luego participamos de la formación de la Cooperativa de Servicios Públicos de El Colorado.

Así también, se gestó la iniciativa de colaborar en la posibilidad de crear junto a una comisión, siempre desde nuestro rol como extensionistas (teníamos la experiencia de trabajar en grupos y éramos inquietos), y a partir de ahí, nos llegaban las demandas o necesidades y yo me involucraba en lo que podía colaborar, para gestionar la creación del Instituto Privado N°8 Comandante Fontana, uno de los primeros establecimientos educativos de El Colorado junto a dos escuelas más.

Nilo en esta faceta, la de colaborar con la comunidad, no deja la de ser un servidor público, esto permanece intacto en toda actividad que realiza hasta ese momento. En estos años, a nivel personal también se presentan cambios, la familia de Nilo comienza a crecer,

...Luego de volver de Sáenz Peña como mi casa primero estaba alquilada nos quedamos con mi esposa en una casa de la Experimental, luego ya en nuestra propia casa nacieron mis dos hijos Diana Vanina y luego Daniel Alberto. Yo me casé a los 32 años y mi primera hija nació cuando yo tenía 35, en mayo del 1976. En ese momento la economía del país estaba difícil, era cara la leche maternizada. Era comer, trabajar y continuar con nuestro aporte. Más allá de los años difíciles.

...Lo importante para mí era tener una compañera que sepa lo que es el trabajo social, el trabajo de extensionista y no solo eso, sino lo que implica tener un esposo que trabaje en el INTA (se ríe), además de mi constante labor con la comunidad. Yo tuve esa compañera, mi señora. Quizá para ella en tantos casos habrá sido un misterio mi trabajo en el INTA y muchas veces para mí un gran misterio sus tareas, su esfuerzo como ama de casa y con mis hijos, porque ella era docente, pero dejó la docencia para dedicarse a los hijos y a la casa. Pero nos entendíamos, ella es aún un gran pilar.

En cuanto a cuánto nos costaba la vida, la verdad mucho no sé, nos daban el sueldo en propias manos, nos alcanzaba para lo justo. No recuerdo haberle dado tanta importancia. No sé si habrá sido vocación o ser tonto esto de ser extensionista, uno le dedicaba mucho tiempo y en detrimento de la familia muchas veces. En ocasiones era una visita en mi propia casa (...) Nos envolvía mucho la propia actividad de extensión y la actividad en la comunidad. Y era realmente hermoso recibir la valoración inmensa de la comunidad y en mucha menor medida desde la institución, pero creo que no se le daba tanta importancia quizá pensando en que ocurriría más adelante no lo sé.

6.4. Modificaciones institucionales en el sistema de extensión con la llegada de la democracia

... Ya a finales del '70 principios del 80, el país se encuentra en crisis económica. Y al iniciar la democracia en 1983, resulta que el presidente es de una esfera política y el gobierno de Formosa era de otra esfera política. Y qué ocurre, esto provocó que el trabajo con grupos, con la gente, sea difícil, hizo aún más difícil el trabajo de extensión, ahora debido a otro factor del contexto, la división partidaria.

...Cuando llega el sistema democrático en la Experimental de El Colorado, el enfoque de extensión educativo no regresa, definitivamente se termina por completo y se continúa con

el transferencista. Y ahora se comienza a hablar de pequeño productor, mediano productor, gran productor (...) Otro punto fue que desaparece la figura del Especialista Investigador en Extensión que era aquel nexo entre Investigación y Extensión.

... Luego otra figura que aparece fue la de los proyectos, las carteras de proyectos, proyecto en tal cosa, en suelo, en pastura, en maíz, en esto, en lo otro, eran las nuevas bajadas de línea. Lo que yo observo es que no veía la integralidad sino parcialidades y la falta de devolución concreta al terreno. Pero es mi punto de vista. Recuerdo que también aparecen los proyectos tipo minifundio apuntando solo a un tipo de productor. (...) Me hizo siempre ruido los conceptos que comenzaron a aparecer en el vocabulario de los extensionistas e investigadores, “explotación agropecuaria”, “minifundio” y así.

En la Experimental el Ingeniero Druetta siguió como director en la primera etapa democrática. Yo, como colaborador directo permanente en la gestión para ayudarlo, a parte de todas mis actividades, hoy puedo decir viendo todo lo que he visto, fue el Director mejor capacitado para gestionar, administrar, dirigir, una persona íntegra. Luego vino Rodríguez.

En este sentido, las expectativas de los extensionistas rurales respecto de la llegada de la democracia, era el regreso del enfoque de extensión rural educativo, pero se encuentran con la continuidad del enfoque transferencista a nivel país. Nilo establece una mirada crítica desde su formación y experiencia como extensionista rural respecto a las parcialidades de las categorías que la institución impone, sin abordar la integralidad. Aun con ello, su labor continúa buscando nuevas formas de colaborar institucionalmente como extensionista.

6.4.1. Reformulación institucional de INTA a nivel nacional y regional

... Un cambio importante que se da a partir del '83 en la Institución, es la creación del Centro Regional Chaco Formosa que hoy está en Resistencia y deja de ser la Regional la Experimental Sáenz Peña (...) Un aspecto, desde mi punto de vista, que intenta desburocratizar, pero a la vez es burocrático no lo sé, tal vez descentralizar era la idea, aunque ya lo estaba. (...) Se crea un Consejo Regional Asesor, la figura del Director Regional, la función era que el INTA sea lo más democrático posible, dar lugar a diferentes instituciones.

... Ahora, ha habido ribetes interesantes, muchos de los consejeros no tenían la formación de la persona como líder para hablar y plantear situaciones diferentes en esa mesa tan importante de decisión como es el Consejo Regional, roles, funciones, entre otros. Esto no es una crítica, sino considero que es un punto que era necesario para dar un avance, primero a la formación y luego al estar sentado ahí para servir a los otros y tomar decisiones, no solo para decir estoy en el Consejo Asesor de INTA.

Nilo relata en este párrafo un cambio importante en la estructura de INTA durante esta etapa, cambio que se enmarca dentro de un proceso de reformulación institucional conocido como INTA II. Para Alemany, (2012:416), la creación de los Centros Regionales fue una de las estrategias tendientes a “crear ámbitos regionales de participación de los actores vinculados al desarrollo, fue una manera de intentar asumir la heterogeneidad existente y de facilitar mecanismos de orden regional para captar la diversidad de demandas”. Respecto del trabajo por proyectos de INTA Nilo hace referencia al no abordaje integral de la realidad rural del territorio en su totalidad. Los proyectos de INTA apuntaban a trabajar de manera grupal con productores y familias rurales en su formulación, pero la herramienta aparece con resultados diferentes en el país.

... Además durante los años '80, se comienza poco a poco a perder el sentido de pertenencia en el campo, al menos fue lo que fui observando desde mi trabajo. Pienso que parte de esto tuvo que ver con la forma de abordar la extensión. Debido creo yo a esa nueva forma de trabajar, puntualizada en proyectos, la aparición de minifundio por ejemplo entre otros, la parte solo técnica o solo la agronómica y se dejó de lado todo lo otro que era importante para que la familia no se vaya del campo (...) Había un convencimiento grande de que el INTA en su tarea de extensión usaba dos métodos, la visita es decir el productor lo visitaba al técnico en la oficina o bien el técnico visitaba a el productor o los productores en la chacra, y el otro era la metodología grupal. De esa forma el INTA nunca puede pasar de llegar a un 4, 5% o tal vez un poco más de la población rural. Entonces se hace evidente la forma masiva para llegar con el trabajo de extensión, quiero recalcar extensión masiva, no difusión. Nosotros trabajamos como metodología de extensión radio y televisión desde finales 76 y hasta más o menos el año 1984 junto a Héctor González, yo continué hasta el final de mi trabajo en INTA haciendo extensión en radio.

...Particularmente yo me aferré a comunicaciones por la integralidad que observaba, porque me permitía trabajar con todos los tipos de productores, llegar a todos capacitar mediante una tecnología de extensión diferente a todos (...) Pero nunca dejé el trabajo de extensión indirectamente, la función de extensionista en sí. Lo interesante es que tenía empatía con la gente, en el campo la gente y no me llamaban ingeniero, o agrónomo, nos habíamos ganado que nos llamen por nuestro nombre Don Alberto, Nilo.

... Luego de instalar una pequeña isla de grabación de televisión y radio, para radio nacional Formosa y Canal 11 de Formosa, se termina ese trabajo en el año ya '83, '84 más o menos. (...) Siempre yo habiendo visto los resultados de hacer extensión de esa manera, comencé a armar y presenté un proyecto para montar un Radio AM en la Experimental de El Colorado, incluso ya junto a Héctor González teníamos un espacio para instalarla. Ese proyecto pasó de un lado a otro dentro de la institución (...) También armé un proyecto alternativo para montar una FM por las dudas.

... INTA hoy lo que realiza no es extensión rural masiva, realiza difusión institucional (...) y si usted le pregunta a alguien que haga radio o televisión, que metodología de formación, que pedagogía utiliza, para trabajar extensión, creo que no sabe. Es comunicar por comunicar, difusión de actividades para estar, para mostrar. Vidriera (...) Desde mi punto de vista, la extensión masiva abre inmensamente las puertas a la extensión grupal e individual. Pero hablo de extensión, siempre de extensión rural por medio de un medio masivo.

En cada momento histórico del país Nilo se fue reacomodando y reinventando para adaptarse, pero sin dejar de creer en la extensión-educación integral y humanista. Su experiencia en medios de comunicación le dio los fundamentos necesarios para defender la importancia de lo que denominó *extensión rural masiva* a través de estos canales de comunicación y marcar la diferencia con la *difusión de información*.

... Desde aquel momento trabajando en comunicación y en otras áreas y, aún, hasta hoy desde mi casa recibo constantemente consultas, visitas de familias, productores, o voy a la chacra y ellos te quieren retribuir con una sandía. También a cualquier hora me consultaban los médicos ya sea por intoxicación con agroquímicos, que producto podría

haber afectado a la persona. También, me consultaban sobre alguna picadura de víboras que tipo de víbora era, si era vinchuca, qué hacer, los médicos consultaban. También, se realizó constantemente en comunicación un trabajo junto a los médicos, ellos participaban en entrevistas que les hacíamos.

En el año 1986, durante la dirección del Director Roberto Druetta, Nilo cumple 25 años de trabajo en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-INTA y es reconocido por todos los años de labor dentro de la institución.



Nilo Schaller y Roberto Druetta, entrega de medalla de plata en reconocimiento a los 25 años de labor en INTA

6.4.2 Segunda mitad de 1980: nuevos proyectos, nuevos desafíos

Es en los años 1980, cuando se aprueba y empieza a implementar proyecto del Centro de Capacitación Integral (CECAIN),

... Junto al Ingeniero Kramer dejamos instalada aquella vieja publicación realizada en Sáenz Peña y la idea del Proyecto de un Centro de Capacitación Integral (CECAIN) en los años '70. Kramer viaja luego a Alemania y el proyecto es presentado a la GTZ¹⁸. Cuando la GTZ aprueba los fondos al año '88, '89 que ocurrió: Se crea el Centro de Capacitación Integral y “¡Aaaaahhhh!, ahí sí aparecieron un montón de creadores del CECAIN (se ríe efusivamente), esto debo decirlo, resultó ser vergonzoso. Tuvimos que rescatar la vieja publicación de la década del '70, para que reconozcan quienes trabajaron década atrás en esa idea, los creadores. No reconocieron nada. Kramer les dijo una y otra vez. No, no hubo caso.

...Viene el representante de la GTZ, el Ingeniero Mayer de Alemania. Se comienza la instalación del CECAIN, en las Experimentales Primero de Sáenz Peña y luego El Colorado, Las Breñas, Colonia Benítez. El Colorado era importante luego de la Sáenz Peña.

... En el año '92 aquí estaba de director del Agr. Juvenal Guevara, INTA puso el edificio un hermoso edificio “El Rancho Grande” que lo remodela una arquitecta. Allí con el financiamiento recibido, se lo dotó de camas con todo lo necesario, baños, todo lo necesario para montar una cocina y una cocina que sirva para dar capacitaciones de diferente tipo, utensilios de cocina tanto para los que se capacitaban como para dar las capacitaciones. Desde el más mínimo detalle hasta el más importante, todo el equipamiento para un aula, equipamiento de diferente tipo y una combi y una camioneta destinados exclusivamente al CECAIN. Siempre tuvimos que estar luchando porque al ver tanto, todos querían una u otra cosa, o como los vehículos que siempre quería utilizarlos un director, el otro y así.

¹⁸ GTZ, Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit, Agencia de Cooperación Alemana al Desarrollo. Empresa privada con presencia mundial en el campo del desarrollo que pertenece al Gobierno de la República Federal de Alemania presente en más de 30 países de África, Asia, América Latina y Asia Oriental. Trabaja para contribuir al desarrollo político, económico, ecológico y social de los países en desarrollo (www.gtz.de).



A la izquierda el Ing. Mayer representante de la GTZ Alemania y a la derecha Nilo Schaller responsable del CECAIN en la EEA “El Colorado” del INTA.

... ¿Cómo funcionaba?, teníamos un Consejo Local Asesor del CECAIN donde también participaban los técnicos, pero fundamentalmente otros representantes de productores, docentes, entre otros, y se planificaban las capacitaciones, se llegó a realizar hasta 36 capacitaciones por año. Los temas que se tocaban: diferentes cultivos, tecnología de cultivos, manejo de maquinarias, mantenimiento de tractores, motosierras, la parte de producción animal, pasturas, nutrición, alimentación, elaboración de conservas. Para todo había equipamiento, era impresionante el movimiento. Incluso con financiamiento del CECAIN se realizaban cursos en las Agencias también, Laguna Blanca, Formosa, todas. Incluso cuando se lanzan los Programas Cambio Rural y ProHuerta, que también me tocó organizar como Coordinador de Extensión durante esa etapa en el CECAIN se daban los cursos a los técnicos.

... Ya con el proyecto CECAIN en marcha, se aprueba la radio AM, proyecto que diseñara y presentara años atrás, ahora con conexión satelital porque internet ya era un hecho para esta Experimental pero no se llevó adelante el proyecto. Yo nunca supe si fue el Centro Regional, la Central de INTA, desde dónde, quién le dio el corte.

... Yo atribuyo al tipo de formación en extremo conservadora de los decisores, con falta de integralidad, de participación, de visión y de apertura, de ver más allá y de ver cuán valioso

del proyecto. Para mí no es condenable, yo lo atribuyo al tipo de formación que tenían. Cuando digo integralidad digo la apertura a otras disciplinas que son parte de la realidad rural.

... Con el proyecto CECAIN en marcha, se trabajaba el tema de asociativismo de manera muy fuerte. Vía la GTZ el Ing. Mayer autoriza el financiamiento de un viaje a Brasil durante 20 días, para visitar experiencias exitosas de ese país.

Fuimos a Lajeado y a Estrella en Río Grande Do Sul. Cuando estoy allá visitando experiencias de asociativismo, observo que casi todos los productores tienen cría de peces. Entonces comienzo a capacitarme y traigo la propuesta a la experimental (...) Más adelante inicio de a poco y me introduzco en la cría de peces en estanques y así me convierto en referente en cría de peces, para unos años más adelante sobre los '90 haciendo cursos para el CFI, en Tucumán, Corrientes, Santa Fe, Salta, Jujuy. Sembramos las primeras semillas en la temática. En INTA me daban la libertad a nivel local para realizar la tarea. Incluso luego cuando aparece el Programa ProHuerta, algunos cursos fueron financiados por el ProHuerta. Logramos encontrar la vuelta, recuerdo, para reproducir Pacú en estanques.

... Yo cuando inicié en la Experimental para hacer investigación en cría de peces, se instalaron dos represas y estanques en la chacra de un productor el productor Hild, y en una pileta que no utilizaba en la Cooperativa de Servicios Públicos El Colorado Ltda.



Nilo Schaller junto a la cosecha de peces tras capacitación en la EEA “El Colorado” del INTA financiada por ProHuerta y junto a la primera represa destinada a la cría de peces para ensayos en la Experimental.



Capacitación sobre piscicultura dictada por Nilo Schaller en Tucumán.

... “INTA me dejó hacer, quizá no me dio tal vez el reconocimiento, pero te lo da la gente y el trabajo que queda. Lo importante es no dormirse en los laureles y seguir creando.

Nilo no dejó de superarse a sí mismo, su capacidad de búsqueda de oportunidades para los productores fue un trabajo que se observa en los relatos de cada etapa. A él más allá del reconocimiento le interesaba que la institución le permitiera llevar sus proyectos adelante.

... En esta etapa también observé que antes de los años ‘80 por ejemplo, los directores cobraban solamente un 10% más de sueldo por cumplir la tarea de ser director respecto de un extensionista o investigador, cuando llega la democracia, ya no sé cuánto cobran por arriba de un técnico por ejemplo investigador de igual categoría e incluso mayor antigüedad, no lo sé. Entonces eso quizá va en detrimento del concepto de servicio por el bien común.

... También noté la ausencia, pero importancia y necesidad del tomarle la mano a quien ingresa, necesitan estímulo, necesitan conocer la institución, conocerla bien. Desde el personal que realiza actividades de maestranza, administrativas, apoyo técnico hasta los investigadores, extensionistas, es necesario estimularlos, motivarlos para que se sientan parte del INTA, parte de la comunidad. Esa misión que nos dieron a nosotros se la debemos a la Escuela de Postgrado de Castelar oportunamente, pero eso luego creo ya a partir de los ‘80, y con mayor énfasis a partir de los ‘90, se terminó.

6.4.3 Ajuste Estructural: los '90 en INTA... desafíos y funciones del extensionista en un nuevo contexto

... En la década del '90 se instala un mensaje en INTA, "al campo lo hacemos con los sectores eficientes", en este caso, era el ganadero y los cultivos extensivos a nivel país. Para ese sector se crea Cambio Rural, los grupos de Cambio Rural y sus coordinadores. Para los otros, los "no eficientes", una extensión focalizada también.

... Ya mí, en mis funciones de Coordinador de Extensión, tenía que Coordinar el equipo de Extensión, el CECAÍN, organizar Cambio Rural y además aparece ProHuerta (se ríe mucho). (...) Entonces cuál era la idea, a los grandes Cambio Rural y a la población en situación de vulnerabilidad el Programa ProHuerta, así era, por la crisis económica también.

... A mí me convocan como Coordinador de Extensión a la reunión nacional para explicar de qué se trata el Programa Cambio Rural, los Coordinadores de Cambio Rural zonal estaban, eran muy críticos del sistema de extensión de INTA.

Recuerdo que solicitamos junto a los Coordinadores de Extensión de San Juan y Concordia, luego de escucharlos, que incorporen un médico veterinario por Agencia de Extensión para trabajar junto al equipo y que no sea un programa que se limite a pagar quinientos pesos por técnico para que realice una reunión mensual. No tuvieron en cuenta eso.

Organizaron Cambio Rural aquí en la Provincia con dos Coordinadores zonales uno para el este de Formosa otro para el oeste. Había técnicos que tenían grupos, la mayoría de ganaderos productores de más de 200 hectáreas aproximadamente, tenía sus requisitos y realizaban sus reuniones. El perfil era para grandes productores.

... Recuerdo que se presentó un productor Scheffler, de la Colonia N° 224 con un grupo de agricultores, querían formar un Grupo Cambio Rural, no lo aceptaron, no reunía los requisitos del programa, eran pequeños productores. Don Scheffler tenía 245 hectáreas, pero los otros tenían entre 25, 15 hectáreas aproximadamente, eran vecinos. Le rechazaron la formación de un Cambio Rural.

... En mi opinión eso no fue lo esperado y para lo zona era un fracaso, salvo casos aislados exitosos de grupos de productores medianos que trabajaron bien, después ya cuando

cambia el gobierno, Cambio Rural tuvo que bajar los decibeles, me refiero al perfil de los productores. Los que coordinaban ya no estuvieron. Pero la metodología y la parcialización la falta de integralidad dentro del medio rural lo hace fracasar.

... Por otro lado, recuerdo, un día, años '89, '90, se lanza el Programa ProHuerta a nivel Nacional. El Ing. Agr. Emilio Drusianich que fue director de la EEA Las Breñas, queda como Coordinador Regional Chaco Formosa y le entregaban sólo 300 colecciones de semillas para todo el Centro (se ríe). Y entonces acá llegaban 15, 20, 30 colecciones por campaña, eso era una risa, muy pocas para toda la provincia de Formosa.

(...) Entonces un día viene el Coordinador Nacional de ProHuerta el Ingeniero Daniel Díaz a una reunión al Centro Regional Chaco Formosa, nos convocan a los Coordinadores de Extensión. En esa reunión yo le entrego el Proyecto que yo había armado para el Programa ProHuerta en Formosa, una propuesta ¿no? previa anuencia del director local, para la EEA El Colorado y trabajada junto a técnicos del área de influencia. Díaz lo mira, comienza a leer y yo comienzo a explicar. La propuesta de proyecto contemplaba un Coordinador fundado por concurso, luego un técnico por unidad, una huerta demostrativa en la Experimental. Todavía no contemplábamos la idea de los referentes temáticos de Huerta y Granja que luego en este último caso fue hasta hoy Bettella, eso fue un acierto realmente la adaptación de cría de aves al clima subtropical. Y aparte solicitábamos 35000 colecciones de semillas (se ríe). También en el proyecto original que se presentó estaba la autoproducción de semillas locales.

... A nivel Nacional no se había concebido de esa manera, así que le interesó de buena manera, le dio aprobación y lo llevó a nivel Provincia de Chaco y luego a escala país.

... A las semanas se inició el concurso para Coordinador Provincial de ProHuerta para lo cual vino Daniel Díaz y fue seleccionado el Ingeniero Cardozo. Y luego tocó lo mismo con los primeros técnicos.

Ya teníamos una pequeña experiencia, chiquita, de huerta anterior a la puesta en marcha del ProHuerta que junto a Guevara la llevábamos adelante, recuerdo (...) Luego en el fondo sentíamos que llegábamos a fondo a los técnicos, a los agentes de proyecto ProHuerta me refiero, pero no del todo a los promotores, nos hubiera gustado trabajar con grupos más afianzados, con un consejo a nivel de unidad y así, esa parte no se dio (...) Pero definitivamente se convirtió en un proyecto exitoso. Incluso fue la avanzada de INTA en zonas alejadas de la provincia el ProHuerta.

El Tec. Univ. Alejandro Bettella Referente en Granja del Programa ProHuerta Formosa manifestaba al respecto,

... Yo comencé a trabajar en INTA en el año 1993 a 1996 en la AER El Colorado del INTA. Mi papá tenía en Salta, donde nací, una granja, “Granja el Trébol” se llamaba, de cría de pollos parrilleros tanto reproductores e incubadoras.

Yo luego estudié en la Facultad de Ciencias Agrarias Nuestra Señora de los Buenos Aires de la Universidad Católica y me recibí de Técnico Universitario en Producción Agropecuaria.

...Recuerdo que en la década de 1990 viajé con Nilo Schaller a Brasil a buscar los primeros alevinos para introducirlos en las represas piscícolas, él estaba realizando los ensayos y los trabajos en el tema peces. Estuvimos reunidos con técnicos de Embrapa (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária), y recorrimos numerosas experiencias de productores de carpa plateada, húngara y tilapia.

Luego más adelante de realizar diversas actividades como técnico, ingreso al ProHuerta como referente en la temática granja, puntualmente en la cría de aves ponedoras adaptadas a climas subtropicales.

...Fue exponencial el crecimiento de la granja desde aquellos años a hoy. Hoy ProHuerta tiene realmente un establecimiento modelo y alternativas de micro emprendimiento para pequeños productores, se realizan y realizaron en tantos años muchas capacitaciones a todo tipo de público y realmente a resultado un éxito, un sector exclusivo de granja de 1500 ponedoras cada uno, sala de incubación propia modelo, además de la huerta y los demás componentes que complementan a este programa tan aceptado en la zona (Frag. entrevista Alejandro Betella, 2019).



Tec. Univ. Alejandro Bettella (Referente en Granja ProHuerta Formosa) en el primer sitio donde se instalaron los galpones de cría de aves ponedoras en la EEA “El Colorado” del INTA.

Nilo fue reconocido por el Programa ProHuerta por su labor en él,

... Personalmente, le agradezco al ProHuerta, si bien lo hice como mi trabajo en ese momento, pero luego cuando ya estaba cerca de jubilarme, le pusieron mi nombre en vida al Centro de Multiplicación de Aves, un reconocimiento que en realidad es de todos, los primeros apoyos técnicos, los técnicos, referentes y así.

... Incluso, muchos, gran parte de la familia de la Experimental muchos años después, se enteraron de toda esa rica historia, por falta de comunicación inter institucional, es decir entre sector y sector. Por ello insisto en la necesidad de una carrera gerencial dentro de INTA importante interdisciplinaria para los directores y coordinadores.

En los nuevos roles que Nilo desempeñó, llevó a cabo revisiones exhaustivas de los programas y trató de readaptarlos a las características particulares de los contextos locales. El programa que tuvo mayor aceptación y éxito fue el ProHuerta. Asimismo, mantiene su postura crítica frente al programa cuando se refiere a los proyectos como *compartimentos aislados* a desarrollarse con determinados productores sin considerar la complejidad de la vida rural y la integralidad para su desarrollo.

6.4.4 Segunda mitad de 1990. Incertidumbre en la institución y en el trabajo de extensión.

... A nivel país la crisis económica era importante. Así Institucionalmente en INTA se pensaba en borrarlo de alguna manera. Comienza a aparecer la figura de la prescindibilidad, prescindían con una carta documento de tus funciones o bien elegías la otra posibilidad que era el retiro voluntario que consistía en doce sueldos.

... Entonces que hice yo, recuerdo que con el Ingeniero Pilatti y otros compañeros que estábamos en la misma, redactamos una carta a la Dirección Nacional y al Gobierno Nacional, expresando que de ser necesario que nos echen y de ser así, nosotros recurriríamos a los medios necesarios para apelar tal decisión (...) Había un achicamiento institucional importante, ese era el objetivo. Se produjo un vaciamiento importante de la institución, se fueron técnicos de mucho valor, no existía la renovación, es decir nuevos concursos, la renovación generacional no existió. La institución quedó parada prácticamente, quedó parada la institución envejeciendo (...) El fin último era privatizar el INTA, pero no lograron encontrar quien lo compre (se ríe). Tampoco primó la idea de vender el área de investigación y dejar solo los programas de extensión a cargo de no sé quién.

“Argentina inicia una reforma económica dirigida principalmente a aplicar políticas de ajuste estructural para resolver los desequilibrios externos y la crisis fiscal. (...) Sin embargo, la profundidad y extensión que alcanzó la transformación económica y social en el país, fue de tal magnitud que no solo logró imponer en muy poco tiempo profundos cambios estructurales, sino que consiguió construir un nuevo paradigma en el pensamiento económico y en la forma de ver el funcionamiento del Estado. (...) Las ideas neoliberales se hacen presentes inicialmente de la mano de un plan antiinflacionario -Plan de Convertibilidad- pero, que en realidad implicó la redefinición de la totalidad de las relaciones establecidas entre el estado, la sociedad y el mercado” (Alemany S/f).

Durante los '90, “el proceso de reforma del Estado y transformación económica y social se asentó en cinco políticas principales: privatización, desregulación económica, reforma administrativa estatal, nuevas políticas sociales focalizadas y compensatorias y descentralización” (Thawaites Rey, 2005:60).

Alemaný (2012) plantea respecto a las características del modelo de desarrollo neoliberal dado en Argentina que “a diferencia del ideal keynesiano -tenía la promesa de que el crecimiento económico integraría a amplias masas de trabajadores al mercado laboral- el paradigma de los años '90, impulsor del libre mercado y del Estado prescindente, generó un nuevo modelo de crecimiento concentrador y excluyente en el cual muchos de los ‘incluidos’ comenzaron a formar parte de la sociedad de riesgo, tornándolos empobrecidos y vulnerables configurando una nueva categoría social: los “nuevos pobres”.

De esta manera se trunca la estructura social de Argentina que tenía como característica tradicional a una importante clase media con movilidad ascendente. Profundizándose un sistema dual, que por un lado tenía a eliminar o reducir la clase media y que profundizaba la desigualdad y la brecha entre clases altas y bajas.

Es así que además del daño de las políticas por el modelo neoliberal a nivel económico y social, fue en esta etapa donde se inicia el modelo sojero productivo, modelo que alcanzaría su mayor impacto hacia el año 2008.

... Estábamos en una incertidumbre muy grande, sufrimos, nos enfermamos, no teníamos estabilidad. Pero bueno luego se pasó, surgió una etapa de tranquilidad. Pero en INTA nunca realmente hubo tranquilidad. Siempre la tranquilidad fue relativa.

A medida que conversábamos sobre este momento del país, Nilo quedaba en silencio por instantes, bajaba la mirada y después retomaba la conversación. Las transformaciones de INTA durante este tiempo, generaron impactos importantes en lo personal y profesional.

... Institucionalmente hubo otros cambios de importancia en los '90: por ejemplo, INTA era un ente autárquico le quitan la autarquía en esos años. Además, fíjese, el INTA funcionaba con un porcentaje de las exportaciones lo cual era lógico y el Estado Nacional decide pasar a sostenerse económicamente con un porcentaje de las importaciones. Usted piensa eso y es una locura (se ríe con un dejo de tristeza). El porcentaje de las exportaciones era un aliento para nosotros para el campo, para el desarrollo no, pero las importaciones no.

... A escala rural se produjo el quiebre absoluto de las colonias, se destruyeron totalmente, como comunidades de primer grado, quedaron hechas taperas debido a la recesión

existente el campo deja de ser rentable y las familias se comienzan a ir a la ciudad, éxodo. Un detalle en los años '70 principios, el 75% de los productores estaba mecanizado, había tantas plantas de silo. En el año '90 desaparece todo y se produce el éxodo a los pueblos, ciudades, Buenos Aires. Cuando viene el gobierno de Menem se terminó todo. Un éxodo que se da primero a escala país de lo rural a lo urbano, e incluso de gente que se va del país (...) Luego hubo golpes económicos que nos afectaron, no tanto, pero si se sintió. Un ejemplo, fue la crisis económica de México llamado "efecto tequila", o la crisis en Asia. La impresión era que la democracia no nos estaba brindando lo que esperábamos y que, si continuaba así, se iría degradando o no, según el derrotero que se vaya tomando. Yo tuve una gran decepción como extensionista sobre todo de que todo aquel porvenir que habíamos forjado se vino abajo, dependiendo casi todo de dinerito entregado por el Estado.

El trabajo de extensión que venían realizando con esfuerzo se ve afectado en esta etapa debido a diferentes factores producto de las políticas neoliberales del menemismo.

“Entre las alternativas para achicar el INTA se pensó en separar la extensión de la investigación y en privatizar o terminar con la extensión. También, se ponía en duda la eficacia institucional para dar cuenta de la complejidad del contexto nacional. Frente a esto “el INTA definió que daría respuestas a las demandas tecnológicas de cinco grandes audiencias institucionales. Ellas eran: los productores minifundistas, la pequeña y mediana empresa rural, la mediana y gran empresa, la agroindustria y los sectores carenciados con insuficiencia alimentaria (Torres y Nocetti, 1994).

En este sentido se presentaron acciones desde lo institucional para ser abordadas en terreno, así el programa y los proyectos se tornaron en los instrumentos metodológicos que contenían las especificidades de cada audiencia y las estrategias diferenciadas.

“Esta política focalizada se implementó en el sector agropecuario desde distintos organismos públicos: Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, SAGPyA, Ministerio de Trabajo y Ministerio del Interior. Los programas más emblemáticos fueron: el Programa Social Agropecuario –PSA-, el Programa Federal de Reconversión Productiva para Pequeños y Medianos Productores “Cambio Rural”, y el Proyecto Integrado de Autoproducción Alimentaria “ProHuerta”. (...) El INTA consigue coordinar dos de ellos -

Cambio Rural y ProHuerta- que, junto al trabajo desarrollado por la Unidad de Minifundio creada en 1987, se transformaron en el cuerpo central operativo de la propuesta de extensión en el nuevo contexto” (Alemany, 2012:440).

... Yo continué poniéndole el pecho. Fui Jefe de la Agencia El Colorado, también durante un tiempito (año 1996, '97, '98), incluso fui director interino sin reconocimiento en el cargo hasta hoy y sin solicitar ningún pago extra o designación especial hasta jubilarme, por supuesto INTA eso no lo reconoció. Hacía extensión masiva como siempre en radio, insisto siempre, extensión hacía y por supuesto también se informaba datos del clima, invitados especiales.

6.4.4.1 El trabajo en la comunidad y la vida familiar... desafíos del extensionista en una década difícil

... En los años '90, trabajé en la docencia en institutos terciarios en las localidades de Dos Trece y Mayor Villafañe, donde también por la experiencia en pedagogía para adultos me resultaba interesantes. En diferentes carreras dicté varias materias, Elaboración proyecto, Medio Ambiente, Administración Rural, Comunicación, Mediación y Negociación.

... También comencé un programa que se llamaba “Rumbo a los Festivales” junto a Héctor González, en un cable que ahora ya no está, todos los sábados. Y luego continué en Canal 2 de “El Líder”, el Canal Local. Se trata de un programa con conjuntos en vivo todos los sábados, danzas folclóricas, la gran mayoría de los artistas consagrados de la música del Litoral pasaron por “Ayer y Hoy en Nuestra Música”. Para mí con tantos años desde los '90 hasta hoy, y continúo con un gran equipo, camarógrafos, el dueño del canal, el equipo, y el público en vivo y el que cada sábado nos mira desde sus hogares.

En una oportunidad fuimos premiados a nivel nacional como el mejor programa en vivo en nuestro rubro, volvimos muy contentos realmente. Como nadie es profeta en su tierra a escala local nunca recibimos ningún reconocimiento. Pero si, y me parece que ahí está la mística creo, el Canal tiene como 60 canales en su grilla, ahora, los sábados a las 20:00 Hs. usted recorre el pueblo y observa que la gente tiene su televisión prendida en Canal 2 mirando “Ayer y hoy en nuestra música”. Ese es el verdadero reconocimiento.

... En los años '90 dio sus frutos una iniciativa que inició en los '80, la de escribir un libro. Comencé junto a Galván una investigación sobre la historia de El Colorado (...) Lo que me inquietó a mi principalmente es que notaba que no existía ningún dato sobre la fecha de creación del pueblo, las principales instituciones y así (...) Entonces ahí fue que lo participo a Galván de la idea y se prendió. Yo conocía las técnicas de metodología de investigación social y teníamos documentos y gente pionera que aun podíamos entrevistar, nos podían contar, esa era la principal fuerza que teníamos en ese momento (...) Fue una aproximación a los hechos que dieron lugar al nacimiento de la localidad, con la intención de que luego otros tomen la posta y continúen el trabajo. (...) Con nosotros colaboraron muchas personas, instituciones educativas, un hermoso trabajo. (...) El resultado más importante fue la consolidación de la fecha fundacional de El Colorado, el 11 de febrero de 1936.

Nos llevó tiempo y 70, 80 entrevistas, mucho trabajo de organización de información, redacción. (...) Eso si a mí no, no se me recuerdan para nada ningún 11 de febrero, ni al libro ni nada en esos súper actos que hacen los políticos de turno (se ríe mucho, hace silencio, respira y retoma la conversación). Pero eso es un detalle que no interesa, porque de quien vienen tampoco constituiría un reconocimiento para mí. Veo no más como la gente festeja, hacen de todo y nadie sabe cuál es la historia de su comunidad y cómo o porqué se festeja ese día. Ahora en el día a día hay personas, gente que sabe, te reconoce, los estudiantes solicitan colaboración permanentemente todos los años, los docentes. Y creo que ahí está el verdadero reconocimiento.

... También a finales de los '80, '90, tuve una participación muy pequeña en política, me interesaba al llegar la democracia. Recuerdo que fui candidato a intendente, en una reunión me propusieron y acepté. Fuimos a las elecciones y ahí me di cuenta el miedo que sienten frente a una persona capaz, honesta, y tristemente de cómo actúan debido al individualismo y no de servir a la gente, el manejo feo hacia la gente, esto de arrear para un lado a otro, el manoseo, la mediocridad, el hacer lo que sea por salvarse ellos mismos y conseguir robar algo. Esto, ojo, entró cada vez en mayor decadencia, se acentuó muchísimo más. (...) Como experiencia, fue interesante conocer ese mundo, una experiencia rica por un lado y de impotencia por otro. Y me decía, qué positivo sería si se le exigiera todo lo que nos exigían como profesionales en INTA o a cualquier profesional para trabajar, a un intendente, al gobernador, y así. Quizá nuestro país estaría mejor. Pero bueno.

... También una interesante experiencia fue recibir en mi domicilio al Ingeniero Shaffer de la Universidad Nacional de Formosa, él tenía la idea de armar una nueva carrera, la de Ingeniero Zootecnista y me pidió colaboración. Así que nos encerramos a armar la carrera. Perfil del egresado, la currícula año por año, materia por materia, y por supuesto esta carrera si contiene una materia esencial, extensión rural.

... Luego comencé un importante trabajo que nacía de mi interés en la ecología, siempre me interesó, pero con mayor fuerza comencé a trabajar el tema a finales de los '80. Y comencé a realizar conferencias tanto desde INTA en comunicaciones, como en donde me llamaban, generalmente escuelas, instituciones educativas. Avancé mucho porque sentía la necesidad que los chicos sepan cómo nace nuestro planeta, cuánto mide, como funciona, dónde estamos, cuán pequeño es, cuánto somos, que hace el hombre en el planeta y con el planeta, y bueno desde ahí todo lo que sigue, los niños los jóvenes, los docentes se quedaban realmente interesados, maravillados cuando podían comprender, aunque sea una parte de cómo funciona este pequeño planeta, para poder cuidarlo.

Es interesante observar la capacidad de resiliencia de Nilo frente a la adversidad, tanto a nivel institucional, como en la búsqueda permanente de actividades que lo complementaran, pero sin dejar de lado la idea de contribuir con los otros.

Respecto de la vida familiar Nilo recordaba,

... En esta etapa yo familiarmente, iba construyendo mi casa poco a poco, tenía mis dos hijos, ellos iban comenzando la etapa del colegio, primario y secundario ya. Y como actividad fuera de todo, me gustaba la naturaleza, el monte el río, tenía primero una canoa una lancha, era maravilloso el paisaje, a mis hijos y a veces mi esposa los llevaba conmigo, para que aprendan a manejarse en el monte, en el río, a pescar a tender una red, a proveerse de sus alimentos.

... Con ellos siempre considero si bien fui disciplinado, los eduqué libres, lo más libres posible. Por ejemplo, no fueron bautizados de bebés los dejé libres para que elijan su propia religión. Siempre les enseñe el funcionamiento del planeta, del universo, me gustaba la astronomía como base sabía que no se la darían en la escuela formal y la educación por reflejo quizá fue lo que más les llegó, las mesas de almuerzo y cena siempre eran una clase, no había temas frívolos cualquier cosa servía para enseñar, por ahí capaz me excedía en

eso (se ríe). Me gustaba mucho leer y a mi señora también, ellos veían eso y hoy son buenos lectores y escritores. Aprendían cosas que no les iban a dar en ningún lugar.

Estos recuerdos de la familia y de la relación con sus hijos me llevan a su infancia cuando su padre les leía a él y a sus hermanos en la habitación de la radio, enseñándoles diversos temas. Ahora es él con sus propios hijos enseñándoles de astronomía y de todas aquellas cosas imposibles de aprender en la *educación formal*.

Capítulo VII: Los últimos años del trabajo como extensionista en INTA

Yo nunca dejé de hacer extensión, ¡nunca! Realizo radio, tengo un micro de televisión “Un Canto a la Vida”, de ecología puntualmente (basura, superpoblación, cambio climático, contaminación de los ríos, incendios, extinción de animales, pero todos en un idioma adaptado a la audiencia, entendible) ahora de forma individual. En forma grupal en las escuelas, y sigo yendo semana a semana a visitar la Experimental.

Los comienzos del siglo XXI, estuvieron signados por el colapso político y económico de la Argentina, que ya se venía perfilando desde la década de 1990 en el comportamiento de los indicadores socioeconómicos y en el proceso de movilización de la población que alcanzó su punto de inflexión en diciembre de 2001, en la Capital Federal. En el año 2003, la situación del país empieza a cambiar cuando asume la presidencia Néstor Kirchner. Durante su presidencia, “mejoran los indicadores de crecimiento económico, y se comienza a reconstruir notoriamente el empleo y el ordenamiento del Estado y las instituciones del mismo permitiendo recuperar derechos que en la década anterior se habían perdido” (Moreira y Barbosa, 2010).

En este contexto de recuperación económica, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-INTA, empieza un período de recomposición, de recuperación autárquica y de reorganización institucional luego de casi su desmantelamiento durante la década de 1990.

El relato de Nilo respecto de la Estación Experimental El Colorado del INTA, va a dar cuenta de las transformaciones que sufrió la institución y el trabajo de extensión.

7.1. La crisis de fines de los '90 y principios del siglo XXI

...Ya iniciado el 2000 aproximadamente se designa un Director Interino y de algún modo se sigue tirando, hasta poder salir de la crisis de los años anteriores. Luego se llama a concurso sobre el 2003 para la Dirección de la Experimental y ésta se organizó bastante, se pusieron los sectores a funcionar.

Una de mis experiencias en los años anteriores, fue la investigación y extensión en piscicultura, esa fue la primera experiencia en la provincia de Formosa y nunca fue reconocida como tal.

Al llegar el director interino, recuerda Nilo (hace una pausa y suspira lo que da cuenta de la frustración y tristeza que lo embargan para luego retomar el relato), (...) tapa las represas sin aviso previo con peces adentro y todo el estanque. Calculo que fue su particular forma de decir, esto se termina o fue la orden de alguien más arriba, nunca supe por qué (se ríe, y vuelve a hacer un silencio prolongado).

... Más allá de esto, colaboré muchísimo con ese director...en mi tarea de director alterno, continué durante su primer período cuando fue interino, luego concursó y ganó el concurso en el año 2003.

En esta época, también, no directamente, pero colaboré con un proyecto en conjunto para instalar un laboratorio de suelo y agua, un hermoso proyecto y necesario. Que también fue un proyecto luego abortado.

... Otro proyecto que, si me tocó planificar, tenía como objetivo hacer exposiciones todos los años de maquinarias, como un importante centro de exposiciones donde se incluya a productores, empresas, de la región e incluso Paraguay. También fue abortado más adelante.

En todas las etapas hice publicaciones, cartillas, ya no puedo decir cuántas, pero sobre todo lo que trabajé e hice INTA hay algo mío escrito. En esta etapa realicé también varias publicaciones institucionales, sobre trabajo en equipo, sobre liderazgo, tipos de liderazgo, comunicación, capacitación, extensión, sobre el Departamento Pirané Sur, entre otras publicaciones de ayuda para el trabajo de los extensionistas.

Hacia el año 2000 comencé el trabajo del proyecto de instalación de la AER Güemes en la localidad de Villa General Güemes, se la instaló y el primer Jefe de AER fue un ingeniero que pertenecía anteriormente al Programa Cambio Rural, era como que de a poco se iba reorganizando todo.

... Luego realicé por encargo del Director, también en el año 2000 - 2001, no recuerdo bien, el Estudio Básico para justificar o no la instalación de una Estación Experimental en Ingeniero Juárez. El estudio definiría el lugar y las razones, para la instalación de una nueva experimental de INTA.

Tomé algo de información que ya habían recolectado de trabajos del Ing. Roig y el Med. Vet. Nicora, tomé los datos de todos los antiguos investigadores que estuvieron en la zona oeste de Formosa desde la creación del INTA en Formosa como antecedentes de mi estudio. (...) Recorrí permanentemente durante el estudio la zona, para determinar e incluir en el estudio todo lo que se pueda, tipo de suelo, régimen de lluvias, aspectos demográficos, todo lo posible (...) Ese estudio luego se toma para la aprobación de la Experimental "Ingeniero Juárez" del INTA, tanto a nivel local, regional y nacional. Hasta ahí yo participé, definiendo que el lugar, la ubicación a partir del estudio de una segunda experimental en Formosa y en el oeste de la provincia, debía ser Ingeniero Juárez. (...) Hasta ahí se desarrolló mi trabajo porque anteriormente se planteaba la idea de que podría ser instalada en la localidad de Las Lomitas.

...Ahora al momento de esta entrevista me acabo de enterar tristemente que mañana se inaugura la Experimental de Ingeniero Juárez, no he sido invitado. Es decir, nuevamente, esto del reconocimiento que no logra darte la institución, pero si la gente...Pero insisto, uno sabe lo que hizo y cómo lo hizo y la gran satisfacción personal que significa por toda la gente que colaboró, por el esfuerzo que implicó. En ese trabajo hermoso, no está solo contenido mi trabajo mi estudio, sino el trabajo de tantas personas, aquella primera expedición al oeste, el trabajo de investigadores como Ivancovich, Crudelli, del Ingeniero Palaoro que conocía la problemática de los pueblos originarios y me brindó información junto a su equipo de la AER de Ibarreta en ese momento. (...) Entonces eso era un trabajo no mío, yo realicé el estudio de factibilidad, lo escribí, pero estaba dentro de él contenida la historia y esfuerzo de mucha gente.

Nilo continúa su relato contándome sobre el trabajo realizado para conocer cómo habían sido adquiridas las tierras de la EEA "El Colorado" del INTA, para dejar constancia que pertenecían al Estado Nacional.

... También en esta etapa dediqué tiempo a un importante trabajo para la Experimental "El Colorado", un importante trabajo de investigación que es la Cronología de Adjudicación

de Tierras de la Chacra Experimental primero y luego de la Experimental El Colorado, porque la municipalidad local se la quería adjudicar, quería apropiarse de las tierras y esto generaba conflictos. (...) Entonces, como era necesario demostrar fehacientemente que estas tierras eran de INTA, lo hice mediante un arduo trabajo. Investigué, recuerdo, decreto por decreto desde el año 1939, planos, pasando por todos los presidentes, las entregas de tierra a la Experimental, revisión de los documentos, me tocó viajar a Buenos Aires en diversas oportunidades para buscar estudiar y sacar copias de los documentos (...) La intención principal del trabajo realizado era demostrar que esas tierras eran de INTA, eran de la Estación Experimental “El Colorado” del INTA. Fue un trabajo intenso, pero dio sus frutos, y ahí está ahora, evidencia realmente que estas tierras pertenecen a la Institución.

... Ya hacia mediados de la década del 2000 se crean las Oficinas de Desarrollo Rural, entonces nos reuníamos todo el equipo de extensión, el director, para determinar cómo se formaría, que programas incluiría y en qué momento pasarían a ser Agencias. Considerábamos que es paso se daría, cuando la comunidad lo solicite y por la dinámica misma de trabajo, así pasarían a ser agencia. Este era siempre un trabajo en conjunto del sistema de extensión.

Nilo recuerda, además, ... por esos años tuve que mediar en conflictos donde técnicos jóvenes de INTA, con cierta inclinación de ideas particular, armaban un revuelo, confrontaban de forma casi permanente en su labor. (...) Así recuerdo que había ido a Güemes un productor con un avión fumigador y este técnico le secuestró el avión, pero encima con vehículo de INTA, ese era el tema (se ríe mucho). Tuve que ir junto al coordinador en ese momento de ProHuerta a reunirme con los intendentes, reunión con productores, el tema era que el profesional utilizaba la cara de INTA, creo que no estaba formado como extensionista y no tenía las herramientas para resolver un conflicto, puede ser que el avión vaya a contaminar, etc. Pero todo se dialoga, más siendo extensionista (Subrayado, mío).

El fragmento anterior me lleva a pensar en el extensionista también mediando en conflictos, en este caso, entre extensionistas, productores y Estado en diferentes niveles y no solo entre productores o grupos de productores en el terreno.

... En esos años pasé formar del Grupo de Comunicación y Capacitación como Jefe, esta ocasión. Ese fue un gran logro para mí que me completó, porque era algo que siempre me gustó hacer aparte del trabajo puntual aquel de extensionista rural en terreno propiamente dicho.

Entonces organicé el grupo, primero con muchachos nuevos que estaban trabajando en la experimental. El Grupo de Comunicación y Capacitación estaba dentro del organigrama institucional como parte del Sistema de Extensión, esto era algo importante, fundamental para mí que no deje de formar parte de extensión, es decir que no se trataba de no era solo informar o difundir o divulgar, sino de formar, capacitar, comunicar para el desarrollo, tarea integral y transversal al sistema de extensión (subrayado mío).

La formación, la experiencia de Nilo como extensionista rural y como extensionista que ha realizado múltiples experiencias en extensión utilizando los medios de comunicación en etapas anteriores, se ve reforzada en esta. El área de comunicación no sólo hacía parte del organigrama institucional, sino que además se formaba a los nuevos extensionistas en un tipo de trabajo, *la extensión masiva* que llegaba a mayor cantidad de productores y que, además, consideraba la interdisciplinariedad como componente importante en el abordaje integral.

A parte de sus responsabilidades en la Experimental, Nilo desarrollaba proyectos personales, vinculados con la comunicación, la redacción y la divulgación de libros sobre ecología y desarrollo.

... En esta década inicio una etapa de radio diferente, de forma privada, con una temática que creo es la que mayor gratificación me da, en una Radio de General Roca, Chaco con el respaldo de una importante Reserva Ecológica, una fundación perteneciente a una cabaña importante dedicada a la cría de ganado, el programa se llama “Un Canto a la Vida”, un programa dedicado exclusivamente a la ecología. Un éxito impresionante por los temas que se tocan, y sobre todo la increíble participación de la gente.

... A nivel particular realicé una publicación personal, “Abuelo Tiempo”, ¿qué contiene el libro?, cuentos cortos y poemas con contenidos relacionados al medio ambiente al cuidado de la vida, a la naturaleza. En la foto de tapa está mi primera nieta con mi padre en sus últimos años de vida. Son historias de mucha utilidad para docentes, estudiantes. (...) En ese momento estaba escribiendo otro libro, que no pude editar por falta de recursos

“Educar para la violencia”, toda la experiencia de la vida volcada a como yo observo, a mostrar como nuestra sociedad nuestra nos va capacitando para la violencia en sus diferentes formas. Y siempre está la mirada puesta en la naturaleza, por ejemplo, como desde muy chicos se observa que los niños tienen una gomera en la mano para matar pajaritos y de ahí en adelante muchas cuestiones que dividen a la sociedad tomando varios aspectos sociales, las relaciones humanas, el deporte, la política, los conflictos de diferente tipo, la falta de diálogo.

... Para avanzar un paso más escribí un libro, siempre fui escritor en realidad (se ríe) y lo edité, “Reportaje a un Arroyo”. Son cuentos cortos donde hablan los animales, los animales con el hombre y viceversa, donde van tomando diferentes aspectos dentro de la naturaleza, de cazadores que entran a cazar y los animales entre ellos se ponen de acuerdo para esconderse y así, muy interesante y didáctico para conocer la vida. Se llamó “Reportaje a un Arroyo” porque el tema central es un arroyo donde yo le hago un reportaje y me cuenta como era antes y como es ahora con sus costas desmontadas, con sus aguas turbias, con sus aguas contaminadas por plaguicidas, todo esto que en definitiva llamamos desarrollo. He recibido mucho agradecimiento de diferentes lugares Estados Unidos, España, Latinoamérica, de diferentes lugares de Argentina donde los docentes utilizan con los estudiantes pequeños y me escriben permanentemente. Ese libro fue editado gracias al apoyo de la Reserva Ecológica La Leonor de General Roca, Provincia de Chaco.

Nilo, es y se describe como un extensionista educador que apuesta por la vida en el sentido más amplio de la palabra, dentro y fuera de INTA y eso se ve reflejado en las actividades personales mencionadas

7.2. Cambios institucionales y nueva configuración del INTA y el trabajo de extensión: 2003 -2011.

...En esta etapa en la Experimental de El Colorado, las áreas de cultivos intensivos por un lado y cultivos extensivos hacían investigación para pequeños productores, así como también producción animal y recursos naturales, ese era el perfil de la Experimental en general, Hortícola y priorizando la actividad de los productores de la región, porque la

zona donde estaba asentada lo era, y con por supuesto la ganadería porque existían pequeños y medianos ganaderos, pero el perfil institucional era ese.

... El sistema de extensión manejaba desde su lugar el equipo y con sus programas y herramientas el trabajo en terreno, programas nacionales, regionales, Cambio Rural, ProHuerta y demás. Esa era línea, ahora en terreno también existían grupos formados por los extensionistas independientemente de los programas, pero relacionados con las demandas de un terreno en particular, muy pocos y la mayoría priorizaban las demandas por programas.

Para mí siempre ha sido destacable la labor de la AER Laguna Blanca, por ejemplo, y de otras unidades que también tenían casos similares, guardaban cierta mística heredada del trabajo de extensión de los inicios de INTA tanto hacia adentro como hacia afuera en el trabajo con la gente y en su organización.

A nivel de infraestructura y equipamiento se da una mejoría importante en INTA,

... Recuerdo que se llenó de vehículos, camionetas último modelo, y caras, la Unidad de El Colorado hacia el 2006, 2007. ¡Cómo hubiese querido contar yo en mis inicios cuando teníamos un sulky una bici un jeep rezago de la guerra, tener esos vehículos! Aun así, no se pudo a nivel terreno superar aquella época. Salvo insisto que, aunque el ProHuerta tenía en su fundamento para el que fue puesto en marcha una impronta asistencialista, hacía aquí en terreno su trabajo con otra mirada, pero igualmente era un proyecto solo y no era integrador sino para un perfil.

... A nivel institucional, el INTA recupera varias cosas, incluso el sistema de extensión por supuesto (Nilo refiere a la reducción de personal, a las bajas escalonarias, a los retiros voluntarios, y a la casi desaparición del sistema de extensión y privatización de investigación a nivel nacional de INTA), la autarquía, la recuperación de los temas como recuperación de los escalafones, etc. Se mejora el presupuesto en general.

... Pero hay cosas hay cosas estructurales importantes que no las modificaron, como el presupuesto asignado a INTA, en el sentido que continúa siendo un porcentaje de las

importaciones, y no como era originalmente al momento de su creación y hasta los '90, de las exportaciones.

... A nivel particular en extensión (...) se desaparece de los antiguos medios de comunicación donde se trabajaba casi por completo, porque en Formosa los medios más importantes donde trabajaba el INTA en esta etapa, se tornan altamente al servicio de un partido político oficialista entonces cuesta un poco más. El trabajo de extensión masiva se reduce entonces, porque si bien se puede hacer difusión y mucha (que es otra cosa), pero extensión rural masiva no... Igualmente se continuó a escala local y con los nuevos medios, internet y demás que iban apareciendo, algo.

También emergen memorias vinculadas con otros aspectos relacionados con su vida en la institución. En los '90 lo bajaron de escalafón sin motivo alguno, así como a otros de sus compañeros en INTA. Situación que se revirtió en su caso a comienzos del siglo XXI.

... Para el año 2003 recupero, por decreto a nivel nacional, la máxima categoría A1 15. Categoría que había perdido durante los años '90 donde me bajaron a la categoría B. (...) Entonces, es en esta etapa donde como yo tenía ya los 19 años en la máxima categoría A1 15 y una salida al exterior del país, el Ingeniero Gutiérrez que en ese momento era Director Regional me asesoró y me dijo "Nilo vos tenés todas las condiciones y el derecho para en caso de hacer un juicio jubilarte más adelante como profesional con el 82% debido a tu categoría mérito", todo el reconocimiento y la salida al exterior, la formación, todo tenía. A mí no me gustaba mucho el tema de juicios, pero era un derecho real en mi caso, no como otros casos donde no correspondía en absoluto y se abusaba. (...) Lo inicié con un poco de recelo, presenté lo que me solicitaban y finalmente la jueza a cargo con todos los antecedentes, dio dictamen positivo (...) Y así finalmente soy el único agrónomo del País en INTA que por sus antecedentes y trayectoria alcanzó la máxima categoría como profesional.

Nilo a partir de sus vivencias relata los cambios sustanciales ocurridos en el INTA durante esta etapa. Cambios positivos en cuanto a infraestructura, movilidad, recuperación de la autarquía institucional, entre otros, que se inscriben en un proceso más amplio de transformación que se

venía generando a nivel nacional. Al respecto Moreira, C. y Barbosa S. (2010), planteaban que (...) “es en esta etapa (principios del gobierno de Néstor Kirchner) donde mejoran notoriamente los indicadores de crecimiento económico, y se comienza a reconstruir el empleo y el ordenamiento del Estado y las instituciones del mismo, permitiendo recuperar derechos que en la década anterior se habían perdido. El desempeño en esta primera etapa, en materia de políticas públicas ha significado en algunos puntos y en algunas áreas un proceso de cambio importante respecto de la década neoliberal”.

7.3. Los últimos años de Nilo en la EEA “El Colorado” del INTA.

... El sistema de extensión, continúa en parte con proyectos nuevos y los programas implementados en la década anterior. Continúa Cambio Rural, continúa ProHuerta con su forma de trabajo, pero ahora se ajustaba de alguna manera más al perfil de la mayoría de los productores de la zona y éste último toma mucha fuerza, el desarrollo ahora comienza en programas y proyectos a aparecer.

Es en estos años que INTA implementa, para el trabajo de extensión rural, el denominado enfoque DTR (Desarrollo Rural Territorial). Desde este enfoque “se entiende al territorio no solo como un espacio físico o geográfico”, si no como una “construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósitos compartidos por múltiples agentes públicos y privados” (Schejtman y Berdegué, 2004:5). De esta manera, el supuesto central es que “la espesura y la densidad de las relaciones sociales (...) favorecerían la aparición de oportunidades innovadoras de desarrollo” (Schneider y Peyré Tartaruga, 2006: 72).

Si bien este nuevo enfoque era mucho más próximo al modelo de extensión desarrollado por Nilo y otros extensionistas de la primera generación, el contexto local había cambiado significativamente y la formación universitaria de los nuevos extensionistas, de acuerdo con lo señalado por Nilo, no les brindaba las herramientas teórico-metodológicas necesarias para afrontar dichas transformaciones.

...A escala local, las Agencias de Extensión que dependían de la EEA “El Colorado” del INTA, creo, es mi observación durante esta etapa, comienzan a sufrir el efecto de falta de formación en extensión propiamente dicha. Quedaban solo algunos jefes de agencia que ya estaban prontos a jubilarse. Pocos que iban quedando de la segunda etapa de formación, y en pocos lugares, Laguna Blanca, por ejemplo, Formosa quizá otro caso. Pero se notaba que en algún momento faltaría gente que gestione como extensionistas, que sepan la esencia de la extensión rural. Iba quedando gente a cargo de las Agencias, que no tenía formación pura o específica en extensión rural. Y por tanto se comienza a aplicar la pedagogía bancaria (Subrayado mío).

Otros ingenieros que trabajaron junto a Nilo desde la década de los '90 tienen una visión similar. Es el caso del agrónomo Eduardo Alberto, Jefe Interino de la AER “Laguna Blanca” del INTA, área de influencia de la EEA “El Colorado”, quien ingresa a INTA en los años '90.

...La Agencia de Laguna Blanca estaba a cargo del Ing. Agr. Tristán Obregozo. Luego, más adelante se despide gente y quedo a cargo de la Agencia. Don Tristán Obregozo dejó la AER y pasó a disponibilidad, le dieron 9 meses para ver si lo reubicaban y luego él ya se jubila. A partir de ahí quedo como encargado de la AER “Laguna Blanca” del INTA, era una Agencia unipersonal prácticamente, una secretaria y yo.

... En ese momento teníamos un proyecto de pequeños productores, estos proyectos en ese momento se defendían en Buenos Aires, ibas y bueno. (...) En esa época teníamos también la figura de proyecto para pequeños productores, se hacía un diagnóstico con la gente y ese proceso de diagnóstico participativo con la gente INTA ya lo había tomado en el año 1986, cuando INTA toma la figura de proyectos para trabajar cosa de focalizar actividades y poder medirlas con indicadores, utilizábamos la figura de marco lógico, también se evaluaban esos proyectos, trabajábamos Minifundio.

... Luego ya en el año '94 aparece ProHuerta en la Agencia de Laguna Blanca. Pero antes que comience ProHuerta Anteriormente en Laguna Blanca el Ingeniero Obregozo realizaba compras de semillas de hortalizas, más que nada destinada a huertas escolares y la señora de Obregozo hacía toda la parte de aprovechamiento de los productos, agregados de valor

del producto de la huerta, hacían concurso incluso de huertas escolares, un poco aquello que venía de la época de los Clubes 4 A.

... Toda la década del 2000 estuvo marcada por los proyectos minifundio, ProFeder, los Proyectos Nacionales y Regionales, recuerdo que a mí me tocó coordinar un Proyecto Regional, se continúa con el Programa ProHuerta y Cambio Rural (...) ...En principio la Coordinación de ProHuerta estaba en Saénz Peña y teníamos eran muy pocas colecciones y solo eso, a partir de ahí Nilo Schaller que era el coordinador de extensión recuerdo y un grupo de colaboradores elaboró un proyecto más integral, más grande, con un ProHuerta con un coordinador provincial, técnicos de terreno, los referentes temáticos, ahí toma fuerza el ProHuerta y el primer coordinador fue Francisco Cardozo. Luego aparece Cambio Rural para trabajar con los medianos productores y más adelante también aparece el Plan Social Agropecuario (PSA), pero no era una herramienta de INTA, pero si se articulaba en el territorio el trabajo.

... Respecto al Sistema de Extensión, creo que al principio una dificultad fueron las agencias unipersonales, no sirven de mucho, siempre hablamos de integrar los equipos no. Luego se suma un técnico de ProHuerta a la Agencia y si bien siempre se articuló con el Ministerio, extensión, extensión siempre la hacía el INTA, luego aparecen los colegas del Plan Social Agropecuario que también al técnico lo integramos al equipo.

... Perduran los proyectos, Cambio Rural, ProHuerta por un lado y estaban también los proyectos regionales, los proyectos nacionales, los ProFeder¹⁹ también con sus métodos de planificación, marco lógico, que quizá no estaban mal, pero yo lo vi en algunas ocasiones, se realizaban dentro de una oficina y no con el trabajo con la gente, seguramente el técnico conocía a los grupos y sus necesidades, pero era necesario estar ahí con ellos hasta en el mínimo detalle. Yo consideré siempre que con la gente se arma. Lógicamente hay excepciones, técnicos extensionistas que son brillantes y perduran hasta hoy.

... Toda la década del 2000 estuvo marcada por los proyectos minifundio, Profeder, los Proyectos Nacionales y Regionales, recuerdo que a mí me tocó coordinar un Proyecto

¹⁹ Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder), se creó en el año 2003 para contribuir a la promoción de la innovación tecnológica y organizacional, el desarrollo de las capacidades de todos los actores del sistema y el fortalecimiento de la competitividad sistémica regional y nacional, en un ámbito de equidad social y sustentabilidad (www.inta.gob.ar).

Regional, se continúa con el Programa ProHuerta y Cambio Rural (Frag. entrevista Ing. Agr. Eduardo Alberto, Jefe Interino AER “Laguna Blanca” del INTA).

De los proyectos que empezaron a implementarse, el ProHuerta fue el que, en opinión de los técnicos Nilo y Eduardo, tuvo éxito por la metodología empleada, así como por los resultados del trabajo con los productores,

... ProHuerta acertaba un poco más considero, opino que se daba porque estaba configurado desde su inicio de forma clara la manera en que el extensionista tenía que trabajar con la gente, en grupo, cómo armar las capacitaciones, ellos realizaban un diagnóstico participativo, eso lo tenían claro, entonces acertaban o llegaban con más fuerza, se notaba su trabajo en terreno y los resultados. Como profesional, el agente de ProHuerta, no necesitaba tanta capacitación en extensión porque ya el programa en su funcionamiento lo iba haciendo.

... Creo que filosóficamente cuando Paulo Freire escribe ese libro superador “Comunicación vs. Extensión”, entre otras obras, se hacía esa pedagogía incluso superada aún en los casos particulares como aquí, ajustando a la idiosincrasia del lugar, buscando el reconocimiento de las colonias el desarrollo entre todos, todos juntos desarrollando un programa y no había distinción entre el técnico y las familias. Y bueno, en cuanto al resto se volvió a la pedagogía bancaria, sólo volcar conocimientos del que “sabe” al que “no sabe” (Subrayado mío).

Nilo refiere nuevamente al término integrador del trabajo en extensión rural, a la necesidad de no volcar conocimientos del que sabe al que no (Pedagogía Bancaria), aludiendo a Freire. Esta mirada integradora la ofrecía el ProHuerta desde las metodologías participativas, el diálogo, la formulación de proyectos con la gente. Esta forma de trabajo acercaba al programa a su idea de integralidad de la extensión rural en contraposición al enfoque transferencista de paquetes tecnológicos. No obstante, es necesario mencionar, aunque Nilo no se haya exployado al respecto, que este programa estaba dirigido a familias de pequeños productores de subsistencia. Esto también podría haber incidido en el éxito del programa en Formosa, más que en otras provincias.

A pesar de lo señalado, la extensión en general no había avanzado en el sentido de alcanzar el *objetivo final* que él consideraba debía tener el trabajo de extensión, el desarrollo integral de las comunidades locales,

... La extensión continuó, desde mi punto de vista, un camino de retroceso, me cuesta mucho decir esto, pero lo digo por haber vivido muchas etapas, en comparación con otros momentos. Con mucho respeto lo digo, en el sentido de que considero se pierde la idea del objetivo final o mejor dicho progresivo de la extensión rural porque es continuo, de lograr colonias organizadas con capacidad de crecer, de desarrollarse, de transformarse en pueblitos en comisiones de fomento o... y hombres, mujeres, jóvenes capaces de que por haber estado permanentemente trabajado en forma mancomunadas organizadas, juntos se transforman en líderes de sus propios procesos.

La idea de trabajar en la comunidad toda, la extensión orientada a la comunidad y al hombre, ahí murió extensión rural, la extensión orientada al hombre para desarrollarse con otros en su medio, para no irse de ahí. Con una pedagogía de avanzada y una extensión rural con base en otras disciplinas (...) Luego de la formación de base del profesional, es necesario sí o sí estar formado en otras disciplinas y en pedagogías de enseñanza, porque cuando trabajas en extensión lo haces junto a jóvenes, mujeres y adultos es importante, la formación de Del Río, Ramiro Beltrán, Freire, la formación de Delani, o del Dr. Rus de Uruguay, De Arce, la formación del IICA en Turrialba en Costa Rica, la de Nuevo México, la de Puerto Rico que yo conocí, la de la Propia Escuela de Postgrado para Extensionistas de Castelar, eso murió totalmente.

... Incluso, los conceptos que se utilizan en los discursos y en el trabajo actualmente: desarrollo, participación, mujer rural, joven rural, economía social, economía solidaria, feria franca, grupos, dinámicas participativas, entre otros; incluso pequeño, mediano, gran productor, agricultura familiar, agricultura de subsistencia, particularmente, considero que deben ser parte de una integralidad. Deben ser trabajados juntos tomando no como referencia esos conceptos, o no sólo esos conceptos, sino con una mirada más amplia, que es a la que refería. Sí, siempre debo decir que hay excepciones muy exitosas puntuales.

... Luego vienen nuevas generaciones de técnicos (primero ya en los '80, y con Menem en los '90 y en adelante), buenos muchachos, con excelentes cualidades, inteligentes, pero sometidos a universidades que los capacitaron sólo en aspectos técnicos y con formación

pobre o nula en extensión rural, pobrísima la formación, no tiene en cuenta la formación filosófica, ética como persona humana para el trabajo en extensión rural en equipos. Algunos hasta se sacan los ojos para trepar, los domina el individualismo y hay otros creadores innovadores el capaz pero el sistema les corta las piernas. Lo dominante no es el servicio por la comunidad por el bien común, aquí quiero detenerme en algunos casos exitosos, pero que vienen todavía de la vieja escuela, con otra sabiduría y han sabido compartir eso con otros compañeros de su equipo (...) Eso es fuerte, porque no es culpa de los muchachos de los profesionales, sino de la formación, la universidad forma aspectos técnicos pero no se prioriza el “yo te ayudo, entre todos nos ayudamos”, entre los mismos profesionales, juntos en el trabajo con la gente, con otras instituciones.

Por su parte el Ing. Agr. Eduardo Alberto relataba en relación al mismo tema,

... Yo creo que la metodología de extensión, el diagnóstico participativo, el trabajo grupal, me parece que por ese lado va con toda la familia, productor jóvenes mujeres. (...) El trabajo de visita individual creo que no es viable, no es humanamente posible, no es económicamente posible incluso. Siempre nosotros en Laguna Blanca, la estrategia que aplicamos fueron los trabajos con grupos de productores en una primera etapa, y luego de esa primera etapa, se fueron conformando asociaciones, grupos de productores. Eso es central fortalecer el asociativismo por un lado y después, buscar socios estratégicos en el territorio para aquellos proyectos que INTA no puede llevar adelante solo, es decir interactuar junto a Agricultura Familiar, el Ministerio de la Producción, municipios, el sector privado también, fortalecer al pequeño productor. Piense usted que es el eslabón más débil de la cadena, un temporal nomás puede terminar con todo su trabajo, todo lo que él hizo.

... Entonces, primero el trabajo participativo con la gente nos ayuda a resolver un montón de problemáticas con la gente, si bien muchas veces el técnico algunas cuestiones ya sabe, pero en el trabajo con la gente aparecen otras problemáticas y además ¿qué se logra con el diagnóstico participativo, con el trabajo con la gente? El compromiso de la gente y en ese proceso se construye confianza entre el profesional o equipo técnico y el grupo de productores” (Frag. entrevista Ing. Agr. Eduardo Alberto Jefe Interino AER “Laguna Blanca” del INTA).

... Uno vivió el proceso desde otras herramientas, desde otras metodologías, además uno fue capacitado en extensión, pero hoy la realidad te muestra que se sale de la universidad miran la planta, la plaga en la planta, y en realidad uno trabaja con gente con sus particularidades propias y se buscan cambios de conducta. Y el paquete tecnológico que siempre se habló, no, el productor toma la tecnología que le es útil y más económica también (Frag. Entrevista Ing. Agr. Eduardo Alberto Jefe Interino AER “Laguna Blanca” del INTA).

Además de su mirada crítica sobre la formación de los “nuevos” extensionistas, aludió a las “nuevas” formas de incorporación de estos profesionales y de los investigadores, las cuales habrían impactado de alguna manera, en el clima y en la forma de llevar a cabo el trabajo en la institución,

... También a INTA, ingresó una nueva figura en esta etapa, la figura del becario, el profesional que ingresaba por concurso trabajaba, realizaba su maestría y en muchos casos, que pasaba, luego algunos directamente se marchaban a otro lugar. Otros felizmente se quedaban. También estaban los directores o profesionales concursados que ingresaban a INTA para hacer carrera y luego irse a otro destino o bien a la actividad privada. Eso junto a un montón, a un sinnúmero de situaciones, tanto dentro del sistema de extensión como de investigación (...) Y aquí empieza una gran división de todo, del trabajo dentro del sistema de extensión, de un sistema de extensión con el de investigación, y se crea un ámbito de labor en general conflictivo o propio del subdesarrollo. También la propia división entre los que trabajan con pequeños, con medianos, con grandes productores, con jóvenes, etc. No hay nada como que abrace todo eso, que englobe.

Desde la perspectiva de Nilo no era sólo que la extensión había perdido su propuesta integral, sino que, además, había perdido importancia en la institución, el trabajo reflexivo, analítico y articulado entre extensionistas e investigadores.

La extensión rural desde esta mirada (de actividad puesta al servicio de las comunidades rurales, para el desarrollo integral de las mismas), aparece como el pilar fundamental que guía una parte sustancial de los lineamientos y ordenamientos institucionales al estar en contacto con territorios, con contextos productivos, sociales, económicos, diferentes y particulares unos de otros. El accionar en estos contextos socioculturales diversos y particulares, necesitaba de una profunda articulación y trabajo en equipo junto al área de investigación, a fin de dar respuesta e incluso adelantarse con propuestas innovadoras a sus transformaciones en el tiempo. Además de la constante formación, y tal vez revalidación de la formación académica de los extensionistas en aspectos inherentes a la extensión rural en todas las dimensiones que hacen al trabajo del extensionista, y no solo el productivo. Nilo a lo que se refería era a la importancia del trabajo integrado y articulado desde la institución hacia el campo y no el perfil que estaba tomando la extensión en esa época, segmentada y desarticulada.

7.4. La jubilación...Mirando en retrospectiva la labor del extensionista

... Ya sobre el final (del trabajo en la Institución) yo continué como Jefe del Área de Comunicaciones, que un día por disposición interna de la Dirección de la EEA “El Colorado”, dejó de ser parte de extensión y aparecía como un staff de dirección, es decir, ya no era extensión rural, ahora era difundir nomás, divulgar. Y continuo además con mi trabajo como director alterno.

... Qué difícil fue, cuando me envían una nota donde me dicen “lo conminamos a que se jubile” (resalta en vos alta esta frase) y yo respondí la nota pidiendo que por favor guarden respeto y solicito que la nota debería hacer mérito a la palabra jubilo diciendo: “le agradecemos por los servicios prestados y por todo lo que hizo durante 50 años para la institución y la institución sigue con las puertas abierta para recibirlo cuando usted desee”.

... Y pienso hoy, así como INTA tiene un Consejo Asesor Local donde hay gente extraordinaria y otros que están por la “chapa de INTA”, pienso ¿por qué INTA no realiza una Comisión de Jubilados, para brindar su experiencia, capacitar, aportar ideas? eso sería importante.

... Ahora (jubilado), debo decir que siento que en cada lugar (el CECAIN, las publicaciones, los edificios, proyectos) que miro, estoy yo, hay una parte de mí, está mi trabajo, está el trabajo de mis compañeros, lo que se fueron y los que aún están, pero no hay ese reconocimiento, no hay conciencia, no hay pertenencia, de que eso, todo lo que se logró está por algo ahí, de la historia, del esfuerzo. (...) Deben saber que el presente está porque existió un pasado sumamente positivo. Y es necesario hacer un análisis de que hoy, los que trabajan piensen si lo que hacen lo están mejorando o deteriorando, respecto hasta desde un edificio, el trabajo de extensión, de investigación de lo que sea.

... Entonces, uno va a la Experimental llega, saluda y siente ese halo de extrañeza, como que te miran y dicen, a que viene ese viejo. ¡No Señor! No deberíamos llegar nomás porque nos sentimos parte, deberíamos ser invitados a participar, ser personas de consulta permanente. Toda sociedad históricamente se apoyó en los abuelos, por su experiencia, en los adultos mayores lúcidos. No es fácil conocer todo, toda la historia, habiendo trabajado tanto tiempo cincuenta años y 28 días en una Institución, dejé mi vida ahí dentro, yo siento que podría.

... Yo nunca dejé de hacer extensión, nunca. Realizo radio, tengo un micro de televisión “Un Canto a la Vida” de ecología puntualmente (basura, superpoblación, cambio climático, la contaminación de los ríos, incendios, extinción de animales, pero todos en un idioma adaptado a la audiencia, entendible) ahora de forma individual, en forma grupal en la escuela, sigo yendo semana a semana a visitar la Experimental (...) Yo recibo a los productores, las familias agricultoras, me visitan aquí en casa, vienen a mi estudio y gratuitamente yo los recibo, vienen los hijos de los primeros productores y nietos, vienen estudiantes, vienen médicos a consultar, recibo correos y llamadas telefónicas. Manejo las nuevas tecnologías Internet, todo, sigo investigando, estudiando, consultando con especialistas, en diversos temas referidos a temas tecnológicos y un círculo de gente importante con quienes debatimos los temas actuales referidos a la supervivencia de nuestro planeta.

... Aunque me jubilé, no dejé una institución de tanta trayectoria y tanto sentido para mí, la sigo, sigo sus pasos, la tendencia que institucionalmente va cobrando. Y, aparte de continuar asesorando productores en mi domicilio, visitándolos y trabajando para la reserva ecológica La Leonor, de la Empresa Las Lilas, realizo un programa de interés

cultural en televisión. Continúo permanentemente al tanto de todas las actividades de la Experimental.

Durante los encuentros en los cuales Nilo me refirió algunos aspectos vinculados con la jubilación, como los expuestos en los párrafos anteriores, la expresión de su cara se iba modificando a medida que avanzaba con su relato y la tristeza se hacía más visible. En sus palabras, además, se deja ver la impotencia al notar lo que implica, en este caso, jubilarse del INTA, el no ser *considerado, consultado, tenido en cuenta.*

Ya jubilado, en la Experimental se suscitaron otros cambios a partir del 2011, a los que él hizo referencia,

... Hacia el 2012, 2013, respecto del sistema de extensión se produce una transformación que también fue importante, ¿qué es lo que sucede?, inicia la puesta en marcha de los PRET, Proyectos Regionales con Enfoque Territorial. A mí no me tocó formularlos, pero sí por supuesto me ha interesado como enfoque de extensión y además permanentemente voy a la Institución. Es decir, no desconozco lo que ocurre y la propia experiencia me permite observar lo que comienza a ocurrir.

... ¿Qué pasa en el sistema de extensión en INTA ahora? se produce una transformación desde mi visión siempre y es el modo particular en que yo lo veo (...) Usted tiene por un lado territorio y ahora dentro de ese territorio y en el trabajo en ese territorio, el INTA es un actor más, ya no es el Instituto que va a realizar el trabajo propio coordinando, articulado junto a otras Instituciones con funciones propias, con todo lo que el trabajo de extensión rural implica que configuraba para el desarrollo de toda un área las colonias, junto a las personas que estaban ahí, junto a todas las personas colonias, pueblos. Sino que pasa a ser un “actor más”, junto otro “actor”, el más importante del territorio pasa a ser el municipio en la figura de los intendentes y de ahí para arriba, uno se convierte en más “actor” que el otro, y pasan a ser los dueños del territorio y esto es fuerte muy fuerte al observarlo, porque significa algo más que importante que quiero resaltar, la politización del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Como ejemplo, mire usted si el MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts), de los Estados Unidos va a colocar dentro a los Intendentes ¡no señor! el intendente o alcalde hace su trabajo, bajo las normas y la misión

de esa organización gubernamental. La NASA, imagínese con un conjunto de “actores” que se sienten empoderados dirigiendo vuelos especiales.... Noooooooooo, se respeta la misión de la institución, sus objetivos (se ríe).

... No es que INTA menosprecie a los intendentes, a esta institución, a la otra, ¡no señor!, “¡jamás! INTA siempre coordinó actividades siempre lo hicimos junto a los intendentes, por arreglo de tierras, por esto por aquello, ellos siempre participaron, se trabajó junto siempre junto a otras instituciones, Ministerio de Educación, Ministerio de la Producción de la Provincia, con vialidad provincial, hospitales, escuelas, organizaciones civiles, bancos, cooperativas, sociedades rurales, asociaciones de productores, otras instituciones del agro, el INTA siempre trabajo con todos, todos con el INTA y juntos desde cada función para el desarrollo junto a los productores, las familias, los jóvenes, la comunidad. El tema que es que ese esquema instala la política partidaria fuertemente en INTA. Y eso redundando en la progresiva decadencia de la misión y visión del INTA, en su trabajo todo, en sus áreas y en su sistema de extensión con ella.

... La política partidaria acá, tiene que respetar la estructura de cada institución por separado y dejarlos vivir, respirar y realizar sus actividades, eso no implica que realicen actividades juntos, convenios de trabajo, etc. Así se trabaja. No metiéndose, socavando a la institución, lastimándola. Hablo de la experiencia en El Colorado.

Aún tengo muchos compañeros en INTA que están trabajando, y otros que están fuera ya, viejos extensionistas e investigadores de diversos lugares del país, y muchas veces las jugadas estando fuera se las observa mejor.

Nilo hace un análisis personal del nuevo enfoque de INTA, los PRET (Proyectos Regionales con Enfoque Territorial), enfoque que consistió en una adaptación de los DTR (Desarrollo Rural Territorial) que incluía a los extensionistas y sus formas de intervención. Así, surgen como un DTR ampliado o mejorado con la mirada puesta en el territorio para todo INTA y ahora llevados adelante con la participación tanto de extensionistas como de investigadores.

La idea de este enfoque aparece como una fortaleza para institución. Sin embargo, la postura de Nilo es crítica en relación a las formas de aplicación de dicho enfoque. En este sentido, una de las dimensiones fundamentales que Nilo considera necesario reforzar en INTA, es la

dimensión de políticas públicas. Si esta dimensión, al momento de poner en marcha un enfoque como el citado, no va acompañada de una importante y fuerte capacitación integral de los profesionales, una de las implicancias en su aplicación es la de poder ser *cooptado* por la política partidaria como Nilo remarca en los relatos.

... En ese observar permanentemente el transcurrir institucional qué considero fue pasando, ya a mediados del 2014, fuertemente comienza una etapa quizá donde se acentuaba más esto de: ¡ah, a aquel lo puso el Gobierno Provincial!, ah ¡ah a aquel lo puso el Intendente, al otro lo puso tal facción de tal partido! (...) al otro lo puso fulano del partido tal, y así. Muy triste, una vergüenza. En una institución prestigiosa como INTA. (...) Acá en mi relato puede parecer que uno está en contra o no le gusta tal o cual persona, no es así, para nada, esto sucede en todas partes. No son culpables aquellos que hayan ingresado de esa manera o sin antecedentes o con una especie de simulacro de “concursos” porque desde años antes ya se sabía que ganarían ellos. Son los que los eligieron, o los que eligieron a los que los eligieron a ellos. Es un gran sistema en decadencia. (...) Ahí falta, se pierde el sentido ético y el compromiso institucional, razón de ser de una persona y de un profesional como tal. Y hay un supra sistema que incluso excede a todo esto y avala la decadencia de las instituciones, que abarca a muchas instituciones no sólo al INTA.

... Yo qué haría hoy en extensión rural, quizá lo hacen en los Planes Estratégicos dos mil tanto, dos mil tanto, pero no del modo que yo lo veo, eso creo.

Yo me reuniría y miraría el mundo, el país, la región dentro de 20, 30, 50 años. Establecería las características de las diferentes posibilidades junto a la gente, establecer con que gente se va a trabajar (extensionistas, investigadores, interdisciplinariedad, sobre todo). Prospectiva me dirían, en el discurso, pero siguen trabajando mirando hoy, mañana y ayer. Falta de energía, contaminación, superpoblación, quizá migración por cambio climático, escases de agua extremos, clima, combustibles cero, poco oxígeno, ambientes degradados, todo eso y sus posibles soluciones. No un dibujo de tres o cuatro tipos en un PEI (Plan Estratégico Institucional).

... También haría un monitoreo, yo contrataría a un externo una empresa privada o un conjunto de instituciones nacionales y del exterior que manejen la temática y también expertos del exterior para que realicen un análisis situacional con todo el rigor científico,

qué es el INTA, misión, visión funciones, quiénes están allí, qué actividades se realizan, etc. Observar cómo está posicionado realmente hoy a nivel local regional nacional respecto de otras instituciones público privadas, qué opinión tienen los productores de la Institución, todos los estratos, y de su equipo hacia afuera y hacia adentro. Y se me ocurrirían quizá otras cosas más.

... ¿Y por qué me dirá usted o para qué? porque el resultado de ese trabajo va a dar una interesante mirada para que INTA pueda reorientar o no su labor. Yo creo que la debería reorientar pero es una opinión personal, muy personal”.

Conclusiones

A partir de las memorias de Nilo sobre su vida, he intentado en este trabajo de tesis dar cuenta de la complejidad de la labor del extensionista rural en nuestro país. Más allá de las diferencias que se puedan presentar y que él las describiera en el caso particular de El Colorado y de Sáenz Peña, la extensión rural como espacio de mediación entre “dos mundos” el de los programas de desarrollo impulsados por el Estado y los productores, en la práctica, es el resultado de la articulación de las experiencias de vida y de formación de los extensionistas, de las formas en que estos profesionales dan sentido a las políticas de desarrollo en diferentes momentos históricos y las adaptan a los contextos socioculturales específicos. La extensión para Nilo es mucho más que “bajar los programas” en las zonas rurales a grupos de productores, implica, por el contrario, un conocimiento profundo de las realidades locales, la participación y el diálogo continuo con los diferentes actores que conforman estas comunidades, en particular los jóvenes. Un trabajo integral, pedagógico que debe ser acompañado también por políticas de desarrollo integrales y que tengan en cuenta los conocimientos locales.

Para Nilo Alberto Schaller hijo de colonos y agrónomo formado en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, sus ideas sobre el medio rural, el desarrollo local y el rol del extensionista en campo, incidieron de forma significativa en las decisiones que fue tomando a lo largo de su vida en cuanto a los lugares elegidos para trabajar, las forma de relacionarse con las comunidades locales y de realizar su trabajo.

Así se concluye que esas “ideas” “formas de ver configurar el desarrollo desde la mirada del agente”, son el resultado de las experiencias de vida en la chacra, enriquecidas y/o fortalecidas por su formación (formación interdisciplinaria de alta calidad y complejidad en profundos conocimientos tanto en aspectos técnicos, formativos y sociales entre otros relacionados al medio rural, y), su trabajo en el campo realizando tareas de extensión, su inserción en una institución del Estado argentino como es el INTA, y la particular personalidad proactiva permanente del agente.

Su decisión de trabajar en INTA y en Formosa, tuvo que ver con el tipo de institución y sus características, su misión y visión fundacionales inéditas propuesta por mentores que, en sus comienzos, veían un gran potencial en la institución. Si bien, el modelo de INTA, en esos momentos, dirigía su trabajo a la “clase media rural”, Nilo y su equipo decidieron trabajar con *comunidades de primer grado*” en el Colorado, Formosa.

Así se concluye que, además de la importancia e incidencia significativa, por un lado, de la formación técnica profesional y humana recibida, existía una fuerte convicción que tenían los primeros agentes, respecto de lo que debería ser la misión del extensionista rural, en este caso de una gran parte de la generación del interlocutor, “*servir al bien común deponiendo los fines individuales*”, en zonas rurales lejana “*donde el asfalto no haya llegado*”.

No solo se alcanzan estos objetivos, sino que en los primeros años en la Experimental el trabajo de extensión fue tomando forma a partir del trabajo reflexivo y analítico constante entre los lineamientos institucionales y la experiencia del campo. Esta última obtenida en los espacios de interacción con los jóvenes, mujeres y productores adultos y con sus realidades. En esos primeros años, los extensionistas eran la cara visible del Estado Nacional tanto para familias de productores como para pueblos originarios, en particular los Wichí (situaciones descritas en la expedición que hicieron al Oeste. Cap. 3). La percepción que emerge de los relatos, era de extensionistas que llegaban a zonas alejadas donde el Estado no tenía presencia y su labor se transformaba en casi un *apostolado* tanto por las condiciones en las que llevaban a cabo sus actividades, que iban más allá de asesoramiento técnico, como por las estrategias metodológicas en el terreno para incorporar a poblaciones que por un lado no habían contado con asesoramiento técnico y por el otro, no estaban contempladas como beneficiarios de la Institución como fue el caso de los pueblos indígenas Wichí.

Se destaca aquí el trabajo adaptado a la realidad y necesidades del territorio más allá del enfoque propio de extensión de INTA. De acuerdo con Alemany²⁰ el INTA no tenía en esa época programas dirigidos a pueblos originarios. No obstante, el contexto sociocultural con el que se encontraron lleva al equipo a tomar decisiones en el terreno y a incluirlos también en algunos de los encuentros con los productores, así como en otro tipo de actividades junto a la comunidad. En estos primeros tiempos los extensionistas de INTA son la “cara” y presencia del Estado en ciertos lugares del país, adquiriendo así sentido el transportar los cuadros de San Martín y Belgrano como estrategia para que, además de los objetivos de trabajo técnico, estas familias, al conocer la historia de estos héroes de la patria, se sintieran parte de la nación argentina.

En estos primeros viajes del equipo de extensionistas y encuentros con las comunidades locales el enfoque de trabajo fue el de Extensión Rural Educativo propuesto por INTA, el cual perduró desde su creación y hasta el año 1976. El propósito a nivel institucional era por un lado alcanzar

20 Conversación personal Dr. Alemany.

objetivos técnicos productivos apuntados al crecimiento económico y por otros objetivos formativos relacionados a un cambio de mentalidad y de la forma de vida y organización de las familias para que éstas alcanzaran un nivel de desarrollo acorde al primero, lo que en ese momento apuntaba a “la clase media rural”¹ constituida principalmente por chacareros y colonos inmigrantes, principalmente. No obstante, como lo señalaba en el párrafo anterior, la decisión tomada fue trabajar con las poblaciones más humildes o con mayores necesidades. *Comunidades de primer grado* que, a partir del trabajo de extensión, fueran desarrollándose paulatinamente y lograran transformarse en *comunidades de segundo y tercer grado*.

En estos primeros años, a través de la acción desarrollada por los extensionistas en el marco del Enfoque Educativo de Extensión rural por medio de la propuesta operativa de Juventud Rural (Clubes 4 A), Mujer Rural, Hogar Rural, es importante destacar la reconfiguración que el equipo local de trabajo realizaba y que dotaba de nuevos sentidos y prácticas el enfoque de trabajo propuesto por INTA. Esta reconfiguración consistió en un estudio exhaustivo y analítico de los materiales metodológicos y teóricos propios del Enfoque Educativo de Extensión Rural que metodológicamente utilizaba la pedagogía bancaria (solo volcar conocimientos del que sabe al que no), para luego encontrar la forma de adaptarlos a las particularidades del contexto sociocultural. Dichas adaptaciones también fueron el resultado de la incorporación de aportes de la pedagogía de Piaget para trabajar junto a la población rural de forma participativa, población que nunca había desarrollado este tipo de actividades y experiencias hasta ese momento. Este tipo de adaptación llevada a cabo de manera colectiva, también estuvo acompañada del diálogo permanente entre los extensionistas y los productores, en el caso de Nilo con los jóvenes rurales, a través del cual se generó un importante intercambio de saberes técnicos y locales. Saberes no sólo de cuestiones técnicas vinculadas a la producción sino también a otros asuntos como la salud de la población, la organización de los productores, la formación de líderes comunitarios que permitirían el protagonismo y empoderamiento a cada grupo en particular (jóvenes, mujeres y hombres), y a cada colonia la toma de sus propias decisiones para lograr el crecimiento, desarrollo y reconocimiento formal como colonias autónomas, a nivel provincial y nacional y no como dependientes de otras comunidades.

El Enfoque Educativo que perdurara en INTA como enfoque de extensión rural, durante 20 años (1956-1976), continuó los mismos lineamientos formales e institucionales propuestos por el sistema de extensión. Mientras que, en el campo, los extensionistas continuaban trabajando de manera participativa y dialogal con las comunidades locales, introduciendo en su trabajo

autores como Freire y su metodología, no incorporados en INTA hasta ese momento. Este tipo de metodología y de forma de concebir la extensión se va a reforzar, sobre todo a nivel teórico, a partir de la etapa de formación en el Posgrado en Extensión Rural de Castelar de INTA en la Universidad de Mayagüez Puerto Rico y en Nuevo México, Estados Unidos. En estos lugares se encontraría con profesores de alto prestigio académico que van a ser muy importantes tanto en su formación como luego en su práctica en Formosa, Ramiro Beltrán, Del Río y Paulo Freire, entre otros.

De acuerdo con lo señalado en los relatos de Nilo, este trabajo colectivo, participativo y dialogal, esta forma integral de pensar y de hacer extensión en el campo en pos del desarrollo de las comunidades, se vio truncado por procesos productivos y económicos que generaron cambios en sectores de la población local. Me refiero específicamente a la emergencia de lo que Nilo denominó “nuevos ricos” producto del boom económico del algodón que llevó a un rápido enriquecimiento de sectores de la población, en detrimento de la comunidad. Al recordar este momento, sus palabras y sus gestos denotaban frustración, una frustración que poco a poco fue transformándose en reflexión crítica en cuanto al contexto institucional en el que se inscribía la extensión pero que no “caminaban de la mano”. Es decir, había una brecha importante entre el enfoque y las prácticas de la extensión en el terreno, además de la ausencia en esa etapa de políticas públicas de desarrollo integral de las comunidades. Si bien la extensión rural era potente en su accionar en el terreno y se generaron avances técnico-productivos de parte de investigadores y, además, se alcanzó un crecimiento tecnológico importante, los resultados no se tradujeron en el desarrollo integral de las comunidades locales. Nilo lo explicó de la siguiente forma, *el trabajo de extensión rural no puede descuidar el aspecto social, la vida, la integralidad, no solo atender la parte agronómica, tecnológica o agropecuaria para producir, producir más y solo hacerse ricos o competitivos a los productores, los aspectos que hacen a la vida rural deben ir juntos para lograr el desarrollo de la comunidad.*

Otras situaciones relatadas por Nilo como experiencias difíciles que han sido parte del trabajo de los extensionistas de INTA en la Argentina, fueron aquellas relacionadas con diferentes sucesos que se presentaron a nivel nacional y local durante la década de los '70, por un lado, la formación de movimientos campesinos que reivindicaban derechos genuinos como por ejemplo Las Ligas Agrarias. Por el otro, la radicalización de grupos armados en los cuales participaron algunos jóvenes que habían sido formados en los grupos de juventudes rurales para ser líderes en el proceso de desarrollo de sus colonias. A lo anterior se agregó, la represión

que continúa en el año 1973, durante la presidencia de Juan Domingo Perón e Isabel Perón²¹ y se recrudece con la Dictadura Militar (1976-1982). Algunos de estos acontecimientos significaron de nuevo frustración para el extensionista rural al no cumplirse con parte de la misión de la extensión, el de formar líderes comunitarios que trabajaran por la vida y el desarrollo de sus comunidades rurales, *ellos no habían sido formados para ir a morir* (dice Nilo).

Este contexto convulsionado de trabajo para el extensionista, entre los años 1970 y 1976, los acontecimientos que el describe permiten vislumbrar el alto nivel de resiliencia para adaptarse a nuevas situaciones locales, y del país en general y encontrar las formas de continuar la extensión rural desde el enfoque educativo, aplicando pedagogías de avanzada, aunque éstas fueran consideradas por los militares como semilleros de conductas pro guerrilleras. “*Nos reuníamos igual, trabajábamos igualmente los fundamentos del enfoque educativo y (...) continuamos incluso aplicando Freire*”. Cuestión que casi le cuesta la vida a Nilo, en determinados momentos de esta etapa.

Estas situaciones, generan en todo momento una reconfiguración permanente, y una adaptación de las estrategias y metodologías de trabajo, para continuar desarrollando sus actividades en el terreno. Estas no solo trascienden los lineamientos institucionales, más bien tratan de amalgamarlos con las realidades locales tan convulsionadas, con el fin de lograr los objetivos trazados por los extensionistas, el desarrollo de las comunidades rurales.

A pesar de los esfuerzos del equipo de continuar trabajando de esta manera, hacia el año 1976 se modifica en INTA el sistema y las prácticas de extensión rural. La extensión entonces, debía seguir el modelo transferencista, el trabajo enfocado en los productores adultos y la transferencia de tecnología, dejando de lado la integralidad rural del anterior enfoque. Nilo se desplaza del lugar que venía ocupando hasta el momento y resiste a estos cambios desde el área de comunicaciones y desde allí, se las ingenia para continuar con su idea de la extensión con su misión formadora e integral. El desarrolló lo que denominó *extensión rural masiva* desde los medios de comunicación (radio y televisión) provinciales.

²¹ “En 1973 el peronismo volvió al poder y el retorno al régimen democrático, al cabo de poco tiempo, ciertos crímenes comenzaron a ser firmados con “AAA”. La Triple A tuvo la particularidad de desaparecer con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. La Triple A fue un actor político colectivo con una organización interna (estructura, jerarquía, modus operandi) que ejerció una acción política no convencional, no legal y violenta, utilizando recursos del propio Estado. Según Salvador Horacio Paino la Triple A, se creó para “combatir al terrorismo en su propio terreno, con sus mismas armas: con su falta de ética y moral. Lo que por sus reglamentos y leyes no pueden hacer las fuerzas armadas ni la policía” (Paino, 1984: 42). (Rostica, 2011).

Al llegar la democracia, los extensionistas esperaban el regreso de un enfoque integral que diera cuenta de la ruralidad en el sentido más amplio, sin embargo, resulta desde el relato, todo lo contrario. El enfoque transferencista continuó a través de la bajada de “paquetes” de proyectos institucionales. Así, la democracia parecería no devolverle a Nilo y a quienes significaban la extensión de la misma forma, la integralidad a partir del conocimiento profundo de las realidades locales en pos del desarrollo de las comunidades. Situación que emergió de manera crítica en sus relatos tanto por el enfoque transferencista en si como por las parcialidades del trabajo en terreno, a través de los proyectos.

No obstante, lo anterior, también se presentaron transformaciones importantes a nivel local, entre ellas la división de la población en facciones político partidarias, nuevos desafíos para el desarrollo del trabajo de extensión. Estos cambios en el contexto local, llevaron a repensar las estrategias de extensión en cuanto a los procesos de organización de los productores con el propósito de lograr conformar grupos con objetivos comunes, a pesar de las diferencias político partidarias. Los resultados obtenidos en este sentido, señalaba él, fueron dispares en las unidades dependientes de la EEA El Colorado y las experiencias con mejores resultados fueron aquellas que se abordaron desde un enfoque integral y humanístico para el desarrollo de las comunidades rurales.

Para la década del ‘90 plena etapa neoliberal, Nilo llevaba 30 años como extensionista de carrera y a pesar de la situación económica del país que afectó de manera directa a instituciones como el INTA, continuó su labor de extensión, adaptando, creando y reconfigurando las actividades y buscando alternativas con miras siempre al desarrollo integral de los productores. Estos años son rememorados como parte de una etapa *dura* a nivel institucional por la crisis estructural y presupuestaria que sufrió el INTA. También, por la *falta de reconocimiento institucional* de su trabajo y los obstáculos a proyectos por él implementados como el de piscicultura. A pesar de lo anterior, de nuevo rescato la gran capacidad de resiliencia de Nilo, que habiendo perdido su categoría escalafonaria y vivir día a día con la posibilidad de quedarse sin el trabajo al que había entregado la vida, mantuvo su postura integradora y humanista frente a la extensión, así como una visión del desarrollo comunitario autónomo y participativo respecto del quehacer del extensionista rural con las comunidades.

Aquí el agente se rescata la capacidad de resiliencia además de la resistencia permanente e incluso capacidad de iniciativas adoptadas, llegando también a ocupar diferentes cargos dentro

de la institución, Coordinador de Extensión, ProHuerta, Cambio Rural, luego Jefe de la AER El Colorado y más adelante Director Interino.

Durante la primera década del siglo XXI, el extensionista aparece iniciando una ardua labor de investigación en diversos temas institucionales de envergadura y de colaboración permanente con la dirección de la unidad, además de proyectos personales, culturales y de interés comunitarios propios. Esto da cuenta del grado de creatividad, inquietud e innovación casi permanente del agente tanto dentro como fuera de la institución, en la comunidad.

El sistema de extensión y la práctica de extensión, continuaron durante esta época con los programas anteriores y las carteras de proyectos nacionales, regionales y locales, pero aún con la impronta transferencista. Posteriormente, una nueva propuesta en INTA comenzó a plasmarse, el Enfoque de Desarrollo Territorial que pareció imprimir una nueva e integral forma de abordar el desarrollo de las comunidades rurales por parte de los extensionistas. Nilo señala que nuevamente, los resultados obtenidos en las unidades dependientes de la EEA “El Colorado” fueron dispares y los mejores resultados fueron aquellas experiencias llevadas a cabo desde un abordaje integral y humanista de la ruralidad para su desarrollo, propia de aquella impronta de la extensión rural educativa.

A pesar de este nuevo enfoque, Nilo señalaba que hubo una reducción paulatina de los equipos de extensión y que sus nuevos integrantes no contaban con una formación integral en extensión rural para poder desenvolverse en el terreno, por el contrario, dependían de sus mentores institucionales. Él va a resaltar las diferencias entre profesionales a partir de su formación, una cosa eran aquellos que se habían formado primero en la chacra siendo hijos de agricultores y estudiado en instituciones orientadas a la actividad agropecuaria y otra, quienes se habían recibido solo en la universidad con una formación orientada fundamentalmente a aspectos técnico productivos, los primeros aparecen con una formación técnico productiva y también integral de la realidad rural que fortalece el trabajo de extensión rural. Nilo me comenta que aun, cuando en la institución los investigadores universitarios tenían la categoría uno, los extensionistas universitarios profesionales la dos y los técnicos la tres. Nilo, siendo extensionista, obtuvo el máximo grado escalafonario profesional en INTA.

Al referirse a la etapa que estuvo en Sáenz Peña (1970-1975), Nilo hizo referencia a las características institucionales particulares de la experimental que da cuenta de la diversidad de profesionales en cuanto a formación, ideología y formas de concebir y realizar el trabajo de

investigación y de extensión. Al interior de esta Experimental, caracterizada como conservadora y alejada de la realidad del campo principalmente desde quienes la dirigían, la diferencia entre sus investigadores y extensionistas se explicitaba a través de “categorías”. Quienes se auto identificaban como pertenecientes a la “primera categoría”, ubicaban al resto de los profesionales en otras categorías menores y así era el trato y los roles que desempeñaban dentro y fuera de la Experimental. Esto da muestra de espacios en la Institución, sustentados y organizados a partir de relaciones de poder jerarquizadas que impactaban en el trabajo con las comunidades y en los imaginarios que están construían del INTA en general.

Realizando ahora una comparación respecto de los cambios operados en las metodologías de extensión, y tomando el período de trabajo como extensionista de Nilo, 1960 – 2011, importa destacar la diferencia en cuanto a la cantidad de actores institucionales con los que desarrolla su trabajo el INTA en el territorio.

Durante los primeros años de trabajo del extensionista las instituciones y actores que trabajaban en el territorio eran pocos y situados en comunidades y colonias pequeñas y en formación, un correo postal, escuelas, municipios, el doctor, el hospital, un destacamento de policía, las familias, los productores rurales, entre otros. Así, Institucionalmente abocados al desarrollo de las comunidades rurales al momento en que el extensionista rural comienza su labor, el INTA era la institución de mayor presencia en el territorio. Hacia el 2011, en ese mismo territorio se observa una multiplicidad de actores en el medio rural, familias, productores, municipios, gobierno provincial, ministerios, secretarías, subsecretarías, instituciones nacionales, e internacionales, programas y proyectos, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de productores, entre otros que ponen de manifiesto importantes relaciones de poder, negociación y mediación permanente entre los diferentes actores, donde el INTA es uno más.

Se rescata en cuanto a su relevancia y como un adelanto para su época, el trabajo realizado por el extensionista en Comunicación para el Desarrollo (década del '70 en adelante). Por medio de diferentes programas realizados en diferentes medios de comunicación, utilizando éstos como medios para realizar extensión rural masiva con propuestas formativas novedosas e innovadoras tanto relacionadas con las actividades propias de extensión (cursos de ganadería, cursos de horticultura dirigido a docentes en articulación con otros actores del territorio, entre otros), como para difundir avances tecnológicos y de investigación.

En su discurso el extensionista hace una diferencia clara entre comunicación para el desarrollo, extensión rural masiva que es a lo que el se dedicó y conoce, diferenciándola de lo que es

difusión “... *Difusión no es comunicación... la difusión institucional, es solo para la vidriera*”, comenta, realizando una comparación con el trabajo que él realizaba, la “extensión rural masiva” y de esta manera continuar realizando extensión rural con enfoque educativo.

Del trabajo se extrae también el desempeño del agente institucional (extensionista rural) con visión de futuro, su adaptación permanente a entornos cambiantes y un adelantado a los cambios institucionales.

Visión de futuro, porque con las actividades y propuesta generadas fue dando lugar a acciones que institucionalmente INTA las concretó formalmente más adelante en el tiempo. Como el trabajo en el área de comunicación para el desarrollo, extensión rural masiva, programas de radio, televisión, otros; la propuesta de capacitación con jóvenes que trabaja inicialmente y que luego da lugar junto a otro extensionista al CECAIN en la EEA Saenz Peña y que se extiende a cada EEA; la estructura del Programa ProHuerta en Formosa con su Coordinador y agentes de programa en las diferentes unidades que una vez presentado es tomado e implementado para el resto del país; el trabajo del extensionista en el área de piscicultura en El Colorado; y el relevamiento de la zona oeste de la Provincia de Formosa, antecedente clave para la instalación futura de la EEA Ingeniero Juárez del INTA. Así también se rescata la mirada del agente respecto del perfil y formación interdisciplinario permanente que deberían tener los profesionales de extensión rural.

Nilo se jubila en el año 2011, pero no se aleja del INTA y de las actividades del sistema de extensión. Por el contrario, analiza con detalle los aciertos y cambios que habrían impactado en el sistema de extensión, las prácticas y la propia institución.

Uno de los más relevantes tiene que ver con el objetivo del trabajo de investigación o de extensión, el quehacer centrado *al servicio del otro* se había desplazado hacia un objetivo más individual y personal. Nilo se refería particularmente a las individualidades personalistas de investigadores o extensionistas en cuanto a asumirse como *empleados públicos* y desde este lugar desarrollar sus funciones, en detrimento del *concepto de servidores públicos*. Además, es un momento por lo menos para la Experimental “El Colorado” en dónde la integridad y autonomía de la Institución se ve debilitada por presiones político partidarias. Haciendo siempre notorias en sus relatos algunas excepciones.

Nilo extensionista, a través de sus relatos se fue mostrando como un servidor público, tanto dentro como fuera de INTA. El ser extensionista rural ha sido una profesión que se ha convertido en su vida, ha sido su “misión”. Una misión que no obtuvo el reconocimiento

suficiente de la Institución, pero sí de los productores y sus familias, de las comunidades rurales de El Colorado, de la provincia de Formosa y de su familia. Reconocimiento que ha sido muy importante para él.

Durante toda su vida ha sido fiel a su percepción conceptual respecto de la extensión rural, como un trabajo *al servicio del otro, del que más lo necesita*, siempre desde un enfoque integrador y humanista. Un trabajo colectivo en el que el intercambio de conocimientos entre técnicos y productores y el diálogo continuo y participativo es fundamental y debe ser constante para que las comunidades rurales puedan avanzar, empoderarse y constituirse en comunidades autogestionadas, autónomas y con identidad propia. Un trabajo que va más allá de los avatares de la historia en la Argentina y de los cambios institucionales, que debe continuar configurándose y fortaleciéndose para adaptarse a las nuevas realidades, sin perder de vista su objetivo principal, *trabajar en pos del bien común, por sobre las individualidades de cualquier tipo*.



Fotos: Entrevistas a Nilo Schaller en El Colorado, Formosa.

Bibliografía

- Alemaný, Carlos (2008). “*Volvió la Extensión... y se armó la discusión!*”. En Thornton, Ricardo y Cimadevilla, Gustavo (editores). “*Grisés de la Extensión, la Comunicación y el Desarrollo*”. Ed. INTA, Buenos Aires. Argentina.
- Alemaný, Carlos (2012). “*Elementos para el estudio de la dinámica y evolución histórica de la extensión rural en Argentina*”. Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba. España.
- Alemaný, Carlos y Sevilla Guzmán, Eduardo (2006). “*¿Vuelve la extensión rural? Reflexiones y propuestas agroecológicas vinculadas al retorno y fortalecimiento de la extensión rural en Latinoamérica*”. En “*Realidad Económica*”, N° 227, Buenos Aires. Argentina.
- Alemaný, C. (S/F). “*Los Cambios de la Extensión del INTA y su Relación con los Paradigmas de Desarrollo*”. Cipolletti, Río Negro, Argentina.
- Antoniasi, Federico (S/F) En “*Breve Historia de la Ciudad de Casilda*”. Casilda, Santa Fe. Argentina. Disponible en <http://www.casilda.gov.ar/web/ciudad/casilda-historica/origenes-de-la-ciudad/>.
- Alliud, Andrea (1993). “*Los maestros y su historia: los orígenes del magisterio argentino*”. Ed. Centro Editor de América Latina S.A, Buenos Aires.
- Ascolani, A. (2015). “*El agrónomo Silvio Spangenberg y la consolidación de la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda (1900-1928)*”. Revista *HISTEDBR*. <https://doi.org/10.20396/rho.v14i60.8640545>.
- Araya Umaña, Sandra (2002). “*Las Representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*”. Ed. FLACSO, Costa Rica.
- Barrientos, M. y Ryan, S. (2005). “*Relación entre extensión, educación y comunicación*”. *Curso de Extensión Rural*, FCA, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Barsky, O. y Gelman, J. (2009) “*Historia del Agro Argentino. Desde la Conquista hasta comienzos del siglo XXI*”. 3° Ed. Sudamericana. Buenos Aires. Argentina.

- Bianchi, Susana (1996). *“Catolicismo y peronismo: La Educación como Campo de Conflicto (1946-1945)”*. Anuario del IEHS 11, Tandil, Buenos Aires. Argentina.
- Buratovich, Tadeo (2003). *“Langosta: Una Plaga Milenaria”*. Arequito, Santa Fe, Argentina. Asociación de Museos de la Provincia de Santa Fe Trabajos, Publicaciones y Notas de Asesoramiento. Santa Fe. Argentina.
- Cárdenas, Nersa (2002). *“El desarrollo local su conceptualización y procesos”*. Ed. Universidad de Los Andes. Venezuela.
- Cervera, Manuel (1980). *“Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe”*. Ed. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. Argentina.
- Civera, Alicia (2006). *“El Internado como familia: las escuelas normales rurales en la década 1920”*. Ed. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México.
- Cowan Ros, C. Nussbaumer, B. (2011). *“Mediadores sociales. En la producción de prácticas y sentidos de la política pública”*. Ed. CICCUS. Argentina.
- Davis, John (1989) *“The Social Relations of the Production of History”* en TONKIN, McDONALD & CHAPMAN.
- Di Filippo, M. 2008. *“Los indicadores sociales en la formulación de proyectos de desarrollo con enfoque territorial”*. Documento de trabajo 2. INTA. Buenos Aires.
- Escobar, Arturo (2007). *“La Invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo”*.
- Escobar, Arturo (2010). *“Territorios de Diferencia: lugar, movimiento, vida, redes”*. Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF), (2014). América Latina y el Caribe. <http://www.fonaf.org.ar/>
- Ferrara, Francisco (1973). *“Qué son las ligas agrarias. Historia y documentos de las organizaciones campesinas del Nordeste argentino”*. Siglo XXI, Buenos Aires.

- Freire, P. (1973) *“Extensión o Comunicación”*. Ed. Siglo XXI, Cerro del Agua, México.
- Freire, P. (1970) *“Pedagogía del Oprimido”*. Ed. Siglo XX, Cerro del Agua México.
- Frías Morán, Hernán, Ramsay Arce, Jorge y Ramiro Beltrán, Luis (1966). *“Extensión Agrícola Principios y Técnicas”*. Ed. IICA. Lima, Perú.
- Gori, G. (1971) *“La Inmigración y Colonización en la Argentina”*. Ed. EUDEBA, Buenos Aires. Argentina.
- Guber, Roxana (2001). *“La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad”*. Ed. Norma, Buenos Aires. Argentina.
- Guiddens, (1979). *“Central Problems in Social Theory”*. Ed. Mc Milan Education. Londres. Inglaterra.
- INTA, (1978), *“AER El Colorado, EEA El Colorado del INTA”*.
- INTA, (2010), *“AER El Colorado, EEA El Colorado del INTA”*.
- INTA (2006). *Glosario. “Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios”*. Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión. Buenos Aires. Argentina.
- Kaufmann, Ricardo (1998). *“La Muerte del Conde. Historia de los Condes Tessieres – Boisbertrand Fundadores de Cayastá”*. Santa Fe, República Argentina.
- Lattuada, Mario (1986). *“La política agrarian peronista, 1943-1983”*. Ed. CEAL, Buenos Aires. Argentina.
- Locke, Jhon (1956). *“Ensayo sobre el entendimiento Humano”*. Ed. Fondo de cultura económica. México.
- Long, Norman (2007). *“Sociología del Desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor”*. Centro de Investigaciones y estudios Superiores en Antropología Social, El Colegio de San Luis. México.

- Llanos Erazo, Daniel, Herrera Montero Luis y Unda Lara, René (2014). *“Espacios de socialización de niños, niñas y adolescentes en el Centro del Muchacho Trabajador”*. Ed. Universidad Salesiana. Ecuador.
- Machado Deponti, (2009). *“Possibilidades Teóricas Para o Estudo Da Intervecao Para o Desenvolvimento Rural”* 47° Congreso Sociedade Brasileira de Economía Administracao e Sociología Rural. Porto Alegre. Brasil.
- Maguid, Alicia (1994). *“Los movimientos migratorios: determinantes y consecuencias”*. Ed. Universidad Nacional de Lujan. Facultad de Ciencias Sociales, mimeografiado. Argentina.
- Manzanal, Mabel (20011). *“La articulación entre desarrollo y el territorio (una perspectiva crítica)”*, en Enrique Martínez y colaboradores, *Nuevos Cimientos. Debates para honrar el bicentenario*. Edit. CICCUS, ISBN 978-987-1599-48-6, 302 p (150- 153), Buenos Aires. Argentina.
- Medera, Carlos (2009). *“Evolución de la educación secundaria en la Costa. Un itinerario donde se conjugan el esfuerzo y el derecho de los habitantes de esta parte de la provincia por alcanzar la igualdad de oportunidades para capacitarse”*. Diario El Litoral, Santa Fe. Disponible en: www.ellitoral.com/index.php/diarios/2009/05/22/regionales/REGI-02.html
- Medera, C. (2005), *“Ecos de una ceremonia emotiva. Los 105 años de la Escuela de Agronomía de Casilda”* Camp Litoral en: www.campolitoral.com.ar/index.php/diarios/2005/12/24/laregion/REG-12.html
- Moreau de Linares, Lucía (1998). *“Descubriendo continentes, los aprendizajes en la infancia”*. Ed. Lugar. Buenos Aires. Argentina.
- Moreira, C. y Barbosa S. (2010). *“El kirchnerismo en Argentina: origen, apogeo y crisis, su construcción de poder y forma de gobernar”*. Soc. e Cult., Goiânia, v. 13, n. 2, p. 193-200, jul./dez.
- Moscovici, Serge (1979). *“El psicoanálisis, su imagen y su público”*. Ed. Huemul, Buenos Aires. Argentina.

- Nora, Pierre (1998). *“La aventura de Les lieux de Mémoire”*. Ed. *“Revista de la Asociación de Historia Contemporánea”* N° 32.
- Nora, Pierre (1989). *“Entre la memoria y la historia”*. En *Representaciones* N° 26, Pag. 7 – 24.
- Otero, Natalia (2001). *“De los Negros Extranjeros”*. *Construcciones identitarias de Afroargentinos y Caboverdeanos en Buenos Aires*. Tesis para obtener el grado de Magister en Antropología Social. Posadas: Programa de Posgrado en Antropología Social, Secretaría de Investigación y Posgrados, FHyCS, UNaM.
- O’Reilly, J. y Yarto, M (2013). *“Plan de Acción Regional de América del Norte sobre el lindano y otros isómeros hexaclorociclohexano. Informe final de evaluación”*. Comisión para la Cooperación Ambiental, cec.org, Montreal, Canadá.
- Paino, Horacio (1984). *“Historia de la Triple A”*. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Parsons, T. (1951) *“The Social System”*. Routledge & Kegan Paul (1979). Londres. Inglaterra.
- Passamano, Jorge (2012) *“Estrategias de Reproducción Social de los Pequeños Productores de Pirané Sur Formosa ante la Transformación del Modelo Productivo Regional”*. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Argentina.
- Peel, J.D.Y. (1984) *“Making History: The Past in the Ijsha Present”* In *Man*, 19 (1): 111-132. EEUU.
- Piña Osorio, J., Cuevas Cajiga, Y. *“La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México”* Perfiles Educativos en Línea. 2004. XXVI(106). www.redaliyc.org/articulo.oa
- Ricoeur, Paul (1999). *“La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido”*.: Arrecife Producciones. Madrid. España.
- Ritacco, Miguel (2014). *“Insecticidas y acaricidas químicos”*. Investigador Consulto CNEA. Disponible en: [//http://sectoragropecuario.com](http://sectoragropecuario.com)

- Rogers, Everett (1969). *“La communications de innovaciones: un enfoque transcultural”*. AID. México.
- Rostica, Julieta (2011). *“Apuntes sobre la “Triple A”. Argentina, 1973-1976”*. Desafíos. Colombia.
- Sagastizabal, Leandro de, Marcaida, Elena V. y otros (1990). *“Argentina 1880-1943. Estado, economía y sociedad. Aproximación a su estudio”*. Ed. Biblios, Buenos Aires. Argentina.
- Sánchez de Puerta Trujillo, Fernando (1996). *“Extensión agraria y desarrollo rural: sobre la evolución de las teorías y praxis extensionistas”*. Ministerio de Agricultura. Madrid. España.
- Scaruli, Mateo (S/F). *“El fin de la convertibilidad en Argentina: un estudio de las rupturas y continuidades con el modelo “uno a uno”*. Ed. Universidad de Buenos Aires. *Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo*. Argentina.
- Schaller, Diana (2013). *“Estructura agraria y agricultura familiar en el Departamento Pirané Sur, Formosa. Conformación y transformaciones”*. VII Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales XIV Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales del Plan Fénix. Ed. INTA. Argentina.
- Schaller, Nilo (2008). *“Pirané Sur. Ensayo: Un Análisis del pasado para poder edificar el futuro”*. Ed. INTA, Publicaciones Regionales. EEA El Colorado del INTA.
- Schejtman, A. y Berdegú, J. (2006), *“Desarrollo Rural Territorial”*. Santiago. Chile.
- Schiavoni, Gabriela (1995). *“Colonos y ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones”*. Editorial Universitaria, Posadas, Misiones. Argentina.
- Schneider, S. y Peyré Tartaruga, I. (2004). *“Territorio y enfoque territorial. De las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales”*. Trabajo publicado en Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada,

- M. (2006) *“Desarrollo Rural, Organizaciones, Instituciones y Territorio”*. Ed. Ciccus, Buenos Aires. Argentina.
- Schobinger, Juan (1957). *“Inmigración y colonización suiza en la República Argentina en el siglo XIX”*. Publicación N° 1 del Instituto de Cultura Suizo - Argentino. Buenos Aires. Argentina.
- Stolen, Kristi Anne (2004). *“La decencia de la desigualdad. Género y Género en el Campo Argentino”*. Seg. Ed. Antropofagia. Argentina.
- Thwaites Rey, Mabel (2005) *“Estados nacionales y acumulación global”*, en: Mabel Thwaites Rey y Andrea López (Editoras), *“Entre tecnócratas globalizados y políticos clientelistas. Derrotero del ajuste neoliberal en el Estado argentino”*. Ed. Prometeo. Buenos Aires. Argentina.
- Torres, Carlos y Juan Nocetti (1994). *“La extensión agropecuaria. Evolución y presente institucional a nivel del INTA”*, en: Ras, N y otros (org.). *“La innovación tecnológica agropecuaria. Aspectos metodológicos de la transferencia de tecnología”*. Ed. Hemisferio Sur S.A., Buenos Aires. Argentina.
- Tranchini, E. M. (1995). *“Políticas agrarias y comportamientos sociales: El caso de la plaga de langosta en la región pampera, Tesis de grado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación”*. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.583/te.583.pdf>
- Trouillot, Michel Rolph (1995). *“Silencing the past: power and production of history”*. Beacon: Boston.
- Valenzuela, Cristina (2006). *“Transformaciones Agrarias y Desarrollo Regional en el Nordeste Argentino. Una visión Geográfica del Siglo XX”*. Ed. La Colmena. Buenos Aires. Argentina.

